

Secciones que incluye este Boletín:

- Editorial
- Más allá de las disciplinas. Han colaborado en este nº:

Tomás R. Villasante, Pep García-Borés, Sonia Martinoy, Hernán Kesselman, Máximo Lameiro, Roberto Sánchez, Luis E. Fau, Roman Mazzilli y Michel Sauval.

- Hablando de grupos. Bases conceptuales y experiencias. Han colaborado en este nº:

Javier Díaz, Pere Mir, Juan Miguel de Pablo, Francisca Alonso, Gregorio Armañazas, Mercedes Lezaun, Nekane Navarro, Ricardo Zalduendo, Ignacio R. de Rivera, y Guillermo Vilaseca.

- S.E.P.T.G. Sociedad Viva

Ecos del XXV Symposium. Sitges'98

Vocalía de la Zona Este

Vocalía de la Zona Norte

Información sobre el XXVI Symposium de la S.E.P.T.G.
Sevilla'99

CARTAS

- ECOS DE ... Otras asociaciones
- Libros comentados

SN 1133-1593

Boletín Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo



Epoca IV
Nº 14

Diciembre

DICIEMBRE 1998

ÉPOCA IV - N° 14

SEPTG

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA Y TÉCNICAS DE GRUPO

FUNDADA EN 1972

MIEMBRO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE PSICOTERAPIA DE GRUPO (I.A.G.P.)

PRESIDENTE DE HONOR: Joan Palet y Martí.

SOCIOS DE HONOR: L. Pelayo, F. Peñarrubia, J. Campos, M. Alvarez, C. Bernia.

PRESIDENTES ANTERIORES: A. Gallego, J.L. Martí-Tusquets, P. Población,
J.L. Moreno, L. Cabrera, J.L. Lledó, R. Inocencio, P. Falcón, F. del Amo, E. Alonso, H. Campos

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Ignacio Rodriugez de Rivera

TESORERO

Javier Bolivar Jiménez

VOCAL ZONA SUR

Ana Guil Bozal - Dept. Ps. Social

VICEPRESIDENTA

M^a Teresa Pi Ordoñez

VOCAL DE PRENSA

Mercè Martínez Torres

VOCAL ZONA ESTE

Raquel Valero Oltra

SECRETARIA

Montserrat Fornós Esteve

VOCAL DE FORMACIÓN

José García Ibáñez (I.P.M.)

VOCAL ZONA NORTE

Víctor Ortega Zarzosa

VICESECRETARIA

Jaime Llanso Martín Moreno

VOCAL ZONA CENTRO

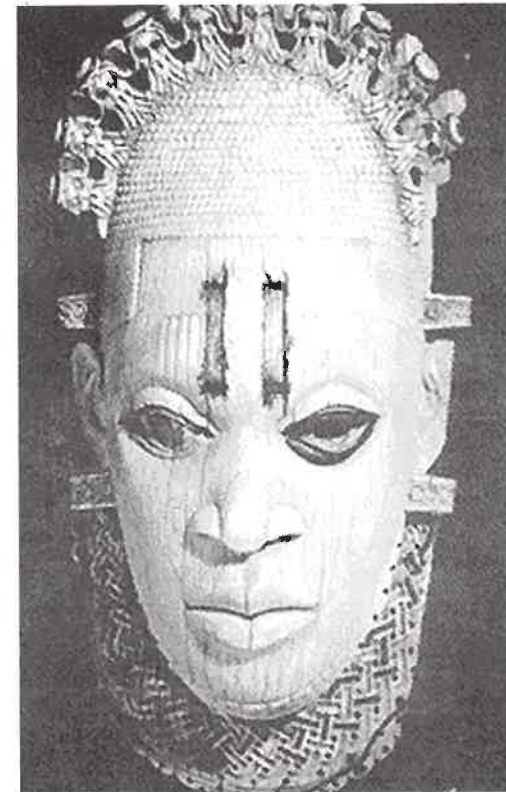
Juan Carlos Olea Cañizares

XXVI SYMPOSIUM DE LA SEPTG - Coordina: ZONA SUR

"GRUPOS: FORMACION Y COMUNICACIÓN"

Sevilla del 29 de Abril al 2 de Mayo de 1999

Boletín de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo



**Epoca IV
nº 14**

Diciembre 1998

INDICE

Boletín de la SEPTG- Epoca IV - Nº 14 - Año 1998

• Editorial	5
• Más allá de las disciplinas	9
• Socio-praxis para la liberación. <i>Tomás R. Villasante</i>	11
• Retos postmodernos para la construcción de la identidad. <i>Pep García-Borés y Sonia Martinoy</i>	27
• Producciones de subjetividad y globalización en la psicología contemporánea. <i>Hernán Kesselman</i>	37
• Vínculos e Internet. Investigación acerca de nuevas formas de vincularse. <i>Máximo Lameiro y Roberto Sánchez</i>	45
• Sobre grupos y cibergrupos. Una aproximación (apenas). <i>Luis E. Fau</i>	67
• La tecnofobia, de Guttemberg a la Internet (algunas imprecisiones sobre nuestra realidad visrtual. <i>Roman Mazzilli</i>	71
• Internet, una revolución tecnológica, para el campo de las publicaciones electrónicas <i>Michel Sauval</i>	75
• Hablando de grupos. Bases conceptuales y experiencias	81
• El carácter como institución. <i>Javier Diaz Estevez</i>	83
• Sombras y tinieblas: la búsqueda de un espacio grupal. W.R. Bion, S.H. Foulkes y T. Burrow. <i>Pere Mir</i>	97
• Técnicas y herramientas para la intervención psicosocial con grupos desde un enfoque centrado en las soluciones. <i>Juan Miguel de Pablo Urbán</i>	107
• Experiencias de trabajo en grupos con conflictos violentos. <i>Francisca Alonso, Gregorio Armañazas, Mercedes Lezaun, Nekane Navarro y Ricardo Zalduendo</i>	123
• Tensión entre "tarea" y "relación". Una reflexión sobre dinámica grupal experimentada en la institución. <i>Ignacio R. de Rivera</i>	131
• Resonando a partir de la lectura del libro:"Crónicas e conversas psico- dramáticas" de María Alicia Roma. <i>Guillermo Vilaseca</i>	135
• S.E.P.T.G. Sociedad Viva	139
• Ecos:	
• Comentario <i>post hoc</i> a la subponencia 1: Nuevas formas de trabajo grupal en el campo de la formación y en el cambio de actitudes sociales. <i>H. Campos</i>	141
• Resumen de la subponencia: Trabajo grupal en organismos dependientes de administraciones	142
• Resumen de la coordinación de la subponencia 3. <i>Pere Mir</i>	142

Crónicas de un cibergrupo "presencial" de la presentación de la sub-ponencia 4. <i>Joan Campos, Montse Fornós y Mercè Martínez</i>	144
Recorrido del grupo "Gaia" del 1 al 3 de Mayo de 1998. <i>Mª Teresa Pi</i>	150
El symposium de la SEPTG como taller. <i>Ignacio R. de Rivera</i>	153
Ecos del Symposium, Sitges '98. Taller multidisciplinar.	155
<i>Joan Palet, Carmen Tresaco y Mercedes Hidalgo</i>	158
<i>Francisco del Amo</i>	159
<i>Montse Amorós</i>	161
Ecos de Sitges: Valencia. <i>Víctor Ortega</i>	
Para nuestro apartado de vivencias y reflexiones de un symposium.	162
<i>Mercedes Hidalgo</i>	163
Confesiones de un paciente ...actor!. <i>Daniel Sesé</i>	
• Vocalía Zona Este	
Recuerdos y sentimientos de una vocal de la zona este.	165
A mis compañeros de viaje <i>Carmen Tresaco</i>	167
• Vocalía Zona Norte	174
• Cartas: Un viaje. <i>Mercè Martínez</i>	176
• XXVI Symposium de la S.E.P.T.G.	179
• Ha muerto María de los Ríos	181
• ECOS DE ... Otras asociaciones	183
• Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo	185
• Revista Brasileira de Psicodrama	187
• Boletín de la Asociación de Psicoterapia Analítica Grupal (APAG)	189
• Campo Grupal	
• Asociación Andaluza de Terapia Familiar y Sistemas Humanos (A.A.T.F.A.S.H.)	192
• Asociación Española de Psicodrama (A.E.P.)	204
• LIBROS COMENTADOS	195
• Una historia de la AIPG: Hechos y hallazgos de Joan Campos.	197
<i>Pere Mir</i>	
• Teoría y práctica del juego en psicoterapia de Pablo Población.	199
<i>Hanne Campos</i>	
• Teoría y práctica del juego en psicoterapia de Pablo Población.	200
<i>Marisol Figueroa</i>	
• Psicodrama: Teoría y práctica de J. Agustín Ramírez.	202
<i>Pablo Población</i>	
• Escultura y otras técnicas aplicadas en psicoterapia de Elisa López Barbera y Pablo Población. <i>Teodoro Herranz</i>	203
• Cómo afinar el cuerpo sin ir a California de Susana Kesselman.	205
<i>Mercè Martínez</i>	
• Terapia gestald. La vía del vacío fértil de Francisco Peñarubia.	208
<i>Mercè Martínez</i>	211
• Normas de presentación	

Este es mi tercer año en la Vocalía de Prensa, al acabar el encargo que me hicistéis durante la asamblea de el Escorial hice un pequeño balance del cargo que quiero compartir con vosotros.

Tal vez lo más llamativo de la labor del Vocal de prensa son los boletines, así que permitidme empezar por la niña bonita de la vocalía. En estos dos años hemos publicado 5 boletines (4 ordinarios -nos. 10, 11, 12 y 13; y, uno monográfico conmemorando el 25 aniversario de la SEPTG). Siguiendo la tendencia de mis compañeros anteriores H. Campos y F. del Amo, estos han ido creciendo, superando con creces las 200 páginas.

Parece que el formato ha sido del gusto de todos ya que no he recibido ninguna crítica y si muchas alabanzas (gracias por vuestro apoyo). A la mayoría os ha gustado que salpique de imágenes el Boletín, para recrear la vista (según unos) y para descansar de tanta letra impresa (según otros). Respecto de la forma no he ahorrado esfuerzos para renovar cada boletín y sorprenderos con imágenes y formatos. Ahora bien, en cuanto al contenido he tenido una queja que querría contestar en el informe. Creo que la queja era una acusación velada de partidismo por algunas técnicas en detrimento de otras. Esto no es cierto. Primero, porqué dado que había espacio suficiente se han publicado todos los artículos recibidos si cumplían las mínimas normas de publicación. Segundo, porqué he pedido en reiteradas ocasiones a todos los miembros de la asociación que me manden artículos que reflejen su punto de vista teórico y su aplicación práctica. Lo que no puedo es perseguirles o escribirles sus artículos. Tercero, porqué haciendo un análisis de contenido la práctica totalidad de tendencias ha aportado alguna colaboración -aunque quizás aquellos que trabajan con la palabra suelen escribir más a menudo. Cuarto, por qué no me parece oportuno eliminar las secciones de diálogo (la SEPTG, Sociedad Viva) aunque algunos socios no tengan interés por las actividades de sus compañeros o de la propia Sociedad. Es más desearía recibir muchas más cartas vuestras para poder darle aún más vida a esta sección. Quinto, en referencia a la selección de trabajos -aunque hablaré más adelante de ello, es prácticamente imposible respecto a la publicación de las comunicaciones a los Symposiums. Es este caso, es la ponencia la que debe seleccionar previamente el interés y calidad de las comunicaciones. Respecto, del resto de artículos creo que los hay para todos los gustos (el juicio de calidad a menudo se hace a partir del prejuicio y no de la imparcialidad) y rara vez -aún en revistas más especializadas- se lee todo lo publicado. Tampoco a mi me interesan todos los artículos publicados, pero creo que se trataba de ofrecer una amplia panorámica tanto de disciplinas como de técnicas y ... eso es lo que he intentado.

No sólo he intentado cuidar la forma del Boletín, sino también el contenido tal como os transmitía en el editorial del nº 12: «Dar sentido a lo que llega, pues si llega algún sentido tiene. Algún emergente será de aquellos que se acercan a la SEPTG. Y, sin duda, algún emergente de la realidad social en la que estamos inmersos ... Se me ocurre que el Boletín contiene y no sólo contenidos. Esa función contenedora precisa tiempo y elaboración ...». Sí, en el informe del año anterior me quejaba un poco del trabajo de secretaria que algunos me dabáis porqué aún estabáis en la

prehistoria ahora algo ha cambiado. La mayoría encuentra la forma de evitarme este trabajo y empieza uno mucho más duro -pero más gratificante- ubicar, dar sentido a los textos que llegan, agruparlos por intereses ... eso es cuidar el contenido y el continente. He hecho este trabajo con afecto, aunque a veces refunfuñe un poco, pensando que parte de mi cariño en la creación llegaría a vosotros y os produciría sorpresa y placer. Mis hijos-boletines están en vuestras manos. Desde aquí, nuevamente, os doy las gracias a todos los que me habéis animado con cartas, llamadas, artículos ... y mucho afecto (ya se sabe que los hijos no son fruto sólo de la madre).

El segundo aspecto es el de distribución, promoción y venta de boletines. Con la ayuda de Susana Jover e Isabel Admetlla he confeccionado una lista de puntos de venta, centros para promocionar la SEPTG a través del Boletín, y una red de intercambio de revistas entre asociaciones que trabajan con técnicas de grupo. La lista puede ampliarse con vuestras aportaciones y sugerencias. Falta seleccionar los centros de promoción y poner en marcha la distribución y venta en librerías. En este sentido, en la última reunión de Junta se hizo una valoración del costo que puede suponer poner a la venta los boletines y decidimos que no merecía la pena, por lo cual, lo que vamos a activar es la suscripción al Boletín y la distribución a gratuita a bibliotecas universitarias, colegios de médicos y psicólogos con biblioteca pública, centros de formación, etc. Como una forma de dar a conocer la asociación y el trabajo que realizamos. También he pensado en precios especiales para los socios que deseen más ejemplares o ejemplares anteriores. El catálogo de existencias ya está elaborado y se publicará en el próximo Boletín.

En tercer lugar y con la aprobación de la Junta Directiva, y a través de la Vocalía de Prensa, la SEPTG ya dispone de un espacio informativo y de difusión en Internet. Hemos conseguido un espacio gratuito en Psinet, espacio privilegiado dada la gran difusión de esta red en el ámbito "psi". Nuestra WEB (www.psinet.com.ar/septg) dispone de más de 20 páginas informativas sobre la Sociedad, su funcionamiento y actividades periódicas. La información se va renovando continuamente y disponemos de una cuenta de correo electrónica (septg@psinet.com.ar) que revierte en este momento en la secretaría (M. Fornós) y la vocal de prensa (yo misma). El próximo año, los mensajes relacionados con el Symposium revertirán a los organizadores del mismo.

En cuarto lugar y pensando en un Comité Editorial. Como dije en el informe anterior elimine del Boletín "el comité fantasma" esperando poder crear un verdadero grupo de soporte de la vocalía de prensa. Aunque algunos socios de la SEPTG me han ayudado de diferentes maneras, la creación del grupo de soporte no se ha podido llevar a término. Creo que una de las dificultades es delimitar claramente las funciones de la vocalía, aspecto que se ha trabajado en la Junta Directiva conjuntamente con la elaboración del reglamento de régimen interno. Otra, una vez resuelta la anterior delimitar las tareas a realizar por el grupo de soporte. Hablaré en el siguiente punto de estos aspectos. Pero creo que vale la pena señalar que este es un tema pendiente y que la función de este grupo va más allá de una cantera de "referís" si optásemos por controlar la publicación de artículos o la de "colaboradores habituales" que aportasen material a la revista. (Debo agradecer desde aquí a los

colaboradores habituales que aún sin ese título van enviando artículos, opiniones, cartas, etc.)

Por último, he revisado las funciones de la vocalía de prensa, ésta se encarga de la confección y edición del Boletín y de otros textos informativos, tanto a través de los medios convencionales (prensa escrita) como innovadores (Internet). La labor pues tiene dos vertientes, claramente relacionadas con los *mass media*, una labor de divulgación científica y una labor propagandística o de difusión de la propia Sociedad, tanto a nivel interno de la Sociedad como a nivel externo. En segundo nivel, se incluyen los intercambios entre distintas asociaciones y la difusión amplia al público interesado en el trabajo grupal. Estas tareas conllevan no sólo tiempo sino una terrible responsabilidad, aunque la Junta Directiva sea quien valore y apruebe la realización de los proyectos.

Señaladas, someramente, las funciones de la Vocalía podemos revisar las funciones de un posible grupo de soporte compuesto por miembros de la Sociedad que deseen colaborar en una o varias de las labores de la vocalía.

- Distribución de boletines. Tarea que podrían asumir la vocalías de Zona, con la ayuda de miembros de la Sociedad que vivan en provincias distintas de la suya.

- Constitución de un comité de redacción que de cuenta de las actividades de la SEPTG en cada zona, que sondee la opinión de los socios en colaboración con el Vocal de Zona, que anime a aportar artículos a la revista, etc.

- Revisar artículos para su selección o rectificación y, otra tarea aún más importante: promover los intercambios a nivel de elaboración teórica e integración inter-técnicas. En todo caso la asamblea debería decidir si establecemos o no un sistema de selección y bajo que criterios.

- Elaboración de proyectos de difusión de la SEPTG y colaboración en los proyectos que ya están en marcha (WEB o actividades como los Symposiums o las actividades de zona).

Espero no haberos aburrido demasiado con este detallado informe de la Vocalía de Prensa, pero de vez en cuando hay que hacer "balance". No debo haberlo hecho demasiado mal porque la asamblea decidió que siguiese en la vocalía por un período más, o tal vez presenté muchas tareas pendientes y pensaron en darme tiempo para realizarlas ;-))) (esto es un emoticon y quiere decir "es broma").

Este Boletín está lleno de artículos interesantes, no hablan personas de distintas tendencias, de distintas ciencias, de distintas culturas recuperamos en un viaje nuestra parte de Sociedad que vive al otro lado del Océano ... distintos acentos. Hemos recuperado una sección de libros comentados, en la cual podréis comprobar lo activos que siguen nuestros socios más veteranos. También hay imágenes, mitos, leyendas y cuentos ... nuevamente la diversidad y el mestizaje. Los cuentos los han cedido nuestros compañeros de la lista de distribución GRUPAL que coordina nuestro amigo Roman Mazzilli. Básicamente, Las historias que se publican fueron propuestas por Carlos Rodríguez y Roman. Las imágenes son de varios libros de mitología (griega, romana, rusa, china) y de la enciclopedia multimedia de la mitología universal.

La mesa está servida ... espero que disfrutéis de la lectura.

Antes de despedirme querría explicaros algo. Desde que empecé este boletín estoy dándole vueltas al mito de Prometeo. Todo empezó leyendo un libro de ciencia ficción titulado "el proyecto Prometeo" en él se reflexiona sobre el problema de la violencia. Veamos lo que dialogan algunos de sus personajes (el texto ha sido adaptado para su mejor comprensión):

- Es el defecto Prometeo. El fallo en el diseño de la vida inteligente que a la larga podría aniquilarla, y también a nosotros.

- Ud. dijo que estaban estudiando la agresión.

- Ese es el fallo de la maquinaria. Toda la vida inteligente corpórea parece conservar la agresión como parte integral de su estructura. Sin embargo, en algún momento la inteligencia desarrolla necesariamente el poder para destruirse a sí misma y todo lo que toca ... sin perder nunca la agresión que perteneció una vez al animal desarmado.

- pero quizás la respuesta no es otra que la que Jim dio antes a aquellas gentes. Sí, tenemos los instintos del asesino, pero no vamos a matar hoy.

- Algunas civilizaciones dieron esa respuesta pero no ha acabado el problema.

- Prometeo llevó el fuego al hombre y como castigo los dioses lo encadenaron a una roca para que lo devoraran los buitres. Lo que resulta inquietante es que las formas de vida inteligentes comprenden esta leyenda .. tanto la acción de llevar el fuego como el castigo de los buitres.

-En el hombre existen tanto el dios que tiende sus brazos hacia el fuego de las

estrellas como ese rasgo oscuro que roba el fuego para hacer cadenas, le cobra un precio al que lo trae y deja sueltos a los perros de la guerra y a los buitres de la destrucción. Existen en el la grandeza ... y la insensibilidad.

- Ninguno es único en su dualidad, ni su especie ni la mía. Cada una de las soluciones para el fallo Prometeo que ha encontrado la vida inteligente de la galaxia es, en el mejor de los casos, parcial. Es también ... temporal.

Espero que este diálogo sea para vosotros tan sugerente como para mí. No perdamos la esperanza y sigamos buscando soluciones al fallo Prometeo, aunque sean parciales y temporales.

Paz para todos/as,

Mercè Martínez i Torres

Barcelona, Diciembre de 1998



Más allá de las disciplinas



SOCIO-PRAXIS PARA LA LIBERACIÓN

TOMÁS R. VILLASANTE

*«No somos lo que somos,
sino lo que hacemos
para cambiar lo que somos»
Eduardo Galeano.*

Quiero empezar enmarcando en qué contexto escribo este texto, para que se puedan entender mejor las discusiones que vengo a proponer. El contexto de esta aportación/reflexión es un Simposio sobre psicoterapia grupal, algunos Seminarios y Jornadas sobre Educación de adultos, y un debate con Alfonso Ortí sobre esquemas para la construcción del conocimiento, en el Curso de Post-grado sobre «Investigación Participativa y Gestión Local» que dirijo en la Universidad Complutense. Aunque he aprovechando a una amplia variedad de compañeros con los que he discutido/colaborado no me parece que sea necesario citar cada una de las discusiones en su contexto concreto, sino hacer un balance de todas ellas. La mayoría de los lectores les despistaría una serie de referencias concretas que no hacen al caso, y a los propios autores podría sentarles a polémica molesta, cuando en realidad lo que quiero es agradecer más que enjuiciar (entre otras cosas porque nadie me ha dado pie para ello). Aún así, quiero plantear una línea argumental sobre cómo se puede construir mejor el conocimiento sobre lo social, diferenciada de otras posiciones que se suelen mantener en estas jornadas, seminarios o cursos.

Si nos ceñimos a un cierto ambiente de tipo ecológico, económico y cultural, es fácil que exista una matriz de conocimientos y de conductas, con los que nos entendamos en los grupos terapéuticos, en los de educación de adultos, o en los de gestión local. Cada uno de estos grupos comparte buena parte de esos referentes/matrices con otros grupos formales o informales, con los que forma las redes de cotidianidad, es decir, de trabajo, de familia, de amistad, de vecindad, etc. Estas redes no están quietas sino en procesos continuos de interacción, donde se dan continuamente saltos/contrastes en diversos sentidos, según las posiciones que adoptan los sujetos que en ellas actúan. Entiendo que en estos momentos caben una serie de saltos de la construcción de los saberes, que abran en espiral las posibilidades encerradas por las matrices dominantes en nuestras formas culturales. O dicho de otra manera, que las matrices dominantes, a las que se suelen hacer referencia, no permiten avanzar en los conocimientos sobre lo social que necesitamos, por lo menos desde la perspectiva de los que no nos gusta el tipo de sociedad en la que nos ha tocado vivir.

Quienes aspiramos a cambiar de perspectivas, en grupos como los citados, y construir unos conocimientos y prácticas más válidas para resolver lo que creemos nuestras necesidades vitales, no podemos conformarnos con las formas dominantes de lo que se suele llamar el conocimiento, ni si quiera aquel que se bautiza como

científico porque aporta muchos datos. Es necesario saber cómo se han construido esas matrices de conocimiento y de acción, cuales son las nuevas perspectivas que nos abren, y cuales las validaciones prácticas con que se justifican. Hay cuatro saltos posibles entre las formas clásicas de hacer ciencia y las nuevas aportaciones que se vienen haciendo, y que aquí pretendo poner en un cierto orden operativo. Sobre todo de cara a que cada grupo pueda comprobar por su propia experiencia hasta qué punto pueden resultar lógicos y prácticos los procedimientos propuestos. Este es el debate del que arranco y al que invito a quienes se quieran sumar debatiendo este texto.

Lo primero será pasar del paradigma de la objetividad al de la reflexividad, es decir, de un posicionamiento distante entre el observador y lo observado a una posición donde ambas partes nos encontramos co-implicados en un mismo proceso. Un segundo cambio es pasar del paradigma de la simplificación, de una causalidad en los procesos, a la lógica de la complejidad como una aportación más abierta y creativa. En tercer lugar que las ciencias sociales no se queden en meros diagnósticos, y se impliquen con sus potencialidades generadoras, en sus sentidos posibles. Los efectos queridos y no queridos, son un cuarto salto, que la praxis social ha de evaluar y con ello cerrar/abrir un nuevo ciclo de construcción del conocimiento y la acción. Veamos que dan de sí estos cambios de paradigmas cuando los aplicamos a nuestras prácticas grupales, sobre la base de los problemas concretos que se nos viene presentando, las autocríticas que debemos hacernos, y algunas líneas/trucos para resolver algunos puntos muertos que nos encontramos.

Esta cuestión de los trucos/ritos, o procedimientos en los procesos, es más importante que una mera cuestión formal. Es donde se condensan/concretan precisamente esos cambios de paradigmas que se vienen planteando. En las prácticas grupales (cuales son las formas que nos indican que estamos en una dirección u otra?). ¿O esto solo lo sabemos por los contenidos y las intenciones que se declaran? ¿Por los sujetos de los procesos? La clave está en si las praxis cotidianas grupales e inter-grupales abren o cierran cada uno de esos cambios de orientaciones/sentidos. No basta con buenas intenciones de principio (moralizantes), ni con finalidades últimas muy emancipadoras (programáticas), sino que son los «estilos» concretos y prácticos los que nos revelan hacia donde van los procesos en sí mismos, en sus lógicas internas, en los ritos y trucos con que construyen sus saberes y actividades. Los fines (intenciones o modelos) ya no pueden justificar los medios, pero los medios (las praxis, los estilos) sí pueden justificar los diversos fines posibles.

TOMANDO POSICIÓN: ABRIENDO LAS MATRICES

Cualquier proceso empieza «cargado» en varias direcciones tanto en el sentido de las matrices de relaciones que pre-existen al propio proceso, como por las intencionalidades de los sujetos que lo impulsan o sufren. Por lo tanto una primera cuestión es darnos cuenta en qué encrucijada (entre diversos condicionantes) nos encontramos, y qué motivaciones están planteadas. Por poco que observemos no

encontraremos actitudes neutras, desapasionadas, objetivas, en ninguno de los sujetos que intervienen. Unas podrán ser más apasionadas que otras en su forma de manifestarse, y otras podrán adoptar un estilo más distante o auto-controlado. Pero si alguien se interesa por algo siempre hay unos intereses explícitos y otros latentes, o incluso inconscientes. Además, es muy bueno poner en claro porqué nos apasionamos con el tema, jugar sin esconder las reglas del juego. Así el proceso se hace más complejo y más horizontal en sus relaciones, pero al tiempo empezamos a sentar las bases para que entren los nuevos paradigmas, para abrir las matrices que venían controlando la construcción de conocimientos y actividades.

En las relaciones educativas, terapéuticas o de gestión siempre hay varios sujetos implicados. Dos de ellos presentes casi siempre: uno más «experto» y otros que quieren resolver algún problema; y unos terceros o cuartos, que no suelen estar tan presentes, que condicionan o al menos contextualizan las relaciones que se dan en estos grupos. Además de los expertos y de los usuarios del grupo, están las autoridades, y las normas que nos afectan por encima. Y por debajo están las redes de relaciones (familia, trabajo, amigos, etc.), con las que convivimos y que de una u otra forma también están pesando en los conocimientos, decisiones, y actividades que decidimos hacer en cada caso. Cada cual aporta al proceso sus propias pasiones e intereses, con lo cual ya vemos que no estamos ante un sujeto (experto) que observa a un objeto (usuario), sino que todos estamos implicados (en diversos grados) dentro de un mismo proceso de observación y cambios mutuos.

Algunos, desde estas relaciones tan pasionales de sujeto a sujetos, concluyen que todo es puro subjetivismo, todo relativismo, y que ya no es posible hacer ciencia objetiva. Si por objetiva se entiende poder llegar a la revelación de la verdad, ciertamente, debemos poner en duda tal posibilidad. Pero si por ciencia lo que entendemos es la posibilidad de hacer algunos cálculos de probabilidades, entonces podemos seguir construyendo nuestros conocimientos hasta donde esto resulta posible hoy. La sociología de la ciencia nos puede ilustrar bastante de los métodos más «abductivos» (mezcla de demostraciones e intuición) que deductivos o inductivos puros, tal y como se suelen emplear en bastantes de los brillantes descubrimientos o construcciones científicas que permiten a la humanidad tener cierto orgullo de sus avances. El tiempo es irreversible (Prigogine) y nos obliga con sus procesos, que nos desbordan, a tomar decisiones. El tiempo no es una ilusión y no es relativo, aunque tampoco tenga un sentido único. Lo que son relativos son sus sentidos (Einstein), que son los que nosotros tratamos de construir. Por eso los sujetos no somos meras relaciones Inter-subjetivas, sino «sujetos en procesos» (Ibañez, Kristeva). Es decir, no solo sujetos en cambio, sino «procesos en sujetos», procesos espacio-temporales, matrices, que nos encontramos como en una fiesta a la que hemos llegado tarde. Y allí nos empujan, y hemos de tomar decisiones y dar sentidos, así contruidos, con lo poco que conocemos.

Este posicionamiento inicial parte, por tanto, de intentar abrir las matrices, no quedarnos encerrados en los procesos tal como parece que vienen. Nos los encontramos en lo «micro» de la vida cotidiana con evidentes dependencias de las relaciones «macro» de las grandes estructuras sociales. En los supuestos que aquí estamos

tratando vemos cómo en estos grupos se reproducen unas relaciones de poder internas, y con el ámbito inmediato, que condicionan estos micro-procesos. En realidad, de acuerdo con la lógica «hologramática» (Navarro), tanto en las ciencias físicas y biológicas como en las sociales, las interferencias de las relaciones energéticas e informacionales tienen unas mismas pautas, tanto en lo micro como en lo macro. Esto les permite ser congruentes y retro-alimentarse entre distintos ámbitos. Aunque aquí nos centremos en los procesos de grupos en cotidianidades pequeñas, también se podría plantear en su dialéctica con ámbitos mucho mayores.

LA PROFUNDIDAD DE UNOS ANALIZADORES

Empezamos, según lo dicho, por los procesos y no por los sujetos: focalizamos nuestra primera intención en algún suceso «anizador» histórico, es decir, un suceso suficientemente conocido y con repercusiones profundas en los sujetos que estamos en presencia. Según el socio-análisis es el anizador quien hace el análisis y no el analista (Lapassade, Lourau, etc.). Es el proceso concreto quien empuja las relaciones y a los sujetos que se ven en ellas, y el experto solo tiene que evidenciar, dejar salir, lo que ya se está construyendo en los procesos. Por lo mismo no nos interesa demasiado el individuo, su identidad o su mismidad, sino las relaciones concretas que en tal situación le están construyendo sus identificaciones, sus cargas subjetivas, sus discursos. Nadie nos autoriza a juzgar a las personas ni tampoco tiene mucho interés, pero si podemos ver las contradicciones de las relaciones concretas y vivas, y cómo en tales circunstancias las complejidades hacen que los sujetos hagan cosas que tienen poco que ver con sus supuestas ideologías y planteamientos teóricos.

Si partimos de los sujetos y sus ideologías grupales es muy fácil que caigamos en prejuicios sobre las identidades de Éste o de aquél, y con ello pretendamos hacer una foto fija de la realidad social. Pero la realidad nunca es una foto sino una película, y con varios finales posibles. Por eso el partir de las tendencias, tanto de lo que está degenerando como de lo que se está generando, en estos sucesos analizadores, es lo que nos permite acercarnos a las complejidades en juego. Es decir, si una persona nos dice, en una sesión, al principio una cosa y al final su contraria, o si hace una cosa y afirma otra, no es un problema tanto de esa persona sino nuestro: el que no sepamos entender el porque de tales paradojas. Todos en la vida cotidiana lo hacemos y no por eso pensamos que estamos locos. Pero como «expertos» se nos rompen muchos esquemas, y el proceso en marcha sí necesita retro-alimentarse consiguiendo moverse a partir de esas complejidades.

Por ejemplo, ¿no se puede realizar el proceso si no hay voluntad de los sujetos, o grupos implicados, en la educación, la terapia o la gestión? Es bueno para empezar que nos riamos de nosotros mismos; de cuantas veces les echamos la «culpa» a los otros, a sus identidades, desde nuestros prejuicios (no hay voluntad de las autoridades, es la gente que no quiere participar, no nos entienden, etc.). Qué quiere decir que no hay voluntad o que no hay comunicación con los otros? Tal vez que no conocemos suficientemente las complejidades de sus motivaciones latentes y profundas, y las historias donde se han fraguado, como para saber construir ahora en este proceso el

paso que sería necesario. Es decir, que hay que partir de esa conciencia sensible, de esos síntomas, de esas relaciones aparentes. No para quedarse en ellas, sino para poder operar desde todos los niveles: manifiesto, latente y profundo (A. Ortí), y que solo desde esa complejidad tendremos más probabilidades de acercarnos a los objetivos.

No solo son complejas las relaciones Inter-grupales o intra-grupales, sino también las intra-personales. En los niveles latentes y profundos encontramos algunas de estas relaciones que se repiten, hologramáticamente, durante un proceso en distintas escalas (personales, grupales, sociales), como es el caso de la estructura patriarcal, el paternalismo y los populismos de nuestras culturas. Hemos de enfocar a tales relaciones, más que a las personas. O sea, que puede haber desconfianzas para hacer una tarea por las connotaciones que tenga, pero para otras tareas es posible la colaboración, entonces si lo prioritario es hacer un trabajo con confianzas habrá que empezar por las relaciones que lo permiten, y en el proceso descubrir las otras incomunicaciones o faltas de voluntad. Las paradojas entre lo que se dice y lo que se hace y entre las propias cosas que se dicen, son fruto de que, por nosotros, están hablando, y motivándonos, distintas redes de socialización que cada cual tratamos de integrar como podemos.

En el nivel «manifiesto» están los datos que manejamos, lo consciente, los discursos más cristalizados, aquello que contestamos en encuestas, lo que damos por sabido en las conversaciones privadas, etc. En lo «latente» están los otros discursos en construcción, lo que está en nivel preconsciente, lo que sale en las entrevistas y grupos de discusión, los objetivos que es posible construir entre varios sujetos o grupos en presencia. Pero también está lo «profundo» donde las motivaciones inconscientes son más difíciles de hacer aflorar, solo a través de balbuceos, gestos, actos fallidos, y otras formas indirectas no controladas. Estos últimos son aquellos objetos nunca conseguidos, que pretendemos llegar a abarcar para poder entender si hay voluntad o no; o mejor aún, qué tipo de voluntad y motivaciones se corresponden con cada uno de los distintos niveles. Porque lo que no se puede construir desde un nivel se puede hacer combinando otras motivaciones. El capitalismo de consumo sabe mucho de esto.

CARGAS Y RITOS PARA TOCAR FONDO

Los ritos de paso son estudiados en la etnología como formas que permiten dar saltos a los sujetos dentro de los saberes de los propios colectivos y comunidades. Nosotros también pretendemos pasar de los rituales tradicionales de reproducción del conocimiento y de las pautas de conducta a otros «contra-ritos» que abran construcciones reflexivas, complejas y prácticas. Ritos que permitan cargar los procesos de tal manera que abran más allá de lo instituido procesos instituyentes, y que salgan de lo endogámico hacia ámbitos exogámicos. Es decir, que no se consuman en los problemas internos del grupo, sino que sepan abrir procesos creativos, tomando de las redes en donde se mueven las energías y las informaciones pertinentes, para no quedarse anquilosados. Lo tradicional de las ciencias sociales

es usar ritos/técnicas cuya carga está centrada en descubrir datos o motivaciones que se suponen que ya están previamente en la realidad. Pero en nuestro posicionamiento no damos por supuesto tales datos sino que todo son construcciones a partir de procesos, y por eso entendemos que hay que descargar y cargar de otra manera las matrices que se nos presentan.

Hay pues que ganar la confianza de las partes para que puedan empezar a darse los saltos de-construtivos y creativos que sucesivamente se trata de dar. Cuanto más a fondo entremos en la crítica/auto-crítica de las matrices de las que partimos los sujetos implicados más fácil será dar los primeros pasos. Cuando menos habrá que conseguir que en lo manifiesto estemos de acuerdo: en la necesidad de abrir estos caminos, por parte de la administración, los expertos y los primeros implicados en las técnicas a realizar. Normalmente estos ritos suelen ser talleres, reuniones, etc. donde se sientan los objetivos, se critican algunos datos de partida, y se delimita un objeto, de relaciones sociales, por donde se quiere profundizar. En las formas más tradicionales de usar las ciencias sociales, al principio, también se manejan datos, objetivos y se construyen objetos de investigación, educación, terapia o gestión; pero no son métodos que pretendan ir más allá de lo establecido, sino quedarse en lo que previamente se ha delimitado.

Las conductas (Ibañez) pueden ser no solo a favor o en contra de lo instituido, quedar encerradas en respuesta (un sí o un no) a la norma/técnica que se propuso, sino que también pueden ser instituyentes y formular sus propias preguntas. Las conductas en las redes familiares, o en muchos movimientos sociales (auténticos analizadores de lo que estamos diciendo), no suelen ser tan simples como estar a favor o en contra de las propuestas del padre o del sistema. En algunos casos la respuesta es «ni sí ni no»: simplemente no se acepta el juego tal como está instituido, y se formula una nueva pregunta. «Aquí el que pregunta soy yo» es la frase que reafirma a quién tiene el poder en esa situación, ya la haga un policía, un maestro, una feminista, o un hijo que se ha emancipado. Hacer tal pregunta, cuando el sistema de dominación no está de tu parte, es muy revolucionario, subversivo, irónico y también descalificador para los poderes establecidos, pero al tiempo tiende a aislar al grupo o a la persona en la construcción de la nueva matriz de referencia. Estos son momentos por los que quizás debemos pasar para tomar distancias, pero pueden tener el problema de dejarnos bloqueados en ellos. Como en un cierto narcisismo de grupo incomprensido, radical pero endogámico, agobiándose en los problemas internos, que todo grupo genera sino se retro-alimenta con el exterior.

Hay otras respuestas instituyentes que se pueden hacer aventurándose con otros grupos frente a lo instituido. Es la respuesta «sí pero no» habitual de los hijos que dicen acatar las normas paternas pero las entienden a su modo, de muchos movimientos sociales que dicen cumplir dentro del sistema pero lo desbordan, porque la hipocresía del mismo afirma unos derechos que luego no gestiona. Es la postura un poco esquizo-masquista de quién hace la huelga, se ríe con humor/denuncia de la autoridad, usa la rebeldía y desborda lo establecido. Es lo reversivo, la conducta de los que salen de su mundo grupal hacia sus redes de contexto (familiares, vecinales, trabajo, amistad) y allí practican, más que teorizan, nuevas pautas de conducta. Pautas instituyentes con las que se auto-educan en los nuevos

espacios a construir. Y así se convence de que no eran sueños (endogámicos y defensivos) las críticas elaboradas entre expertos y dirigentes, y aprovechan para aprender de su propia praxis, que es la mejor manera de seguir sintiéndose creativos.

Hay momentos para todo, y todos los procesos tienen posiciones transversales entre las cuatro conductas señaladas, pero me parece necesario llamar la atención (tanto para los movimientos de educación popular, como de gestión local, o de terapias grupales en redes sociales), sobre la importancia de la práctica de la reversión. La carga reversiva en los ritos de paso, talleres o reuniones de grupos, permite jugar con los diferentes niveles de la comunicación, yendo más allá de lo manifiesto, y construyendo desde lo latente e incluso desde elementos de lo profundo. Es, por eso, un ejercicio cuyo objetivo es instituyente, porque no se queda en lo manifiesto e instituido, y cuyo objeto es exogámico, porque no se queda encerrado en el propio grupo, en sus problemas y relaciones endogámicas.

La construcción del objeto, y la verificación, se abre más allá de la tautología de quien hace la pregunta y se la responde a sí mismo. Si la pregunta o iniciativa formulada tiene que interactuar con las redes sociales, en las que se mueven los diferentes sujetos que han intervenido en la propuesta, y esto se hace dentro de una praxis reflexiva, la capacidad creativa y de validación aumenta enormemente. Es así como creemos que se pueden empezar a abrir las matrices. Una vez que se ha acordado esta estrategia (objetos y objetivos), ya se pueden pasar a construir los siguientes saltos en los saberes, a partir de esta primera toma de posición.

LOS CONDICIONANTES COMPLEJOS DE-CONSTRUIDOS

Las conversaciones exogámicas nos abren a entender los condicionantes de hábitat/clase social y de género/edad. Si en la primera operación hemos tenido que hacer una carga para no quedar atrapados en la reiteración, en este segundo salto del conocimiento, tenemos que hacer varias descargas. Se trata de no quedar atrapados en las cargas de estos condicionantes de toda conversación. El simple hecho de elegir estos criterios diferenciales para construir un campo de objetos, ya supone que les atribuimos valoraciones importantes a las diferencias entre géneros, edades, clases y hábitats. Lo cual es una presunción fundada por la experiencia en nuestras sociedades, a partir de diversas tradiciones de las ciencias sociales. Solo que aquí no la vamos a tomar para confirmar los consensos discursivos, de cada sub-grupo o sector de referencia, sino para de-construir sus estereotipos o ideologías, con sus disensos tanto como con sus consensos.

Los movimientos sociales (Sacristán), las ecologías básicas (Guattari), y las explotaciones (Ibañez), coinciden en cómo el hombre degrada la naturaleza (tecnocracia, ecologismo), explota a otros (capitalismo, socialismo), y se reprime a sí mismo (patriarcado, emancipación). De ahí que al menos haya que atender los condicionantes del hábitat, de clase social, y del género/edad, como mínima triangulación de las redes de conversaciones posibles. Tratamos así de superar las viejas determinaciones simples e incluso dicotómicas de las que a veces

se parte. En cada componente de esta triangulación nos encontramos con varias diferenciaciones internas, y es el juego entre todas ellas la que nos explica lo que está pasando en nuestro entorno. Más que dar por sentado los condicionantes en si mismos intentamos verificar en Qué tipo de combinación están actuando en cada caso concreto, cómo se manifiestan en sus «discursos», relaciones y conductas.

Los bloques de discursos diferenciados en las redes de convivencia, por nuestras prácticas habituales, suelen estar articulados entre 6 y 12 posicionamientos. Con ellos se pueden cotejar y contrastar los sucesos o analizadores que se hayan elegido, y escuchar las sugerencias temáticas sobre las que se pueden abrir nuevos horizontes. Escuchar a los entornos es una práctica que no se suele hacer, y que nos cuesta un cierto esfuerzo, pues todos estamos más acostumbrados a dar nuestras opiniones, y no a colocarnos en las posiciones de los otros. Pero si conseguimos escuchar con cierta humildad (hablando lo menos posible nosotros) a las redes del lugar donde vivimos, donde trabajamos, y a los de otras edades/géneros ya habremos aprendido la primera lección sobre la complejidad.

En las conversaciones hay unas «descargas imaginarias» donde salen frases hechas y estereotipos cristalizados (sobre todo al principio, defensivos, de tanteo), y muchos consensos. Después aparecen algunas diferencias (que estaban latentes) y que se van construyendo por acuerdos y oposiciones internas al grupo, más ofensivas cuando ya hay algo de confianza. Acaban las conversaciones en nuevos consensos (pactos, horizontes, etc.) para salir a lo externo. Pero a nosotros nos interesan más los disensos porque no estamos vendiendo un producto que necesite un consenso, sino recogiendo una «tormenta de ideas» para hacer más creativa la auto-educación, el proceso dentro-fuera, de los grupos con que trabajamos. Una nueva descarga se puede producir en «grupos personalizados» cuando se acaba la reunión y, ya sin grabadora, se comentan en pequeños grupos (tomando una caña) algunas incidencias que en la sesión no salieron. Esto le da un aire confidencial (entre lo que hace el etnólogo y el policía que convive con los bajos fondos) a la investigación sobre la construcción de los conocimientos que necesitamos para las tareas grupales.

Las conversaciones en las redes pueden empezar por el analizador histórico elegido, por un suceso fácil de reconocer para todos, de tal forma que se facilite escuchar, interesarse por más detalles, pero no entrar a juzgar o a contradecir en ningún caso. Lo importante no es ponernos a construir nuestra verdad, sino escuchar las otras verdades, dejarnos perder en un cierto caos. Asombrarnos no con lo que se dice sino porqué se dicen tales cosas. Desde luego haremos una lectura de «lo que se dice», desde lo que surgió más espontáneo hasta lo que hubo que retomar porque estando entre nuestras preocupaciones no estaba en el discurso de nuestros interlocutores. Pero nos interesa más «lo que se contradice», porque ahí se descubren las redes afectivas, personales, etc. que actúan por debajo de lo que se dice: depende de quién diga algo, de su historia y su contexto, así se contesta.

Nos interesan más las relaciones que se dan entre las personas, entre los discursos, entre los grupos, que los propios soportes discursivos. Por eso nos interesa

también «lo que no se dice», pero que está en el contexto y que se da por supuesto, por la composición del grupo, por el lugar, etc. o bien porque no se quiere mentar, se producen silencios, etc. Es decir, hay que hacer siempre comparaciones triangulares entre las diversas verdades, porque ninguno tenemos más que verdades muy relativas, y los temas manifiestos que tratamos son en cierto modo una excusa para llegar a las motivaciones más latentes y profundas, de tal manera que nos coloquen en la complejidad más real de los procesos. Al de-construir la «genealogía» de cada tema, es decir, comprobar cómo se ha ido construyendo en las redes de nuestro entorno, empezamos a comprender más sobre nosotros mismos y sobre los procesos sociales. Acabamos haciendo los «mapas» de relaciones, los esquemas intergrupales, que nos permiten visualizar donde están los nudos de los conflictos.

Así pues, nos encontramos con nuestros grupos metidos en la vida de los demás, partiendo de sus problemas, en vez de mirarnos a nosotros mismos o al conocimiento «objetivo» de la realidad. Y es que ya dijimos que todo lo que nos interesa son las construcciones que hacemos con nuestros entornos, en las redes convivenciales. Y solo actuando en los «conjuntos de acción», que podamos armar en nuestros mapas relacionales, podremos aprender sobre las cosas y sobre nosotros mismos, e incluso transformar la realidad. Los conjuntos de acción que descubrimos, dentro de nuestras redes próximas, son los responsables de la reproducción del sistema de vida, y de los miedos que nos paralizan muchas veces. Seguramente hay que cambiar de posición, abrir otros espacios, generar nuevos conjuntos más creativos y ciudadanistas. Para lo cual cabe sumar temas, amistades, y grupos que puedan estar motivados en hacer las cosas de otra manera. Aprendemos sobre nosotros mismos viéndonos hacer conjuntos con los otros; aprendemos sobre la naturaleza proponiendo temas de preocupación común para nuestra colectividad. Aprendemos transformando las cosas y transformándonos a nosotros mismos.

En estos ejercicios de constructivos de las relaciones (para superar muchos de nuestros miedos y represiones), hay siempre la tentación de quedarnos en lo alto del monte mirando a los demás, y usar los conocimientos que estamos construyendo para hacer un juicio distante, desde la auto-justificación de las propias posiciones. Algunos grupos que usaban el «ver, juzgar, actuar» solo actuaban si lo que verían les convenía a su juicio.)Y para Qué sirve sentirnos jueces? Parece una postura defensiva y narcisista que, de tanto mirarse el ombligo, acaba por consumirse en problemas internos. Es mucho más creativo meternos en el juego con los otros, mezclar nuestros caminos con aquellos otros que nos resulten más dinámicos. Concertar y construir nuevos espacios, ritmos, quehaceres, conjuntos de acción, que sean interesantes en si mismos, en las propias relaciones que se establecen, y que además también puedan servir para mejorar nuestro hábitat, trabajo, etc.

CARGAR Y POTENCIAR LAS SINERGIAS

En los talleres pedagógicos, terapéuticos o de gestión uno se puede quedar con los dichos, complejos y caóticos, con la sensación de abarcar mucho y hacer

diagnósticos muy amplios y multifacéticos, pero sin pasar a la verificación. El tiempo es irreversible y nos obliga a escoger algunos de los sentidos posibles. Los procesos pueden caminar hacia la degradación y la entropía social, si no se rectifican los condicionantes de las explotaciones/ecologías básicas, o pueden encontrar otras salidas en las bifurcaciones probables. Si no hay unas cargas positivas, algunos dinamizadores creativos, algunos intentos conscientes de aprovechar las grietas de la marcha inexorable de los sistemas de dominación/explotación, entonces, cualquier solución que se dé, incluida un sublevación general, no pasará de un suceso episódico que no abrirá nuevos caminos, sino que degenerará en mayor barbarie. Revueltas populares en grandes ciudades como las de Los Angeles, Caracas, etc. no abrieron nuevos procesos emancipadores, sino más bien reafirmaron los poderes represores.

Nuestra capacidad, de momento, se queda en hacer algunos proyectos, a modo de simulación, con otros colectivos o con algunas redes próximas. Pero, en cualquier caso, si no los hacemos, seguro que nos seguiremos lamentando de los procesos vitales que nos tocó vivir. Empezamos a perder los miedos cuando construimos con una tarea, cuando pasamos de mirar las redes tan complejas que parecen desbordarnos, a organizar un posible camino donde acompañar, y ser acompañados, por otros, según unos cronogramas y unas estrategias que nos muestran algunas salidas probables. Pasar de los discursos a los planes es un salto, es dar pasos de concreción y de creatividad, que nos sacan de las nebulosas y de los caminos en donde nos solemos perder. Si a estas alturas del proceso ya conseguimos hacer estos proyectos con más personas o grupos, es que ya nos estamos seduciendo, y seduciendo a otros, con los planes a desarrollar y es que estamos en alguno de los buenos caminos.

Es interesante destacar que a estas alturas del proceso, y aún cuando ya tomamos las sendas de la concreción, no hemos necesitado hablar de la teoría que nos guía, ni del modelo final a que aspiramos. La cuestión temática, y de programa a realizar no nos quita el sueño. Puede ser válida a partir de muy distintas tradiciones emancipatorias, siempre que esté abierta a ser reflexiva, exogámica e instituyente, y que no bloquee la construcción colectiva. Así que más que diseñar un programa muy acabado y cerrado, que paralice en discusiones interminables (de signo más o menos ideológico) la redacción y entusiasmo de los grupos y sus redes, cabe elegir algún tema «muy sentido» que potencie la sinergia entre una mayoría.

Este tema central o generador es lo que el socio-análisis llama un analizador construido, la proyección de un suceso que pueda desencadenar una cadena abierta de nuevas posibilidades, una provocación o contra-rito situacionista, para seducir y seducirnos en las tareas que pretendemos abrir. Es un hecho energético y no solo informacional, es una carga que reúne las pulsiones detectadas en los mapas de relaciones, y potencia un conjunto de acción que trata de reconducir las situaciones heredadas. Puede ser desde una fiesta hasta una asamblea amplia, desde una manifestación social o deportiva hasta unos talleres sobre temas significativos. El caso es que se discuta, como un punto de inflexión para la acción, para que nuestras energías puedan conectar con otras, para sentirse en camino, para saberse haciendo algo con sentido.

Si un primer esfuerzo fue pasar de la conciencia al conocimiento, ahora se intenta la comprensión, es decir, la articulación de lo disperso en lo concreto. Sabemos que hemos comprendido algo cuando sabemos por donde empezar a actuar ante el problema. Esta comprensión aún es insuficiente, y en la práctica tendrá que dar lugar a nuevos saltos hacia saberes más concretos, pero para acercarnos a la verificación debemos diseñar por donde continua el camino. Lo más importante en esta fase es que el proceso se pueda auto-sustentar por sus propias fuerzas/energías, es decir haya generado voluntades, porque su arranque generó confianza y promete ser interesante. El que haya sido construido con la mayor participación suele ser una nota fundamental de esa auto-sustentabilidad, y por eso hay que cuidar mucho que parta desde el conocimiento del mapa de relaciones y motivaciones complejas, y que se vaya concretando, con la confianza de la mayoría, sobre un tema realmente sensibilizador.

Integrar las sinergias de los sujetos y los grupos no quiere decir que integre todos los aspectos fundamentales que subyacen tras el tema que se haya elegido. Por ejemplo el tema de la droga es uno de los más sensibles en nuestra sociedad, pero muchas veces se agota en sí mismo, los sujetos y los grupos se quedan encerrados en problemáticas muy concretas y reducidas que no les permiten conectar con los condicionantes últimos del fenómeno. Cabe tratar este tema en relación con el empleo y la economía de la zona, cabe también relacionarlo con las formas culturales del uso de unos y otros estimulantes, cabe por fin estudiar el espacio concreto donde se da, y las soluciones para ese territorio en detalle. Con estos elementos queremos plantear que cualquier tema siempre nos quedará enmarcado en los temas de empleo y clase social, de cultura y autoritarismos, y de ecología y tecnologías; es decir, las tres ecologías, explotaciones, y movimientos que condicionan nuestros tiempos. Es decir, que cuando una asamblea en un barrio aborda un tema de estos, por ejemplo, es posible que se polarice en una sola conducta, o bien cabe que se abran tres comisiones (una para que cada subtema), y así tratar de ir a soluciones más integradas.

VIVENCIAR SABERES INSTITUYENTES

Finalmente se intenta poner en práctica las actividades que parecen más sinérgicas e integrales. Pero todo paso a la realización práctica de lo proyectado se va en cierta medida de las manos, porque siempre aparecen algunos imprevistos, que por suerte, le suelen dar variabilidad a los procesos. Es muy semejante al juego de hacer el amor, pues las partes saben al principio la irreversibilidad de los estímulos, pero no los pequeños detalles que crean la variedad de las situaciones. Y es desde estos detalles, precisamente, desde donde se pueden desencadenar los efectos más placenteros (o frustrantes). Lo que es metáfora también de la irreversibilidad del tiempo, y de la diversidad de sentidos que se pueden construir a partir de sus bifurcaciones. La biodiversidad y la creatividad de los sistemas se genera a partir de los elementos no programados, errores, que son muy necesarios para generar nuevos procesos, para aumentar la complejidad, de tal manera que los sistemas encuentran en el cambio sus capacidades de mejora.

El no ajuste entre lo proyectado y la realización es una fuente de creatividad y de enriquecimiento de la complejidad de los procesos, y por tanto algo con lo que debemos contar para cualquier planteamiento práxico. La praxis es reflexionar sobre lo que nos está sucediendo en las prácticas, no es sólo práctica o activismo. La praxis es energía e información, como en cualquier célula, o en cualquier ser vivo. No es solo la conversación y la pragmática de lo que se dice y hace, la información, sino también las energías y materialización de los procesos, que es de donde surgen nuevos elementos, nuevas complejidades. Los resultados se autonomizan, efectos queridos y no queridos, de las propias actividades construidas, y se hacen reflexivos por sí mismos en complejidades incalculables. Su evaluación tendrá que ver con su duración en el tiempo y con su capacidad de auto-sustentabilidad.

Cualquiera de las actividades que realicemos tendrá unos tiempos y por lo mismo unas influencias. En un posible eje de evaluación podemos colocar cuatro pasos: a) Talleres cortos (horas o días de debate y experimentación); b) Cursos (varios meses, investigación-participante); c) Planes (Comunitarios, de Urbanismo, Estratégicos); d) Generaciones (es decir, cuando algunos analizadores impregnan a una generación y por lo mismo tienen repercusiones importantes). En otro posible eje de la evaluación podemos poner la potencia de «auto-eco-organización» (Morin) de los sistemas de relaciones puestos en marcha. Es decir, la capacidad y potencialidad de la organización propia grupal y de su relación con el ecosistema (físico y social) en donde se mueve y actúa. En la gradación uno se puede encontrar con: a) técnicas que reproducen y justifican lo ya existente, aportando más datos sobre lo sabido; b) perspectiva crítica, que retro-alimenta el sistema con algunas nuevas aportaciones latentes; c) sistemas expertos, con participación, del tipo «calidad total», para construir sobre la marcha la mejora del proceso; d) movimiento popular, que desborda con alternativas lo instituido y abre procesos instituyentes.

Dentro de todo ese campo de potencialidades no se puede saber previamente cómo se va a desarrollar el proceso, pero durante el mismo sí es posible y conveniente tener mecanismos de recuperación de los sentidos de la praxis. Son dos pares los que solemos activar para que todos los sujetos tengan formas de implicarse en algún grado: a) difusión, mecanismos para las redes tanto personales como de comunicación, de tal forma que haya un caldo de cultivo en el que no suenen raras las actividades, se vean con simpatía, y hasta nuevas personas o grupos se vean seducidos; b) formación, muy centrada en las personas más implicadas, que aprenden de los propios procesos, y articulan los temas en su integralidad; c) recogida de información, mecanismos ágiles que aportan nuevos aspectos o matices no contemplados; d) toma de decisiones, en base a los aspectos anteriores, para poder reconducir sobre la marcha los procesos y hacerlos más ajustados y creativos.

Estos procedimientos, al margen del tema elegido en sí mismo, aumentan muy significativamente las probabilidades de generar procesos instituyentes, porque son auténticas escuelas democráticas de creatividad social. El ámbito en que se mueven puede ser muy inmediato y grupal o puede ser más general y ciudadano, y esta es otra variable a tener en cuenta. Pero lo que más nos importa no es su gran extensión y repercusiones (más o menos superficiales) lejos de los focos inductores. La

importancia mayor se la damos a vivenciar estos saberes, a incorporar en las personas, los grupos, los movimientos y las generaciones, los saberes desarrollados, energéticamente y no solo como conocimientos teóricos. Saberse manejar ante las complejidades y paradojas de la vida, aplicar estas praxis reflexivas ante cualquier problema, superar el miedo a los entornos y meterse en construcciones creativas. Estos son algunos resultados que se pueden ir instituyendo, empezando por nosotros mismos, por nuestras redes inmediatas, y llegando hasta donde cada cual quiera y le sea posible.

De la conciencia sensible (síntomas convivenciales) al conocimiento problematizador (mapeos y conjuntos de acción), de aquí a la comprensión sinérgica (potencias integradas), para al final llegar a saborear saberes prácticos (vivencias instituyentes). Estos cuatro pasos son recomendables para quienes no tenemos las capacidades carismáticas de algunos dirigentes populares o las situaciones de algunos movimientos sociales, que pueden saltar de la conciencia a la comprensión o de la problematización a lo instituyente, cuando se dan situaciones de auto-gestión o de movilización alternativa. Ellos tienen formas directas de aplicación de estos saberes vitales, plurales y complejos. Son intuiciones, que no suelen ser fáciles de transmitir, tan solo por el propio ejemplo y las vivencias de quienes se implican. Cuando no se dan esas situaciones tan especiales entonces no nos queda otra solución que aplicar estos métodos, paso a paso, como en la metáfora de cuando llegamos tarde a una fiesta.

Von Foerster dice que se puede entender la vida como un desfile: todo muy ordenado según los intereses del que manda; o como una fiesta: un cierto caos para el que llega a ella desde fuera, pero para el que la vive desde dentro con mucho sentido. Completándola con otra metáfora, muy semejante a esta, podemos vivir la vida y lo social como un coleccionista de mariposas, y algo de esto hay en los primeros pasos de toda investigación-actividad, pues al principio hacemos recuento de cuáles son los sujetos y objetos. Lo malo es quedarse en tales objetivos, las mariposas cogidas con alfileres, y no darse cuenta que lo interesante está en el vuelo, las relaciones con su hábitat, etc. más que en su clasificación.

Para un segundo paso, en vez de contar cuantas mariposas hay de cada tipo en la fiesta, podemos pasar a «mariposear» entre los grupos y las personas, conversando en cada uno de los ambientes, siendo una/o más, aunque quizás con otros ojos (de un recién llegado). Cuando ya nos sentimos con un mínimo de confianza ya podemos pasar a organizar un «guión» sobre el vuelo de las mariposas, su hábitat y sus estrategias. El tema central de esta película nos dirá cuanto hemos sintonizado con el público, pero aún es solo la realidad virtual. El paso a la realidad vivida abre muchas posibilidades, una de ellas es el «efecto mariposa», es decir, que con un pequeño movimiento se pueden generar grandes tormentas, porque las circunstancias así lo propicien. Desde los grupos donde estamos parece que se pueda hacer poco, y por eso no intentamos más que clasificar, mariposear, o como mucho grabar algún movimiento. Este texto es una invitación para hacer guiones y a grabar películas sobre los vuelos más probables, porque a parte de pasárnoslo bien y aprender, es posible que en alguna ocasión también se desencadene algún efecto mariposa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Fals Borda, Villasante, Palazín, et al. (1993). Investigación - Acción - Participativa. *Documentación Social*, 92. Madrid.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- Fried, Prigogine, Morin, Von Foerster, Guattari, Barnett Pearce, et al. (1994). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Guattari, F. (1990). *Las tres ecologías*. Valencia: Pre-textos.
- Gudynas y Evia (1993). *Ecología social. Manual de metodologías para educadores populares*. Madrid: Ed. Popular.
- Kristeva, J. (1988). *Poderes de la perversión*. Madrid: Siglo XXI.
- Ibañez, J. (1985). *Del algoritmo al sujeto*. Madrid: Siglo XXI.
- Ibañez, J. (1990). Hacia una Ética de la (eco)responsabilidad. *Contrarios*, 4. Madrid.
- Ibañez, J. et al. (1991). *Nuevos avances en la investigación social*. Barcelona: Anthropos, suplementos 22.
- Iranzo, et al. (1995). *Sociología de la ciencia y la tecnología*. Madrid: C.S.I.C.
- Lapassade, Lourau, Guattari, et al. (1977). *El análisis institucional*. Madrid: Campo abierto.
- Maturana, H. (1995). *La realidad ¿objetiva o construida?* Barcelona: Anthropos.
- Marchioni, M. (1994). *La utopía posible*. Canarias: Bencho.
- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. México: G.Gili.
- Mires, F. (1996). *La revolución que nadie soñó la otra posmodernidad*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Navarro, P. (1993). *El holograma social*. Madrid: Siglo XXI.
- Negri, A. (1994). *El poder constituyente*. Madrid: Libertarias/ Produfi.
- Ortí, A. (1996). Esquemas sobre construcción del conocimiento. *Curso de Investigación Participativa y gestión local*. Facultad de Sociología. Madrid.
- Pichon-Rivière, E. (1991). *Teoría del vínculo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Prigogine, I. (1991). *El nacimiento del tiempo*. Barcelona: Tusquets.
- Prigogine y Stengers (1989). *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*. Madrid: Alianza.
- Red CIMS, et al. (1993). *Materiales de los Cursos de Metodología de la Participación*. Madrid: Red CIMS.
- Riquelme, et al. (1992). *Otras realidades, otras vías de acceso. Psicología y psiquiatría transcultural en América Latina*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Sacristán, M. (1987). *Pacifismo, ecología, y política alternativa*. Barcelona: Icaria.
- Sánchez, et al. (1994). *La educación permanente como proceso de transformación*. Morón, Sevilla: M.C.E.P.
- Situacionistas (1977). *La creación abierta y sus enemigos*. Madrid: La Piqueta.
- Villasante, T. R. (1985). Espacio, cotidianeidad, saber, poder. *Alfoz*, 21. Madrid.
- Villasante, T.R. (1994). De los movimientos sociales a las metodologías participativas. En Delgado, Gutierrez et al. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

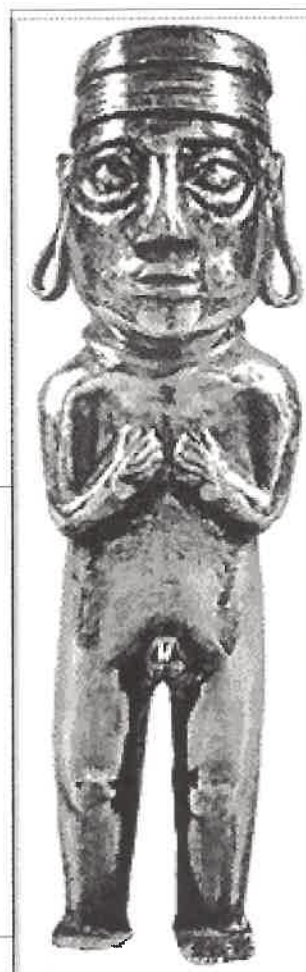
- Villasante, T.R. (1995). *Las democracias participativas*. Madrid: HOAC.
- Virilio, P. (1988). *Estética de la desaparición*. Barcelona: Anagrama.
- Wilber, et al. (1987). *El paradigma holográfico*. Barcelona: Kairós.

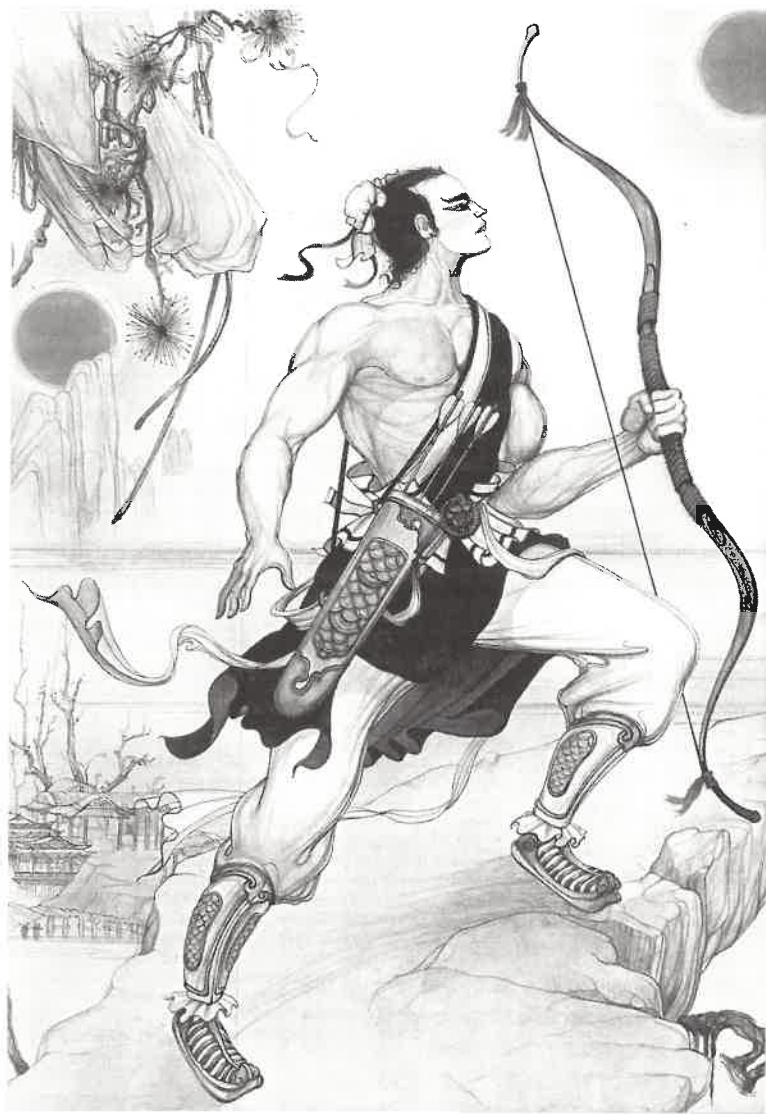
Tomás R. Villasante



El mito Inca

Sólo queda ahora, de lo que debió ser la muy rica religión de los incas, aquella parte simplificada del mito y el rito que llegó a las masas y que atravesó los rígidos controles del culto oficial y aristocrático. La estratificación de la sociedad fue tan grande que hasta la tradición quedó impregnada de esa total separación entre dos castas: en la de arriba, junto al hijo del sol y us elegidos, estarían los teólogos, los crónistas de los grandes sucesos; abajo, quedaban todos los demás, pero sin acceso ninguno al mundo superior. Los mitos incas se mezclaron con los mitos de occidente traídos con la religión cristiana.





En todas la mitologías existe la figura del héroe. Este héroe chino se llamaba Yi. Dijoun (dios Sol) lo mandó a la tierra para proteger a los hombres de sus hijos (diez soles) que se habían revelado y estaban asolando la tierra con su calor. Secando ríos, cosechas,...Le dio a Yi un arco y 10 flechas blancas. Yi, salvó la tierra abatiendo 9 de los 10 soles, por eso ahora sólo tenemos un pálido sol que nos ilumina.

RETOS POSTMODERNOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PEP GARCIA-BORÉS Y SÒNIA MARTINOY

PRESENTACIÓN ¹

En la etapa cultural conocida como Modernidad, propia del mundo occidental durante los dos últimos siglos, preñada de las metanarrativas romántica, pero sobre todo, modernista o neo-ilustrada, era posible la construcción de identidades personales, esto es, de visiones sobre uno mismo, coherentes y estables, basadas en una noción esencialista del yo, que a su vez permitían el desarrollo de un sentimiento de seguridad personal, de autoconvencimiento.

En las dos últimas décadas, sin embargo, presenciamos el desarrollo de lo que algunos denominan Postmodernidad o, lo que tal vez sea más acertado, de unas condiciones socioculturales postmodernas. Entendida la Postmodernidad como consciencia de los límites de la Modernidad, como fracaso del proyecto moderno o como incredulidad ante los grandes relatos de la Modernidad, la transformación sociocultural y algunos de sus efectos psicológicos son ya bien visibles. Y también, lógicamente, estas nuevas condiciones suponen un reto a la continuidad de las visiones esencialistas del yo y a la consiguiente construcción de la identidad personal.

El artículo que se desarrolla a continuación refleja el ensayo, elaborado desde una perspectiva psicocultural, que versa, pues, sobre esta fricción Modernidad / Postmodernidad. En él, daremos cuenta, en primer lugar, de nuestro análisis sobre la identidad bajo la influencia de la etapa cultural de la Modernidad, bajo cuyos parámetros aún hemos sido socializados, describiendo posteriormente los retos impuestos a esta experiencia psicológica por el desarrollo de unas condiciones socioculturales postmodernas, y exponiendo finalmente diversas propuestas de reconceptualización de la identidad que permitan una mejor vivencia bajo esas nuevas condiciones socioculturales.

¹ Este ensayo forma parte del Trabajo de Investigación La constitución cultural de la identidad, que ha sido financiado por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología (CICYT SEC96-1051-CO2-02).

Por otra parte, este texto actuó de base para la ponencia presentada con el mismo título en el Encuentro Internacional Identidad y Subjetividad, que se celebró en La Habana (Cuba) en mayo de 1998. A su vez, el ensayo aquí desarrollado se complementa con otro posterior, Neurosis Postmoderna. Aportaciones psicoculturales en torno a los nuevos dilemas de identidad, presentado en el Simposio sobre Salud Mental, Emigración y Cultura celebrado en Jerusalén (Israel) en Noviembre de 1998 (en prensa).

1. LA VISIÓN ESENCIALISTA DEL YO, COMO PROPUESTA DE LA ETAPA CULTURAL DE LA MODERNIDAD, PARA LA CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD PERSONAL

No cabe duda de que la noción de identidad personal es una de las más complejas de afrontar por parte de la Psicología. Así, la idea de identidad personal ha sido tratada por la literatura científica bajo un amplio universo semántico: como equivalente a la noción de YO, como autoconcepto, como autoimagen, como «ser uno mismo», como la continuidad de características propias en distintas situaciones, como la idea que uno tiene de quién es y de cómo es, o, como preferimos nosotros, la vivencia que uno tiene de sí mismo.

Por otra parte, desde la perspectiva psicocultural, se entiende que el contenido de esas experiencias, de esas vivencias de uno mismo, se sustentan en las visiones que, sobre el ser humano, son dominantes en cada contexto cultural e histórico concreto²; en nuestro caso en particular, en la visión imperante en la etapa cultural de la Modernidad, que centraliza la idea de un YO. Una visión de un YO que podemos calificar de ESENCIALISTA, en el sentido de que al fenómeno se le otorga una existencia real, una naturaleza propia, una esencia de algún modo invariable y permanente, que trasciende a los cambios.

Atendiendo a las cuestiones que se acaban de mencionar, nos podemos aventurar a establecer una definición sobre identidad personal, tal como ésta es vivida en nuestro entorno cultural, en la medida en que sigue vigente la propuesta de la Cultura de la Modernidad:

IDENTIDAD PERSONAL

(tal como es vivida de modo esencialista):

**Vivencia de uno mismo, basada en la existencia de un yo;
experimentado como algo peculiar, único y diferenciado de los demás;
que se acompaña de un sentimiento de constancia biográfica;
y que es vivido como una experiencia privada, introspectiva, íntima.**

2 De hecho, como indican diversos autores, la misma idea de identidad es un concepto moderno (entre otros, Giddens, 1991; Bauman, 1996; Taylor, 1996).

Nuestro interés inicial fue, pues, indagar acerca de este recurso cultural, en esa visión esencialista del YO, tratando de dilucidar algunos de sus implícitos o dimensiones, reflejadas en el siguiente esquema:

VISIÓN ESENCIALISTA DEL YO

- * Individualidad - *yo soy yo y el otro es el otro*
- * Internalidad - *el yo que llevo dentro*
- * Substantialidad - *tengo que encontrarme a mí mismo*
- * Unicidad - *soy uno*
- * Inmutabilidad - *yo ... soy así*
- * Continuidad - *yo ... siempre he sido así*

* En primer lugar, vemos que se trata de una visión INDIVIDUALISTA, en el sentido de que el YO se ve circunscrito al individuo y que se expresa en ese pleno convencimiento de que «Yo soy yo, y el otro es el otro». Se instituye así una clara frontera entre YO y los demás, que se apoya en la evidencia biológica de disponer de un cuerpo individual, que pasa a ser visto como el contenedor de «ese YO que yo soy». Desde esta perspectiva individualista se asegura, además, la DIFERENCIALIDAD del YO respecto de los demás («no sólo yo soy yo, sino que soy distinto de los otros»), y la vida social es entendida como una mera actividad EXTERNA del individuo, la expresión pública de su YO.

* Este YO individual es vivido, además, como algo INTERNO, que se encuentra en mi interior, como lo reflejan algunas expresiones bien cotidianas: «El yo que llevo dentro»; «me sale de dentro». Este internalismo hace que este YO sea vivido como algo privado, propio, íntimo, acompañándose de una connotación de AUTENTICIDAD, representa lo auténtico de uno. Esta es la dimensión que mejor expresa la cierta vigencia de la tradición romántica, con sus ideas de un yo interno y auténtico, al que se asocian otras, como la de la inspiración o la genialidad.

* El simple hecho de contar con la existencia de un YO, ceñido a la individualidad y como algo interno, comporta una especie de «cosificación», como si se tratara de una cosa, de una sustancia de algún modo tangible, objetiva, que se encuentra en nuestro interior, casi biológica. Lo vemos reflejado en esa común expresión de «tengo que encontrarme a mí mismo». En efecto, late en ella no sólo el implícito que hay ALGO EXISTENTE, sino que nos presenta de hecho un YO COGNOSCIBLE, que puede llegar a conocerse, que debe uno conocer. Una exigencia que genera delicadas problemáticas psicológicas propias de la adolescencia y primera juventud, p.e. cuando: «no sé quién soy»; o «no me encuentro a mí mismo»; o de los adultos cuando uno siente que «no estoy siendo yo». Un conocimiento de uno mismo que es vivido como una tarea introspectiva, ratificando de este modo el mencionado internalismo.

* Se trata, también, de un YO único, unitario, indivisible, que impone el uso del singular en todas sus expresiones lingüísticas. Un YO unitario, que lógicamente

deberá presentar COHERENCIA INTERNA entre sus distintas expresiones; esa necesidad imperiosa de la cultura de la Modernidad y que genera también tantas problemáticas psicológicas en su ausencia.

* Este YO, individual y diferenciado, interno y auténtico, cosificado y cognoscible, unitario y coherente, es, además, vivido como una esencia INMUTABLE, INALTERABLE, como mínimo en aquello que tiene de auténtico; es el «yo, es que soy así».

* Y, consecuentemente con esta inmutabilidad, surge el implícito de ESTABILIDAD, de CONSTANCIA TRANSTEMPORAL, de CONTINUIDAD. No es sólo que «yo soy así», sino que «siempre he sido así» y, claro está, «siempre seré así». Una exigencia de COHERENCIA TRANSTEMPORAL, biográfica, de ser siempre quien uno es. Un YO que se adapta a las circunstancias, pero que continúa siendo el mismo; con una crónica biográfica coherente, que diría Giddens (1990).

Y, ciertamente, para la Modernidad, y en particular para la tradición modernista o neo-ilustrada, las personas DEBEN SER sinceras, cognoscibles, previsibles, congruentes y estables a lo largo del tiempo, relacionándose con la propia idea de NORMALIDAD y, en términos psicológicos, de SALUD MENTAL. Y en esas características se basarán las psicologías convencionales y, muy particularmente, la de los test mentales.

Unas características que se vinculan con la llegada a la edad adulta, en la que uno ya debe conocerse a sí mismo, sus aptitudes y sus límites, sus virtudes y sus defectos; y, desde ese conocimiento, actuar fiel y coherentemente a lo largo de la existencia. Estabilizarse y predisponerse a vivir desde ese YO, que le aporta sentimientos de estabilidad y seguridad y le permite enfrentarse al mundo sin dudas fundamentales, con convicción.

2. RETOS PSICOLÓGICOS DERIVADOS DEL DESARROLLO DE UNAS CONDICIONES CULTURALES POSTMODERNAS

A partir de este análisis, nuestra tesis es que el desarrollo de unas condiciones socioculturales postmodernas dificulta la continuidad de estos parámetros de la Modernidad, se contraponen a la consecución de sus imperativos. Nuevas condiciones que suponen un reto a la continuidad de las visiones esencialistas del YO y a la consiguiente construcción de la identidad personal que parta de las características descritas en el anterior apartado.

Como se sugiere en la presentación, a nosotros nos resulta más cómodo hablar de condiciones socioculturales postmodernas que de Postmodernidad³. Especialmente cuando ésta se equipara a una toma de consciencia de los límites de la Modernidad o a una asumida incredulidad ante los grandes relatos de la Modernidad (Lyotard, 1984). Estados de consciencia que veríamos, en todo caso, limitados a una élite

intelectual o intelectualizada. Sí, en cambio, nos parece del todo perceptible una transformación de las condiciones socioculturales, particularmente en las dos últimas décadas de Occidente y, en este sentido, de amplio alcance social.

Unos cambios motivados fundamentalmente por la expansión social de los medios de comunicación, en particular de la televisión, con evidentes efectos de globalización. Unos medios que, eso sí, nos muestran los fracasos del proyecto de la Modernidad: la promesa de emancipación convertida en sociedades capitalistas cada vez más verticales y en una creciente distancia intermundos; un progreso ilimitado que ha conducido a un mundo atómico y al desastre ecológico; del dominio del mundo a un mundo dominado por químicas estrogénicas que desolan el paisaje del semen humano fulminando todo esperma; unas democracias que reproducen todo vicio autoritario, etc.

Una globalización que, simultáneamente, combina con una característica que será determinante, particularmente destacada por Vattimo (1985): el flujo constante de modelos heterogéneos, dispares, disonantes, contradictorios, de ideologías, de modos de entender, de actuar, de ser. Unos medios que saturan cognitivamente, dada la incapacidad de asimilar la avalancha de información; valorativamente, dada la incapacidad de jerarquizar los contenidos; que bloquean afectivamente hasta el punto de emocionarnos ante una telenovela y pasar, inadvertidamente, al lado de la miseria que se acuesta en nuestro portal. Múltiples referentes que se acentúan por la saturación social (Gergen, 1991), por la multiplicación de relaciones personales, cara a cara, electrónicas y virtuales.

Unas nuevas condiciones que transforman el estilo de vida pero que, sobre todo, transforman los modos de entender y afrontar la realidad. Unas nuevas condiciones que violentan las experiencias psicológicas desarrolladas bajo la Modernidad, entre ellas, la experiencia psicológica de uno mismo. Y, en efecto, como insiste Gergen, conforme aumenta nuestra capacidad de saber respecto de otros grupos, de otra gente, disminuye nuestra capacidad de saber cómo actuar, cómo ser. Las condiciones socioculturales postmodernas nos ponen ante múltiples elecciones sobre QUIÉN SER y CÓMO SER, no pudiendo obviar que podríamos estar siendo otro dentro de una multitud de otros posibles al alcance.

En estas circunstancias, se hace difícil encontrar aquel YO, único y auténtico, que se halla en nuestro interior y que pretendidamente somos; se hace difícil acotarlo, delimitarlo. Empieza a apreciarse la dificultad de acallar las múltiples voces que sentimos ya como nuestras, disonantes y contrapuestas; imposibilitándonos disponer de un sentimiento de coherencia interna al vernos instalados en múltiples contradicciones que responden a los distintos discursos inconexos que hemos internalizado. Y ya no digamos, mantener al presunto YO a lo largo del tiempo, dificultándose así la generación de un sentimiento de constancia biográfica que nutría a la identidad personal esencialista.

3 Para una mayor profundización sobre Postmodernidad, pueden consultarse, entre otras, las obras de Ballesteros, 1997; Gervilla, 1993; Jameson, 1991; Kvale, 1992; Lyon, 1994; Pinillos, 1997.

3. VISIONES NO-ESENCIALISTAS

A nuestro juicio, a pesar de estas condiciones socioculturales postmodernas, la propuesta de la Modernidad sigue siendo la que se socializa y ahí está la fricción fundamental: seguimos necesitando encontrar aquel YO auténtico, esencial, pero las nuevas condiciones nos impiden encontrarlo. Y entendemos que estas nuevas problemáticas psicológicas persistirán mientras no generemos nuevos modos de entender la realidad y, en este caso en concreto, nuevos modos de entendernos que sean más óptimos para vivir en esta nueva etapa cultural. De hecho, en el ámbito del conocimiento psicológico y social, desde hace algún tiempo van apareciendo diversos planteamientos que cuestionan tanto la visión esencialista del YO como el fenómeno de identidad personal que se apoya en tal visión. Podemos ver algunas de estas propuestas articuladas en dimensiones contrapuestas a las que definían la visión esencialista del YO.

Características opuestas entre la visión esencialista y no esencialista del yo	
* YO INDIVIDUAL	* YO RELACIONAL
* INTERNALIDAD	* EXTERNALIDAD
* SUBSTANCIALIDAD	* ENTELEQUIA
* UNICIDAD	* MULTIPLICIDAD
* INMUTABILIDAD	* TRANSFORMABILIDAD
* CONTINUIDAD	* DISCONTINUIDAD

* YO INDIVIDUAL versus YO RELACIONAL. Frente a la visión de un YO ceñido a la individualidad, se toma consciencia de la génesis social de los contenidos con que construimos la experiencia psicológica, también la experiencia de YO. Frente al YO INDIVIDUAL, Gergen (1991) habla de un YO RELACIONAL, una idea que nos formamos a partir de lo que nos sucede en la relación con los demás. Un YO que se construye interactivamente. Una construcción intersubjetiva, si se prefiere, de significados compartidos. Tomando así una importancia fundamental con quién nos movemos, con quién nos relacionamos, con quién vivimos, porque forman nuestro campo intersubjetivo.

* INTERNALIDAD versus EXTERNALIDAD. Frente a aquella imagen de un YO que está en nuestro interior, se ve al YO más bien ubicado en la interacción. Un YO que, en consecuencia, deberíamos buscarlo en lo que sucede en nuestra relación con los demás. El Interaccionismo Simbólico ya puso las bases para este desplazamiento del INDIVIDUO a la INTERACCIÓN, como se refleja en las mismas ideas de Mead (1934) o en los trabajos de Goffman (1959), entre otros.

También podemos ver esta externalización en términos de identidad personal, cuando tomamos consciencia de la utilización de múltiples categorías sociales, que

nuestra misma cultura nos oferta, para construir nuestra idea de nosotros mismos mediante procesos de identificación con roles (cuando decimos "soy psicólogo", y no "hago de psicólogo") o con otras categorías sociales ("soy joven, soy padre, soy católico, soy catalán"). Entonces, la pregunta ¿QUIEN SOY?, ¿debe llevarnos a una tarea introspectiva para encontrar nuestro YO interno y auténtico? o ¿mejor nos dedicamos a detectar el conjunto de identificaciones que hacemos con categorías externas para hacernos una idea de quiénes somos?.

Una externalización, en fin, que también se hace evidente bajo el concepto del YO-DISTRIBUIDO en las distintas participaciones sociales de la persona (Bruner, 1990). Una idea distributiva que puede ampliarse si tomamos consciencia de que la idea que nos hacemos de nosotros mismos, no es tanto un conocimiento interior, como la confluencia de un conjunto de aspectos vinculados a nosotros, que incluyen desde cómo uno tiene decorada su casa, qué coche se ha comprado, con qué gente se mueve, a qué clase social cree que pertenece, hasta qué bares frecuenta.

En todo caso, bajo cualquiera de estas formulaciones, aquellas crisis derivadas de "no encontrarme a mí mismo", de no encontrar "aquel YO que pretendidamente soy", aparecen como un reto de imposible resolución.

* SUBSTANCIALIDAD versus ENTELEQUIA. Frente a un YO substancializado, cosificado, que podría llegar a encontrar, se pasa a entenderlo como una ENTELEQUIA psicológica, como una creación, como una invención subjetiva de naturaleza simbólica. Esta insubstantialidad se expresa también cuando asumimos la fuerza del lenguaje y así surgen, por ejemplo, las propuestas narrativas, que ven al YO como aquella narración que nos hacemos a nosotros mismos sobre nosotros mismos⁴.

* UNICIDAD versus MULTIPLICIDAD. Frente a la idea de un YO ÚNICO, UNITARIO Y AUTÉNTICO, se pasa a hablar de múltiples YOES o, como mínimo, de múltiples voces (Gergen, 1991) en uno mismo, donde la perfecta coherencia, propia de una hipotética voz única, es una expectativa poco esperable. Polifonía expresada en un YO-DIALÓGICO al que ya se refería Bajtin en los años veinte (ver en Silvestri y Blanck, 1993).

De hecho, con la mirada puesta en MÚLTIPLES YOES, cada uno con sus respectivos sueños y frustraciones, deseos y expectativas (al estilo del YO-DILEMÁTICO de Billig, 1988), la angustia derivada de la necesidad de coherencia interna se diluye y el reto se transforma en conseguir una buena relación entre los diversos yoes. Y también acaban esos combates terribles que deben concluir con la entronización de un YO Hegemónico (que remite a finales del siglo XIX, con Ribot y Janet) y la subyugación y represión de un montón de deseos de los otros yoes vencidos.

4 Ver, entre otros, Ricoeur, 1990; Polkinghorne, 1991; Bruner, 1990; Giddens, 1991; Gergen, 1994.

* INMUTABILIDAD versus TRANSFORMABILIDAD; CONTINUIDAD versus DISCONTINUIDAD. Los planteamientos socioconstruccionistas echarán por tierra las otras dos dimensiones de la visión esencialista. Frente al YO como esencia INMUTABLE se pasa a un YO que se transforma constantemente. Del "yo soy" se pasa, en todo caso, al "yo que estoy siendo ahora" (García-Borés, 1993). De aquella inherente exigencia de continuidad del yo, se pasa a apreciar su discontinuidad, a apreciar haber sido de distintos modos. Una visión donde el cambio, amenazante en la Modernidad, es visto como algo rico, atractivo, posibilitador de renovaciones del YO.

Sea como sea, y como hemos podido ver, desde estas distintas propuestas, el YO esencial transforma su naturaleza, se diversifica, se diluye en la interacción, simplemente desaparece, o acaba confundándose con la idea de identidad personal, según las preferencias. Con todo, y siempre a nuestro juicio, con asumir y aplicar algunos de los presupuestos ontológicos del Socioconstruccionismo (Gergen, 1985; Ibáñez, 1989, 1994) y reconociendo el carácter simbólico y, por lo tanto, la naturaleza cultural (perspectiva psicocultural) de la experiencia psicológica, pueden ya desarrollarse experiencias de uno mismo más acordes a los nuevos retos socioculturales.

Así, desde la perspectiva socioconstruccionista, aquel YO del que habla la cultura de la Modernidad, no puede ser visto sino como:

- a) una creación subjetiva;
- b) co-construida en las interacciones con los demás;
- c) con materiales simbólicos, por lo tanto, de naturaleza cultural;
- d) fruto de la internalización de la metanarrativa de la Modernidad.

En todo caso, la clave está en la SUBJETIVIDAD y no en el YO. Entendernos a nosotros mismos como ENTIDADES SUBJETIVAS más que como un YO esencial, posiblemente sea el paso prioritario para adaptarnos a las nuevas condiciones postmodernas. Desde esta perspectiva, el concepto de identidad personal tiene mucho más sentido que el de YO. La identidad personal, como una experiencia subjetiva más: aquella que tiene por objeto a nosotros mismos. Y, así, podríamos proponerla como:

IDENTIDAD PERSONAL **(desde una visión no-esencialista)**

**Una vivencia, en un momento biográfico concreto,
de la propia subjetividad;
y de la singularidad de la trayectoria biográfica constituida por la/s
manera/s en que se ha estado entendiendo, narrando y actuando.**

Una experiencia subjetiva que debería incluir la consciencia de que es más heterogénea que unitaria; transitoria y en permanente transformación; socioconstruida, con materiales simbólicos y, por lo tanto, de naturaleza cultural.

Y, tal vez entonces, nos liberaríamos de algunas problemáticas psicológicas de utópica solución en las nuevas condiciones socioculturales postmodernas: encontrar un YO auténtico, interno, único y unitario; cumplir el imperativo de ser del todo coherentes; mantenernos fieles a nosotros mismos durante toda la vida; etc. Tal vez, cambiando estos imperativos, los cambios constantes que se nos imponen dejarían de verse amenazantes y pasaríamos a ser más abiertos, más dispuestos, más improvisados, más creativos con nosotros mismos. De hecho, ya hoy empiezan a oírse voces que expresan un agobio, no por el cambio, sino por todo lo contrario, por la estabilidad: por vivir una única vida, una única relación, un único yo.

Eso no quita, por supuesto, que aparecerán también nuevos retos psicológicos: del "¿Quién soy?" moderno, pasaremos al "¿sigo o no con mi yo de hoy?". O como lo expresa Bauman: si el problema moderno de la identidad era el de construir una identidad y mantenerla sólida y estable, el problema postmoderno es sobre todo el de evitar la fijación y mantener las opciones abiertas (Bauman, 1996). Y habrá también dificultades para establecer compromisos relacionales estables, también para los compromisos con nosotros mismos. Cambiaron las condiciones socioculturales, cambiarán pues nuestras experiencias y problemáticas psicológicas; nos guste o no, tendremos que repensarnos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BALLESTEROS, J. (1997). *Postmodernidad: decadencia o resistencia*. Madrid: Tecnos.
- BAUMAN, Z. (1996). From Pilgrim to Tourist. HALL, S. and DU GAY, P. (Eds.): *Questions of Cultural Identity*, pp.18-36. London: Sage.
- BILLIG, M. et al. (1988). *Ideological Dilemmas. A Social Psychology of Everyday Thinking*. London: Sage.
- BRUNER, J. (1990). *Acts of Meaning*. (Trad. cast.: *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza, 1991).
- GARCÍA-BORÉS, J. (1993). La crítica sociocultural como intervención. En B. GONZÁLEZ y A. GUÍL (Comp.). *Psicología cultural*, pp.93-104. Sevilla: Eudema.
- GARCÍA-BORÉS, J. (1998). *Neurosis Postmoderna. Aportaciones psicoculturales en torno a los nuevos dilemas de identidad*. (en prensa).
- GERGEN, K.J. (1985). The social constructionism movement in modern psychology. *American Psychologist*, 40, 3, pp.266-275.
- GERGEN, K.J. (1991). *The saturated Self. Dilemmas of Identity in Contemporary Life*. (Trad. cast.: *El Yo Saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós, 1992).
- GERGEN, K.J. (1994). *Realidades y Relaciones*. Barcelona: Paidós, 1996.
- GERVILLA, E. (1993). *Postmodernidad y Educación. Valores y cultura de los jóvenes*. Madrid: Dykinson.

- GIDDENS, A. (1990): *The Consequences of Modernity*. Cambridge, UK: Polity Press.
- GIDDENS, A. (1991). *Modernity and Self-identity. Self and society in the Late Modern Age*. (Trad. cast.: *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península, 1995).
- GOFFMAN, E. (1959). *The presentation of self in everyday life*. (Trad. cast.: *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu, 1981).
- IBÁÑEZ, T. (1989). *El conocimiento de la realidad social*. Barcelona: Sendai.
- IBÁÑEZ, T. (1994). *Psicología Social Construccionalista*. México: Publicaciones de la Universidad de Guadalajara.
- JAMESON, F. (1991). *Postmodernism or the cultural logic of late capitalism*. (Trad. cast.: *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Barcelona: Paidós, 1991).
- KVALE, S. (1992). *Psychology and Postmodernism*. London: Sage.
- LYON, D. (1994). *Postmodernity*. (Trad. cast.: *Postmodernidad*. Madrid: Alianza, 1997).
- LYOTARD, J.F. (1984). *La condición postmoderna*. Madrid: Cátedra, 1989.
- MEAD, G.H. (1934). *Mind, Self, and Society, from the standpoint of a social behaviorist*. (Trad. cast.: *Espíritu, Persona y Sociedad*. Buenos Aires: Paidós, 1964).
- PINILLOS, J.L. (1997). *El corazón del laberinto. Crónica del fin de una época*. Madrid: Espasa.
- POLKINGHORNE, D.E. (1991). *Narrative and Self-Concept*. *Journal of Narrative and Life History*, 1(2&3), pp.135-153.
- RICOEUR (1990). *Si mismo como otro*. Madrid: Cátedra, 1989.
- SILVESTRI, A. Y BLANCK, G. (1993). *Bajtín y Vigotski: la organización semiótica de la conciencia*. Barcelona: Anthropos.
- TAYLOR, C. (1996). Identidad y reconocimiento. *Revista Internacional de Filosofía Política*, 7 (1996), pp.10-19.
- VATTIMO, G. (1985). *La fine della modernità*. (Trad. cast.: *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*. Barcelona: Gedisa, 1997).



PRODUCCIONES DE SUBJETIVIDAD Y GLOBALIZACIÓN EN LA PSICOLOGÍA CONTEMPORÁNEA HERNÁN KESSELMAN*

I. ¿Es la vida un estado de ánimo o una sucesión infinita de estados de ánimos finitos?

El clima finisecular en que hoy vivimos respira en la era de la Globalización económica y mediática. La era de la "bomba financiera" (según Marcos). Ella tiende a homogeneizar redes de poder transnacional que se despliegan para ejercitar el poder de sus elites sobre el resto de la humanidad en escala planetaria, conjugándose con la vertiginosa aceleración de los avances tecnológicos - en especial de los mass-media electrónicos- que proveen el zapping informático hacia el englobe de una simultaneidad planetaria por donde se vehiculiza dicha transnacionalidad. En estas velocidades se produce un torbellino de imágenes, sonidos, acciones, creencias, fenómenos impredecibles y oportunidades de destiempo que proveen dos tendencias contradictorias en cuanto a los estados de ánimo que provocan:

a) Por una parte, cortes de **pesimismo** que pulverizan la Gran Ilusión, nuestra ilusión infantil de que hacia el final de este siglo todos íbamos a conseguir - con el progresivo desarrollo de la ciencia y de la técnica- un "mundo feliz" donde la desigualdad social, la injusticia, la pobreza, las enfermedades, la privación de los derechos a la educación, a la salud

y al trabajo equitativo, no iban a ser "lo natural". En fin, que en la aurora del nuevo milenio, "se iba a acabar" la preponderancia de la violencia sobre la razón, que la ley arbitraria y el despotismo iban a ser un amargo recuerdo del pasado. Que la ética de la nobleza, de la consideración por el otro, iba a gestar una humanidad solidaria, trabajando en un planeta casi pleno y con la mirada puesta en la esperanza de conocer otras galaxias. Este globo futurista ... se ha desinflado.

b) Y por otra, provee acontecimientos y posibilidades imprevistas por las que se gestan condiciones impensadas que generan ráfagas de un **optimismo vital de utopía superior**, utopía del final de la utopía, esperanzada con nuevas figuras de subjetividad, surgidas de las conexiones impredecibles, de los devenires (de los acontecimientos), de la difusión caotómica de las significaciones subjetivas del nivel micropolítico que tensan la macropolítica haciéndola tartamudear. Es que la vida pide paso incesantemente para seguir circulando a través de la creatividad en los nuevos territorios, en los así llamados "nuevos" Paradigmas de la Subjetividad y nuevas patologías y terapias de fin del milenio.

* Ideas vertidas por el autor en las Pre-Jornadas de la S.A.P., Sociedad Argentina de Psicodrama, Octubre '97, "Lo Social/Grupal a fin/comienzo de siglo/milenio" y en la Universidad Nacional de General Sarmiento, San Miguel, Pcia. de Bs. As., Octubre de 1997: Jornada de Intercambio y Reflexión: "El actual modelo económico. Consecuencias Psico-sociales". Incidencias sobre la Subjetividad.

II. ¿Qué consecuencias ha traído la crisis epistemológica de esta era mediática en todas las áreas, y en especial en la Psicología?

En la actualidad (y desde hace ya varias décadas) coexistiendo con las certezas o "verdades" universales se generan en la mal llamada Post-modernidad, condiciones de existencia heterogéneas que hacen imposible mantener esas certezas que dominaban - y que aún dominan en el pensamiento mayoritario- el campo de las Ciencias, de las Artes, de la Filosofía. Condiciones de existencia heterogéneas que proveen producciones de subjetividad que están derrocando el reinado de las monarquías causales y de los territorios sobresimplificados de las ideologías, de los quehaceres y de los saberes profesionales. Las realidades de la tragedia humana que en su actualidad nos transmiten los televisores, la lectura de los periódicos, nuestro andar por las calles, las desilusiones y dolores del maltrato cotidiano - desde la cultura de la mortificación entre los próximos, hasta el maltrato naturalizado entre usuarios y prestadores- proporciona, cada día, irritación, impotencia, y sensaciones de sin salida.

El que vive en la planicie tiene que aprender a producir habilidades similares a las que desarrollaron quienes viven al borde del cráter de un volcán o en regiones espantadas por los sismos y maremotos. Se instala así una nueva figura de producción de subjetividad, un dispositivo que denominamos: **Psicosísmica**. A partir de este dispositivo se divisan sensaciones diversas: desde "Paren el mundo que me quiero bajar" a "¿Y por qué no *carpe diem* (¡toma el instante!)" ¿Y por qué no ... estar disponibles para ser agenciados por los acontecimientos contagiosos que, de pronto, nos permiten inventar la

planificación de nuestras mejores esperanzas? La vida es también una sucesión infinita de estados de ánimo finitos: una mezcla interminable de euforias y tristezas.

Por lo pronto, la creencia de que el sujeto posee en su interior una esencia que se representa en su mente bajo la forma de imágenes que se inundan desde o que pueden dirigirse hacia un exterior (del que el sujeto queda separado desde la frontera de su piel), esa creencia se va desvaneciendo. También se desvanecen la idea de un sujeto que corporiza una subjetividad que se representa y emerge desde el interior de su mente (consciente o inconsciente) y la idea de un sujeto que se relaciona con un objeto que suscita su deseo o su repulsa.

Las concepciones del sujeto producto de la sinonimia entre subjetividad e interioridad, entre lo mental y lo psíquico, son las mismas que han sujetado el cierre de sus certezas: lo que se construyó como fortaleza termina siendo cárcel. Pero, desde la actual interrogación crítica epistémica y en las nuevas figuras que circulan por la pista témporo-espacial de la banda de Moebius planetaria, lo interior y lo exterior se han vuelto tan relativos, limitados y perennes como cualquier otro invento que pretende perpetuarse. La inmovilidad pétrea, limitada cronopolíticamente al tiempo reloj, se resquebraja en estos días en que la humanidad late sin cesar en una temporalidad solamente estable en su ser **aiónico** inasible e irreversible.

Al deconstruir estas certezas nuestro ojo psicoanalítico vibrátil puede ver ya,

no sólo un inconsciente sepultado, sino también un inconsciente desplegado y desplegable. Y si reinterrogamos al Principito de Saint-Exupery, puede leerse: "**Lo esencial es visible a los ojos ... vibrátiles**".

Al generarse las contradicciones del "Gran Mercado" y los mestizajes inauditos de la Geopolítica mediática, se generan también las predisposiciones para concebir una alternativa a los conceptos de dicha subjetividad interior, esencial, homogénea y antropomórfica. Una subjetividad disyuntiva que ya no debe elegir entre lo Uno y lo Múltiple, que ha comenzado a ceder ante el avance de la concepción de una multiplicidad conjuntiva (disyunción inclusiva), legalizadora de **Lo Complejo**. Nuestra proposición epistémica permite definir la subjetividad como una producción que - al decir de Deleuze & Guattari- se genera maquinicamente en el **entre** de las tensiones y los pliegues de las explicaciones causales y de las acciones azarosas, que son inexplicables, intempestivas, pero que afectan, agencian y producen flujos de energía transhumana llamada **Deseo**. Potencia que se traslada en sucesiones interminables de flujos y cortes, que irrumpe en las inter y en las intrasubjetividades y que conectan cuerpo con abstracciones, animado con inanimado, ciencia con arte, filosofía con cotidianeidad.

III. Daños y beneficios que el modelo económico neoliberal globalizado produce en las subjetividades contemporáneas. Agenciamientos y capturas.

Devorando heterogénesis para desovar en Psicología.

Bajo la amenaza de una imparable recesión planetaria nos despertamos cada

Como decían Edgar Morin e Ilya Prigogine: **Ahora ... Lo Complejo**. Producción de Subjetividad que se corporiza en creencias singulares y colectivas, donde **lo social atraviesa transversalmente las prácticas profesionales de la Psicología Contemporánea**, sean éstas bcorporales, multicorporales o definidas como individuales, grupales, institucionales y comunitarias. **Ya no más lo social como lo objetivo que sucede en el afuera del sujeto y de lo subjetivo, como el adentro.** Ya no hablar de lo social como aquello que sucede más allá de las paredes que hacen íntima la sesión, sino lo social como flujo deseante que **atraviesa transversalmente** a cada individuo, a cada grupo. No hay que traerlo desde afuera ni habrá de suceder cuando el paciente salga a la calle, porque **ya está siendo**. Y está siendo como **producción inconsciente que se despliega horizontalmente** en cada saber y en cada quehacer personal y profesional. Entonces, **esta concepción de producción de subjetividad la tomo como alternativa a las concepciones de certezas establecidas y la utilizo como tema de estudio de las diferentes prácticas del ser humano**. Acudo a esta concepción como herramienta capaz de **interrogar todas las corrientes actuales**, no sólo de la Psicología, sino de cualquier disciplina o especialidad.

mañana con un simulacro de fusilamiento económico. Y así hasta el anochecer.

Como señala Jacques Attali, nuestra sociedad se rige por las leyes del pánico

y no solamente en los momentos de crisis. El pánico económico social (derivado de *Pan*, terrible dios de los rebaños) es ese movimiento corderil en el que cada uno imita al otro en el enloquecimiento, por miedo a ser marginado, rechazado y así desaparecer física, psíquica y socialmente (perder la cabeza, el cuerpo y la identidad social) está en el centro del desencadenamiento de la crisis actual. (Pánico de las Bolsas asiáticas, Rusia y Brasil, efectos Dominó, Tequila, etc.)

El pánico se autosustenta, imitándose a sí mismo y éste es uno de sus rasgos más aterradores (supresión de las diferencias, todos caen en la misma bolsa). Viene acompañado por el engaño de previsiones erróneas y modas excesivas que una vez que se saben equivocadas exigen seguir haciendo como los demás, pero esta vez en el sentido contrario. El pánico es el miedo de quedar afuera y hace que los consumidores se precipiten sobre el objeto de moda, que el trabajador se aferre a un empleo mal pago por miedo a quedar abandonado a su suerte. El efecto de la imitación y la dictadura del consenso, otros nombres del pánico, son los verdaderos motores de la Economía de Mercado, que cuando supera holgadamente en su valor a la economía real, provee al mismo tiempo el carburante de la euforia y del desastre.

En Economía como en Psicología, el desafío es aprender a surfear sobre la avalancha, es decir a vivir con el pánico. El Dios Pan acoge a los pastores cuando estos son hospitalarios con su propio desasosiego.

Y es el Síndrome de Pánico el que va adquiriendo cada vez más difusión en la clínica y en el *ranking* de las nuevas psicopatologías, como un cuadro ejemplar de lo que denomino: Síndrome de

Inmunodeficiencia Psicológica Adquirida (S.I.D.P.A.), consonando con el nombre de la enfermedad infecto-contagiosa más globalizada de estos tiempos. El Síndrome de Pánico, el S.I.D.A., las patologías adictivas y depresivas, constituyen la marca registrada del estrés que se paga por el privilegio de no quedar afuera de la picadora de carne, exigencia de la cruel competencia para sobrevivir en el Mercado. Personalidades provisorias, simuladas (como si) son las caretas para participar de un baile organizado en la celebración de las "Cenizas y Diamantes" del final del siglo. A veces, sólo nos quedan fuerzas para aferrarnos cada día a alguna tabla salvavidas y "hacer la plancha". Pero una tabla resto del naufragio, tabla de salvación para aferrarse, puede devenir también tabla de surf, cuando una ola se levanta por imprevistos acontecimientos y cuando estamos dispuestos a ser agenciados activamente. Como decía mi amigo Rodriqué, lo peor puede estar cerca de lo mejor y los inconvenientes que nos hacen tartamudear en Psicología pueden abrir las puertas en nuevas direcciones que de no haber trastabillado en el camino no se abrirían. El teatro del campo escénico de la cura, el campo grupal en especial, al permitir desarrollar diversas identidades (a terapeutas y pacientes), legitima la enajenación productiva, lo cual desbloquea los inconvenientes de quedar pegados a una sola identidad. El zapping identitario que provee la instantaneidad mediática también provee estímulos para inventar "n" personalidades, en lugar de quedar reducidos a una sola. Oportunidad de ejercer una gimnasia de pegue y despegue.

Con Pavlovsky hemos sostenido que la Multiplicación Dramática nació como alternativa a la reducción interpretativa.

Multiplicar no es sólo proponer libres asociaciones dramáticas alegremente, ni pergeñar con anticipación un argumento ingenioso o divertido. No se trata de un amable juego de salón. **Multiplicar es aprender a jugar con el riesgo de no poder hacer pie y caer desde el propio ego.** Cuando alguien avanza sobre la

IV. Oportunidad de creación de herramientas para la Psicología Contemporánea.

La conjunción entre casualidad y azar, entre deducción e intuición, entre destino y accidente, facilita la producción de cartógrafos en cualquier disciplina y en cualquier escuela técnica.

La formación de Trabajadores de la Salud Mental (T.S.M.): psiquiatras, psicólogos - clínicos y sociales -, psicodramatistas, psicoanalistas, educadores, corporalistas, etc., ya no es sólo valorada por su estructura mapista, sino por su potencialidad cartográfica. **Cartógrafos** (Deleuze, Guattari, Rolnik) para operar en la conducción de sus tareas profesionales con una **mirada y una escucha vibrátiles**.

El T.S.M. Cartógrafo, deviene así en una especie de guía turístico que consulta el sentido de la ruta escrito en el mapa de las teorías y técnicas que lo han ido formando (escucha y mirada de su **Estar estriado, el Estar Molar**), al que sostiene en una de sus manos, mientras va diseñando con la otra, los bocetos de sensaciones, de extemporaneidad, de músicas, de ritornelos (cantinelas) inconclusos, y temperaturas por fuera

escena psicodramática para disponerse a una multiplicación lo hace como el equilibrista en el alambre, como la trapeicista de Wenders, (un estar "hasta cierto punto" como en la escultura de Distéfano) aprendiendo a jugar con euforia y temor al mismo tiempo.

del termómetro que aparecen en la mirada y en la escucha abierta, de su **Estar liso, el Estar Molecular**.¹

Esta mirada estroboscópica del cartógrafo que recorre la ruta del trabajo psicológico bosqueja, sobre el fondo de los saberes acuñados, pinceladas nuevas para inventar nuevos saberes sobre el terreno a recorrer, saberes que no están inscriptos en ninguna disciplina y que, para referirse a algo conocido, deben recurrir más a la poesía, a la música y a las artes en general, que a las ciencias actuales.

Y estos alimentos desprovistos de racismo, sin selección alguna, son uno de los beneficios de la globalización mediática, que permiten al cartógrafo confeccionar lo que llamo un **Menú Antropofágico**² cotidiano, que incluye episodios culturales y sociales que lo han afectado en su humano y que puede compartir con otros naufragos.

En las tensiones **entre** estas dos hojas de ruta, ya mencionadas, el

¹ Kesselman, Hernán y Pavlovsky, Eduardo: "Los estares del coordinador". Revista "Lo Grupal" Nº 9. Ediciones Búsqueda, Buenos Aires, 1991).

² Kesselman, Hernán: "La Covisión, un devenir de la Multiplicación Dramática", en el libro *La Psicoterapia Operativa: El Goce Estético en el Arte de Curar (cap. I)*, Editorial Lumen, Buenos Aires (en prensa).

psicoanalista o el psicodramatista, por ejemplo, se nombra a sí mismo cartógrafo, más por su disposición a una escucha interrogante sin cesar, que por el instrumento o la teoría y la técnica con la que trabaja. Y es cartógrafo, más por este **dispositivo** que, como su nombre lo indica, lo **dispone** a la escucha polifónica, que por la perfección del mapa de las teorías y técnicas por él conocidas. Teorías y técnicas que cuanto más lo han formado, insensiblemente, a la vez, lo han deformado al alimentarlo cada vez con más de lo mismo, es decir, ensanchándose en el espectro evolutivo de sus variaciones sinfónicas, pero, tal vez, ojalá, presintiendo que estas variaciones son partes de la misma sinfonía.

“Es cartógrafo porque su principio es un antiprincipio que lo obliga a estar siempre cambiando de principios, y porque sólo tiene una especie de **Regla de Oro**: él sabe que es siempre en nombre de la vida que se inventan estrategias en la clínica, valorando cuánto de las defensas que se están usando sirve o no para proteger la vida, valorando el umbral de desengaño posible en sí mismo y en aquellos a quienes asiste. En su nueva suavidad el cartógrafo en nombre de la vida puede y deber ser absolutamente despiadado.”³

Sabe que lo gobierna (al decir de Guattari) un paradigma Ético, Estético y Político.

Ético: porque dirige una clínica regida **por un compromiso con la vida**, en cuanto potencia de perseverancia del ser y que lo obliga con sus pacientes o coordinados a interrogarse permanentemente sobre **qué es calidad de vida y qué es enfermedad** para ambos en esta nueva carta de situación que suministra la clínica interrogante. Desde este paso inicial podrían disponerse juntos a trazar la meta terapéutica. El terapeuta comprometiéndose a funcionar como atento copiloto que señala y que interroga puntos de referencia acordados como Norte de esa meta. El paciente ejercitándose, a su vez, en aprender a ser el piloto para la nave cuyas velas empujan sus propios deseos. Los deseos que lo sostienen para ir transitando la aventura de esta vez intentar gestarse y parirse a sí mismo, a que le invita el privilegio de analizarse, de dramatizar, en compañía y a **definir paso a paso** qué es salud, qué salud quiere, qué es estar enfermo y qué es intentar curarse - que curación quiere.

Es **Estético**, porque dirige una **clínica de creación de la existencia al nutrirse sin racismo de un acontecimiento social, deportivo, tanto como de la música y de las artes en general y es estético por la capacidad que todos tenemos de hacer de nuestra vida una obra de arte y de nuestro arduo trabajo en la clínica un Goce Estético en el Arte de Curar.**

Y es **Político (micropolítico)** porque la clínica que propone es portadora de

herramientas preciosas en la **búsqueda de intercesores** (los ángeles) que nos enseñan a los terapeutas a **acoger al extraño en los otros y en nosotros mismos**, transitando, entre sus dos Estares, **el malestar** que genera el **terror a la diferencia** y la sorpresa de los **devenires**, tanto en él como en sus pacientes, **recuperando la tutela de la propia producción de subjetividad, y de estar disponibles para inventar, en cualquier momento, la producción de utopías posibles, de entusiasmos que lo transforman en psicoargonauta con alas para sobrevolar las medianías.**

Todo esto como premio para los que se atreven a soñar de día, a moverse aún

sin trasladarse entre las amenazas tóxicas de la vida cotidiana (nomadismo sedentario y sedentarismo nómade).

Recordar la premisa aristotélica: “el sueño es la esperanza de los hombres despiertos”.

Como dice Peter Pál Pelbart⁴: “Devenir ángel, en la defensa de una quebradiza salud, base de nuestra soledad positiva, creadora”. Una soledad solidaria para celebrar el acontecimiento por el que nuestras botellas de naufragos puedan chocar. Un brindis oceánico entre naufragos rizomáticos, sedientos de esperanza y hartos ya de tanta amenaza.

HERNAN KESSELMAN



AGUILA: SIMBOLO ROMA IMPERIAL

³ Rolnik, Suely: “El Cartógrafo” y “El Psicoanalista Cartógrafo”, en *Cartografía Sentimental: Transformações contemporâneas do desejo* (Estação Liberdade, São Paulo, 1989). Traducción al español autorizada por la autora (T.A.A.): Andrea Alvarez Contreras. Supervisión: Dr. Hernán Kesselman.

⁴ Conferencia de Peter Pál Pelbart en el Ateneo Clínico del Centro de Psicoterapia Operativa (Anales del C.P.O.) Buenos Aires, septiembre de 1998.



En la mitologías de cada cultura aparecen animales "totémicos" que representan cualidades o defectos de los hombres. También son frecuentes las transformaciones (animal-hombre, hombre-animal). Estos animales sin duda no se escogen al azar, muchos se pueden relacionar con el hábitat de cada cultura. En Rusia son frecuentes los cuentos en los que el oso es el protagonista.

VÍNCULOS E INTERNET

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA ACERCA DE NUEVAS FORMAS DE VINCULARSE
MÁXIMO LAMEIRO
Y ROBERTO SANCHEZ

RESUMEN

Investigación cualitativa acerca de los vínculos personales que se establecen en Internet.

Cómo afectan a la situación vincular la ausencia del cuerpo y de la mirada del otro, la comunicación limitada a lo escrito, la ausencia de la distancia y del espacio, entre otras características de las cibercomunicaciones.

INTRODUCCIÓN

La aparición (y la difusión creciente) de **Internet** está generando nuevas formas de subjetividad e intersubjetividad. En el espacio de la red mundial de computadoras (*ciberespacio*) aparecen nuevos tipos de lazos interpersonales, distintos tipos de vínculos y diferentes formas de comunicación entre las personas.

¿Cómo funciona la identidad, en un intercambio donde no está en juego el cuerpo y todo se limita al lenguaje escrito? ¿Cómo y con qué características y efectos se constituyen los lazos intersubjetivos en este tipo de relaciones?

Las respuestas a estas y a similares preguntas justifican una investigación acerca de una nueva subjetividad, del establecimiento de lazos interpersonales con características diferenciales y de los fenómenos de comunicación que se dan en el ciberespacio.

Para la Psicología (independientemente del debate entre escuelas), las siguientes cuestiones han resultado de un interés ineludible. Estas mismas cuestiones toman una nueva relevancia dentro de los vínculos establecidos en Internet:

- el cuerpo ha sido considerado como una referencia ineludible de la identidad personal y de la relación con los otros;
- el espacio (y con él las distancias) ha constituido para todas las sociedades en la historia, el marco condicionante de las relaciones grupales;
- la presencia del otro, el efecto del "cara a cara" en la relación entre las personas, ha sido considerado como determinante de la comunicación.

Por todo lo anterior, y por otras cuestiones similares, una investigación de las relaciones interpersonales que se establecen vía Internet, estaba epistemológicamente justificada.

La investigación fue realizada gracias al aporte voluntario de usuarios del sistema (cibernautas), integrantes de distintas *listas de interés* (en idioma castellano), de las que abundan en el ciberespacio.

1. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

En la relación de las personas con Internet puede postularse un primer momento fundacional cuando éstas acceden a su propia cuenta de **correo electrónico** (o **e-mail**, servicio que permite enviar mensajes en forma de texto, a través de la computadora, a una o a muchas personas - **listas de correo** o **listas de interés** -). La conexión al correo electrónico puede ir acompañada o no del acceso a la **WWW** (acrónimo de Word Wide Web. Literalmente, tela de araña mundial. La red mundial de computadoras, o, sencillamente, la *red*).

Ese primer acercamiento a Internet (tal lo reflejado por la muestra estudiada), por lo general no tiene un propósito definido, sino que obedece, en la mayoría de los casos a una suerte de **curiosidad intelectual** por saber de qué se trata esa cuestión del *ciberespacio*.

Si bien se han registrado otros modos de aproximación, como pueden ser motivos profesionales o académicos, estos casos constituyen una minoría dentro de la muestra estudiada. Además, se ha observado que estos usuarios, una vez satisfechos esos motivos utilitarios, desarrollan una actitud acorde con la tendencia general. Esta tendencia (se analizará luego en extenso) privilegia la **comunicación humana**, es decir la dimensión interpersonal de Internet, antes que su poder informativo.

Entonces, si pudieran citarse -idealmente- las primeras palabras de una persona que se conecta a Internet, éstas serían algo así como «¿a ver qué es esto?», antes que «me conecto para...».

Así, la mayoría de los entrevistados dice directamente que comenzó a interactuar en Internet por curiosidad. Por ejemplo, uno de ellos lo expresa de manera explícita: “...por el prurito de conocer directamente aquello de lo que tanto se hablaba.”

Sin embargo, debe destacarse un hecho relevante en lo que respecta a la relación de las personas con la red: lo valorado en este instrumento es la posibilidad que brinda de poder comunicarse con personas de otra manera inaccesibles. **El placer está en la comunicación más que en la información que pueda obtenerse.** En este sentido Internet, desborda la función puramente utilitaria de proveer información para convertirse en un instrumento que acerca a las personas, permite su comunicación y el establecimiento de vínculos duraderos entre ellas.

El poder establecer vínculos personales, el poder relacionarse con pares, opaca la imagen tradicional de Internet como “biblioteca infinita». Esto último, si bien puede resultar cierto, queda en un segundo plano. Se alza en su lugar **un aspecto sumamente humanizado y que implica un importante monto de afecto: Internet como un campo de posibilidades interpersonales.**

Esta característica, la facilidad que el medio brinda, se conjuga con una actitud, manifiesta en ciertas personas e implícita en otras, orientada a experimentar encuentros y comunicación con otros seres humanos. De esta manera, el medio más que posibilitador (que lo es) resulta **propiciador y facilitador** de cierto tipo de contactos interpersonales que las personas desean establecer y mantener. Y este resulta ser el rasgo distintivo de Internet.

Todo lo anterior permite delinear una primera hipótesis:

1ª Hipótesis: el rasgo distintivo de Internet está en brindar a los usuarios un mundo sin fronteras, donde pueden establecerse múltiples relaciones con otras personas.

Esa característica facilitadora y esa función comunicativa, tienen (entre otros) un **efecto totalizador** por el cual el usuario siente que **pertenece** a un mundo que antes le resultaba inaccesible (o que bien desconocía por completo).

Este efecto totalizador carece de antecedentes culturales y por lo tanto sitúa a los usuarios frente a una nueva percepción de la sociedad y de la cultura, como realidades globalizadas. En el ciberespacio la globalización no constituye un concepto sino una experiencia. Como lo expresó uno de los entrevistados, se trata de la inauguración de “*una mente planetaria*”.

Esto implica, en nuestra interpretación, que los usuarios actuales están viviendo un **proceso de aprendizaje social**. La cultura de Internet, está en pleno proceso de formación y puede considerarse a esos usuarios como una generación de **transición hacia nuevas pautas de comportamiento social** (diversas implicaciones de esta transición se comentan a lo largo del presente informe).

En otras palabras, quienes hoy pertenecen a la red en gran medida están construyendo un espacio de intercambio y aprendiendo a comportarse en él al mismo tiempo. Y esto se da en varios aspectos:

- la red se está construyendo;
- las modalidades de comportamiento se están construyendo;
- nuevas pautas de interacción y comunicación se están construyendo;
- etcétera.

Con lo cual puede enunciarse una segunda hipótesis:

2ª Hipótesis: Dado que la cultura Internet está aún en formación, los usuarios adultos de hoy están desarrollando un proceso de aprendizaje social, hacia nuevas formas de comportamiento, las que se generalizarán en el futuro, cuando el acceso a la red sea masivo.

Otra caracterización general que puede hacerse, a partir de los resultados obtenidos, es que el ciberespacio resultaría un medio **liberador**. Entendemos que es liberador en dos aspectos:

1. de **condicionantes sociales**: en toda situación “cara a cara” están presentes de manera implícita determinados condicionantes sociales acerca de cómo *deben ser* las personas. Ciertos ideales estéticos determinan, en cierto grado, el devenir de nuestros vínculos. Esto desaparece en aquella comunicación donde todo se limita a lo escrito y no existe la presencia (física) del otro. La persona se torna como *invisible*, y todo lo que ella es, queda expresado en palabras. Nuestra propia imagen subjetiva esta influida por la imagen que nos devuelven los otros. Al no existir ese reflejo, o, más exactamente, al ser el reflejo de aquello que escribimos sobre nosotros mismos, nuestra propia subjetividad se ve trastocada. Así podemos **ser** sin ser vistos, y podemos establecer una relación con el otro sin verlo.

2. de **condicionantes individuales**: el ciberespacio propicia un medio anónimo y privado, donde poder comunicarse en relativa intimidad. Así, ciertos aspectos de la personalidad que quedan expuestos en el espacio real, se desdibujan al entrar al ciberespacio. Esto determina dos situaciones, en cierto sentido antagónicas:

- a. poder “liberarse” y mostrar aspectos reprimidos de nuestra personalidad;
- b. poder “inventarse” una personalidad nueva, con escasos puntos de contacto con nuestra personalidad habitual.

Obviamente, estas situaciones ameritan un análisis diferente y dan lugar a una tercera hipótesis:

3ª Hipótesis: toda persona que interactúa en el ciberespacio desarrolla una nueva personalidad que puede diferir desde un grado mínimo a un grado máximo con su personalidad del espacio habitual de su experiencia cotidiana.

Lo anterior, salvo en casos particulares, no supone rasgos patológicos, ni que la personalidad del mundo físico sea *verdadera* y la del ciberespacio *falsa* (ni lo contrario), sino que las características diferenciales que toman los vínculos en Internet propician la expresión de distintas (y por lo general nuevas) facetas de la personalidad.

Revisaremos a continuación algunas de las caracterizaciones de Internet, expresadas explícitamente por los usuarios:

- En el ciberespacio se debilitan los protocolos y condicionamientos sociales que pesan habitualmente sobre la comunicación y los vínculos.
- Se percibe una aceptación mayor de las diferencias individuales y socioculturales.
- Se evitan o minimizan los roces y conflictos derivados de la convivencia.

Estos tres puntos, que expresan una valoración positiva, contrastan con los puntos siguientes:

- La comunicación y los vínculos establecidos en Internet, son percibidos como “*incompletos*” o parcialmente “*irreales*” o incluso “*casi deshumanizados*”, y ello por la ausencia de todo contacto corporal directo, lo que constituye, según los usuarios, la limitación más importante del ciberespacio.

Esta valoración puede derivarse del aprendizaje mencionado anteriormente. Dado que los entrevistados pertenecen a una generación que ha aprendido a relacionarse de un modo distinto del que ahora experimentan, perciben por ello como una falta la ausencia del anclaje corporal en sus vínculos.

Presumiblemente, nuevas generaciones de usuarios, aprenderán este nuevo modo de relación (*in absentia* del cuerpo) con mayor «naturalidad».

- Ocasionalmente, suelen existir malentendidos que derivan en ásperas discusiones. Aquí, la ausencia del cuerpo da lugar a otra limitación: no poder expresar cabalmente por escrito el estado de ánimo que se quiere transmitir.

Si bien, al igual que en nuestras comunicaciones habituales, resulta más o menos sencillo transmitir un texto, en cambio resulta mucho más difícil transmitir el estado de ánimo concomitante.

Los sentimientos, por definición, no son expresables (totalmente) por palabras. Sólo podemos brindar un acercamiento a ellos.

En el espacio de nuestra experiencia cotidiana, la presencia del cuerpo (con nuestras posturas, nuestros gestos, nuestro tono de voz, etc.) califica a los mensajes que emitimos y estos así son entendidos (esto es el conocido “*como lo dijo*”). En el ciberespacio todo se reduce a lo que escribimos y, en gran parte, de aquí surgen los malentendidos.

2. LOS VÍNCULOS EN INTERNET.

2.1. TIPOLOGÍA.

Consecuentemente con lo sostenido hasta el momento, el instrumento más utilizado y valorado es el más básico y antiguo: el **correo electrónico**. La grandiosidad de la *www*, queda en un segundo plano.

El e-mail abre el camino a un nuevo mundo, permitiendo (o propiciando) que los usuarios se comuniquen con facilidad con cualquier otra persona.

En un principio, las comunicaciones estaban limitadas a aquellas personas que vivían más o menos cerca unas de otras. El teléfono aportó alguna solución, con limitaciones: resulta muy caro y su uso se limita por lo general a comunicaciones “de cabotaje”. El *mundo* seguía fuera del alcance de la mayoría.

Y existe otra salvedad respecto a las comunicaciones mantenidas por teléfono: su carácter on-line, vale decir, inmediato. Uno de los rasgos distintivos de las comunicaciones establecidas vía e-mail es su carácter diferido, lo que permite un lapso de tiempo que sirve a la reflexión (se amplía más adelante).

Los vínculos que se establecen vía e-mail, simplificando, pueden considerarse de dos tipos:

- . profesionales
- . personales

Esta tipología, a su vez, define dos actitudes distintas con respecto al uso de Internet:

- **actitud instrumental o utilitaria**, por la cual se privilegia la búsqueda de información específica (*"En mi caso los vínculos en la red están subordinados a un propósito definido: buscar información para mi trabajo."*; *"Me conecto porque me es útil, si no lo fuera, no lo haría."*).
- **una actitud humanitaria**, por la que se privilegia la relación interpersonal (*"He conocido gente magnífica con la que comparto opiniones, sentimientos y más"*; [respecto a cuáles son los contactos más importantes establecidos en Internet] *"...sin duda el campo de los afectos, ... tal vez sea el más importante porque no busco ni pido otra cosa en la red."*).

Estas actitudes delimitan una suerte de lógica de la acción, según la cual se definirá en cada caso, la satisfacción o frustración en el uso de Internet:

En sus contactos *profesionales* el usuario aspira a la eficacia y valorará entonces la calidad de la información, la rapidez de su obtención, la facilidad de acceso, etcétera.

En sus contactos *personales* el usuario aspira al vínculo en sí mismo, y, en consecuencia, valorará los diversos factores que hacen a una relación interpersonal satisfactoria: reciprocidad, afecto, afinidad, autenticidad, etcétera.

A esta altura del análisis, cabe hacer dos salvedades:

1. Las diferenciaciones (profesional / personal; utilitaria / humanitaria) se establecen a título analítico, ya que suele existir una zona intermedia donde coinciden ambos extremos;
- 2.. Los contactos profesionales (como se señaló al comienzo) suelen redundar en vínculos personales.

2.2. EL E-MAIL Y SU FUNCIÓN INTERPERSONAL.

El correo electrónico permite superar dos tipos de limitaciones, en lo que hace a nuestra comunicación: *objetivas* y *subjetivas*.

Respecto a las primeras, permite establecer fácilmente vínculos con personas muy alejadas en el espacio (en rigor, todo lo alejadas que pueda concebirse), vínculos que de otra manera nunca se realizarían o de poder realizarse carecerían de la fluidez y capacidad comunicante del e-mail, en tanto medio técnico.

En cuanto a las segundas, se observa que el correo electrónico **permite una expansión de la subjetividad**, expansión orientada en más de un sentido:

- permite superar o soslayar la timidez que puede presentarse en los contactos "cara a cara";
- permite expresar aspectos de la personalidad que habitualmente permanecen latentes u ocultos (ya sea que esto sea hecho de manera consciente o inconsciente por el sujeto);
- permite una mayor elaboración introspectiva de la relación y del propio rol en la misma.

El establecimiento de estos vínculos suele ir acompañado por un **importante monto de afecto** que actúa como una suerte de refuerzo positivo que sirve de motivación para seguir conectado a la red.

Este último concepto (*«la red»*) tiene connotaciones que van mucho más allá de su aspecto tecnológico. Lo valorado es **pertenecer a una red de personas relacionadas por algún aspecto en particular**.

Lo anterior es expresado, de distintas maneras, por gran parte de los entrevistados: *«una red de solidaridad que de hecho existe y se disfruta»*, *«...estar en contacto con personas valiosas de diferentes partes del mundo»*, *«...teji relaciones de muchísimo afecto»*, *«...una tupida red de relaciones personales vía e-mail de la que no tengo ningunas ganas de prescindir»*, etcétera.

El análisis anterior da lugar a una nueva hipótesis:

4ª Hipótesis: tanto como los vínculos personales, se valora la pertenencia a una comunidad virtual (y potencialmente mundial) de pares. El integrar una red de personas unidas por alguna temática común y por el afecto, resulta un factor motivacional que lleva a querer continuar conectado.

Incluso quienes se conectaron a Internet para facilitar su comunicación con familiares que viven en otras latitudes, terminan privilegiando su **pertenencia a esta comunidad virtual**: *«...el contacto familiar, si bien importantísimo, queda chico frente al mundo entero»*.

Obviamente, también existen aquellos que privilegian sólo los contactos profesionales, para quienes el correo electrónico es sólo una suerte de «fax

sofisticado». Sin embargo, ni aun en estos casos, el vínculo personal puede ser descartado por completo.

2.3. EL E-MAIL, SU ESTRUCTURA Y SUS EFECTOS.

Un rasgo estructural básico que caracteriza al e-mail es su carácter **diferido** (off-line), pues independientemente del tiempo real con que se cierre el circuito de la comunicación (mensaje del emisor al receptor - respuesta del receptor), lo cierto es que el e-mail impone una estructura diferida a la comunicación.

Las implicaciones de esta modalidad de comunicación son sumamente importantes a la hora de evaluar los efectos de este medio técnico sobre la intersubjetividad.

Analizaremos los efectos de la comunicación diferida, en dos niveles: la **reflexividad** de la comunicación y la **estructura temporal** de la misma.

Reflexividad: Los entrevistados, casi sin excepción, han mencionado el aspecto “más reflexivo” que el e-mail brinda a sus comunicaciones, en comparación con cualquier otra forma de intercambio. En este sentido, el e-mail sólo es comparable (en cierto sentido) al intercambio epistolar, del cual resulta su sucedáneo moderno.

En realidad, supera ampliamente al intercambio vía correo tradicional, debido a que permite un feedback mucho más dinámico. Además, el intercambio epistolar suele estar limitado a personas a quienes se conoce con anterioridad (exceptuando los intercambios con desconocidos que suelen fomentar algunas revistas).

Los efectos de esa reflexividad, se constatan en dos planos:

- a. *Efectos en el tratamiento de la información o de los contenidos* (es decir, el asunto de que trata la comunicación): el e-mail permite una elaboración más meditada de los temas compartidos, permitiendo incluso descubrir, según muchos entrevistados, posibilidades nuevas en el seno de una relación ya establecida: intercambio de escritos (poesías, artículos, etc.) y/o imágenes (fotos, dibujos, etc.), así como el despliegue de recursos expresivos antes desconocidos por el propio usuario: “*descubrí que me gusta escribir*”.
- b. *Efectos sobre la relación misma*: la reflexividad que permite este medio de comunicación, se traslada mas allá de los contenidos, a la relación en sí misma: “*eres capaz de llevar con más cuidado la relación...*”, “*es uno el que maneja los tiempos...*”, etc. De modo que, independientemente de la mayor o menor demora consciente con que cada cual vive el proceso, lo que se encuentra como resultado general es que el e-mail, debido a su mayor reflexividad, **afecta a la relación interpersonal misma y a la evaluación que los involucrados hacen de su participación en ella.**

Ambos aspectos de la reflexividad se conjugan, haciendo del e-mail un medio propiciador del **diálogo**.

Temporalidad: El e-mail, por su carácter diferido, modifica la estructuración temporal de las comunicaciones habituales. El tiempo de la comunicación vía e-mail es, por una parte, un tiempo “real” u objetivo, entendiendo por esto, un tiempo cronometrable: un minuto, una hora, un día, una semana, etc. Pero por otra parte este tiempo objetivo es *subjetivado* durante el proceso de comunicación.

La temporalidad estructurada a partir del e-mail como medio, se caracteriza por un *suspense*, un *corte*, que le imprime a la relación un *ritmo* interno distintos a los habituales en las comunicaciones directas.

Los entrevistados manifiestan al respecto dos efectos casi antagónicos, pero coexistentes. Por una parte, hay ansiedad “*el que espera desespera*” (frase repetida por varios entrevistados) y por otra parte, una mayor reflexividad (en los dos sentidos vistos más arriba) y una mayor apropiación del tiempo de respuesta. Esto último, en una comunicación directa, es vivido como un imposible y aquí constituye un factor estructural básico.

Resumiendo ambos aspectos de la reflexividad y la temporalidad, podría decirse que el e-mail permite un grado mayor de apropiación subjetiva del *tempo* y de las modalidades de comunicación, además de una elaboración mayor de los contenidos de la misma.

Todo lo cual nos remite a nuestra próxima hipótesis:

5ª Hipótesis: El e-mail instaura una nueva temporalidad intersubjetiva, la cual afecta a las relaciones de diversas maneras, agregando matices y posibilidades, así como permitiendo una comprensión mayor de la relación en sí misma y de los contenidos intercambiados en ella.

2.4. INTERNET Y EL CUERPO.

Como se adelantara anteriormente, la ausencia del cuerpo es vivida en general por los entrevistados, como una limitación en las relaciones establecidas o sostenidas en el ciberespacio. Esta limitación no es experimentada del mismo modo en todos los casos, de manera que respecto a este punto quedan configurados dos **segmentos actitudinales**:

1. Para algunos constituye un antivalor, puesto que esa ausencia es vivida como *carencia*, como algo que falta en la relación.

En este segmento de usuarios, dicha carencia se anuda a diversos sentimientos como ansiedad, frustración, y expectancia. Para este grupo la necesidad de conocer en forma “directa”, presencial, a quienes se ha conocido previamente en el ciberespacio, es una consecuencia necesaria de la profundización del vínculo. Las relaciones creadas en la red, a pesar de su riqueza y atractivo (lo que no es

cuestionado) son incompletas o precarias: “*falta lo humano*”, “*no hay llanto, risa...*”, “*faltan olores, tacto...*”, “*se extraña el calor humano*”, etc.

Se debe aclarar que las citas anteriores pertenecen a quienes a su vez reconocen como algo característico del ciberespacio la “calidez” de los intercambios, la riqueza de los mismos y su carácter humano (“humano” como opuesto a utilitario y socialmente condicionado). Es decir, que la ausencia de la percepción, de la inmediatez y accesibilidad del cuerpo, constituyen un *punto de conflicto importante* puesto que relativiza y/o debilita las vivencias y valoraciones hechas acerca de la comunicación en sí.

Merece señalarse, a modo de digresión, que con frecuencia apareció en las respuestas la palabra «alma». Este vocablo se reiteró en varios cuestionarios y siempre en el mismo contexto: ligado a la ausencia de la percepción directa del cuerpo y al carácter inaccesible del mismo, lo cual dotaría a la comunicación en el ciberespacio de una connotación espiritual. En este contexto, «espiritual» significa lo opuesto a material, corporal, sexual, etc. y revela un **efecto idealizante** de la comunicación escrita *in absentia* del cuerpo, efecto constatable en el discurso de algunos usuarios.

Este aspecto «espiritual», sin embargo, tiene un valor paradójico: La comunicación es considerada por una parte «más profunda» y «más esencial», pero por otra parte, también y simultáneamente, es considerada más «irreal» y «no del todo humana».

2. Para el otro segmento, la ausencia del cuerpo sólo constituye un *límite*, el cual no necesariamente es vivido de manera negativa. Incluso algunos de los entrevistados expresaron que ello puede constituir un estímulo: «*un desafío*».

También hubo comentarios señalando inclusive las ventajas potenciales de dicho límite, como por ejemplo la posibilidad de eliminar un factor de discriminación en personas con discapacidades físicas.

Todo lo anterior nos conduce a formular la siguiente hipótesis:

6ª Hipótesis: La ausencia de la percepción directa del cuerpo y la inaccesibilidad del mismo en el ciberespacio, constituyen un límite cuyos efectos intersubjetivos son paradójicos pues es vivido a la vez como defecto y como posibilidad.

2.5. EL CHAT¹.

El **chat** (o IRC, acrónimo de Internet Relay Chat, Grupo de discusión de Internet). difiere en su esencia del mail en un aspecto fundamental: su carácter on-line. Vale decir, que en la comunicación por chat la respuesta es inmediata (o en “tiempo real”), por lo que no juegan aquí los aspectos reflexivos vistos en el e-mail.

El chat aparece caracterizado entre los entrevistados, como un medio de comunicación mucho menos valioso que el correo electrónico. La mayoría de los miembros de la muestra no lo usa habitualmente, aunque casi todos han hecho la experiencia de «chatear» alguna vez.

Las razones de esta indiferencia hacia el chat, están asociadas a todo lo que se ha comentado del e-mail, dado que el chat representa para la mayoría la antítesis de aquel. Y lo es justamente en los aspectos más valorados, porque el chat carece, como se dijo, de esa reflexividad y temporalidad que hacen del e-mail un medio privilegiado.

Algunos entrevistados, sin embargo, señalan los aspectos positivos del chat:

- la *inmediatez* del intercambio lo que le otorga un aspecto «más vivo» y más dinámico. «*Es la chispa*» (esta inmediatez lo acerca a la función habitual del teléfono, pero con la ventaja de poder conectar a varias personas simultáneamente, aún en distintas latitudes, mejor que este último);
- un aspecto *lúdico*, ya que de hecho para estos usuarios el chat constituye un espacio de juego y cumple una función de entretenimiento más que una utilitaria.

Con respecto al uso de *nicks* (sobrenombres) en los chats (el uso de nicks en contactos por e-mail, aparece sólo en casos esporádicos), aparece relacionado con el aspecto lúdico mencionado. El nick tiene varias significaciones:

- es un modo de recrear la propia identidad: «*es un corte con el apellido que es el deber ser, el nombre de familia*», y también es la posibilidad de «*vivir un personaje*»;
- es un modo de acentuar o recrear aspectos de la propia personalidad, de compensar aquellos que se viven como defecto o limitación y también de expresar las tendencias inhibidas habitualmente.

Ciertos usos del nick, aun situados en la esfera del juego, no dejan de tener para los usuarios una significación subjetiva de peso: por ejemplo, el caso de una entrevistada que comenta que no considerándose a sí misma «bonita», elige nicks que le permiten presentarse «*seductora*» y desplegar dicha posibilidad personal sin las inseguridades que la afectan habitualmente en los comienzos de una comunicación cara a cara.

Debido a limitaciones propias de este proyecto de investigación, así como del material obtenido, no se han podido explorar al máximo las implicancias del uso de nicks en las comunicaciones, pero cabe sospechar que una investigación específica sobre el tema daría resultados sorprendentes.

¹ En las siguientes reflexiones sobre el chat debe considerarse que los encuestados fueron reclutados a través del correo electrónico. Para el caso que los voluntarios fueran buscados entre usuarios de IRC, los resultados podrían variar significativamente.

3. LA INFORMACIÓN Y LA WWW.

Exceptuando el caso de unos pocos entrevistados que han asistido a la formación de la red desde sus orígenes, en general el contacto con Internet, data de entre uno y cinco años a la fecha.

Si bien, como se dijo, en la muestra el e-mail constituye la herramienta más valorada del ciberespacio, la w.w.w. tiene también sus efectos objetivos y subjetivos de importancia. El contacto con la web ha sido vivido en la mayoría de los casos como una **experiencia impactante** de apertura y expansión: “*se me abrió una ventana al mundo*”, “*tiene proyecciones casi ilimitadas*”, “*me lanzó al universo*”, “*respeto el inmenso potencial que [...] tiene*”.

Esta característica de la www, a la que podría denominarse **expansividad**, genera una nueva imagen de la realidad, pues materializa la noción abstracta de globalización dándole un aspecto concreto: “*la aldea global*”, “*el mundo está ahí...*”.

Esto lleva a una nueva formalización:

7° Hipótesis: La word wide web genera una imagen globalizada de la realidad, donde la información constituye la sustancia misma del mundo.

Sin embargo también se constatan límites: las fronteras físicas son reemplazadas por las fronteras idiomáticas. La imposibilidad de leer en inglés o la dificultad para hacerlo fluidamente, fue considerada como una limitación importante en Internet por un número significativo de los entrevistados. Los programas traductores no son valorados como una solución suficiente, aunque generan expectativas positivas para el futuro.

Otro efecto subjetivo favorable de Internet, está referido a la vivencia generada por la **disponibilidad anticipada** de información y la seguridad personal que deriva de esto.

Los usuarios que utilizan la información disponible en la red para sus tareas profesionales (investigación, docencia, etc.) comentan que el uso y la familiarización con Internet les ha generado un sentimiento de seguridad nuevo, derivado del hecho de «*contar de antemano con la información*» que se necesitará en el futuro.

Así, el profesional, el investigador, el docente y otros, pueden aventurarse en un proyecto o emprendimiento «sabiendo» que encontrarán los datos que necesitan en el momento de tener que disponer de ellos.

Otro punto destacado, y que genera cierto estupor dado su carácter paradójico, es el siguiente: «*la multiplicidad de fuentes y la inmensidad de la información disponible termina por ser un problema y no una solución*».

Lo paradójico de la situación está dado por tener *demasiada* oferta de información sobre un tema, lo que redundará en una disminución de la capacidad para procesarla o disponer de ella eficazmente.

La sobrecarga de información (lo que ha sido llamado “*infoxicación*”) lleva al sujeto a la incapacidad de procesamiento de la misma. En los casos extremos esto acarrea problemas de salud (estrés, ansiedad, etc.) reconocidos en un síndrome que ya ha sido identificado como IFS (Information Fatigue Syndrome).

La www muestra mucho de caótico y aquello más específico puede resultar muy difícil de hallar: “*es un caos*”, “[hay que internarse en]...*oscuros laberintos*”.

Esta dificultad muestra tres caras igualmente aversivas y todas relacionadas entre sí:

- el **problema de la búsqueda de la información** que atañe a los programas de búsqueda (*buscadores*), los cuales a pesar de la potencia que se les reconoce, no son considerados como instrumentos suficientemente eficientes: “[los buscadores]... *son tantas las propuestas que a veces traen a nuestros pedidos, que en vez de ayudar lo complican todo.*”
- el **problema de la calidad de la información**, ya que en el ciberespacio no rige ningún mecanismo de selección previo a los que realiza el interesado: no existen los filtros sociales como la intervención de editores o institutos que califiquen la información que publican, etc. Como dijo uno de los entrevistados, “*... a la gente le encanta tirar basura en internet.*”
- el **problema de la lentitud en la transmisión**, que resulta en cierto sentido dependiente del punto anterior y del número cada vez mayor de usuarios. Además, como bien dijo uno de los entrevistados, “*... como la velocidad es adictiva (una vez que uno probó una máquina más rápida todas las demás pasan a ser automáticamente una porquería) los servicios actuales me siguen dejando tan insatisfecho como antes.*” (dicho en relación a que los servicios de hace unos años eran “realmente” rudimentarios).

Pese a lo anterior, la mayoría de los entrevistados confía en que se desarrollarán instrumentos cada vez más finos y personalizados de búsqueda y selección del material de la web. En rigor, los buscadores se van refinando y haciendo más potentes constantemente.

En el mismo sentido, una herramienta esencial para la búsqueda de recursos en Internet, los *navegadores* o *browsers* (literalmente: examinadores, programas que se usan para buscar diferentes recursos de Internet), también presentan mejoras constantes.²

² La batalla legal entablada entre Microsoft y su navegador *Microsoft Internet Explorer* por un lado y Netscape con su *Netscape Navigator* por otro, disputa que ya ha tomado estado público, habla a las claras de la importancia de estos programas.

4. LA COMUNICACIÓN Y LOS SIGNOS.

4.1. LA COMUNICACIÓN EN LA WWW.

Todo lo que se ha comentado anteriormente, concierne a la **comunicación**, pero a continuación se verán algunos efectos derivados de las características comunicacionales propias de Internet respecto de los signos y códigos empleados en la misma.

Existen dos grandes áreas que en las entrevistas aparecen claramente recortadas: una es Internet en sí misma como un campo **multimedial**. Aquí lo sobresaliente es la **riqueza expresiva**, riqueza vinculada directamente a la diversidad de medios combinables en un mismo canal de comunicación: «*podes combinar fotos, videos, audio, texto...*», «*es más creativo que otros medios conocidos...*».

Estas apreciaciones se asocian directamente no sólo a la diversidad y combinación de códigos utilizados en la red (pictóricos, cinéticos, fonéticos, musicales, textuales, etc.), sino también a su **interactividad**, es decir a la posibilidad (al menos percibida como potencial por los entrevistados) de **interactuar** en Internet, la cual no somete a los involucrados a un rol pasivo como sucedería con otros medios de comunicación.

En el mismo sentido, el **hipertexto** (texto que contiene enlaces a otros documentos; el lector selecciona determinadas palabras o frases del documento original, que están unidas al otro documento mediante un enlace, lo que le permite acceder a ese otro documento) resulta un instrumento privilegiado.

Nótese que en este nivel de respuesta, la red está siendo posicionada por el público a nivel de los *mass media*, aunque justamente en un papel revolucionario de ruptura y superación de las limitaciones de aquellos. Esto da lugar a la octava hipótesis de este trabajo:

8ª Hipótesis: Internet es posicionada por el público a nivel de los mass media, pero con un significado revolucionario que implica tanto una ruptura como un perfeccionamiento y una superación de aquellos, principalmente en el sentido de permitir la intervención del usuario.

4.2. LA COMUNICACIÓN CON EL CORREO ELECTRÓNICO.

Como se dijo, el e-mail es el medio privilegiado de contacto interpersonal. Los vínculos establecidos mediante este instrumento presentan características diferenciales que justifican un análisis detallado.

En la muestra estudiada el e-mail aparece como un medio de comunicación **por escrito**. Si bien hay algunas menciones a los programas para audio y voz, así como al intercambio de imágenes visuales, la mayoría absoluta de los entrevistados (tal

vez por lo novedoso y aún poco difundido de estos instrumentos) identificó el e-mail con la **letra**. De esto se derivan ciertas significaciones de importancia.

El e-mail aparece como un canal **carente de códigos analógicos**, es decir de aquellos aspectos de la comunicación que no pueden digitalizarse, en los cuales la señal mantiene con lo que señala una relación que podría llamarse *figurativa* (un ejemplo corriente y claro de codificación analógica es la imagen fotográfica).

En nuestras comunicaciones habituales con otras personas (“cara a cara”) nos comunicamos con lo que decimos (lo **digital**, el *texto* del mensaje) tanto como con la manera en que lo decimos (lo **analógico**, esto incluye el tono de voz, los gestos, la expresión facial, las posturas corporales, etc.).

Toda comunicación supone también otros dos aspectos: el **contenido** (el texto, la información *contenida* en el mensaje) y la **relación** (que califica al contenido, es decir, indica como *debe ser entendido*).

Estos aspectos (analógico/digital, contenido/relación) se complementan entre sí: el aspecto relativo al contenido se transmite digitalmente, mientras que el aspecto relacional es eminentemente analógico.

En nuestras comunicaciones habituales, “presenciales”, recibimos y transmitimos todos esos elementos en un conjunto y debemos *traducir* constantemente los mensajes que nos envían para interpretarlos tanto por su *contenido* (*digital*) como por la *relación* que el emisor intenta mantener con nosotros (*analógico*).

En las comunicaciones mantenidas por e-mail está ausente el componente analógico, por lo que se desprende en consecuencia que la calificación de los mensajes en lo que hace a la relación entre el emisor y el receptor se torna dificultosa, ya que la misma no puede ser hecha a través de la comunicación analógica, debiendo realizarse por lo tanto mediante la comunicación digital.

Filogenéticamente, la comunicación digital es una adquisición reciente y no resulta especialmente útil para transmitir emociones, estados de ánimo o para establecer la relación en una comunicación.

Esta carencia debe repercutir en los vínculos que se establecen por vía del e-mail.

Lo que se opera, es una reducción de todo lo comunicado a la *letra*, al *trazo*, a la *marca*; o, dicho en términos propios de otro marco teórico, al *puro significante*.

Los efectos de este proceso son varios. Por una parte, esta experiencia puede ser percibida y valorada positivamente de distintos maneras: algunos aprecian del lenguaje escrito sus aspectos intelectuales: «*el mensaje se hace más analítico, más racional...*»; otros descubren en el acto de escribir una dimensión de goce: «*descubrí que me gusta escribir*», «*me produce un placer que no sabía que podía sentir*»; etcétera.

Si bien, la expresividad del lenguaje verbal no aparece cuestionada por el hecho de expresarse por escrito, en cambio la falta de esas señales cinéticas y paralingüísticas,

propias del lenguaje analógico y que se describieran más arriba, sí es vivida como una carencia: «*se extrañan los cruces de miradas*», «*faltan los gestos...*», etcétera.

Es en este contexto donde los *emoticones* o *smileys* (pequeños rostros con distintas expresiones, dibujados con letras y signos ortográficos y que representan el *sentimiento* del autor) y otros recursos (onomatopeyas, uso de mayúsculas, subrayados, etc.) adquieren significación y valor, pues aunque sea precariamente (tal lo expresado por la muestra estudiada) permiten recuperar cierto *pathos* analógico en un espacio donde rige lo digital puro: «*permiten dar un sentido de humor*», «*te permiten expresar una sonrisa*», «*sirven para que todo no sea tan rígido...*», «*...el que más uso es la sonrisa :-)*», también utilizo *:-@* (gritando) , *:_* (llorando)... *los considero muy útiles pues te permiten expresar un estado de ánimo o le señalan a la otra persona cuando hablas en serio y cuando no*», etcétera.

Sin embargo, esta última persona ante la pregunta de si pueden estos recursos transmitir un estado emocional, contesta: “*No, de ninguna manera*”. Otro entrevistado contestó ante la misma pregunta: “*Tal vez, pero no tan bien como con el cuerpo*”.

Lo que estas personas nos están diciendo es que en el ciberespacio falta la posibilidad de expresar los sentimientos tal como lo hacemos en la vida “real” (el entrecomillado implica que el término debe ser entendido sólo como opuesto a virtual. La vida del ciberespacio es tan real como nuestra vida diaria). Y se buscan entonces sustitutos, paliativos, los cuales nunca llegan a cumplir cabalmente su cometido.

Uno de los entrevistados dijo: “*...las letras son siempre más blandas que un ademán o una cara enojada, también transmiten con mucha dificultad una sonrisa :-)*”. He aquí un ejemplo cabal de la diferencia sostenida en este trabajo entre los aspectos digital y analógico de la comunicación. Merece señalarse que este entrevistado tiene una formación universitaria en una de las ciencias consideradas duras.

En síntesis, los recursos expresivos habituales en el uso del correo electrónico buscan devolver a la comunicación sus aspectos analógicos, cuya falta puede ocasionar que muchos mensajes se tornen equívocos. Sin embargo, esos recursos nunca son suficientes. Como dijo uno de los entrevistados: “*Son inventos ante las limitaciones*”.

Todo lo anterior no debe hacer perder de vista los recursos propios del lenguaje escrito. Un número significativo de los integrantes de la muestra manifestaron manejarse muy cómodamente a través de la comunicación exclusivamente digital. Esta comodidad debe ser puesta en función tanto de factores internos (facilidad para escribir, buen manejo del teclado y de la computadora en general), como de factores externos (la riqueza del idioma).

El extenso análisis anterior puede ser derivado a una nueva hipótesis:

9ª Hipótesis: en los vínculos establecidos por correo electrónico desaparece el componente analógico de la comunicación. Esta falta dificulta el establecimiento de la relación vincular entre los usuarios y es vivida como una carencia por estos. Si bien se intenta subsanar esa falta por distintos medios, los usuarios son conscientes de la imposibilidad de hacerlo de un modo absoluto.

5. ETICA Y ETIQUETA EN INTERNET.

La totalidad de los entrevistados considera al carácter autorregulado (es decir, de no responder a ninguna legislación “externa”), como uno de sus rasgos propios más originales y positivos de Internet. A su vez, expresan su confianza respecto a dicho proceso autorregulativo y manifiestan no haber experimentado en forma directa ningún fenómeno negativo, de una gravedad tal, que haga necesario un control accesorio y exterior a la red.

Con respecto a los criterios que rigen esa autorregulación espontánea de los cibernautas, los entrevistados expresan que las reglas de *netiquette* (etiqueta en la red -net-) no harían sino explicitar algunos valores de sentido común que intervienen en cualquier convivencia: «*son relativas, cada uno sabe lo que es el respeto...*». Aun así, el código es ampliamente conocido y se considera una falta de respeto y una agresión su violación reiterada.

En general los entrevistados no han registrado con frecuencia violaciones graves a las normas de la etiqueta y el sentido común. De todos modos comentaron los siguientes casos: «*publicidad y avisos de todo tipo, no pedidos ni afines a la lista [de interés]*»³, «*agresiones personales, insultos y hasta amenazas...*», «*autoritarismo de parte de los moderadores de lista...*», «*comentarios off-topic* [fuera de la temática de la lista] *reiterados y muy largos!*...».

Fuera de los casos mencionados, en la muestra existe consenso acerca de que el ciberespacio es un lugar donde prevalecen más las actitudes positivas (cooperación, libertad, tolerancia, creatividad, etc.) que las negativas y que su carácter libre y autorregulado debe ser no sólo mantenido sino también defendido.

No se encontraron menciones a ciertos problemas habitualmente considerados como graves por la prensa especializada, como los hackers, la pornografía infantil, el fraude comercial, etcétera.

³ *lista de interés*: grupo virtual -cibergupo- de personas ligadas por algún tipo de afinidad.

Conforme a los resultados obtenidos en la muestra, toda la problemática ética del ciberespacio se resume en dos términos: libertad y respeto por el otro.

10ª Hipótesis: La libertad y el respeto por el otro son los dos valores funcionales al sistema y apreciados por los usuarios, que determinan la manera de ser de Internet y cuya ausencia daría por resultado un ciberespacio totalmente distinto.

La libertad es el elemento sin el cual Internet se convertiría en un espacio social con características más similares a los otros espacios conocidos. Y el respeto es el valor sin el cual esa libertad terminaría por autodestruirse.

Intimamente asociado a esta temática de la libertad y el respeto aparece la cuestión de la autenticidad: no teniendo Internet procedimientos de autenticación formal de sus contenidos (cualquiera que fuesen) la autenticidad y la falta de garantías sobre la misma se convierten en un tema de preocupación. Esta preocupación da lugar a ansiedades y miedos en los casos en que está en juego la constitución de un vínculo personal importante o teñido de afecto: «*cuando más te involucras, también hay más dudas*»⁴.

Todos los entrevistados sin excepción consideraron que una legislación interna en el ciberespacio generaría más abusos e inconvenientes que los que se supone debiera solucionar.

6. COMERCIO Y POLÍTICA EN EL CIBERESPACIO.

Estos ítems estaban contemplados en el diseño de la investigación, por lo cual se incluyeron preguntas en el cuestionario. Pero dado el escasísimo aporte de material hecho por los entrevistados sobre dichos puntos, corresponde dejarlos vacíos de comentarios e hipótesis. El grado en que esta situación refleja o no una característica de la muestra en particular o del ciberespacio en general, sólo podrá ser evaluado en estudios específicos y con otro tipo de construcción metodológica.

7. CONCLUSIONES.

Una investigación acerca de los vínculos en Internet busca echar luz sobre hechos nuevos, poco explorados y de una importancia creciente para la sociedad.

Como toda innovación tecnológica de fuste, Internet trae aparejado algo de desconfianza que suele esconder un profundo temor: el temor a que el nuevo artefacto tecnológico destruya las capacidades humanas que viene a sustituir.

En el caso de Internet y las nuevas tecnologías, la imagen temida es la de una persona (sola) frente a la luz mortecina de su monitor, alejada de sus semejantes, alejada del mundo, “comunicándose” sólo con su computadora.

Pues **la presente investigación ha venido a demostrar que tal imagen no se condice con la realidad**, que Internet, al igual que el común de las tecnologías, viene a potenciar más que a destruir. En todo caso, se trata sólo de un instrumento, está en nosotros el uso que le demos.

Los entrevistados en esta investigación manifestaron que **con Internet se comunican con personas**, con personas (vale agregar) que de otra manera ni siquiera llegarían a conocer.

Los vínculos establecidos con esas personas (que pueden estar, literalmente, en cualquier lugar del mundo) suelen ser cuidados y fortalecidos demostrando de esta manera un interés por el otro que no se condice con la habitual imagen fría de una computadora.

Una de las características que permiten que esos vínculos se afiancen no siempre está presente en los vínculos “cara a cara”: **la comunicación reflexiva**. Las personas que se comunican vía Internet se toman el tiempo necesario para reflexionar antes de contestar un mensaje.

Este nuevo *tempo* interpersonal, si bien es condicionado (en principio) por la tecnología, se resignifica en cada vínculo interpersonal, enriqueciendo tanto el contenido de los intercambios como el desarrollo de la relación humana en sí misma.

La reflexividad aludida (y sus efectos) demuele también otro de los mitos negativos de la computación: que atrofia el pensamiento; por el contrario, puede ser un vehículo para la reflexión de temas profundos, algo que no es fácil de lograr en la vida cotidiana.

Otro de los potenciales de Internet es permitir a los usuarios poner en acto características ocultas de su personalidad, características que por diversos motivos permanecen latentes en su vida diaria. Naturalmente, los rasgos de personalidad que pueden expresarse a través de este medio de comunicación son tanto positivos como negativos, pero no debe juzgarse un medio de comunicación porque permite la expresión de aspectos patológicos de la personalidad. Sin embargo, sí resulta decisiva su capacidad de potenciar aspectos adaptativos de las personas, de permitir la expresión de una distinta (o nueva) subjetividad.

También merece destacarse el sentimiento de pertenencia a una comunidad global que adquieren los usuarios de la red. Es en Internet más que en cualquier otro lugar donde las fronteras desaparecen, donde las personas pueden encontrarse sin

⁴ Esto nos remite al tema de la ausencia del cuerpo, a la que ya nos refiriéramos más arriba. Un engaño deliberado es más fácil de lograr si no media la presencia física, tal vez por alguna razón similar suele decirse que “el rostro es el espejo del alma”.

que haya barreras entre ellas (ya que aún la barrera del idioma puede ser salvada)⁵.

Las conclusiones podrían seguir hasta abarcar tanto espacio como la investigación misma. Sólo habremos de agregar que para quienes asumimos el rol de investigadores, el trabajo fue ante todo una rica experiencia interpersonal, no sólo con relación a aquellos que colaboraron para llevarlo a cabo, sino también entre nosotros mismos:

Roberto Sanchez y Máximo Lameiro no se habían visto antes de iniciar juntos este periplo y siguen aún sin haberse visto. Situados a cuatrocientos kilómetros de distancia uno del otro, pudieron (pudimos) establecer un vínculo fluido de intercambio y de colaboración, canalizado exclusivamente a través del e-mail. A partir del ciberespacio (de otro modo hubiera sido imposible) trabajamos juntos y fuimos puliendo nuestras diferencias personales (y nuestros egos) hasta llegar a un verdadero producto de equipo.

¿No ilustra esto claramente, lo que la investigación toda ha arrojado como resultado principal? Gracias.

APÉNDICE: CUESTIONES METODOLÓGICAS.

*El método no es nunca nada fuera del material,
es simplemente un tratamiento eficaz del mismo.*

John Dewey

El estudio que antecede, si bien fue realizado sobre una muestra numerosa y variada de voluntarios, no tiene el tipo de representatividad que hubiera tenido de utilizarse una metodología estadística en su realización. Elegimos, sin embargo, un diseño de tipo cualitativo porque nos interesaba ante todo, como señalamos en la introducción, interrogar a los habitantes del ciberespacio respecto de los vínculos establecidos en él, más que obtener un cuadro formal y preciso del mismo asunto. La cuestión de los vínculos en Internet es aún un tema poco explorado o, en muchos aspectos, no abordado con anterioridad. Por lo tanto, en esta investigación se pretendió aumentar el grado de familiaridad con estos fenómenos.

Sin embargo, el lector tiene derecho a preguntarse acerca de la validez de nuestros análisis. Lo mejor entonces será ofrecerle una visión sintética de cómo comprendemos nosotros mismos la metodología con que trabajamos en este caso.

No desarrollaremos con la debida extensión y profundidad las consideraciones metodológicas y epistemológicas que cabría hacer respecto al diseño cualitativo de investigación psicosocial, así que nos limitaremos a ofrecer algunas precisiones básicas para la orientación del público en general y dejaremos insatisfecho inevitablemente al lector especializado en temas de investigación o iniciado en esta última de cualquier modo que fuese.

⁵ Esto no quita la importancia de las barreras económicas, las cuales pueden ser tan insalvables como la que más. Sin embargo, tales consideraciones escapan a los límites de este trabajo.

¿Por qué cualitativo?

Dijimos al comienzo de la investigación sobre vínculos en Internet, que la misma constituía un estudio de tipo cualitativo. Pero, ¿qué es un estudio *cualitativo*? Decir que un estudio es "cualitativo" es hacer, ya desde su nombre mismo, una diferencia de principio con los llamados estudios "cuantitativos".

La distinción cualitativo versus cuantitativo, se remonta hasta Aristóteles quien la desarrolla en sus "Categorías". Para el sabio griego, cantidad y cualidad eran dos modos de "presentarse de" y "decir sobre" lo que *es*. Veamos rápidamente con qué sentido se usa esta oposición cuanti/cuali, en los estudios sociológicos y psicociológicos modernos.

- Cuantitativo: éste es probablemente el tipo de estudio más conocido por el público en general, puesto que es el de las encuestas de opinión, las cuales, aunque más no sea alguna vez, todos han visto o leído en los diarios o revistas de actualidad.

Un estudio cuantitativo, como su nombre lo indica, implica trabajar con "cantidades"; Pero ¿qué significa que puedan establecerse cantidades de un comportamiento o fenómeno social?

Para hacer un estudio cuantitativo se parte del supuesto (y la experiencia parece confirmar su validez) de que el comportamiento humano puede ser traducido en términos de variables mensurables. Se concibe el comportamiento social de un modo que conduce a obtener unidades de información cuantificables y medibles. Así es posible dar un tratamiento estadístico a los fenómenos observados y sacar conclusiones generalizables con cierto grado de certeza.

El estudio cuantitativo logra un alto grado de precisión formal y de capacidad de predicción y generalización, pero, en cambio, implica una inevitable pobreza semántica, ya que para hacer posible las mediciones se elimina u omite del fenómeno estudiado, gran parte de lo que en la realidad *viva* hace de dicho fenómeno algo significativo.

- Cualitativo: a diferencia de los *cuantitativos*, los estudios cualitativos, como su nombre también lo indica, se centran en la *cualidad*. Pero, ¿cómo ha de entenderse "cualidad" en el caso de estudios psicosociales?

La cualidad en un estudio cualitativo psicosocial, se refiere al *sentido* de los comportamientos analizados.

Un estudio *cualitativo* es un estudio en el que se hace una *interpretación* del fenómeno y mediante esa interpretación se le otorga un *sentido* a dicho fenómeno. Al investigador cualitativo le importa ante todo, hacer hablar a los datos de la observación para que estos le cuenten su historia, su intimidad, sus ambigüedades y su orientación futura.

Ahora cabe preguntarse: ¿con qué criterios hace el investigador la interpretación?, ya que una interpretación es siempre algo relativo (al menos así parece al sentido común).

En conclusión: exponer todos los criterios de interpretación en juego en una

investigación, llevaría a hacer otro estudio de grandes dimensiones. De modo que nos conformaremos con lo esencial, y lo esencial es esto:

Para la investigación cualitativa, el comportamiento humano, así como los medios por los cuales este comportamiento es conocido, y también las vías por las cuales ese conocimiento es ordenado y transmitido, son todos ellos *inteligibles y significativos*. Y no sólo eso, sino que esa significación *es expresable* de modo satisfactorio (pero no completamente) mediante el *lenguaje humano ordinario* con respecto al cual, el lenguaje de las Ciencias Humanas no es nada más, pero nada menos, que una elaboración más estricta y cuidadosa.

Dicho esto y mientras el lector le da forma a sus objeciones y dudas, sólo agregaremos que a la inversa que en el caso anterior, el estudio cualitativo carece de rigor formal y no permite hacer predicciones ni generalizaciones certeras. Sin embargo tiene mucha más riqueza semántica, puesto que en él se ha abandonado la pretensión de medir el fenómeno para, en cambio, centrarse en la comprensión de su sentido. Por lo tanto, una investigación cualitativa no tiene valor predictivo ni sus datos pueden extrapolarse con exactitud, pero sí tiene *significatividad*.

Concretamente entonces, los resultados de la investigación sobre vínculos que antecede pueden ser utilizados en otros ámbitos del ciberespacio a título *orientativo*, pueden explorarse las tendencias resultantes, pueden afinarse las relaciones potenciales que se detectaron.

Es nuestra esperanza que los datos, hipótesis y análisis de nuestro estudio, sirvan a otros investigadores (o escrutadores de la realidad de cualquier tipo) como guía en sus propios trabajos, y como estímulo para todos aquellos que se apliquen a reflexionar, de un modo u otro, acerca de esta apasionante y recién comenzada aventura humana que es la conquista del ciberespacio.

AGRADECIMIENTOS.

Queremos expresar nuestro agradecimiento para aquellos quienes posibilitaron que esta investigación haya sido posible:

A todos los voluntarios que contestaron el largo cuestionario que ideáramos.

A los integrantes de la *lista de interés* GRUPAL.

A Montse(rat) Fornós.

Y a todos aquellos que nos aconsejaron, nos recomendaron material de lectura o simplemente nos dieron sus palabras de aliento.



**MÁXIMO LAMEIRO
Y ROBERTO SANCHEZ**

SOBRE GRUPOS Y CIBERGRUPOS: UNA APROXIMACIÓN (APENAS) LUIS E. FAU

La irrupción de la Internet (en general) y del correo electrónico (en particular) en el campo de las comunicaciones nos aporta una considerable cantidad de ventajas y una no menos amplia diversidad de dificultades a la hora de aproximarnos a estos nuevos fenómenos desde nuestro común espacio de trabajo en las disciplinas psi.

Algunas de los beneficios se confunden con las dificultades toda vez que intentamos dar cuenta de fenómenos que (también) nos atraviesan. Más aún cuando en el intento de aproximación utilizamos como instrumento, en algunos casos, al mismo dispositivo que pretendemos entender. Este espacio del Simposio de la SEPTG es un buen ejemplo de esta afirmación.

La utilización del significante «cibergrupo» no resulta del todo cómoda. La asimilación a la idea de grupo no termina de conformarse. Si bien mucho de lo que acontece en el llamado cibergrupo parece estar vinculado con las vicisitudes de lo grupal, una primera aproximación a su naturaleza, un tanto más precisa, no parece confirmar esa idea previa. Si pensamos en las definiciones de «grupo» que conocemos, aún las más amplias aportadas por la antropología y la sociología, no parecen abarcar a los llamados cibergrupos. Si recurrimos a las de la psicología, en sus distintas líneas o capillas teóricas, la cosa se complica. Más aún cuando intentamos hacerlo desde el psicoanálisis.

La ausencia de reunión, consecuencia inevitable de un tiempo y un espacio virtuales, aparece rápidamente entre las primeras objeciones. Esta limitación deriva de una particularidad esencial de este nuevo fenómeno comunicacional. Una simplificación burda (aunque quizás provisoriamente útil) nos muestra que hasta la aparición del correo electrónico las formas de comunicación se dividían en sincrónicas y asincrónicas.

La charla verbal en presencia o a través del teléfono es sincrónica: los involucrados coinciden en el tiempo. Una carta que se escribe y se envía por correo convencional es asincrónica: la escritura y la lectura de la misma devienen en momentos distintos.

El correo electrónico, en términos estrictos, es asincrónico. Pero su dinamismo es tal que permite que las personas involucradas puedan tener un intercambio con una complejidad próxima a la de una charla. En un mismo día varios mensajes van y vienen entre los interlocutores. No es, en definitiva, completamente sincrónico o asincrónico.

Por otra parte los interlocutores (¿o debería decir interletrados?) no tienen ante sí otra cosa que el texto en una pantalla: no hay inflexiones, gestos, tonos, olores, silencios ni ningún otro de los componentes habituales de una charla convencional.

Más aún: en los cibergrupos cada vez es más frecuente que los sujetos ni siquiera se hayan visto alguna vez. La imagen del otro está (re)creada a partir de los textos (¿una imagen textual?).

Todas estas características parecen acomodar muy bien, paradójicamente, en un fin de siglo signado por la posmodernidad. No es, por cierto, el primer fenómeno que no encaja en nuestros esquemas teóricos. La segmentación como norma, la superficialidad como mensaje y la fragmentación asubjetivante como modelo vincular parecen ser el sino de los nuevos tiempos.

Recientemente hemos realizado una encuesta entre los usuarios más antiguos de nuestra red, PsiNET On Line, que nos ha aportado información que considero interesante. La encuesta abarcó profesionales con no menos de 5 años de uso del correo electrónico. Se les interrogó sobre los distintos usos que le dan al e-mail y a su evaluación personal respecto de las ventajas y desventajas por ellos observadas.

Las respuestas mostraron que para la mayoría el correo electrónico había dejado de ser un «juguete sofisticado» más o menos novedoso. Se refirieron a él como un instrumento comparable (aunque en general preferido) al teléfono o el fax.

La mayoría de los encuestados calificó como alto el uso del correo electrónico en cuestiones más o menos vinculadas con la actividad profesional. Aproximadamente 2/3 de ellos participan de grupos de estudio, seminarios, supervisiones clínicas y/o investigaciones que parcial o totalmente acontecen a través del correo electrónico. A partir de los comentarios libres que podían hacer en el último punto de la encuesta hemos contabilizado en nuestra red (PsiNET On Line) alrededor de 45 cursos, seminarios, investigaciones, grupos de estudio o supervisión clínica, etc. El número total exacto es, por cierto, imposible de determinar aunque estimamos es bastante mayor, considerando que menos de la mitad de los que respondieron la encuesta utilizaron el espacio reservado para los comentarios libres.

Sorprendentemente (o no tanto) es muy baja la participación de estos usuarios en los newsgroups (NG) y/o listas más o menos abiertas. Las razones mencionadas en general aluden a la pobre sujeción a los objetivos manifiestos (off topic), a la heterogeneidad de los participantes y al silencio anónimo de la mayoría de los inscriptos. Quiero recordar aquí que el listado completo de los integrantes de una lista en general no está disponible para sus integrantes o, si lo está, no aporta otro dato que la dirección de e-mail de cada uno.

Las respuestas permiten pensar que la imposibilidad de los NG y listas para semantizarse como grupos desestiman la participación de los colegas. A la inversa, los restantes usos mencionados, aún con sus diferencias, parecen ser más fácilmente semantizables con los atributos reconocibles de la grupalidad.

Entre los dispositivos derivados de la evolución del correo electrónico se encuentran algunos sumamente exitosos. Los grupos de investigación, estudio o supervisión clínica han aprovechado intensamente el potencial del instrumento articulándose como dispositivos de notable eficacia en el despliegue de la tarea

definida. Y, a la vez, se presentan como un nuevo campo de investigación de los nuevos fenómenos de la vincularidad y el agrupamiento en un espacio y tiempo virtuales.

En la mayoría de estos grupos el ciber-intercambio es, todavía, solo una parte del intercambio entre los integrantes. La reunión periódica (en presencia) permite (re)ajustar la tarea y los vínculos de una relación interpersonal muchas veces pre-existente al ciber-despliegue.

Ante la dificultad para incluir bajo el paraguas de «lo grupal» a las listas de correo y ciertos dispositivos derivados del e-mail podemos actuar de varias maneras. La más sencilla es simplemente descartarlos porque no encajan. De esta forma actuaríamos como el que lanza el bebé por la ventana porque el recién nacido no cabe en la cuna que se poseía. Desde mi punto de vista esta dificultad es un excelente punto de partida para empezar a interrogarnos sobre estos nuevos y estimulantes fenómenos.

Sin ninguna pretensión de hacer un listado de ellos, me resultan especialmente interesantes:

¿Cómo es la subjetivación de un tiempo y un espacio virtuales en y para cada sujeto involucrado?

¿Cómo es la dinámica intersubjetiva entre las personas que se relacionan a través del ciber-espacio?

Si un cibergrupo es un grupo... ¿cómo es su imaginario grupal?

¿Los cibergrupos son grupos donde predomina lo transubjetivo?

Espero que podamos empezar a debatir sobre estos y otros temas con los que nos convocan nuestros colegas de la SEPTG.

Buenos Aires, abril de 1998



LUIS E. FAU



Entre los heroes romanos quizás sea Eneas quien ocupa un lugar más destacado.

Una larga epopeya cuenta las aventuras y desventuras del troyano hasta que consigue tras una larga guerra con los etruscos asentar una colonia troyana en Italia.

Uno de los episodios más interesantes es la visita de Eneas, acompañado de la Sibila al reino de los muertos.

La visita rebela las ideas romanas sobre la muerte y la reencarnación, claramente influenciadas, no sólo por la mitología griega que heredaron sino también por los mitos egipcios.

La creencia de niveles de castigo - redención (el Tartaro) y niveles para aquellos que obraron bien en la vida o ya han sido redimidos (Campos Eliseos).

En los Campos Eliseos se describen las límpidas aguas del río Leteu, el río del olvido. Todos los espíritus deben beber de esas aguas antes de volver a la tierra. Claramente, aparece la idea de las sucesivas reencarnaciones.

LA TECNOFOBIA, DE GUTENBERG A LA INTERNET (ALGUNAS IMPRECISIONES SOBRE NUESTRA REALIDAD VIRTUAL) ROMAN MAZZILLI

En toda época existió la encarnadura del mal.

Aquello que nos hace «perder humanidad», o por lo menos «la cabeza».

Y no me refiero a las tentaciones de la carne ni a la poca disponibilidad interna de muchos sujetos para recibir la salvación. No.

Me refiero, sí, a aquellos fenómenos que «sirven» para ver afuera de los individuos razones muy potentes que explican desvíos de lo «correcto», alienación y adicciones diversas.

Puntualmente voy a hablar de las tecnologías. De lo que hoy se llaman las nuevas tecnologías en el campo de la comunicación.

A lo largo de éste siglo aparecieron diversos inventos tecnológicos que modificaron radicalmente el mapa cotidiano de la gente: la radio, el cine, la televisión, la computadora y, recién sacada del horno, Internet.

Obviamente que no son tecnologías salidas de la nada y sin historia. Son producto del largo desarrollo de la experiencia cotidiana, de la ciencia y la técnica, que reconoce innumerables hitos de los cuales la creación de la imprenta y el teléfono son solo dos de los más impactantes y relativamente cercanos en el tiempo. ¿Encarnadura del mal la imprenta?...

La pregunta viene bien para empezar por que hoy en día el libro, principal

producto de aquella tecnología, es un objeto de culto en nuestra sociedad, así como los diarios y revistas en general.

¿Pero que pasó cuando Gutenberg dio a luz las primeras copias de la Biblia desencadenando uno de los fenómenos de multiplicación más impresionantes después del de los panes y los peces?

Se alzaron las voces cultas de la sociedad de entonces, los monjes cuidadores del saber y de los libros manuscritos, alegando que la imprenta, la reproducción de los libros, iba a llevar a la humanidad a la perdición. No estaba la gente preparada para leer, alegaban, para leer lo que le cayera en las manos sin el filtro de los custodios del saber.

En «El nombre de la rosa», el excelente texto de Umberto Eco, el «Libro de la Risa», supuesto tercer tomo de la Política Aristotélica, era guardado por el Venerable Jorge para que nadie tomase contacto con un texto que negaba las sagradas escrituras, que era portador de otra moral y otra filosofía. Así también en la trama de esa novela, los monjes copistas eran asesinados uno a uno por la curiosidad de lectura del libro prohibido.

La imprenta vino patear el tablero de la exclusividad del saber y de su almacenamiento. Hoy sabemos que fue un arma imprescindible en la lucha por la democratización de la sociedad y empujado por las clases y grupos progresistas y revolucionarias de cada época.

¿Que se dijo del libro en el momento de su nacimiento? Que era un arma del diablo que enfermaba las mentes de las personas, que les cambiaba hasta el color de piel y ensombrecía el semblante -piénsese que se leía a la luz de velas, muchas veces a escondidas-. Además era un objeto que venia a destruir la comunión de la gente que hasta ayer nomás formaba rondas para escuchar las narraciones orales y hoy se aislaba para establecer contacto con un objeto: el libro.

¿Les suena esto? El sujeto y un objeto...!horror!. Un evidente ataque al vínculo de las personas perpetrado por un aparato que apareció hace quinientos años y todo indica que tiene para largo aun: la imprenta. Y su producto preferido: el libro.

De ahí en más cada nueva tecnología en el campo de las comunicaciones fue recibida no solo con impacto y expectativas. Siempre era, para ciertos círculos ligados al saber, un elemento de engaño para las masas, un peligro que ellos debían detener o al menos denunciar ya que la gente «compraba» acríticamente.

¿Recuerdan las infinitas polémicas acerca de la televisión? La caja boba, la inductora de violencia para las criaturas, la estupidizadora, la fragmentadora, la manipuladora, etc., etc. Cada tanto reaparece, aunque sin la fuerza de otrora, en algún artículo de nuestros periódicos, en algún debate... televisivo o en los congresos de los científicos sociales y psicólogos, puestos a custodiar el Libro de la Risa de Aristóteles u Olmedo...

Y aparecieron los «apocalípticos y los integrados», los fanáticos de los medios en sí y los críticos a izquierda y derecha.

En nuestros ámbitos Psi, es casi el «tiro al pichón»: la TV empobrece los vínculos, aliena al sujeto, inyecta violencia y sadomasoquismo...

«Yo no veo televisión» era casi un guiño en la década del '70 de un buen número de intelectuales y de gente de ideas.

Y claro, ¿cómo compartir los gustos con la masa, no?. Algo debía de andar mal ahí, claro. La TV fue un blanco exquisito del ataque de la inteligencia durante más de treinta años hasta que apareció (sonido de clarines, por favor) la computadora.

Otra vez el mal encontraba una manera de seguir robando la mente y la voluntad de los niños inocentes e incautos, otro ataque a los vínculos, nuevamente el sujeto, solo, con un objeto.

«¿Que va a pasar con esos chicos que pasan horas jugando solos con los videogames?».

«Ya no necesitan de un otro, se vuelven autistas», se desesperan los profesionales del diván.

Y los pibes, y no tan pibes, siguen frente a las pantallas como si nada.

Para colmo, como si la computadora y los jueguitos fueran poco, aparece Internet, (¿red de redes o rey de reyes?) y ahora si, grandes, chicos, hombres y mujeres, todos solos con la computadora, soñando que se comunican con el mundo mientras venden, sin saberlo quizás, el alma.

Como con el libro podríamos decir, que su piel se palidiza, su semblante se oscurece y pierde horas de sueño y vínculo tecleando solos frente a una pantalla luminosa.

¿El fin de la familia? ¿El fin de la comunicación cara a cara? ¿El fin del amor?

Como a mi no me gustan los Apocalipsis pero si las «provocaciones», mas que contestar estas frenéticas preguntas que hoy se hacen muchos, les dejo una primera hipótesis:

En la esfera de lo humano nada es más real que lo virtual.

Nuestra realidad virtual «En la esfera de lo humano, nada es mas real que lo virtual».

Bueno, no todos los días uno tiene el privilegio citarse a sí mismo.

El problema es sostener los dichos, serracional, convencer o dar argumentos verosímiles.

Y estas cuatro operaciones que acabo de enumerar, no son mas que pura virtualidad. «Te quiero», afirman los enamorados. Y uno que los ve a cierta distancia -sentados, como describía Roberto Arlt en un Aguafuerte Porteña, en un banco de plaza haciéndose mimos aunque diluvie- puede tener la maldita costumbre de preguntarse: «¿Será verdad? ¿Estarán viviendo una ilusión? ¿Terminaran casándose para despertar una mañana, después de 17 años, sin reconocer al ser que tienen al lado?».

Bueno. Tanto el cinismo de éstas preguntas, como el enamoramiento de aquellos jóvenes, tal vez no sean otra cosa que pura virtualidad. Son tan virtuales como el lenguaje, las convenciones sociales o el pulgar extendido hacia arriba.

Enredados en estas cuestiones virtuales vivimos. Eso si, nos pasamos

buena parte del tiempo discutiendo con los demás acerca de quien tiene la verdad, quien 've' o 'interpreta' la realidad tal cual es. A nuestros amigos con problemas les pedimos 'que sean objetivos'. A los adolescentes, que crecen a razón de dos centímetros por minuto, 'que no se confundan'. Y a los abuelos, que reclaman un poco mas de atención, les devolvemos cosas del tenor de 'ubícate, tenés que entender como son las cosas'. ¿y como son las cosas? Son, amigos y amigas, virtuales.

Claro, a todos nos gusta hablar de la Realidad, así, con mayúscula. Ser 'realista' es una virtud en nuestros idas, en contraposición al soñador, al que no posa sus pies sobre la tierra, al que vive en un mundo, digámoslo así, virtual. Pero lo que los sujetos humanos llamamos realidad, es la realidad de nuestras percepciones, el 'mapa' que vamos construyendo del mundo, no el mundo en sí.

Alguien dijo alguna vez «el mapa no es el territorio», lo que en nuestro caso seria como decir: lo que pensamos de la realidad no es la realidad. Es nuestra construcción, nuestra representación mental del mundo, que puede coincidir o no con la 'realidad' que ven y viven los demás.

Así que en éste texto, estimados lectores, equiparamos la realidad subjetiva con la realidad virtual. No fueron Internet ni las computadoras las que introdujeron la virtualidad en nuestras vidas. Tal vez, si, son responsables de haber puesto de moda el termino, como también despertar la recurrente polémica acerca de las ventajas y desventajas de la tecnología, de la reubicación de todo el mapa vincular que estos cambios traen

aparejados, de polarizar a la opinión publica entre apocalípticos e integrados. 'Opinión pública'... si ese concepto no es un himno a la virtualidad, será por lo menos su bandera.

Vínculos virtuales? Pero volviendo a aquellas preguntas de que pasara con los vínculos humanos mediatizados en buena medida por estas tecnologías, yo respondo -y me respondo-: no sé. ¿Esperaban otra respuesta? Algunas cosas cambiaran, muchas otras seguirán como hasta ahora.

Me preocupa mas que sucederá con los vínculos con la creciente tendencia a la perdida del trabajo y la desocupación en nuestro mundo globalizado, con la brecha cada vez mas honda entre los que más tienen y los excluidos del sistema, con la indiferencia de los gobiernos hacia la salud y la educación de la gente.

Internet, y sus alcances, son del reino de este mundo, como la guerra y la paz.

La pesadilla -ya no la virtualidad- es política, no tecnológica.

Roman Mazzilli



El dragón es un animal mitológico que aparece en muchas culturas. A diferencia de la cultura judeo-cristiana donde el dragón simboliza el mal (recordar la leyenda de san Jorge) en la cultura china suele ser una figura bondadosa. Representa el "yang" o el principio masculino y aparece frecuentemente en las antiguas historias chinas.

INTERNET, UNA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA PARA EL CAMPO DE LAS PUBLICACIONES ELECTRÓNICAS

MICHEL SAUVAL *

INTRODUCCIÓN

Quisiera en primer término agradecer la invitación que me han hecho para participar en este congreso sobre Internet y Salud Mental, en particular, al Dr. Marco Longo, director de Psychomedia, con quien vengo manteniendo un contacto desde hace mas de un año y al que, gracias a esta ocasión he podido conocer personalmente. También quisiera agradecer al Dr. Bollorino, director de la versión italiana de Psychiatry on Line, y coordinador de la parte organizativa de este Congreso. En estos cortos 10 minutos de que disponemos los participantes de esta mesa, dedicada al tema de las ediciones electrónicas, intentaré resumirles la experiencia de la revista Acheronta, e intentaré hacer algunas reflexiones conceptuales acerca de esta experiencia editorial.

1. LA EXPERIENCIA

1.1. LOS NÚMEROS

Acheronta es una revista de psicoanálisis y cultura. El primer número de Acheronta apareció en agosto del 95. Y el último, el sexto, en diciembre del 97. El próximo saldrá en junio del 98. Acheronta reúne un total de mas de 100 artículos de mas de 50 colegas de mas de 20 países.

La mayoría de los artículos están en español, pero también hay muchos en brasileño (portugués), y también algunos en francés, inglés e italiano. El total de los textos suma, sin contar la parte gráfica, casi 4 Mb, lo que equivale a unas 2000 páginas impresas. Es decir que el promedio de cada número es de 350 páginas. El promedio de los «download» (las transferencias electrónicas) tanto de cada artículo por separado como de las ediciones completas de cada número (en el formato de los help de Windows) es del orden del millar (no podemos determinar si las transferencias de artículos individuales y de números enteros deben sumarse o se trata de los mismos destinatarios).

1.2. LA HISTORIA

Acheronta nació en Argentina como resultado de los intercambios de mensajes a través de una red que no es Internet: se trata de la red Fidonet, una red amateur. La

* Exposición realizada el sábado 7 de febrero 1998 en Génova, Italia, en el congreso sobre «Internet y Salud Mental» organizado por la Universidad de Génova. Presentada en la Subponencia 4 de XXV Symposium de la SEPTG

idea de la revista surgió con la intención de superar la limitación expositiva que implica la estructura de los mensajes, del email, y completar los debates con un espacio de intercambio de trabajos mas elaborados.

Para la misma época en que nacía Acheronta (para un comentario sobre los motivos de la elección del nombre, ver la correspondiente presentación) se abría Internet al público en Argentina. Por dicho motivo, junto a su edición electrónica en el formato de los help de Windows, Acheronta fue inmediatamente montada como sitio web. La experiencia fue muy exitosa y para el segundo número la revista ya era internacional.

Han escrito en Acheronta, tanto colegas famosos como desconocidos. El criterio de publicación de Acheronta no atiende al currículum de los autores, sino a la seriedad e interés de los artículos. Si bien la orientación de la redacción de la revista es psicoanalítica y lacaniana, Acheronta no es una revista institucional o destinada a la difusión de un dogma u orientación teórica, sino un espacio de intercambios heterogéneos. Motivo por el cual hemos incluido artículos de todas las orientaciones psicoanalíticas, así como también artículos de psicología, o de orientaciones cognitivas. Y hay secciones casi permanentes dedicadas a la literatura, el arte, la economía, Internet, etc.

2. EL CONCEPTO

2.1. LA IMPRENTA

Creo que la experiencia de Acheronta ilustra perfectamente una idea que tengo sobre Internet, en cuanto a lo que hace a la cuestión editorial, y que es la que comentaré ahora.

Me parece que Internet debe pensarse, para las publicaciones, como una nueva revolución tecnológica con el mismo valor innovador que el que en su momento tuvo la invención de la imprenta por Gutenberg. Veamos porqué. Hace pocos días, visitando los «Meteoros» en Grecia (los «Meteoros» son unos pequeños conventos, contruidos sobre unos picos de montaña, en el centro de Grecia) me encontré con una edición manuscrita de las obras de Aristóteles, del año 1492. Hay que ver un objeto como ese y el cuidado con que está hecho para tomar noción del tiempo que puede haber llevado su confección. Recordemos también que todo ese trabajo, además, es para hacer un libro, uno solo, destinado a su vez a una sola persona (o en el mejor de los casos, para una biblioteca a la que acudían escasísimas personas). Es obvio que este tipo de materialidad no podía dejar de influir, mas aún, determinar de un modo muy fuerte, el contenido de lo editado. La restricción en la transmisión del «saber» que dicha materialidad imponía, restricción tanto en cuanto a la amplitud de la población al que estaba destinado como en cuanto a la «amplitud» o «cantidad» del mismo saber, es decir, de obras, de textos, no podía dejar de incidir para que el mismo se redujera, básicamente, a la transmisión de saberes filosóficos y/o religiosos.

La invención de la imprenta, junto al desarrollo de las fuerzas productivas que implicó, en su momento, el surgimiento del modo de producción capitalista,

determinaron una expansión del saber a toda la población así como un cambio profundo en la estructura misma de ese saber: se abrieron las puertas de la «ciencia moderna» como estructura de saber dominante.

Con la imprenta de Gutenberg al tiempo que se acerca el libro a toda la población, se modifican totalmente el contenido de los textos y la relación entre el autor y el lector. El libro, en vez de ser una herramienta de transmisión hermética y religiosa, pasa a ser el instrumento de desarrollo de un modo particular de lo público, modo que hace uso de una nueva modalidad de lo privado. En 1784 Kant decía: «Entiendo por uso público de nuestra propia razón el que se hace como sabio ante el conjunto del público que lee» (subrayado mío). Según R. Chartier, la imprenta permite que lo escrito sea un factor fundamental en la construcción de «una esfera privada de la existencia, sustraída tanto a los controles de la comunidad como al dominio del Estado» al permitir «las condiciones necesarias para que pudieran expandirse los derechos y los atractivos de la vida privada». «(R. Chartier, Prólogo de «El mundo como representación», Ed. Gedisa, página III) (subrayado mío).

Ahora bien, esta enorme expansión, no obstante, no ha evitado el desarrollo de nuevas formas de apropiación y monopolización del saber y sus medios de transmisión: nace la «industria» editorial. Contra la presentación «según la cual el texto existe en sí mismo, separado de toda materialidad, debemos recordar que no hay texto fuera del apoyo que le da la lectura (o el hecho de escuchar) y que no hay comprensión de un escrito, sea cual fuere, que no dependa de las formas en las que llega a su lector» (R. Chartier, «Introducción a una historia de las prácticas de lectura en la era moderna (siglos XVI-XVIII), en «El mundo como representación», Ed. Gedisa, página 111) (subrayado mío).

En otras palabras, «los autores no escriben libros: escriben textos que luego se convierten en objetos impresos» (ídem) (subrayado mío).

Los libros no son «escritos» sino «fabricados»!! Publicar un texto en papel es algo costoso y, en ese sentido, la edición de una revista, o de un libro, es una posibilidad restringida a instituciones o grupos con cierto poder económico. Lo que a su vez implica que muchas veces, la excusa del control de calidad o de la excelencia académica, u otras justificaciones por el estilo, no sean mas que la máscara «sabia» de un simple y vulgar manejo discrecional del acceso a la publicación, en función de intereses meramente políticos y económicos.

2.2. INTERNET

La revolución tecnológica que implica Internet se presenta, básicamente, como una inversión en la secuencia clásica del proceso editorial:

Redacción — Impresión — Distribución

Esta secuencia implica que el centro del problema económico (y por lo tanto del control editorial) reside en la producción y comercialización de un objeto cuya característica material es la suministrada por el papel. Internet invierte esta

secuencia, de la siguiente manera:

Redacción — Distribución — Impresión

En realidad, esta inversión no la hace solo Internet: también ha colaborado en ello la caída cada vez mayor de los precios de las impresoras personales (hoy disponibles por apenas un centenar de dólares).

Este cambio aparentemente secundario es fundamental pues implica un cambio en la naturaleza, en la materialidad, del objeto sobre el que se concentra el problema económico. Ya no se trata del papel sino del soporte material de los bytes. Entre el papel y los bytes hay grandes diferencias. El primero es un objeto eminentemente sensible y básicamente «no-inteligente», esto en el sentido de que una vez impreso, al igual que lo que ocurre con el fax, se ha perdido la digitalización, el código, la expresión «inteligente», la información necesaria para su reproducción. En cambio con los bytes, lo preservado, antes que la sensibilidad del objeto papel, es la información que permite crearlo, producirlo. Lo preservado, fundamentalmente, con los bytes, no es ni el papel ni la tinta sino el texto mismo, el cual permanece disponible para volver a ser impreso.

La edición electrónica entonces podría pensarse como una edición mas «pura», en el sentido de una producción del texto mismo antes que una producción de objetos que funcionen como soporte del mismo. Retomando la cita anterior de R. Chartier, aquí podríamos volver a suscitar la fantasía de que el escrito pudiera existir con independencia de su soporte material, al menos en el sentido de que ya no estaría atado a la materialidad del libro y a las determinaciones que hasta ahora regulaban la producción, la fabricación, de estos. En realidad, esta fantasía sigue siendo una fantasía, y la cita de R. Chartier sigue siendo verdadera. El escrito sigue atado a alguna forma de materialidad. Pero esta ya no es ni la imprenta, ni el libro, ni el circuito de transporte, distribución y comercialización de los libros, etc. La nueva materialidad esta conformada por computadoras y líneas de teléfono. Y esto cambia radicalmente la ubicación de los problemas económicos (y por lo tanto políticos) en juego. Ahora, para poder hacer «el uso público» de nuestra razón, como comentaba Kant, ya no necesito pasar por la intermediación de la industria editorial, sino por la intermediación de las redes informáticas. Y esto es diferente.

Una computadora y una conexión a Internet implican costos que no tienen punto de comparación con los que pueden implicar cualquier emprendimiento editorial clásico. Todo esto conlleva una expansión impresionante de las posibilidades editoriales, comparable, en forma relativa, con la revolución que implicó en su momento la imprenta de Gutemberg. Así como esta última revolucionó la cantidad de textos (que debe entenderse en dos sentidos: cantidad de impresiones de un mismo texto, y cantidad de textos diferentes) que desde entonces podían editarse en comparación con las posibilidades que podía ofrecer el método manuscrito, Internet expande en un sentido igualmente revolucionario dichas posibilidades, al permitir,

prácticamente, que cualquiera pueda editar los textos que quiera, sin tener que invertir, para ello, grandes sumas de dinero. Cualquiera puede poner su novela en Internet. Quizás la misma llegue a ser un éxito, o quizás no, pero esta posibilidad ya no estará condicionada a la disposición previa del capital necesario para una edición en papel. Y lo mismo pasa con las revistas. La publicación electrónica emancipa, en un nuevo grado, a los autores, de la servidumbre de la inversión capitalista.

Obviamente, esto no nos emancipa del modo de producción capitalista ni de las consecuencias sociales que el mismo implica, como mas de uno ha querido ilusionarse. Ni la imprenta de Gutemberg antes, ni Internet ahora, han sido o serán la solución al hambre, la miseria, las guerras y la explotación del hombre por el hombre. No debemos confundir revolución tecnológica con revolución social. A veces, una revolución tecnológica puede ayudar en un sentido u otro a la acción de los hombres. Pero nunca puede reemplazar a dicha acción. La revolución social la hacen los hombres y no las máquinas. Así como en su momento pocos imaginaban la caída del muro de Berlín, no son muchos los que imaginaban la situación financiera crítica en que hoy se encuentra Japón y, en consecuencia, el conjunto de la economía mundial. Como muy bien lo explica el profesor Claudio Katz, en un artículo publicado en el tercer número de Acheronta, las nuevas tecnologías de la información se han aplicado mucho mas al mundo de las finanzas que al mundo de la producción. «Computadoras en Wall Street pero no en Detroit» decía un conocido economista norteamericano. Con lo que, la misma tecnología que por un lado permite, como lo hemos visto, una libertad editorial expandida, por el otro lado también es la que facilita y potencia el ritmo de la especulación financiera que puede llevarnos a una crisis mundial.

Volviendo al tema editorial, lo que la experiencia de Acheronta ejemplifica y testimonia son las posibilidades (y limitaciones) de las nuevas posibilidades editoriales que ofrece Internet. Acheronta no ha tenido que pedirle ni permiso ni dinero a nadie para nacer, desarrollarse, y transformarse, en apenas 2 años y medio, en una de las principales revistas electrónicas en el mundo dedicadas al psicoanálisis y la cultura. Estas posibilidades, estas perspectivas, son visualizadas también por los máximos popes de la industria informática. El propio B. Gates, tan bien recibido por los gobernantes de cuanto país visita como maldecido en Internet por los numerosos amantes de Netscape, pero que evidentemente no tiene un pelo de tonto, ha hecho, entre sus varias predicciones (acostumbra a hacer unas diez predicciones, cada fin de año, para el año siguiente), una predicción que debería llamarnos la atención. Ha dicho que en el futuro, la mayoría de los contenidos en Internet no estarán en inglés. En un momento signado por el predominio económico mundial de los grupos norteamericanos, pensar en que Internet se puede llenar de contenidos en otros idiomas es suponer que estos contenidos no necesitarán de demasiado apoyo empresario para existir. Los latino parlantes no deberíamos dejar de tomar nota de comentarios de este tipo.

3. CONCLUSIONES

La revolución tecnológica que constituyen las nuevas tecnologías de las comunicaciones, en general, e Internet en particular, modificará profundamente las posibilidades abiertas en el campo editorial. Esta «democratización» económica cuestionará, de un modo u otro, las actuales estructuras y sistemas de calificación del «saber». El mismo ya no será evaluado solo por especialistas sino por un público mucho más amplio, puesto que dicho saber ya no requerirá del acuerdo de los primeros para ser editado, y por lo tanto para llegar a dicho público más amplio.

Surgen entonces las clásicas preguntas acerca de la necesidad o no de estos especialistas, de su función, y de la capacidad de estos públicos más amplios para evaluar lo que es «bueno» y lo que es «malo». Obviamente, no creo que la mejor actitud sea la de repetir los miedos que ya pasaron los monjes ante la proliferación de libros que permitió la imprenta.

Quizás en el diálogo posterior a las exposiciones tengamos tiempo para retomar un poco estas discusiones. Muchas gracias



Michel Sauval

Una taza de te

Nan-in, un maestro japonés, recibió a un profesor universitario que venía a averiguar sobre el Zen.

Nan-in sirvió té. Lleno la tasa de su visitante y siguió sirviéndole. El profesor observaba el rebase hasta que no pudo seguir dominándose. «Esta repleta. ¡Ya no cabe más!»

«Como esta taza», dijo Nan-in, «tu estas llenos de opiniones y especulaciones. ¡Como puedo mostrarte el Zen sin que vacíes antes tu taza?».

Hablando de grupos



Bases conceptuales y experiencias

EL CARÁCTER COMO INSTITUCIÓN

JAVIER DIAZ ESTEVEZ

INTRODUCCIÓN

En el Symposium de Santander (Mayo 1997) de nuestra sociedad (SEPTG), que trataba sobre las instituciones, presenté una forma de terapia grupal para los trastornos de carácter aplicada en mi práctica en Salud Mental pública. El motivo de mi aportación venía determinada por las condiciones actuales de mi trabajo, y no parecían coincidentes con el tema del Symposium. Aún así quería presentar mi trabajo en esta sociedad que ha acogido mis textos en los últimos años. Me veía algo incómodo con la idea de usar una reunión en torno a la problemática de las instituciones para presentar una forma de trabajo sobre el carácter. Este malestar hizo que, una vez enviado mi escrito, me preguntara sobre la posibilidad de conciliar ambos temas. Así inicié esta reflexión, forzado por las circunstancias, pero que me ha resultado útil al permitirme precisar algunos aspectos del carácter. Este discurso surge de interrelacionar parte de mis conocimientos sobre las instituciones con algunos de mis conocimientos sobre el carácter.

NOTAS PARA EL RECUERDO DEL SYMPOSIUM DE SANTANDER

En principio pensaba, dado que los compañeros disponían del texto primitivo, dedicar el tiempo de exposición a extenderme sobre estas ideas, pero el curso de los acontecimientos, en el sentido de las aportaciones de Antonio² y de Julián³ que acompañaron a la mía, llevaron mi presentación por otros derroteros, mas concretamente por el intentar un esquema de posibles respuestas delante de la perversión institucional, y que ahora transcribo y mas tarde completaré.

Dado que la institución nos coloca en una mala situación para ejecutar nuestra tarea, y que la presentación que hizo Antonio dejó bien al descubierto las fallas institucionales del SAS que, pretendiendo posibilitar la atención de la salud mental de los andaluces, frecuentemente plantea acciones que parecen van encaminadas a imposibilitar que el tratamiento pueda darse, creí mas oportuno reflexionar sobre cual es la actitud que hace posible el trabajo en la institución. Me pareció entender a vuela pluma que tanto Antonio¹, como Julián² y yo (Los tres desarrollando nuestro trabajo en centros de salud mental, Antonio y yo en Andalucía, y Julián en la Rioja, con problemáticas muy similares) determinábamos tres formas diferentes de encarar

¹ Antonio Redondo Vera hizo una aportación bajo el título de «Las técnicas grupales como método de supervivencia del psicólogo en los Equipos de Salud Mental públicos».

² Julián Alberdi lo hizo bajo el rubro «Instituciones y centros de Salud Mental: reflexiones sobre una relación».

el defase existente entre el objetivo institucional y la acción de la institución. Es decir entre lo que nos dicen que tenemos que hacer y lo que nos permiten hacer.

Me pareció la postura de Antonio, hacer un análisis profundo de esa perversión, como una actitud perfectamente lícita y necesaria para entender el contexto de trabajo, pero que de no evolucionar hacia alguna de las otras dos persistiría en la abundancia en la queja, actitud de resistencia al cambio y de instalamiento en la impotencia, que vendría a perpetuar la perversión institucional. El posicionamiento en la actitud de analizar el fracaso institucional, y en la queja por esa falla, sería en todo similar a la de la esposa que se queja de los malos tratos que le da su marido, pero no hace nada por resolver la situación.

La postura de Julián me pareció que señalaba en otro sentido, no solo desarrolló un análisis de los elementos de fracaso institucional en la obtención de su objetivo, sino que pudo enunciar algunos consejos hacia la administración, en el sentido de señalarle cual sería su acción correcta. Esta actitud de indicar el movimiento correcto del otro, aún planteando una apariencia de permitir la salida de la impotencia, pues uno puede al menos aconsejar y pensar como deben funcionar las cosas, también perpetua la impotencia al estar la solución dependiendo de que el otro escuche el consejo. Es dependiente en la medida en que la salida sólo el otro puede encontrarla. Esta posición se me asemeja a la mujer del alcohólico que aguanta malos tratos, mientras aconseja -con buen criterio- a su marido que lo que tiene que hacer es dejar el alcohol. Pero que al no aceptarle él su consejo queda como una observadora impotente delante de los malos tratos que recibe. Ella puede aconsejarle a él que deje el alcohol pero no puede aconsejarse a sí misma qué debe hacer ella para dejar de aguantarlo a él bebido.

Estas dos posturas, definidas un tanto caricaturescamente, y adjudicadas por los pelos a los aportes de mis compañeros, me permitió explicar mi planteamiento personal delante de la trampa institucional, que podría definir ahora como: me contratan para mejorar la salud mental de mis clientes, pero me ponen en una circunstancias donde es casi imposible hacerlo. Mi respuestas está centrada en tratar de no mantenerme en la queja, aunque me de cuenta de las incongruencias del sistema, en procurar no pensar las soluciones de los demás -y menos aún en darles las soluciones si nadie me las pide, fuera a ser que estuviera actuando un complejo de salvador, siendo incapaz de salvarme primero en mi propia valoración de la eficacia de mi trabajo-. Mi actitud se centra sobre lo que yo puedo hacer en estas circunstancias, tomándome el trabajo como un juego en el que yo solo soy responsable del movimiento de mis fichas pero no de las de los demás. A partir de ahí expliqué algunas estrategias para que los pacientes que me toca tratar se conviertan en mis clientes, es decir que se pongan activamente a buscar un aprendizaje a vivir de una forma donde no haga falta estar en tratamiento por un servicio de salud mental. Y donde la responsabilidad de la curación sea de ellos, y nunca mía, siendo el cliente el que hace su trabajo para mejorar.

Valgan estas palabras como introducción y/o relato histórico de lo que viví en Santander, mas abajo retomo el tema y lo completo. Paso a desarrollar la idea del carácter como institución.

A. EL CARÁCTER COMO LA INSTITUCIÓN BÁSICA HUMANA

Cada vez que me siento confundido con el significado de una palabra, y el término institución sirvió para confundirme con su sentido amplio en el pasado, recurro a mi diccionario para precisar el concepto, y utilizarlo en su correcto significado. La Real Academia Española lo define así:

- 1- Establecimiento o fundación de una cosa
- 2- Cosa establecida o fundada.
- 3- Organismo que desempeña una función de interés público, especialmente benéfico o docente.
- 4- Cada una de las organizaciones fundamentales de un Estado, nación o sociedad. (Institución monárquica del feudalismo).
- 5- Instrucción, educación, enseñanza.
- 6- Colección metódica de los principios o elementos de una ciencia o arte, etc...
- 7- Órganos constitucionales del poder soberano en la nación. Canónica. Acción de conferir canónicamente un beneficio. Corporal. Acción de poner a uno en posesión de un beneficio. De heredero. Nombramiento que en el testamento se hace de la persona que va a heredar. Ser uno una institución. Tener en una ciudad, empresa, tertulia o cualquier otra agrupación humana el prestigio debido a la antigüedad o a poseer todos los caracteres representativos de aquella.

De estas acepciones me parecen que encajan con el carácter:

- La primera (sobre todo si entendemos el carácter como fruto de una educación).
- La segunda (Cosa establecida o fundada).

Aparente, y en sentido metafórico, la tercera (Organismo que desempeña una función de interés público, especialmente benéfico o docente) En el sentido de que el carácter aparece para el sujeto que lo soporta con este sentido de organización que para él tiene un interés público.

En un sentido parecido le afecta la cuarta acepción (Cada una de las organizaciones fundamentales de una sociedad). Entendiendo que la mismidad humana tiene mas de sociedad de yoes (Gurdjieff) o de partes (Freud) que de unicidad, y que cada una de estas partes tiende a funcionar como una institución interna.

Con respecto a la quinta (Instrucción, educación, enseñanza) El carácter es el más fiel resultado de ella en el sentido más básico o profundo del tema.

La última acepción de la séptima alude directamente al carácter.

El interés de esta reflexión, aparte de adaptarse a las características de este symposium, es que se puede aplicar al carácter lo sabido sobre las instituciones. Es

decir podemos mirar lo que sabemos sobre las instituciones, y aplicarlo a lo que sabemos sobre el carácter. En este sentido señalar:

1. Sabemos que las instituciones son básicamente infieles a su objetivo de origen, apareciendo el objetivo de subsistir como mas importante en la practica, así gastan mas energía en el mantenimiento de su propia existencia, que en la prosecución de sus objetivos.

1.1. Con el carácter, que podemos entender que su objetivo fuera la mejor adaptación posible al contexto (familiar), este se convierte en obsesión de repetición solo útil para el mantenimiento del mismo estatus quo no evolutivo que defiende.

2. Quiero retomar aquí, para aplicarselas al carácter, dos ideas que oí durante el symposium en torno a la institución y que me parecen interesantes para esta tarea. La primera la comentó Goyo: la institución posibilita la terapia, a Palet le oí su contraria la política institucional limita, incluso corta, la terapia grupal, aunque también una lectura cuidadosa de su discurso pone en evidencia que la propia institución, en otro momento, le «invita» y desde luego le permite, el trabajo de terapia en grupo. Entre las dos opiniones, la de Goyo y la de Palet, constituyen un todo perfecto.

2.1. Pequeña discreción al margen sobre la idea de Malcolm Pines (Salamanca 1992)³ de tomar la misma terapia como una institución.

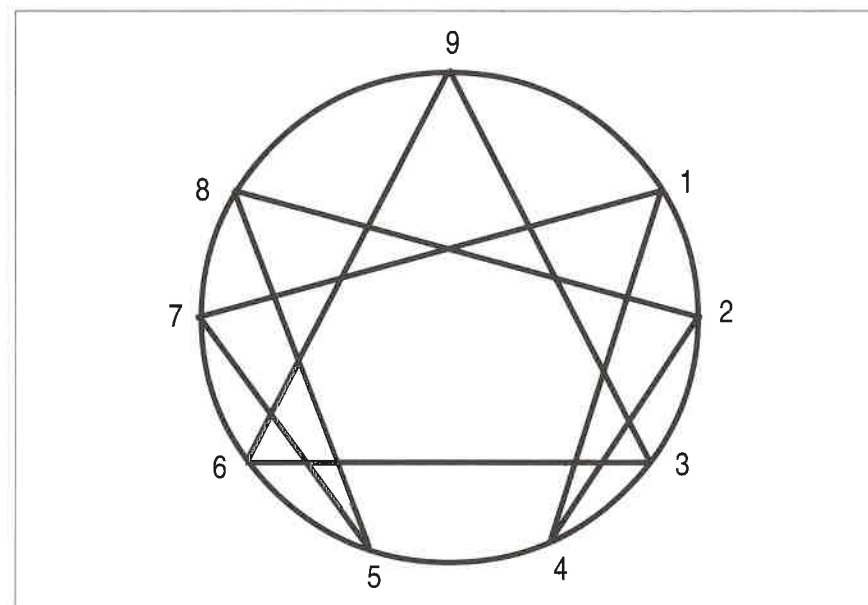
Ya Bleger describe como el encuadre -las reglas que regulan la relación entre el terapeuta y su cliente, estableciendo el marco en el que se «juega» lo que llamamos terapia -contiene la ambigüedad -al establecer los roles de cada uno en el juego- y permite la terapia. A mi se me hace evidente que el encuadre es el elemento constitucional que hace que una relación pueda ser institucionalizada como «terapia». Es este mínimo elemento estructural (que cumple las definiciones 1, 2, 3, 4, 5, y 6 de la Real Academia para la palabra institución) es el que permite que: ya una persona, ya un grupo, ya una familia, mas el terapeuta, puedan entrar en el proceso de crecimiento que llamamos terapia. Así sin un mínimo de encuadre no es posible un mínimo de terapia. Pero por el otro lado ¿Podríamos teorizar sobre como el encuadre impide la terapia? A modo de ejemplo: Si la Ley instituyente de la relación terapéutica reza que la terapia transcurrirá desde las seis a las siete de la tarde, es obvio que a las siete y un minuto ya no hay terapia (al menos según reza la Ley).

Es quizás en este sentido que tendríamos que retomar las expresiones de Palet de que «El autoritarismo y la jerarquización rígida no permite la terapia». Tomado así no deja de maravillarme esa actitud de los «buenos» terapeutas que precisamente por un escrupuloso cumplimiento de las normas de su escuela no pueden realizar una determinada terapia. Es decir fracasan como terapeutas por ser unos buenos terapeutas, en el sentido de ser «buenos cumplidores del encuadre». Es este el caso

³ Presentado en el congreso habido en Salamanca en Noviembre del 92 sobre: "Psicoterapia de Grupo en las Instituciones".

del terapeuta que no trabaja con el paciente psicótico al que su enfermedad -en forma de confusión, o de cualquier otra manera- le impide atenerse al cumplimiento del horario de la terapia. Para mi es obvio que estos terapeutas fueron «malos» al determinar un encuadre adecuado a las condiciones de sus clientes, pidiéndoles que se ateneran a unas normas que ellos no estaban en condiciones de cumplir. Es decir que les exigieron que estuvieran sanos -para cumplir con el encuadre- antes de iniciar de hecho el proceso.

2.2. Ahora quiero aplicar estas reflexiones al carácter del cliente en el sentido de como le permite/imposibilita hacer su proceso de aprendizaje. Es decir, de como el carácter del histérico le permite hacer una terapia histérica (rasgo 2 del eneagrama⁴), y al obsesivo una terapia obsesiva (una de las variantes del rasgo 6), cosa que obviamente es lo único que -de momento- pueden hacer, ya hay bastante escrito y dicho.



Dicho en términos del Eneagrama, de como el trabajo sobre el rasgo, encaminado a producir su evolución, necesariamente será un proceso de confirmación del propio rasgo. Aunque sea conocido no deja de ser maravilloso ver como la marca caracterial

⁴ Se nomina Eneagrama a una técnica de trabajo sobre la personalidad, y a un cuerpo de teoría sobre ella. Esta técnica procede de la practica de una obscura orden Sufi, los Sarmouni, antiguamente radicada en Afganistán. Sufi nombra a un grupo de expertos en la enseñanza del desarrollo espiritual, que se caracterizan por carecer de dogma, y que por tanto no solo están relacionado con el Islam. Debemos a Claudio Naranjo la introducción de esta técnica en la practica de la Psicoterapia y en la formación del terapeuta.

determina el proceso aún de «liberación» de dicha marca. Es decir de como el histérico que inicia un camino de «separación»⁵ de su histeria inevitablemente lo hace al modo histérico (es decir teatral, seductor, con intensidad emocional, oscilando desde el drama al éxtasis, etc...) Frecuentemente trabajo este básico y espinoso asunto planteándole a mis clientes la necesidad de que representen un papel donde pueden caracterizarse precisamente con las actitudes caracteriales que tienen. Es decir que le pido al histérico que trabaje una determinada situación difícil entrando en escena con la máscara de la histeria, que trato de precisar con la máxima claridad para él. (Es decir prescribo el síntoma al modo sistémico). Con esta indicación pretendo conseguir de mi cliente que se haga mas dueño de su respuesta caracterial, que la haga mas voluntaria, menos automática por tanto, y que no se apegue a la locura de que hay respuestas caracteriales «buenas» o «malas». Debo aclarar que también les pido que en alguna ocasión entren en escena con un disfraz diferente, que en el caso del histérico podría ser: mantenerse en segundo plano, observar el movimiento de los demás, estar frío y distante, notar como de hecho le importa un rábano lo que suceda, etc...es decir que prueben una conducta tipo 5 (avariciosa o esquizoide). Donde el manejo de su afectividad sea exactamente la polaridad apuesta al condicionado en su carácter.

2.3. Ahora quiero aplicar estas reflexiones al carácter del terapeuta, en el sentido de como su carácter permite/imposibilita que sus clientes hagan su proceso de terapia. ¿Que puedo sacar en limpio sobre la idea de que mi carácter, en mi caso notablemente esquizoide, me permite/imposibilita mi trabajo como terapeuta? Cuando comencé a hacer terapia me sentía muy incómodo trabajando con las histéricas (casualmente en el eneagrama mi carácter 5 no tiene ningún vínculo con el de la histeria que es el 2, ni siquiera la polaridad que se establece con el 1). Me pregunto si esta característica es estructural por lo que a todos los terapeutas esquizoides deben hacer un largo camino antes de encontrarse a gusto delante de sus pacientes histéricos. Y generalizando a todas las demás caracteres y siguiendo la estructura de relación entre ellos que desvela el Eneagrama, si es mantenible que los caracteres que no estén vinculados por líneas, cercanías o polaridades sean bastante irreconciliables para la terapia. Es decir que un terapeuta histérico (2 en el eneagrama) tampoco se encuentra a gusto con un cliente esquizoide⁶.

⁵ ¿Es posible separarse de la marca caracterial? La lectura cuidadosa de lo que sigue aclara mi posición sobre eso.

⁶ Llevo un tiempo relacionando una cierta polaridad entre el 5 y el 2 referidas a la abundancia/la carencia de la expresión emocional. Y entre el 7 y el 4 entre la sobrevaloración/desvalorización del yo. De echo el trabajo que explico anteriormente sobre una paciente 2 se basa en esta polaridad. Aún así entiendo este vínculo mucho mas débil que la polaridad que describe Claudio. Este mismo tipo de polaridad se da entre el 3 y el 8, entre el deber/deseo, y entre el 6 y el 1 con respecto al tema del autoritarismo. Esto permite, entre otras cuestiones, que sea fructífero trabajar los aspectos envidiosos (4) de un narcisistas (7); o el hambre de reconocimiento, aspecto de naturaleza orgullosa (2), de un esquizoide (5).

Llevado de esta idea he trabajado en un grupo de formación sobre las dificultades, y las habilidades de cada una de las tipologías caracteriales siguiendo el esquema del eneagrama. De este trabajo puedo sacar algunas hipótesis que creo necesitan una posterior validación y profundización.

Lo primero que he podido discriminar es un posible doble uso de las habilidades caracteriales del terapeuta en la terapia:

- 2.3.a El uso de la estructura caracterial, o de algunos de sus aspecto, en la relación directa con el cliente. (es decir tratar al cliente esquizoidemente, obsesivamente, histéricamente, hipomaniacamente (rasgo 7), autoritariamente (rasgo 1), etc... En el sentido de que este trato puede proveer una experiencia correctora de una falla en su aprendizaje, en la misma relación con el terapeuta.
- 2.3.b El uso de alguna habilidad caracterial del terapeuta como oferta de aprendizaje al cliente, que en su modo de vida anda falto de esas respuesta. Es decir enseñar al cliente que un determinado conflicto puede resolverse mas eficazmente de forma obsesiva, u esquizo etc... De esta manera el terapeuta le ofrece una habilidad caracterial propia para que el cliente la «imite» en la solución de un conflicto. La asertividad nos puede servir como ejemplo de habilidad caracterial que se puede tratar de desarrollar en el cliente.

Por último creo reconocer como estas dos posibilidades están relacionas con las líneas que unen los caracteres en el eneagrama, y con las direcciones de las flechas. Así, en la dirección de la flecha que sale del caracter del terapeuta, generalmente cabe esperar mayor utilidad del uso de sus habilidades en un sentido imitativo. Quedando la experiencia correctora por el trato caracterial del terapeuta mas adecuada para el carácter de donde le llega la flecha. Así un terapeuta uno (mas correctamente dicho la actitud terapéutica tipo 1) podrá aplicar experiencias correctoras a un paciente 7 (personalidad narcisista), al ponerle los límites de los que posiblemente careció en suficiente medida en su aprendizaje. De la misma forma este terapeuta (o esta actitud terapéutica) podrá ayudar a un paciente 4 «enseñándole» por imitación su capacidad autoafirmativa (aprendizaje de la Asertividad).

3. He descrito en las páginas anteriores tres posibles respuestas delante de la incongruencia institucional, desde el punto de vista de la resistencia al cambio versus posibilidad de él. ¿Que sucede si aplico este esquema de relación yo/institución a la relación Yo⁷/mi carácter? La primera consecuencia estriba en definir una cuarta posibilidad, que resulta ser la mas resistencial o regresiva de todas, y que estaría configurada por:

A - La inconsciencia de las incongruencias, y las limitaciones, a las que nos someten las instituciones para conseguir su propio objetivo. Esto se corresponde con

⁷ Yo con mayúsculas para tratar de señalar mi autentica esencia, o dicho en forma mas operativa: El-yo-que-me-observa-y-es-consciente-de-mi, es decir el yo-observador.

una actitud tipo 9 del eneagrama, donde el sujeto trata de confluir con las instituciones negando las incongruencias, se deja llevar de la perversión institucional (la diferencia entre lo que te dice que tienes que hacer y lo que te permite hacer) de forma inconsciente, se adormece el darse cuenta, se anestesia el malestar que crea la institución, etc...

Con esta nueva postura el esquema queda así:

- a- La inconsciencia y la sobre-adaptación a la incongruencia institucional.
- b- La queja. El análisis de la incongruencia y la parada en el dolor que esto produce.
- c- El señalamiento del cambio que otros deben hacer.
- d- El uso de las propias posibilidades del cambio en el hacer de uno mismo.

Si refiero estas cuatro posiciones a la relación: Yo-observador con el propio carácter el esquema da los siguientes aportes:

a- La actitud de confluir el yo-observador con el propio carácter, no siendo consciente de las incompetencias y los errores caracteriales para obtener los propios deseos mas auténticos; identificando el yo interno con la estructura caracterial. Es esta la actitud mas regresiva, y que plantea mas anclaje, y mas resistencia al cambio.

b- La queja por la incompetencia caracterial, como un primer estadio de toma de conciencia del error. Limitación del valor de esta postura como factor de cambio si no se produce una evolución a alguna de las siguientes posiciones. Es decir el yo-observador se sabe distinto y «prisionero» del carácter. Sufre por esta diferencia.

c- La utilidad de la actitud de diseño de nuevas actitudes caracteriales, y su limite. Es como si el yo-observador le señalara al carácter como tendría que comportarse en algunas situaciones, e incluso lo «forzara» a ello. Aunque tal cosa puede dar resultados, y es necesaria para cumplir con una fase del desarrollo que bien le cuadra el nombre de «Guerra del Carácter», no es una actitud mantenible a la larga, entre otras muchas razones porque mantenerse en guerra con uno mismo no parece la forma mas equilibrada de sarcarle partido a las energías de uno, dado que en dicha guerra «uno» siempre pierde; aunque en algún momento «dos» es muy superior a «uno» como sugiere el Koan⁸ «Cuando hayas reducido el Todo a lo Uno ¿A que reducirás lo Uno?»⁹

d- El uso de las propias habilidades del Yo-observador como factor de cambio en el aquí-ahora.¹⁰ (Explico como veo actualmente esta posibilidad en el siguiente punto 4.1).

4. A Hanne le oí esta verdad parcial (es decir solo el ying)¹¹ planteando que nuestra enfermedad es la institucionalización. Yo puedo completarla aportando el par opuesto diciendo que: nuestra salud solo puede existir en el uso «correcto» de las instituciones.

4.1. Al aplicar este último par de afirmaciones al carácter, nos encontramos que si podemos decir que el carácter es nuestra enfermedad, también es posible pensar que solo podemos estar sanos si usamos «correctamente» nuestro carácter. Es obvio que la segunda afirmación carece de precisión si no podemos ilustrar de alguna forma que cosa puede ser esa que llamamos «correcto». Aunque la ambigüedad de la afirmación tiene la ventaja de dejar a cada lector la posibilidad de definir que sentido tiene para él el término en este instante, ya que como he señalado en el punto tres lo adecuado para la evolución personal es en cada momento distinto. Paso a precisar los distintos sentidos evolutivos de lo correcto:

Partiendo de una posición de «Inconsciencia» (momento «a» de confluencia o adormecimiento) lo correcto desde un punto de vista evolutivo es empezar a darse cuenta de la posición de prisionero del carácter del Yo-observador. Pasando por tanto a la fase de Queja. Es salir del adormecimiento y la inconsciencia al sufrimiento

⁸ El *Koan* se trata de una técnica del budismo zen rinzai para conseguir la iluminación, (*Wu, Satori, o experiencia de la supra conciencia*). Consiste en un problema lógico de imposible solución, que el estudiante debe practicar día y noche, como una pregunta que ocupa totalmente la atención de su mente sin decirse, para generar un estado de duda, que debe ser atravesado hasta el final. A mi juicio el valor de la respuesta estriba en demostrar el hecho de que el caminante lo ha resuelto sin ninguna intervención de su mente lógica. Es decir sus palabras no dan respuesta al enigma, solo sirven para dejar constancia al maestro de que la tarea ya estaba cumplida para él.

El caminante *Zen* ocupa su mente con este misterio, llenandola con la atención a la pregunta sin repetírsela. ¿Quizás el *Zen* consista en ocupar la mente con el nombre centenario e innombrado de Dios? -sobre este asunto dice Borges en «El milagro secreto» recogido en «Artificios»: «La tradición numera noventa y nueve nombres de Dios; los hebraístas atribuyen ese imperfecto número al mágico temor de las cifras pares; los Hasidim razonan que ese hiato señala un centésimo nombre -el Nombre Absoluto». Yo me pregunto si el trabajo sobre el propio carácter no es sino un tipo de Koan.

⁹ El sentido de este Koan del maestro Chao Chou apunta mucho mas lejos de como aquí lo uso, pero también abarca este sentido.

¹⁰ Esta posibilidad esta descrita como la actitud de la no-acción (*Wu wei*) por el Taoísmo.

¹¹ Con verdad parcial quiero decir que siendo cierto lo que dice Hanne es a mi juicio solo la mitad de la verdad, la otra mitad haría referencia justamente a lo contrario, es decir que si nos enfermamos al institucionalizarnos, también es cierto que solo en la institucionalización podemos mantener la salud, so pena de tener un modelo de salud mental donde solo en el más retirado de los desiertos podría desarrollarse la conducta sana. El termino desierto implicaría también un desierto interior, donde uno estaría perdido de la imagen de uno mismo (¿O no es esta cosa una jodida institución? dado que si algo tengo bien fundado dentro de mi es exactamente la idea de quien demonios soy) y de sus propios vínculos. Pues parece cierto que mi manera ahora de relacionarme incluso con estas mismas palabras que estoy escribiendo no dejan de ser una institución.

por el reconocimiento del error (releer el monologo de despedida de Ajax a su hijo antes de suicidarse en la obra de Sófocles del mismo nombre). Aquí podemos constatar como la llegada a una posición de sufrimiento significa una mejoría evolutiva para el sujeto.

Estando en la posición de «Queja» (momento «b»)¹² lo correcto para la evolución podría ser pasar (una vez agotada la fase) a una postura de confrontación o de «Guerra» entre el yo que observa y las tendencias automáticas de conducta caracterial.

Una vez llevada a su límite la posición de «Guerra» (momento «c») sería el instante oportuno para intentar la última fase. Creo que puedo, usando las palabras de otro, aportar alguna idea de que cosa estimo actualmente que es el uso «adecuado» mas evolucionado del carácter. Vaya por delante que si entrecorrimos el término es para alejar al lector de su sentido vanidoso (es decir para que quede claro que no me refiero a lo que se adecua a las normas de lo establecido como correcto en cualquier grupo social en un determinado momento). Quiero citar, para aportar algo del sentido que le doy a la palabra, al venerable maestro Zen Tsung Kao (1089-1163) sobre que cosa es ese modo de funcionamiento. Se trata de un texto a su discípulo Ssieh Kuo Jan, lo he tomado del libro de Chang Chen-Chi «La practica del Zen». Lo explica así:

«Si uno es capaz de comprender instantáneamente la verdad de la no existencia, sin librarse de la lujuria, el odio y la ignorancia, entonces puede apoderarse de los instrumentos del Rey-Demonio y utilizarlos con fines contrarios. Podrá entonces convertir a estos malignos compañeros en ángeles que protegen el dharma¹³. Esto no se hará de forma artificial o compulsiva. Está en la naturaleza misma del dharma.»

Entiendo estas palabras como la mas perfecta definición de el uso sano de la estructura caracterial. Trato de traducirlo a una verborrea mas cercana.

Si uno es capaz de comprender instantáneamente la verdad de la no existencia. Este es uno de los principios básicos del Budismo Mahayana, contenido en el sutra del Diamante (Vraja). En español tenemos muchas referencias de este punto de vista, en este sentido siempre recuerdo la letra del cuplé de Rafael León (conocido teósofo) que musicó el maestro Quintero, llamado simbólicamente «Torre de Arena» y que dice así:

¹² Creo que este estadio que muy sucintamente describo aquí coincide con la morada tercera descrita por Santa Teresa de Jesús en su libro «Las moradas o Castillos Interiores».

¹³ Dharma es definido por Chang Chen-Chi en el mismo libro como: 1- Doctrina enseñanzas de Buda. 2- Ser, existencia, sujeto, principio, Ley, etc...Dharma es usado aquí en el segundo sentido.

«Todo es mentira,
todo es Quimera,
todo es delirio
de tu corazón.»

Del mismo modo, y con otro aire, se expresa en la frase:

«El gran teatro del mundo»

Donde la realidad aparece referida a una farsa puesta en escena.

La conciencia de esta mentira de la apariencia del mundo ahora se hace, sin reflexión alguna, en el mismo instante en que las cosas están sucediendo, entendiendo lo delirante de esta visión del mundo.

Sin librarse de la lujuria, el odio... es decir sin reprimir ni controlar tanto los sentimientos como los deseos negativos; y la ignorancia, manteniéndose en el reconocimiento de la falta de sabiduría y control tanto de la conducta como del destino.

Entonces puede apoderarse de los instrumentos del Rey-Demonio y utilizarlos con fines contrarios. Entonces puedes usar los elementos destructivos y neuróticos de tu carácter, y usarlos en un sentido positivo.

Esto no se hará de forma artificial o compulsiva. Esto no puede suceder por un control obsesivo de la conducta. Está en la naturaleza misma del dharma. Sucede por la misma naturaleza de la mismidad humana.

Desde la complicación del esquema es mas sencillo apuntar solo el hecho de que existe un uso correcto, y por tanto también un uso incorrecto, del carácter para cada persona en cada momento de su vida, y dejar al lector la posibilidad de que determine que significa para él ahora esa corrección.

Por otra parte este esquema hay que entenderlo no con un sentido evolutivo total. Es decir uno ya ha pasado por la fase de inconsciencia, y la de queja y esta profundizando en la de guerra. Sino que simultáneamente cada persona tendrá aspectos caracteriales en fase de inconsciencia; o temporalmente, por efecto del mundo externo, puede volver a instaurarse en la fase de queja o inconsciencia. Siendo necesario volver a repetir el ciclo.

B. SOBRE LA ELECCIÓN DEL ENEAGRAMA COMO ESQUEMA PARA EL AUTODIAGNOSTICO DE LA PERSONALIDAD.

1. Por ser usado, tal como me lo enseñó Claudio Naranjo, como forma de autodiagnostico, no fomentando la dependencia del terapeuta como depositario idealizado del saber sobre cada uno.

2. Por plantear la estructura caracterial como un engaño que oculta la verdadera esencia de cada uno (es decir porque plantea que la conducta caracterial «no es» la verdadera del sujeto sino lo aprendido por sus circunstancias de vida). Que como una máscara oculta el «Rostro Original¹⁴» de cada uno.
3. Por ser una clasificación abierta y dinámica, donde el carácter se contempla dentro de posibilidades evolutivas, generalmente en el sentido inverso al de las flechas.
4. Por tener un sentido de facilitar el desarrollo al postular que por el propio reconocimiento continuado del carácter es posible una evolución, siguiendo en eso una tradición tan antigua que puede rastrearse en Heraclito («Me he buscado a mí mismo») o en Sócrates («Conócete a ti mismo»), a la contra de los esquemas modernos en los que la estructura personal aparece como una condena mas o menos irredimible.
5. Por tener la idea de las virtudes como puertas de entrada a una conciencia superior, a la que se accede precisamente ahondando cotidianamente en la conciencia del rasgo.

BIBLIOGRAFIA

- BORGES (1995) Artificios. Alianza Editorial. Madrid.
- BUDA (1993) Sutras de la Atención y del Diamante. Ed. EDAF. Madrid.
- CHANG CHEN-CHI (1961) La Practica del Zen. Ed Central. Buenos Aires
- CHUANG TSE (1996) Zhuang zi. Ed.Kairos. Barcelona.
- DIAZ, J. y MORENO M. El Hombre como Grupo. El grupo como un todo: de lo uno a lo multiple y viceversa. Boletín de la SEPTG. Epoca IV. N.1 (1988)
- DIAZ, J. y DIAZ, M. (1997) La Guerra del Carácter. Boletín de la SEPTG Epoca IV-nº11 Mayo 1997 pg 117 a 130
- LAO TSE (1993) Tao Te King. Ed. EDAF. Madrid.
- NARANJO, C.B. (1996) Carácter y Neurosis. Ed. La Llave. Victoria.
- NARANJO, C.B. (1990) La Única Búsqueda. Ed. Sirio.
- NARANJO, C.B. (1993) La agonía del patriarcado. Ed. Kairos. Barcelona.
- NARANJO, C.B. (1995) Encagrama de la sociedad. Ed. Temas de hoy. Madrid.

¹⁴

La expresión «Rostro Original» la usan los budistas zen para expresar la misma realidad que «esencia» en los sufis. Así entiendo el koan «¿Cual es tu rostro original?».

REDONDO, A. (1997) Las técnicas grupales como metodomodo de supervivencia del psicólogo en los Equipos de Salud Mental públicos. Boletín de la SEPTG Epoca IV-nº 11 Mayo 1997.

STIEFEL, B. y cols. (1994). Reflexiones acerca de un proyecto de trabajo integrador comunitario y grupal que intenta superar las disociaciones paciente- trabajador. el que sabe- el que no sabe, etc. Conclusión de una experiencia. Boletín de la SEPTG número extraordinario.

WALDBERG, M. (1978) Los bosques del Zen. Ed. Espasa-Calpe, S.A.



JAVIER DIAZ ESTEVEZ





El príncipe Ivan y la rana (las apariencias engañan)

Erase un rey que tenía tres hijos, dudaba a cual de ellos haría su heredero. Ideo un prueba para que encontrasen esposa, cada uno de ellos lanzo una flecha, allí donde se clavase la flecha debían buscar a su esposa. La flecha de Ivan cayó en un pantano y encontró a una rana que hablaba con la flecha en la boca. Tras pensarlo mucho decidió que si ese era su destino se casaría con la rana. Entonces la rana se transformo en una bellísima princesa. Le advirtió que de día sería una rana y de noche la mujer que contemplaba. En palacio todos se mofaban de él, por casarse con una rana. Su padre ideó varias pruebas para sus nueras y siempre era la rana la que las hacía mejor (la mejor camisa, el pan más crujiente ...) hasta que al final el rey aceptó a su nuera, a pesar de las apariencias y la invitó a palacio. Entonces la princesa apareció en palacio con su forma verdadera, para sorpresa de todos.

SOMBRAS Y TINEBLAS: LA BÚSQUEDA DE UN ESPACIO GRUPAL

W.R.BION, S.H.FOULKES Y T.BURROW

PERE MIR

Jorge Santayana nos advierte que si no conocemos la historia estamos condenados a repetirla y por tanto, se entiende, destinados a cometer de nuevo los mismos errores. Siempre me tomé muy en serio esta recomendación del famoso ensayista hasta tal punto que el trabajo que hoy presento ante ustedes es, en parte, una investigación- no exhaustiva, ni completa por supuesto- a través de la historia de tres pioneros en el campo de las psicoterapias de grupo como son Bion, Foulkes y Trigrant Burrow.

Tal vez se pregunten- y con razón- qué relación existe entre el tema de estas Jornadas « El Narcissisme a debat » y el adentrarse por el oscuro, difícil y, en ocasiones, tortuoso camino del análisis histórico del desarrollo de las psicoterapias analíticas de grupo. La respuesta no parece fácil. De todos modos voy a intentar complacerles.

El presente trabajo surge de una preocupación que con el paso de los años no se ha mitigado sino más bien al contrario. Como persona formada en psicoanálisis y en grupoanálisis (disciplina esta última que se inscribe en el amplio campo de las psicoterapias de grupo en general) siempre he sostenido que la articulación entre ambas no es tarea fácil.

Es cierto que los equívocos y la aparente incompatibilidad entre psicoanálisis y grupoanálisis se debe a un mal entendimiento entre los objetivos propios y específicos de cada uno. El psicoanálisis se ocupa del funcio-

namiento de la mente humana y la génesis de la personalidad normal o patológica. El grupoanálisis, por su parte, es una forma de psicoterapia que se da dentro de un contexto de grupo al mismo tiempo que es el grupo el que hace posible el cambio de las personas que participan en el mismo cuando el grupo está conducido en líneas analíticas. Lo que sucede es que esta aparente dificultad de articulación entre lo psicoanalítico y lo grupoanalítico no es exclusivo del grupoanálisis. Creo y mantengo que este problema se amplía al vasto campo de las psicoterapias de grupo. M. Balint señala alguna posible dirección en la que poder pensar el problema cuando afirma que « Será un intrigante estudio histórico-y psicológico-el establecer que llevó a la opinión analítica a adoptar exactamente la actitud opuesta en el caso de la psicoterapia de grupo. Aunque el propio Freud bosquejó cierta amalgama con el oro puro del psicoanálisis para hacerlo adecuado a la psicoterapia de las masas y aunque casi todos los iniciadores de la psicoterapia de grupo eran psicoanalistas bien entrenados, nosotros, como cuerpo, nos negamos a aceptar toda responsabilidad sobre este nuevo fenómeno... y a mi juicio, con detrimento de nuestra propia ciencia. Ahora son otros los que están recogiendo una rica cosecha en este importante campo y nosotros quizá estamos perdiendo una oportunidad irre-cuperable de obtener observaciones clínicas de primera mano en la psicodinamia de las colectividades. » (1)

Es sabido que las psicoterapias de grupo, en general, siempre se han contemplado como un producto de «segunda mano», de inferior calidad al del psicoanálisis cuyo lugar privilegiado y dominante en el mundo de las psicoterapias analíticas es incuestionable. Asimismo, no es menos cierto que el cuerpo teórico y metodológico del psicoanálisis es mucho más consistente que el de la gran mayoría de teorías sobre el grupo que no cuentan con principios teórico-metodológicos propios, sino que más bien toman de prestado principios psicoanalíticos y los aplican a la situación grupal con escasa o nula modificación. En este último caso aparecería una posible justificación al porqué las psicoterapias de grupo poseen un status inferior y poco valorado. Justificación que queda seriamente comprometida cuando nos acercamos al pensamiento de Bion, de Foulkes y, por supuesto, de Trigant Burrow (autor que dicho sea de paso es tan poco conocido que realmente está en lo más profundo de las tinieblas y que espero poder despertar un poco de interés en ustedes cuando finalice mi exposición). Pensadores como les decía que trataron de crear y pienso que lo consiguieron un corpus teórico específico para las psicoterapias de grupo. Pero por esta misma razón entraron en conflicto con la comunidad psicoanalítica. Se toparon con un mayor o menor desinterés, dependiendo de los casos, por parte del colectivo de psicoanalistas. Balint, como recordarán de la cita que anteriormente les mencioné, ya se preguntaba por el escaso interés del psicoanálisis por las psicoterapias grupales. ¿A qué fenómeno o fenómenos es debido? ¿Por dónde se puede empezar a investigar?...Es en este punto donde pienso que los fenómenos narcisistas juegan un papel determinante

en la aceptación, la indiferencia o el rechazo hacia las psicoterapias de grupo.

El psicoanálisis como cualquier otra profesión se inserta en el tejido social mediante los diversos colectivos de personas que se identifican con su teoría y con su praxis y que, por lo tanto, generan un determinado espacio social. Y es en las instituciones, en los diferentes grupos en los que los psicoanalistas nos agrupamos, o en el aislamiento de las prácticas privadas, lugares proclives a que el psicoanálisis pierda su capacidad «de interrogación [d]el deseo, [de] la apelación a la subjetividad, [d]el rechazo a toda obturación y enmascaramiento de la falta» (2) para convertirse «en una ciencia cerrada, con un lenguaje propio, emisor de verdades inapelables» (3) donde el cuestionamiento, la interrogación y la pregunta son substituidos por un discurso fundamentalista.

Es obvio que estas actitudes se corresponden con estructuraciones narcisistas ya sean éstas institucionales, grupales o individuales, cuyo denominador común estaría en mantener «... una ilusión de completud que obture la falta o la mitigue» y la oposición permanente al cambio y a la aceptación de la diferencia.

De algún modo, la conflictiva articulación que planteaba al principio entre psicoanálisis y grupoanálisis se amplía a todo el espectro de las psicoterapias de grupo. M. Balint hablaba del desinterés de los psicoanalistas frente a las psicoterapias de grupo. Yo mantengo la hipótesis que este desinterés viene condicionado por la inmensa mayoría de los psicoanalistas al ubicarse en un lugar narcisista que impide toda posibilidad de evolución, de cambio, de cuestionamiento, de acep-

tación de postulados teórico prácticos diferentes con los que habría que reflexionar más detenidamente. En suma, habría que iniciar un proceso que llevaría, inexorablemente, a confrontarse con la incertidumbre en oposición a esa supuesta «seguridad» que da el considerar una teoría como la «verdadera».

Bion fue uno de los pioneros en el campo de las psicoterapias de grupo que dejó un legado teórico muy importante pero que desgraciadamente no ha tenido la continuación que se merecía. Su figura como pensador y como clínico rayan a gran altura y, en cierto modo, se avanzó a su tiempo. No obstante, de manera casi misteriosa alrededor de 1957 abandona su trabajo con grupos que había iniciado, aproximadamente, una década antes, en 1948.

En su ya clásico libro «Experiencias en grupo» que es una recopilación de sus trabajos en grupos nos dice que «... en el tratamiento del individuo, la neurosis se presenta como un problema del individuo. En el tratamiento de un grupo, debe ser tratada como un problema del grupo» (4). Esta cita resume, a mi entender, la aproximación de Bion al trabajo con grupos: considerar la neurosis como un problema social. No es por casualidad que llega a este enfoque. Bion irrumpe en la década de los años cuarenta, en plena II Guerra Mundial, con una serie de ideas que cambian por completo el panorama de la psiquiatría social inglesa. Sus trabajos sintonizan en la misma línea con los esfuerzos que se realizan en la II Guerra Mundial (métodos innovadores para el reclutamiento de oficiales (leaderless groups) tratamiento y rehabilitación de las neurosis de guerra, etc.) y las profundas transformaciones sociales sufridas en la Inglaterra de la posguerra (reorga-

nización del sistema de la Seguridad Social inglesa (National Health Service) y de toda la red de asistencia psiquiátrica, en especial la orientación psicoterapéutica de los hospitales psiquiátricos.)

Cambios profundos que trazan caminos innovadores y rompen viejos esquemas. En este escenario fascinante, Bion aparece como el hombre que carga a sus espaldas el peso de ser uno de los motores de este cambio social. No en vano, Bion posee estas cualidades de liderazgo y de tenacidad que le llevaron a sus diecinueve años a ser comandante de una división de tanques en la I Guerra Mundial y a enrolarse como psiquiatra militar en la segunda conflagración mundial. En los años previos al estallido de la guerra, Bion ha terminado su formación como médico y psiquiatra. Posee amplios conocimientos de historia, disciplina que estudia al finalizar la I Guerra Mundial. Con todo este bagaje a cuestas se interesa por las «psicologías dinámicas» y entra en la clínica Tavistock cuando esta tenía una orientación muy ecléctica.

Allí se forma como psicoterapeuta durante siete largos años con un hombre llamado Hatfield que no creía en el fenómeno de la transferencia. En 1938 inicia su entrenamiento psicoanalítico con John Rickman con el que se analiza varios años hasta que Bion se alista en el R.A.M.C. con otros miembros del llamado «grupo de la Tavistock».

Creo que la colaboración entre Bion y Rickman es fundamental para entender el interés de aquél por los fenómenos grupales y el inicio de su dedicación a este campo. Rickman era de los pocos analistas de la Tavistock, por no decir el único, que poseía un mayor interés por

lo social que seguramente transmitió a su analizante. El caso es que ambos emprenden lo que se ha dado en llamar el I Experimento Northfield, cuna de la psiquiatría social inglesa y de las comunidades terapéuticas.

Northfield era un hospital psiquiátrico militar situado cerca de la pequeña ciudad de Exeter del condado de West Country.

En el hospital de Northfield, Bion se hace cargo de la unidad de entrenamiento y de la unidad de rehabilitación. Lo que trata de conseguir es la transformación de un hospital convencional en un nuevo tipo de organización próximo a lo que más tarde se denominaría comunidad terapéutica. De manera muy breve vale la pena señalar que el hospital funcionaba de la siguiente manera: toda persona que llegaba al hospital y según sus condiciones podía ser a) apartado del ejército, b) devuelto a su unidad, c) se le buscaba un empleo militar alternativo. Era evidente que la apatía, la dejadez y el refugiarse en la enfermedad como medio de evitar o demorar el regreso al servicio activo eran la tónica dominante en la vida del hospital. Bion propone el estudio de las tensiones internas en las diferentes alas del hospital; que ningún problema se abordase hasta que su naturaleza y extensión no hubiera quedado clara por lo menos a una gran parte del grupo y que cuando los soldados salieran del hospital, hubieran entendido la naturaleza de las tensiones intra-grupales y, a ser posible, la manera de abordarlas.

Es fácil imaginar el revuelo y la animadversión que estos planteamientos generaron en un medio tan jerarquizado como el militar. Hasta el punto que el I Experimento Northfield sólo duró seis

semanas. Terminó con el despido de Bion y de J. Rickman que como director del hospital había permitido semejante «disparate».

De todos modos, el esfuerzo de Bion no fue en vano. Su paso por el hospital de Northfield ayudó a que muchos psiquiatras y otros profesionales se sensibilizaran con el tema y ello pudiera dar lugar a lo que se denominó el II Experimento Northfield en el cual S.H. Foulkes tuvo un papel muy destacado.

Al finalizar la II Guerra Mundial se producen dos hechos significativos en la vida de Bion. El primero, y sin que ello se entienda en un orden jerárquico, es que Bion como un hombre de la Tavistock protagoniza y padece la profunda reorganización que se lleva a cabo en la clínica para que ésta pueda integrarse en la Seguridad Social inglesa. El segundo hecho trascendental es que inicia su segundo análisis y esta vez con Melanie Klein. El resultado de la reorganización de la clínica es que Bion dimite del cargo que poseía en el comité y se limita a trabajar como psicoterapeuta de grupo en aquella. Por lo que se refiere a su análisis con M. Klein pienso que este define de algún modo su posterior abandono del trabajo grupal. Hipótesis que viene avalada por la afirmación que hace Eric Trist- colega de Bion en aquellos años -de la opinión que tenía M. Klein acerca de las investigaciones de Bion con grupos. «M. Klein «- dice Trist- «no tenía ningún tipo de simpatía, sino más bien una activa hostilidad, hacia su trabajo con grupos. Ella pensaba que se alejaba del muy importante trabajo psicoanalítico.»(5)

En la época de su análisis con M. Klein se produce un giro en las investigaciones de Bion con grupos.

Empieza a pensar su teoría de los supuestos básicos más en la visión microscópica de lo intrapsíquico y, por tanto, transfiere a la situación diádica clásica del psicoanálisis su interés por estudiar el origen de estos fenómenos.

En este punto, creo que la total y absoluta identificación de Klein con su teoría(persona y teoría como un todo idéntico e indiferenciado) quizás impidieron la posibilidad de un diálogo menos narcisista, menos totalizador y más abierto al intercambio. Tal vez ahí se fraguó el destino de Bion como psicoterapeuta de grupos. Lo cierto es que años después emigra a California y jamás, salvo en esporádicas ocasiones, retomará su interés por el trabajo con grupos.

S. H. Foulkes es otro de los pioneros destacados en el campo de las psicoterapias de grupo y el creador del grupoanálisis. Foulkes, a diferencia de Bion, inició en época temprana su entrenamiento formal como psicoanalista. Se analizó con Helene Deutsch en Viena y Nunberg y Hitschmann fueron los supervisores de sus casos clínicos.

Con anterioridad, había recibido una amplia y sólida formación en medicina, neurología y psiquiatría clásica en ciudades como Munich, Berlín y Frankfurt. Una vez finalizada su formación como psicoanalista regresa a Frankfurt y es nombrado director de la clínica del Instituto Psicoanalítico. La clínica, por aquel entonces, compartía el mismo edificio con el Instituto de Sociología de donde salieron personajes de la talla de Kurt Lewin, Horkheimer, Marcuse, Adorno y Norbert Elías entre otros.

Sin lugar a dudas se produce una fertilización cruzada entre ambos

institutos con el resultado que Foulkes se siente poderosamente atraído por el pensamiento sociológico, en especial por el de Mannheim y Norbert Elías.

Si a ello unimos la influencia que ejerció el neurobiólogo Kurt Goldstein con sus ideas holísticas, orgánicas y gestálticas y algunos escritos de Trigant Burrow que parece cayeron en sus manos en algún momento tenemos la curiosa combinación de la cual nacerá el grupoanálisis.

Para Foulkes la búsqueda de un espacio grupal fue, si cabe, tanto más dolorosa que para Bion aunque Foulkes consiguió, de alguna manera, compaginar su identidad como psicoanalista freudiano clásico, como psicoterapeuta y como hombre que se adentró en el oscuro mundo de las psicoterapias de grupo con bastante éxito sin por ello dejar de pertenecer hasta el fin de sus días a la Asociación Psicoanalítica Internacional y ser didacta de la Asociación Psicoanalítica Británica.

Foulkes, al igual que Bion, entiende el grupo como el espacio privilegiado en el cual finalmente se lleve a cabo la cura del individuo aunque, a diferencia de éste que no estuvo nunca demasiado convencido del poder psicoterapéutico del grupo, Foulkes sí avanza un paso más allá en la dirección de elaborar una teoría específica para las psicoterapias de grupo sin tener que recurrir a la situación psicoanalítica clásica con el fin de explicar los diversos fenómenos que se generan en un grupo ya sea psicoterapéutico o no. A Foulkes este planteamiento le conduce a un importante conflicto interno: por un lado está toda su formación como, psicoanalista freudiano a la cual jamás

renunciará y por el otro, a medida que define con extraordinaria perseverancia las líneas de los tres pilares básicos en los que se asienta la teoría grupal (la teoría reticular de las neurosis, la matriz grupal y la de los procesos de entrenamiento, formación y organización social de los psicoterapeutas) se le impone la necesidad de pensar qué lugar en el futuro le está reservado al psicoanálisis y si es posible una articulación entre psicoanálisis y grupoanálisis. Conflicto que en la medida que fueron transcurriendo los años se fue haciendo cada vez más doloroso para Foulkes. No obstante, pese a esta situación conflictiva, las siguientes citas que abarcan un amplio período de la vida profesional de Foulkes muestran de manera inequívoca la evolución de su pensamiento.

Así, en 1942 señala: « Naturalmente que quien quiera conducir un grupo en líneas analíticas en beneficio propio y del grupo, más le vale ser un psicoanalista bien entrenado. » (6)

En 1948 afirma: « En lo que hace al enfoque grupal, es natural que el conductor deba ser un psicoanalista experto, (pero)... la dificultad está en que los psicoanalistas no son per se buenos grupales, más bien lo contrario. » (7)

Y en 1975 concluye: « ...El futuro psicoanalista debiera tener un entrenamiento básico en grupoanálisis, y a ser posible, previamente a su entrenamiento psicoanalítico. » (8)

Foulkes nunca abandonará la búsqueda de un espacio grupal. Bion saldrá derrotado de esta lucha. En Foulkes, el peso que ejercía su condición de emigrado, la necesidad de encontrar

la seguridad profesional bajo el amparo de asociaciones del prestigio de la Asociación Psicoanalítica Internacional y de la Asociación Psicoanalítica Británica y la presión social y profesional de estas organizaciones, probablemente le impiden iniciar sus primeros grupos psicoterapéuticos con anterioridad. Lo hará cuando se haya alejado de la presión de las diversas instituciones psicoanalíticas y esta oportunidad se le presenta poco antes que se incorpore como psiquiatra militar al hospital de Northfield.

Así, en Exeter pequeño pueblo a pocos kilómetros del hospital, en la sala de espera del consultorio de un médico generalista, Foulkes monta su primer grupo psicoterapéutico alrededor de 1940. El grupoanálisis había nacido.

Luego, ya incorporado a su unidad en el hospital, Foulkes llevará a cabo lo que se conoce como el II Experimento Northfield que le recompensará de todos sus esfuerzos. Las causas del éxito de esta segunda tentativa de aplicar un modelo organizativo dinámico y distinto a un hospital psiquiátrico son seguramente múltiples, pero sería importante destacar las más relevantes. Una de ellas es que Foulkes no sólo trabaja con el ala del hospital que le han asignado- la de rehabilitación- sino que tiene en cuenta los demás servicios y dependencias del centro y que se trata de un hospital bajo una disciplina militar y, por tanto, tiene en cuenta a los mandos militares. Es decir, piensa la situación como un todo, en su globalidad, cosa que Bion no hizo, no pudo o no le dejaron hacer.

Al finalizar la II Guerra Mundial, Foulkes trata de introducir su modelo grupal en el National Health

Service pero no se le acepta. Se incorporará entonces como psiquiatra a diversos centros hospitalarios desde donde seguirá ejerciendo su labor clínica y docente hasta que, muy posiblemente a su pesar, funda con un grupo de colegas la Sociedad Grupo-Analítica (Group-Analytic Society) y el Instituto de Grupo-Análisis (Institute of Group-Analysis) lugares en los que poder enseñar y practicar el grupoanálisis.

Foulkes muere en 1976 en una sesión de grupo que él mismo conducía. Dejó sin escribir su libro sobre teoría que tantas veces había prometido. Es razonable pensar, pese a que la hipótesis pueda parecer aventurada, que el conflicto entre su deseo de escribir el libro y las consecuencias que pudiera tener la publicación de éste, aceleraron su muerte. El conflicto se hizo insalvable.

Si bien Bion y Foulkes, cada cual a su manera, lograron encontrar espacios donde poder pensar y desarrollar sus teorías con más o menos continuidad sin por ello verse apartados de la comunidad psicoanalítica, con Trigant Burrow no sucede lo mismo. Es un perfecto desconocido para la gran mayoría de los psicoanalistas. Y sus trabajos, interesantes de leer pese a la dificultad que existe para entenderlos, están relegados al más profundo de los olvidos. Por todas estas razones, vale la pena hacer una breve presentación del personaje. T. Burrow es oriundo de Norfolk, Virginia, de los estados sureños de Norteamérica donde nace en 1875. A los veinte años inicia sus estudios de medicina. Después de obtener su licenciatura inicia un recorrido por diversas universidades europeas para completar su formación. Así, estudia obstetricia en Múnich y psiquiatría en Viena con Wagner- Von Jauregg y Kraft-

Ebing ; personajes éstos que le transmiten un interés inusitado por la psiquiatría. A su regreso a los Estados Unidos continúa sus estudios de medicina en la prestigiosa John Hopkins Medical School al mismo tiempo que estudia literatura inglesa. Lentamente, aparece el perfil de un hombre cultivado, sensible, elegante que va adquiriendo notoriedad en los círculos académicos y profesionales. Sus intereses son muy amplios, tanto que hace su tesis doctoral en psicología experimental trabajando en el campo de la atención. Esto ocurría en 1909 y este mismo año sucede un hecho en su vida que probablemente cambió su destino: se traslada a Nueva York y empieza a trabajar con Adolf Meyer en el instituto psiquiátrico de Ward's Island. Casi al mismo tiempo, Freud daba sus conferencias en la Clark University de Massachusetts. Era su primer viaje a América y para tamaña ocasión viajó acompañado de Jung y Ferenczi. Luego, Freud y sus acompañantes se desplazan a Nueva York para asistir a una función teatral y en el entreacto A.A. Brill, el impulsor del psicoanálisis en los Estados Unidos, presenta Trigant Burrow a Freud.

Esta encuentro impresiona de tal manera a T. Burrow que animado por Adolf Meyer decide estudiar psicoanálisis. No están del todo claras las causas por las que finalmente T. Burrow se analiza con Jung en Zurich y no con Freud en Viena; parece que los honorarios profesionales de Freud eran mucho más elevados que los de Jung y que tal vez Freud no estuviera muy predispuesto a analizar a este joven americano.

De todas maneras lo que sí es importante es que después de estar un año en Zúrich, T. Burrow regresa a su

país y empieza su práctica como psicoanalista. En 1911, T. Burrow funda junto con un grupo de colegas entre los que cabe destacar a Ernst Jones y Adolf Meyer la Asociación Psicoanalítica Americana de la cual será su presidente entre los años 1925 y 1926.

Por aquél entonces, las investigaciones de Burrow ya se orientaban en el sentido de tener en cuenta el importante papel que las fuerzas sociales jugaban en los trastornos del comportamiento. Creía que era excesivo el énfasis que el psicoanálisis pone en el individuo. De este modo, se iniciaba su lucha por el reconocimiento de la importancia de lo grupal y por intentar analizar lo que él llamaba la « actitud autoritaria » (9) del analista implícita en el método psicoanalítico. Puede parecer que la relación asimétrica que caracteriza el vínculo entre analista y paciente esté fuera de cualquier controversia. Sin embargo, para Burrow- hombre de laboratorio, investigador experimental nato- ello no era así y también esta premisa, en principio intocable, debía de poder ser revisada.

Burrow consideraba que cualquier investigación que se llevara a cabo en el campo del trastorno mental no podía excluir al grupo, sino más bien al contrario, era el marco grupal el que posibilitaba la profunda investigación y posterior solución de los conflictos ya que creía que la relación social era básica a los problemas de la gente. Es más, afirmaba que no se podía hablar de finalización en el psicoanálisis de un individuo si previamente no se habían analizado las resistencias sociales en un marco grupal.

T. Burrow acuña el término grupoanálisis que luego abandona por el de filioanálisis o análisis de la especie

cuando alrededor de 1923 empieza a investigar los principios biológicos subyacentes a la conducta humana.

En estos años, Burrow establece la primera comunidad terapéutica de la historia y la bautiza con el nombre de Lyfwynn Foundation. Se compone de una veintena de personas entre colegas, estudiantes y pacientes que viven y trabajan juntos en un lugar paradisíaco de las montañas Adirondacks cerca de la ciudad de Nueva York. Burrow se adelanta casi veinte años al establecimiento allá por los años cincuenta de las primeras comunidades terapéuticas en Inglaterra surgidas- como dije anteriormente- del resultado de las experiencias grupales en el hospital de Northfield a cargo de Bion y Foulkes.

El estallido de la I Guerra Mundial impide a Burrow ir a Viena para analizarse con Freud: su anhelo jamás satisfecho. La devoción y el respeto de T. Burrow hacia Freud permanecerá inalterable al paso del tiempo. Burrow, a menudo, envía a Freud cartas relatándole el progreso en sus investigaciones y pidiendo implícitamente una respuesta del maestro. Freud, a tenor de los documentos que se conservan, adopta una actitud crítica y un punto hostil hacia T. Burrow. Le reprocha constantemente la idea de T. Burrow de extender la labor terapéutica de los analistas para mejorar el mundo.

Freud cree que la neurosis es un problema del individuo. T. Burrow piensa que las neurosis son el resultado de que la sociedad está enferma y el individuo es sólo un síntoma aislado de esta neurosis social.

Los escritos de T. Burrow « El método grupal de análisis » publicado en 1927 y « El método de laboratorio en

psicoanálisis » publicado en 1928 obtienen una desfavorable acogida por parte de la comunidad psicoanalítica, hasta el extremo que en 1933 la Asociación Psicoanalítica Americana le expulsa como miembro con el pretexto que las investigaciones de T. Burrow eran demasiado biológicas.

De este modo, Burrow, condenado a un duro ostracismo, pasará los años que van desde 1933 hasta 1950-año de su muerte- dedicado intensamente a sus investigaciones grupales. Sus investigaciones incluyen el estudio de las ondas cerebrales, de la respiración y del movimiento de los ojos, tratando de

buscar el substrato fisiológico-filofisiobiológico-que suponía la base del trastorno mental. Substrato fisiológico que a través del sistema propioceptivo del organismo humano se traduce en una tensión interna que aparece reflejada en los procesos ligados a la atención en el ser humano.

Se puede estar de acuerdo o no con los postulados burrownianos, pero lo que no se le puede negar es el loable intento de aplicar el método experimental a la disciplina psicoanalítica y hacerlo con el rigor y la honestidad que caracterizaron su trayectoria personal y profesional.

Como conclusión a este trabajo quisiera resaltar la dificultad ampliamente demostrada en Bion, Foulkes y T. Burrow de cómo el psicoanálisis, como cualquier otra disciplina o ciencia dominante, puede entorpecer, sofocar, el pensar en otras direcciones que no sean las « oficialmente » estipuladas. Tal vez como analistas y como supuestos portadores de la idea de cambio, sería provechoso recordar de nuevo las estrofas de una antigua canción de Lluís Llach titulada « Viatge a Itaca » y que dice así:

« Més lluny, hem d'anar més lluny
dels arbres caiguts que ara us empresonen,
I quan els haureu guanyat
tingueu ben present no aturar-vos.
Més lluny, sempre anem més lluny,
més lluny de l'avui que ara us encadena.
I quan sereu deslliurats
torneu a començar noves passes.

Més lluny, sempre molt més lluny,
més lluny del demà que ara ja s'acosta.
I quan creieu que arribeu, sapigueu trobar noves sendes. »



PERE MIR RODES

DE LA LOCURA

El señor Pang de Tsin tenía un hijo que era muy inteligente desde su primera infancia. Ya adulto, contrajo una locura: oía una canción?, creía oír un llanto. Si veía algo blanco, lo tomaba por algo negro. Para él, el perfume tenía un olor nauseabundo; un sabor dulce le parecía amargo; si cometía una mala acción, la consideraba justa. Cielo y tierra, puntos cardinales, agua y fuego, frío y calor, todo estaba invertido en su juicio.

El señor Yang dijo al padre del joven: 'Confucio conoce muchos métodos. quizá llegue al origen de ese mal. Por que no consultarlo?' 'De inmediato el padre se encamino a verlo.

Al pasar por Tchen, encontró a Lao Tan y le contó el estado en que se hallaba su hijo. Lao Tan dijo: 'Como sabes que tu hijo tiene alterado el espíritu? Todos hoy se engañan en cuanto a los problemas de lo justo y lo injusto, del bien y del mal. Muchos sufren males semejantes y nadie lo advierte casi. Hay mas: cuando el espíritu de un solo hombre esta extraviado, no toda la familia se altera por eso. Cuando una familia tiene el espíritu extraviado, o una comunidad, no todo el país esta alterado. Cuando un país tiene el espíritu extraviado, no por eso el mundo entero esta alterado. Cuando el mundo entero esta extraviado, ¿quien podría alterarlo mas aun? Ahora, supon- gamos que todos los hombres del mundo sienten como tu hijo, en tal caso, el loco eres tu. ¿Quien puede establecer la esencia incondicional de lo que es triste, alegre, musical, colorido, oloroso, quien tiene gusto, quien es razonable y no razonable? 'Además, no es seguro aun que lo que yo te digo no sea insensato. Que decir, pues, de Confucio, el primero de los insensatos? Como podría curar la locura de otra persona? Harás mejor en ahorrarte los gastos del viaje y regresar sin perdida de tiempo a tu hogar.'

Lie-zi
verdadero

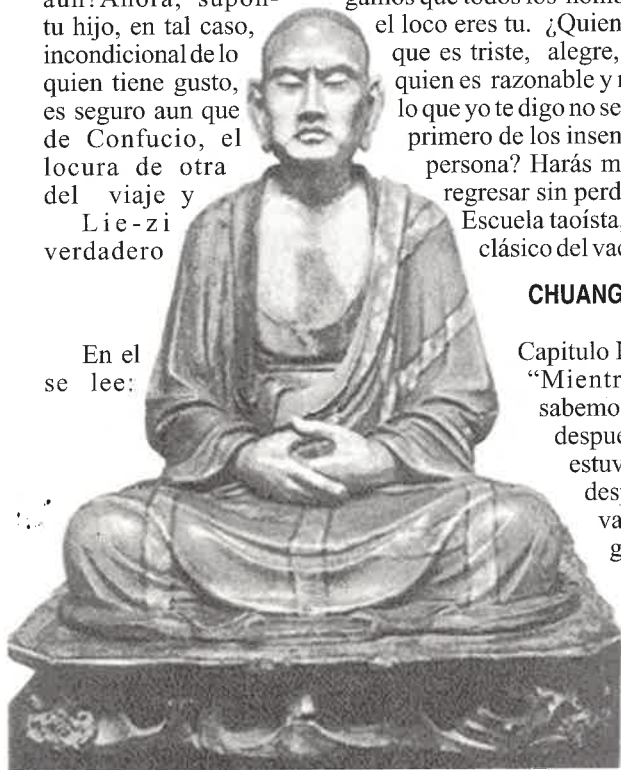
Escuela taoísta, siglos IV,-II a.C. China, El clásico del vacío perfecto. Roman Mazzilli

CHUANG CHOU Y LA MARIPOSA

Capítulo II del libro de Chuang Chou, "Mientras estamos soñando no sabemos que estamos soñando, solo después de despertar sabemos que estuvimos soñando. También solo después de un gran despertar vamos a poder si ha sido un gran sueño".

"Anoche Chuang Chou soñó que era una mariposa, una mariposa revoloteando por los alrededores, consciente de si misma y haciendo lo que se le antojaba, no sabia nada de Chou. Repentinamente

despertó y se sorprendió de ser nuevamente Chou. Pero ahora no esta seguro si Chou soñó que era una mariposa o si la mariposa estaba soñando que era Chou".



TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS PARA LA INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL CON GRUPOS DESDE UN ENFOQUE CENTRADO EN SOLUCIONES

JUAN MIGUEL DE PABLO URBAN

INTRODUCCIÓN

Los profesionales que desarrollamos nuestro trabajo en el contexto de la intervención psicosocial, con colectivos cuyas características nos indican la necesidad de diseñar estrategias e implementar programas que pretendan facilitar el cambio, sufrimos con especial relevancia de un síndrome de activación consistente en la búsqueda de herramientas útiles y eficaces que nos permitan realizar nuestras tareas de forma mínimamente satisfactoria. Para ello recurrimos a la formación en metodologías variadas, en gran medida demandamos formación en los enfoques clínicos y participamos en seminarios, cursos y congresos con la sensación de no ser tenidos en cuenta. Acabamos diciendo aquello de: «sí, es muy interesante pero cómo traslado esto a mi trabajo...». Efectivamente cuando participamos en estas actividades descubrimos cómo la labor desarrollada en los contextos clínicos no siempre son traducibles a nuestro contexto de atención, a nuestro encuadre de intervención o al tipo de demandas que nos llegan de nuestros usuarios.

Alimentarnos de los modelos clínicos y realizar una traducción directa nos lleva a la suposición de que, a pesar de que nuestro contexto y usuarios son distintos, podríamos introducir las estrategias de intervención de la psicoterapia en la caja de herramientas que utilizamos. Intentamos hacer terapia generalmente de contrabando, como señala M. Viaro (1980) y S. Cirillo (1990), porque a fin de cuentas es lo único que creemos poder hacer. Introducimos marcas descontextualizadas que nuestros usuarios no entienden. Suele ocurrirnos que los fracasos y la sensación de inoperancia se multiplica quizás porque el usuario considera que no debe hablar de determinadas cuestiones en el Ayuntamiento, o en la Escuela o en el servicio público de turno. Muy probablemente, acaben sintiendo que nos entrometemos en su vida privada, que nuestro trabajo debiera ser otro o que pretendemos cambiar lo que nos demandan por una especie de sucedáneo que no llega a ninguna parte. Igualmente nos enfadamos por su mínima disponibilidad e incluso falta de respeto ante nuestras citas o indicaciones, incrementamos las vivencias culpabilizadoras al pensar que con gente así no se puede llegar a ninguna parte o, simplemente y a la postre, nos quemamos como operadores sociales.

Por otra parte reconocemos y sabemos del impresionante potencial de cambio que las perspectivas clínicas, y especialmente la psicoterapia, nos presentan. Comenzamos de una forma silenciosa a realizar intentos para adaptar lo que

aprendimos para así acercarnos a lo que de nosotros se requiere. Este movimiento no es fácil, por el contrario sentimos un extraño pudor, una sensación difusa de incompreensión, como si hubiésemos atravesado una frontera invisible, como si quebrantásemos un acuerdo tácito.

Se hace preciso comunicar en foros públicos todos estos intentos para conseguir un juego de herramientas adaptadas a nuestro encuadre profesional. Esta adaptación debe considerar en primer lugar las características del contexto en el que trabajamos. Algunos de nosotros estamos operando en contextos asistenciales, otros en contextos de control, otros en contextos que combinan asistencia y control, muchos en contextos semiterapéuticos y los menos en contextos meramente públicos (educativos, de asesoramiento...), etc... Pero todos, sin excepción, trabajamos con personas, con grupos, y se nos solicita promover los cambios necesarios para una mayor y mejor calidad de vida en nuestros usuarios.

Por supuesto no podemos olvidar el tipo de demanda que nuestro contexto potencia, el que habitualmente se nos requiere. Demandas de tipo económico, laboral o de ayuda social, demandas de control y fiscalización, de protección, de evaluación, de orientación,... La demanda cruzada de «los políticos», «los gestores» y «los usuarios», sobre las que pivotamos a ratos sin considerar que también está presente nuestra propia formulación de demanda, lo que podemos llamar el criterio técnico («los técnicos»).

En síntesis, el acercamiento del profesional en nuestro trabajo ha de considerar inevitablemente la realización de un análisis del contexto de intervención en el que está ubicado, así como un análisis de todas y cada una de las demandas presentes. Ello nos obliga, en cierta forma, a construir un modelo consensuado que las incluya a todas y que las gestione eficazmente.

Por otra parte, se nos requiere clarificar qué metodologías de intervención nos permiten mantener un respeto riguroso a estos planteamientos para así evitar la típica parcelación y enfrentamiento corporativos. A fin de cuentas, estamos en un barco que nos sostiene a todos. Esta visión no está reñida con una praxis social crítica, M.Pakman (1997) comenta: *«A fin de dar cuenta de nuestra experiencia, tal vez necesitemos «saber juntos» acerca del posicionamiento mutuo, en el entendimiento de que somos más ricos o más pobres, sólo como parte de una estructura social que apoya a las fuerzas anti-solidarias, creando un secreto de consciencia en lugar de una res pública, una cosa pública. Una práctica reflexiva como esta, multiplicada aquí y allá, crea suficiente malestar institucional como para cuestionar la posición de objetos sociales -que nos insta a reproducir interminablemente- y nos impide ser tecnócratas ciegos e hinchas de un pseudolenguaje de guiones preestablecidos».*

Ante esto, y atendiendo a nuestra experiencia, hemos propuesto un modelo posible de intervención con grupos en contextos psicosociales (en este caso con desempleados de larga duración y con colectivos incluidos en programas de igualdad de oportunidades ante el empleo: mujeres, jóvenes, minusválidos, marginados,...). Este modelo, alimentado desde los enfoques clínicos, se nutre de:

- los abordajes sistémicos, por la profundidad en el estudio de los marcos relacionales así como por la excelente apreciación de las interrelaciones recurrentes entre sistemas diversos, a saber, sistema social, microsistema (familia y grupos de referencia) e individuo. En especial las perspectivas de trabajo en contextos no terapéuticos (S.Cirillo, M.Selvini, etc.) y la intervención en redes (C.Sluzki, E.Dabas, M.Elkaïm,...).
- la epistemología constructivista, en especial, de las observaciones del construccionismo social (K.Gergen, S.McNamee, L.Hoffman) en lo que a la construcción de la identidad personal, emocional y social se refiere. Las aportaciones constructivistas nos acercan a una visión integrada de los fenómenos donde lo social está especialmente presente.
- los enfoques narrativos (M.White, D.Epston, T.Andersen, H.Anderson, H.Goolishian, C.Sluzki, M.Pakman, I.Maldonado, entre otros) por la magnífica descripción del trabajo con las narrativas, la excelente posibilidad en el desarrollo de los conceptos de deconstrucción y coconstrucción social así como la importancia del lenguaje como vehículo para la formación de la identidad.
- la terapia centrada en las soluciones (Steve de Shazer, W.Hudson O'Hanlon y M.Weiner-Davis), por su acercamiento positivo y no confrontador en la resolución de problemas.

1. INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL CON GRUPOS DESDE UN ENFOQUE SISTÉMICO - CONSTRUCCIONISTA.

Cuando estamos ante el grupo, bien comentando las incidencias que a los miembros les han ocurrido en la puesta en marcha o en la realización de sus metas, bien en la realización de los ejercicios planteados en la sesión de trabajo grupal, el primer paso importante consiste en estar atentos a los relatos, a las narraciones que los diversos componentes van desgranando.

Estos relatos se desarrollan como historias construidas en torno a acontecimientos que el sujeto ha vivido. En su desarrollo, el relato completa a este acontecimiento, lo explica, dándole sentido y engranándose perfectamente con el relato genérico que el sujeto desarrolla habitualmente.

El problema surge cuando observamos que este relato pacientemente elaborado termina siendo para su protagonista la mayor barrera para afrontar su propia situación.

Como comentábamos cada acontecimiento acaba encajando perfectamente en ese relato preexistente y, a la par, lo refuerza otorgándole el peso de la «realidad». «Esto me ha ocurrido muchas veces...». Se produce así un bucle de retroalimentación recursivo. Cada paso confirma una imposibilidad, un freno, y cada una de estas imposibilidades hacen absurdo dar otro paso, que si es dado ocurre tan mediatizado

que vuelve a confirmar lo absurdo del intento, para alimentar un nuevo fracaso que confirme esta historia. A esto es a lo que hemos llamado relato recursivo.

A la par, aparecen en el trabajo grupal, otras historias que por el contrario a las descritas en los párrafos anteriores, posibilitan la aparición de soluciones, encaran las dificultades con alternativas. Estas otras narraciones, que hemos dado en llamar relatos alternativos, surgen en los mismos miembros que relataron las anteriores, es decir, no existe un monopolio de la recursividad o de la alternatividad. La experiencia del trabajo con grupos, si algo nos enseña, es la facilidad de todos los miembros para adoptar posturas complementarias respecto a los otros participantes, la conversación y la postura de un grupo sólo es unánime cuando aparece un «enemigo» común, por ejemplo, cuando el operador ha cometido alguna torpeza que le ha señalado como foco de oposición, por ejemplo, cuando el grupo ha percibido una de sus intervenciones como una imposición, en este caso, el grupo cerrará filas con un silencioso u hostil acuerdo.

La función homeostática del grupo es impresionante. Cuando observamos un grupo sin que un técnico esté presente, se produce una danza interesante. Los miembros se van alternando los roles, quien en un determinado momento estorbaba el trabajo grupal pasa posteriormente a introducir alternativas valiosas mientras, quienes en un principio se mostraban como excelentes colaboradores, entorpecen más tarde el cumplimiento de las tareas del grupo.

La aparición del operador permite romper esta tendencia hacia el equilibrio, puede centrar la atención en esos pequeños cambios y en aquellas excepciones (Shazer, 1986) que pueden mantenerse más tiempo como centro del grupo, hacer más perceptibles ciertas perspectivas novedosas que muestran otras soluciones posibles.

2. LA FOCALIZACIÓN COMO MEDIO PARA RESPETAR EL CONTEXTO Y LA DEMANDA

El primer paso a tener en cuenta consistirá en discriminar y definir qué relatos son susceptibles de ser admitidos como base de la participación grupal. Recordamos el hecho de que nunca podemos perder de vista qué contenidos, métodos y límites se han preestablecidos en nuestro contexto de intervención.

A este primer acercamiento lo llamamos focalización de los relatos, es decir, el técnico ha de estar atento a las narraciones que cada miembro del grupo emplea. Ante todo, la focalización consiste en centrarse exclusivamente, en el nivel preestablecido. Por ejemplo, la intervención psicosocial con desempleados requiere establecer y mantener estrictamente los límites de nuestra participación, de los contenidos sobre los que vamos a trabajar (desempleo, formación, trabajo, búsqueda de empleo, etc...) y los métodos que van a ser empleados.

La focalización, como paso previo, va a evitarnos aspectos contextuales equívocos que podrían producir malentendidos y situaciones no deseadas. A partir de una adecuada focalización de los relatos podemos establecer los siguientes pasos de la intervención.

3. DISCRIMINAR NARRATIVAS COMO MEDIO PARA CENTRARSE EN LAS SOLUCIONES

Los relatos que escucharemos serán, básicamente, de dos tipos: recursivos o alternativos.

El relato recursivo se caracteriza por una serie de condiciones:

1. son relatos cerrados, es decir, su estructura no da lugar a movimientos o conclusiones distintas a las establecidas,
2. tienden a repetirse en la narrativa del sujeto de forma periódica y reiterativa, no tanto en sus contenidos como en la estructura argumental empleada,
3. son relatos absolutos, es decir, utilizan con frecuencia términos como «todo», «nada», «siempre», «nunca», «imposible», «totalmente», etc...
4. se articulan en torno a necesidades (con características de imperiosidad o impostergabilidad) o a obligaciones (como deberes inexcusables),
5. utilizan esquema disyuntivos, del tipo «o...o», es decir, «o esto o aquello»,
6. sus contenidos giran en torno a los problemas,
7. se retroalimentan a sí mismos, es decir, es un relato que adquiere más certeza cuanto más es utilizado.

Suele ser relatos que son cerrados en su trama sin permitir modificaciones, reiterativo en sus argumentos y estructura, centrado en y saturado de problemas, absoluto en los planteamientos, disyuntivo en las soluciones, articulado como una necesidad y justificado en sí mismo.

Por el contrario, los relatos denominados alternativos poseen las siguientes características:

1. son relatos abiertos, es decir, su estructura permite modificaciones, soluciones diversas. Argumentos inacabados con espacio para conclusiones distintas,
2. son relatos flexibles, manteniendo en su morfología opciones variadas sin rigidez en el planteamiento (ejemplo, «a veces me ocurre esto...»).
3. se articulan en torno a preferencias (como líneas meramente orientadoras de la dirección de la acción) o deseos (como fórmulas que impulsan a la acción),

4. sus contenidos giran alrededor de los logros, las soluciones y las excepciones, o en la reformulación positiva de los argumentos,
5. utilizan esquemas conjuntivos, del tipo «esto y aquello»,
6. se centran en los recursos potenciándolos,
7. se retroalimentan a sí mismos, adquieren igualmente más certeza cuanto más son empleados.

Se centran en las posibles soluciones que están en nuestra mano, reúnen diversas posibilidades sin que unas excluyan a otras, potencian la acción dirigida y el deseo de mejora.

Los relatos necesitan ser refrendados por el grupo social de referencia, no resulta posible mantener una historia que no es escuchada ni justificada. Por otra parte, cada relato crece en la medida que se le permite ocupar un espacio y un tiempo porque es el medio para ser retroalimentado.

4. DECONSTRUIR O DIFUMINAR LOS RELATOS SATURADOS DE PROBLEMAS

Podríamos determinar dos estrategias de intervención para difuminar o deconstruir relatos recursivos en el grupo, aquí la participación del operador es mínima y se desarrolla orientada hacia la descentralización de la atención grupal sobre los relatos recursivos de sus miembros. Las dos estrategias mencionadas, cualitativamente muy suaves, son:

- a) hacerles vacío, es decir, «no oírlos», no dedicarles atención, ni tiempo. Los miembros del grupo aprenden pronto que ciertos planteamientos son poco exitosos, no interesan en la labor que se desarrolla ante todos.
- b) relativizarlas, es decir, quitarles peso e importancia, sin llegar a cuestionarlas o discutir las (por ejemplo: «¿estás seguro que eso que comentas es así?...»).

La ventaja de estas estrategias de difuminación es que permiten que el trabajo de los operadores con el grupo no se centre en problemas, es decir, cualquier labor que llevemos a cabo con los relatos recursivos implican un enfoque centrado en los problemas, porque el relato recursivo se nutre de problemas, de dificultades, de imposibilidades. Estas estrategias, por el contrario, sólo le restan protagonismo, no se habla de lo que «siempre nos preocupa tanto». No estamos diciendo que haya que evitar los problemas, sino los relatos saturados de problemas.

La confrontación como fórmula de intervención para la deconstrucción de los relatos recursivos es más adecuada en las entrevistas individuales o en momentos puntuales del trabajo grupal. El problema de la confrontación como instrumento de

deconstrucción grupal deriva de que, como todo cuestionamiento, está basado en la puesta en duda, en el señalamiento de las incongruencias, en la discusión activa de determinadas creencias del sujeto. Si el grupo está presente, el sujeto se siente cuestionado hasta el punto de ver peligrar su posición, lugar o aprecio por parte de los otros miembros, fuerza a romper la cohesión y las necesarias relaciones donde hemos de basar el trabajo de coconstrucción posterior. Es aconsejable por tanto, la utilización de confrontaciones preferentemente en las entrevistas individuales, siempre con cautela, y siguiendo los siguientes pasos:

- 1) la clarificación de los relatos, es decir, el método mediante el cual vamos a procurar la máxima concreción de los relatos. A través de:

- solicitar información muy específica de los que se dice en ellos, por ejemplo ante la afirmación.

El objetivo es llegar a un lugar donde es posible trabajar y entenderse, un lugar de consenso, lo más concreto y conductualmente específico. Normalmente la clarificación lleva al usuario a una extraña sensación de absurdo, se supone que todo el mundo conoce las palabras que uno emplea, y hemos de soportar la inicial irritación que semejante fórmula interrogativa va a producir en el usuario. Por otra parte, tras un rato de conversación el propio sujeto comienza a percibir lo poco sólido de su relato y se ha abonado un terreno que permite abandonar esa primera barrera de la generalización del lenguaje.

- rellenar las omisiones del discurso es otro de los medios que se pueden emplear. El relato recursivo está lleno de agujeros, de zonas ciegas, que aparentemente explican sin explicar nada.

- dudar de las suposiciones es otro factor importante, el discurso recursivo utiliza a menudo suposiciones socialmente «correctas» y «razonables» para explicarse.

En estos tres casos: concretar relatos, rellenar omisiones y dudar de las suposiciones son sólo algunas fórmulas que permiten clarificar u comenzar a cuestionar los relatos recursivos. Es un cuestionamiento activo que no alecciona, deja que sea el propio usuario el que se enfrente a las incongruencias de su relato.

- 2) la confrontación en dilema, es un modelo de intervención que también respeta la posición de ignorancia deliberada del operador. Consiste en rescatar historias contradictorias de un mismo sujeto, excepciones, relatos diferentes como método para señalar las incongruencias presentes en su narrativa. Permite deconstruir uno de los relatos (por ejemplo, el que está centrado en problemas) y amplificar el otro (por ejemplo, centrado en soluciones).

- 3) las técnicas directas implican una mayor participación del técnico por lo que hemos de ser cautos en su uso. Básicamente vamos a describir tres fórmulas:

- a través de modificaciones, es decir, cualquier cambio introducido en un relato lo tensiona. Hemos de recordar que el relato recursivo es un relato rígido, poco maleable, absolutista en sus planteamientos, lo que facilita su cuestionamiento y de ahí que la introducción de modificaciones sea un elemento de capital importancia.

- + Cambios en la intensidad: centrados en el «más-menos» (fuerte, duro, difícil, fácil, complicado, accesible, adecuado,...) de los adjetivos empleados. Permite relativizar determinadas afirmaciones absolutas sobre la «realidad», dando pie a trabajar sobre las excepciones o los recursos. sobre las mejoras y los logros.
- + Cambios en la frecuencia: centrados en el «más veces-menos veces». Al igual que en el caso anterior permite flexibilizar planteamientos absolutos sólo que en esta ocasión se trabajan desde la frecuencia en que un acontecimiento ocurre.
- + Cambios en el espacio: centrados en los lugares asociados a los relatos recursivos.
- + Cambios en el tiempo: centrados en periodos temporales diversos.

- las redefiniciones consisten en la reinterpretación del sentido o de la posición de un sujeto en la trama de su relato. Utilizadas frecuentemente en terapia familiar, pretenden que se posibilite una nueva lectura de un mismo texto, como si se tratara de una perspectiva nueva del papel que el sujeto representa dentro del drama que nos presenta. Requiere introducir un punto de vista no contemplado hasta el momento:

Las redefiniciones pueden emplearse igualmente para cambiar en el grupo el papel que le ha sido asignado a algunos miembros. Conocemos el reparto de roles que el grupo efectúa entre sus miembros, no todos van a tener la suerte de ser confirmados en lugares que les potencien, por el contrario, algunos pueden quedar recluidos en unos límites difícilmente salvables. Los «chivos expiatorios» surgen en todo grupo, ellos lo ponen en ocasiones muy fácil, pero si dejamos que esas posiciones se congelen, el grupo no se podrá apoyar suficientemente.

- los cambios de rol, pueden ser también utilizados. El mantenimiento de ciertos roles entorpecedores, cuando se prolongan excesivamente, es necesario que sean trabajados. A nivel de individual es más productivo su uso, ya que, como hemos visto en otros casos, su utilización en el grupo puede provocar efectos no deseados. Por el contrario, a nivel individual, se muestra como una herramienta muy potente en su utilización. Veamos un posible ejemplo: un participante del programa, cuando le entrevistamos, mantiene una postura derrotista frenando continuamente aquellas posibilidades que él mismo se puede brindar. Tras un pequeño tira y afloja, que sufriremos indefectiblemente, podemos proponer un cambio de silla:

Operador: *Mira, ¿te puedo proponer un ejercicio para variar lo que estamos haciendo?*

Usuario: *Bueno...*

Técnico: *Vamos a hacer lo mismo que estábamos haciendo pero, ahora, yo me siento en tu silla y tu en la mía. Yo voy a ser tú por un momento y tú vas a ser yo. ¿De acuerdo?*

Normalmente suele ocurrir que al repetir la secuencia de relación, cara a cara pero en distinta posición, el sujeto comienza, de una parte, a escucharse decir determinadas cosas, plantear alternativas, soluciones, que anteriormente rechazaba sin dejarlas reposar (ahora él mismo comienza a construir soluciones nuevas, a idearlas, a plantearlas), por otra parte, comienza también a contemplarse desde fuera, se observa en esa postura imposible. Generalmente este ejercicio produce cierta sensación de estupor en quien lo realiza, quizás porque no acostumbramos a ponernos en el lugar de los otros, ni a vernos como nos pueden llegar a ver los que nos rodean.

5. COCONSTRUIR O AMPLIFICAR LOS RELATOS DE LOGRO Y LAS EXCEPCIONES AL PROBLEMA

En el caso de grupos, siempre se podrá utilizar cuando la actitud que vamos a trabajar en uno de los miembros no le suponga sentirse abochornado ante los demás. Es, por ejemplo, muy útil para ayudar a los miembros a flexibilizar estereotipos, puntos de vista parciales y, así, adoptar visiones diversas sobre ciertos acontecimientos, creencias, ideas o prejuicios.

El eje básico en la intervención grupal se desarrolla en el ámbito de los relatos alternativos. Aquí la focalización se dirige hacia aquellas construcciones de la realidad que permiten la aparición de soluciones, excepciones y que incrementan el autoconcepto personal de los usuarios. El ejercicio continuado del grupo cuando trabaja en torno a estas narrativas proyecta imágenes de logro y orientan hacia la activación como elemento estructural para una mejora de la identidad de los participantes.

La amplificación consiste en hacer patentes alternativas, recursos y líneas de acción que los relatos recursivos niegan. La amplificación pretende dar espacio, dedicar atención y permitir el mantenimiento de opciones diversas, flexibles y abiertas al cambio, adaptativas y orientadas al logro.

Los modelos de amplificación son básicamente de dos tipos: en cantidad y en calidad.

5.1. AMPLIFICAR EN CANTIDAD

Nos referimos a una amplificación en cantidad cuando, en el esquema discursivo del grupo, los relatos alternativos se mantienen como eje sobre el que el grupo está focalizado. Es decir, tiene el suficiente espacio y presencia en la interacción grupal como para aparecer como alternativa posible. La amplificación en cantidad puede desarrollarse a través de diversas líneas de intervención:

a) Dedicando más tiempo a hablar sobre las excepciones, diferencias y logros de los participantes. Aquí hemos de recordar la importancia de las fórmulas interrogativas y, especialmente, de la pregunta circular como conector entre los miembros del grupo. Cuando aparece un relato alternativo, más flexible y validante para el sujeto, suele ocurrir que el grupo por su tendencia a los movimientos complementarios comienza, a través de algunos de sus miembros, a anularlo. La labor del técnico, en estos casos, es primordial. Deberá facilitar que los usuarios se mantengan en torno a ciertas narrativas sin que sean contradichas o anuladas por los movimientos homeostáticos del sistema.

Cuando se pone en marcha este mecanismo, el técnico puede generar un espacio a través de los miembros del grupo, que permita que las excepciones, diferencias y posibles soluciones persistan en la interacción de los sujetos sin que sean automáticamente desplazadas.

Es preciso observar cómo a veces los relatos pueden incluir simultáneamente una perspectiva de logro y otra de incapacidad, cuando esto ocurre sabemos que centrarnos en una de las perspectivas va a anular automáticamente la otra, es decir, es evidente que podemos construir desde ambas perspectivas pero si nuestro grupo al oír el relato se centra en una de las partes, y es lo que suele ocurrir, automáticamente el otro aspecto de la narración va a pasar a un segundo plano, va a difuminarse porque desde un punto de vista emocional el protagonista de este relato o se siente, por ejemplo, exitoso y esforzado o se siente, por el contrario, incapacitado e irresponsable. Es importante destacar que difícilmente pueden integrarse, emocionalmente, los dos relatos existentes, porque uno desmiente al otro.

El grupo, al centrarse en uno de estos relatos (y el operador es el conductor de estas conversaciones) va a coconstruir una alternativa al relato oficial que el sujeto protagonista de esta historia suele utilizar. El tiempo dedicado a un relato de logro de cualquiera de los participantes permite que confluyan las miradas del grupo, el sujeto portador de la historia recrea una imagen de sí mismo confirmada por las miradas de los demás que a la par le observan en esa posición. La visión validante de sí es alimentada por el grupo. Uno es lo que entre todos consensuamos que es.

b) Apilando interacciones de varios miembros sobre un recurso o excepción de uno de los participantes obtenemos esta misma coconstrucción por amplificación de los relatos alternativos. En este caso no prima tanto el tiempo dedicado como la suma de confirmaciones por parte de los otros.

Si observamos una secuencia de interacciones, la amplificación producida es de un valor incalculable. Por ejemplo, los miembros que opinan desde el logro de un participante, podrán posteriormente ser refrendados por este. El participante foco de la interacción estará abierto, desde ese momento, a ver recursos en los demás sin desgranar una crítica que los invalide, a fin de cuentas aprendemos a tratar a los demás por lo que recibimos de ellos.

En mi opinión esta intervención apilando interacciones en positivo es la modalidad por excelencia para la coconstrucción de alternativas. La más potente herramienta de cocreación que el grupo posee. Se produce un clima de interés por el otro en el que cada uno está involucrado, permite cambios en las actitudes con una mayor duración en el tiempo porque será guardada como un punto de referencia propio, de cómo uno es, de cómo uno se comporta, de lo que uno es capaz de hacer y conseguir, se convierte en un escenario donde mirarnos en el futuro.

c) Proyectando hacia el futuro mediante la utilización del lenguaje presuposicional. El empleo de proyecciones hacia el futuro es una técnica muy interesante, podemos encontrar sus antecedentes en la llamada «técnica de la bola de cristal» que M. Erikson describió en 1954 en sus escritos sobre terapia breve e hipnoterapia ha sido posteriormente descrita con diversas modificaciones, ej. «la pregunta milagro», y ha sido utilizada especialmente en los enfoques de terapia sistémica breve. *«De una u otra manera, el cliente construye su propia solución, que puede entonces utilizarse como guía de la terapia. Tal como yo los veo, los principios que están detrás de esta técnica constituyen los fundamentos de la terapia basada en soluciones y no en problemas»* (De Shazer, 1995).

Todo trabajo realizado a través de la utilización de lenguaje presuposicional, está inmerso en esta perspectiva. Lo que se propone es que sea el usuario quien construya su futuro a través de una ideación en el aquí y ahora. Cuando el participante comienza a relatar, por ejemplo, como será su vida diaria cuando esté trabajando (aquí se le propone que haga este esfuerzo), comenzará a recrear un espacio interno donde inevitablemente se muestran expectativas y se señalan metas que van a ser de vital importancia para la dirección comportamental del sujeto.

Las expectativas nos conducen al establecimiento de metas, el establecimiento de metas a la realización de conductas, la realización de conductas a atribuciones de logro y estas últimas, vuelven a generar nuevas expectativas (Rodríguez Morejón, 1994). Este esquema [expectativas - metas - conductas - atribuciones] es básico para entender la importancia de la proyección al futuro como instrumento para intervención psicosocial basada en soluciones. Por ello, todo trabajo grupal requiere de los participantes el establecimiento de metas mínimas a desarrollar en el entorno. Esta metas habrán de ser sumamente concretas y, a la par, realizables para de esta forma facilitar su integración en una escalada hacia el logro. Normalmente los propios usuarios se autoimponen metas ambiciosas que hemos de concretar y de reducir para evitar justamente lo contrario de lo que deseamos.

Centrándonos nuevamente en el uso de esta técnica podemos añadir que el su utilización requiere cierto aprendizaje previo por el operador que va a desarrollarla.

Este entrenamiento se sitúa en la formulación de las preguntas, hemos de acostumbrarnos a preguntar de forma que se obligue al usuario a ponerse en futuro y, a la par, que le permita introducirse lo más plenamente posible en el desarrollo de la respuesta. En la medida que el participante pueda poner en marcha este relato de futuro, lo más extensamente posible, y hacerlo, sentirlo, como presente; más efectividad tendrá la intervención.

Esta técnica se puede desarrollar en las entrevistas individuales pero también como un ejercicio de grupo donde todos los participantes crean un escenario distinto donde las soluciones son posibles. Este es el comienzo para que este escenario, como una «profecía autocumplidora», pueda comenzar a hacerse real.

5.2. AMPLIFICAR EN CALIDAD

Otra fórmula para la ampliación de los relatos alternativos tiene que ver con los aspectos cualitativos de las interacciones. Todos recordamos escenas que se nos han quedado grabadas por su intensidad emotiva, o por su pertinencia en cierto momento de nuestras vidas. En esta línea el grupo de trabajo puede facilitar la ampliación de nuevas construcciones sobre la realidad y el técnico ha de estar atento a la aparición de estas interacciones cualitativamente significativas:

a) Puntuar con un tono significativo, diferente, la aparición de una narrativa de logro funciona como un elemento importante para su mantenimiento. Por ejemplo, cuando en el grupo de participantes, uno de ellos expresa admiración, sorpresa o asombro ante lo comentado por otro participante, abre una puerta para la interacción significativa y para la coconstrucción de nuevas posibilidades.

Estas intervenciones suelen ser espontáneas y resultan impactantes para el sujeto que es objeto de la intervención. El tono emocional que está implícito es lo que posibilita destacar cierto aspecto del relato y amplificarlo, obteniendo así un puntal sobre el que apoyarse en el trabajo grupal. En este sentido es importante que el propio técnico se pueda permitir, cuando así lo sienta, realizar este tipo de intervenciones, sólo es preciso cuidar que no ocurra en exceso ya que, aunque no lo pretendamos, el técnico sigue ocupando un lugar significativo para los participantes del grupo. Esta intervención realizada por el técnico tiene especial valor pero genera en el grupo sensaciones ambivalentes.

b) la reformulación positiva o la connotación positiva es otra fórmula de intervención cualitativa para la ampliación. Se refiere al señalamiento de una perspectiva en positivo del relato.

Los participantes del grupo comienzan a utilizar las expresiones que el grupo destaca. Si decir, «no sé hacer...» se puede transformar en «quisiera aprender a hacer...», o «soy incapaz de hacer...» se puede convertir en «hacer... es un reto», hemos dado un importante paso adelante. El grupo lanza continuas expresiones de este tipo que hemos de saber recoger y reconducir adecuadamente.

c) la atribución del logro es otro elemento importantísimo para el trabajo con los relatos alternativos. El participante que consigue realizar alguna de sus metas, por muy pequeña que parezca, al preguntarle: ¿cómo lo has conseguido?, nos responderá con una frase del tipo: «Nada, pura suerte». Siempre nos llama la atención esta modalidad de atribución: no deja de ser curioso este tipo de relato en el que los intentos fallidos el sujeto se los achaca a sí mismo, y que, cuando aparece un primer logro sea atribuido a la suerte o «al pasaba por allí» (este es un caso típico de atribución causal interna fuertemente engranada con una autoestima negativa). Por esto es importante establecer cauces en el grupo para la atribución de los logros, de los pequeños éxitos que se van alcanzando.

La simple pregunta: «¿cómo lo has hecho?», tiene un valor implícito. No tenemos por qué esperar que nos sea contestada, la propia formulación lleva en sí la respuesta: «soy yo quien lo ha conseguido».

6. UNA EXPERIENCIA PRÁCTICA DONDE SUSTENTARSE.

La experiencia del trabajo con grupos desde el modelo sistémico construccionalista, observada por el autor en el contexto clínico del Berkshire Medical Center en Pittsfield (Massachusetts) y cuyo Departamento de Psiquiatría fue dirigido hasta 1993 por el Dr. Carlos Sluzki, ha sido una fuente inagotable de ideas e iniciativas. Esta experiencia sumada a las aportadas por otros profesionales (R. Piqueras, C. Gómez y J.L. Raña, entre otros) conformaron el desarrollo y puesta en marcha de una acción para la intervención con colectivos de desempleados a nivel nacional.

El Instituto Nacional de Empleo (INEM) había desarrollado tradicionalmente el diseño e implementación de programas destinados al trabajo con desempleados, basados en la orientación e información profesional y en el acompañamiento de los desempleados en los procesos de toma de decisiones, la determinación de profesión y la búsqueda activa de empleo. A través de su Servicio de Orientación Profesional se observó cómo de forma reiterada una parte considerable del colectivo de desempleados presentaba serias dificultades, desde un punto de vista motivacional, para asumir su propio proyecto individual de inserción en el Mercado de Trabajo o para la puesta en marcha de una búsqueda de empleo organizada, constante y efectiva, lo que llevó a cuestionar las fórmulas utilizadas en el programas de intervención al objeto de incrementar los niveles de motivación e implicación de esos usuarios.

De aquí partió el planteamiento de la necesidad de elaborar acciones que impliquen el trabajo con metodologías orientadas al cambio de actitudes, programas o acciones que incluyan en su estructura una perspectiva distinta e innovadora que completen las acciones que desde hacía tiempo se realizaban.

A finales del año 1994, se organizaron unos seminarios productivos con el personal técnico que realiza estas funciones, con el objetivo de actualizar las metodologías en este ámbito. Dentro de esta revisión y actualización general de las acciones de información y orientación profesional, fue planteada, en la línea del

trabajo con el cambio de actitudes, una acción novedosa en el ámbito de la atención a colectivos de desempleados. Esta acción fue denominada DESARROLLO DE LOS ASPECTOS PERSONALES PARA LA OCUPACION (D.A.P.O.).

Esto implicó enfrentarnos a una serie de preguntas:

- qué metodología sería la más adecuada en la intervención con desempleados para el cambio de actitudes
- qué diseño, individual o grupal, permitiría una mayor eficacia
- qué duración sería necesaria para afianzar los cambios y que perduraran en el tiempo
- qué estrategias de intervención nos resultarían más útiles
- qué contenidos podrían dar soporte a la metodología empleada y
- qué postura debía mantener el técnico para fomentar el rescate de recursos personales y facilitar la corresponsabilización de los usuarios en su proyecto de inserción profesional.

Por otra parte se consideraba imprescindible que la metodología a emplear debía acercarse a los modelos de intervención que más habían trabajado sobre el cambio, es decir, a los enfoques clínicos de la psicología.

Finalmente se optó por una acción cuya duración total era de dos meses y medio, con encuentros intermitentes. Este diseño permite una confrontación con la realidad al tener que realizar actividades en el entorno, permitiendo que en los distintos encuentros se facilite la retroalimentación grupal. Las sesiones se planificaron grupalmente y se introdujeron entrevistas individuales, estratégicamente situadas.

Esta acción se puso en marcha, como experiencia piloto a nivel nacional durante el año 1996, recogiendo los resultados de su utilización y volcándose las modificaciones planteadas. A finales de 1997 el INEM cuenta con una Guía Técnica D.A.P.O. renovada que incluye serias mejoras sobre el diseño original y supone la implantación definitiva de la acción en todo el territorio nacional.

7. SÍNTESIS

Se propone una metodología de intervención, basada en una epistemología sistémico-construccionista y que atiende a:

1. la focalización en las narrativas, con objeto de intervenir en el nivel específico del contexto de trabajo.
2. la discriminación entre relatos recursivos (cerrados, absolutos, reiterativos, invalidantes, disyuntivos) y relatos alternativos (abiertos, flexibles, validantes, conjuntivos).
3. la deconstrucción de los relatos recursivos mediante la difuminación y a través de hacerles vacío, relativizarlos o confrontarlos.
4. La coconstrucción de los relatos alternativos mediante la amplificación, en cantidad y/o calidad de su presencia en el marco referencial de los sujetos participantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVARO-ESTRAMIANA, J.L. (1992): *Desempleo y Bienestar psicológico*. Madrid: Ed. Siglo XXI.
- ANDERSEN, T. (1992): «Reflexiones sobre la reflexión con familias». En McNAMEE, S. y GERGEN, K.J. (1992): *La terapia como construcción social*. Barcelona: Ed. Paidós (1996).
- ANDERSON, H. y GOOLISHIAN, H. (1992): «El experto es el cliente: la ignorancia como enfoque terapéutico». En McNAMEE, S. y GERGEN, K.J. (1992): *La terapia como construcción social*. Barcelona: Ed. Paidós (1996).
- BLANCH, J.M. (1990): *Del viejo al nuevo paro: un análisis psicológico y social*. Barcelona: Ed. PPU.
- BUENDIA-VIDAL, J. (1987): *Autoestima, Depresión y Paro laboral*. Valencia: Ed. Nau Llibres.
- CIRILLO, S. (1990): *El cambio en contextos no terapéuticos*. Barcelona: Ed. Paidós (1994).
- ERIKSON, M.H. (1954): «Pseudo-orientation in time as a hypnotherapeutic procedure», *Journal of Clinical and Experimental Hypnosis*, 2, pp. 261-283.
- DE PABLO URBAN, J.M. (1986): «Hipotesis sobre las consecuencias psicopatológicas y sociales del desempleo». APUNTES DE PSICOLOGIA, nº 18-19, 3º y 4º trimestre de 1986, páginas 5-9.
- DE PABLO URBAN, J.M. (1987): «El papel del psicólogo en la lucha contra el desempleo». APUNTES DE PSICOLOGIA, nº 22, 3º trimestre de 1987, páginas 7-13.
- DE PABLO URBAN, J.M. (1992): «Desempleo y malestar familiar: un abordaje sistémico». En prensa.
- DE PABLO URBAN, J.M. (1995): «Sistemas humanos e inserción socioprofesional». SISTEMICA, nº 0, 1995, Páginas 119-128.
- DE PABLO URBAN, J.M. (1996): Desarrollo de los Aspectos Personales para la Ocupación: una metodología para el cambio con grupos de desempleados. INTERVENCION PSICOSOCIAL, nº 15, Volumen V, año 1996, páginas 75-101.
- DE SHAZER, S. (1985): *Claves para la solución en terapia breve*. Barcelona: Ed. Paidós (1995).
- DEL RIO, E.; JOVER, D. y RIESCO, L. (1990): *Formación y Empleo*. Barcelona: Ed. Paidós (1991).
- FOERSTER, H. von (1991): *Las semillas de la cibernética*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- GARRIDO-FERNANDEZ, M. (1986): *El modelo de padre en paro y el rendimiento escolar*. Caja de Ahorros de Jerez.
- GARRIDO-FERNANDEZ, M. (1990): «El desempleo y sus efectos en la dinámica familiar». Familia, *Revista de Ciencias y Orientación Familiar*, 1, pp. 63-89.
- GARRIDO-FERNANDEZ, M. (1991): *Perfiles diferenciales de personalidad patológica en desempleados: Un estudio empírico y psicodinámico*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, Facultad de Psicología (resumen de tesis doctoral).
- GERGEN, K.J. (1991): *El yo saturado: dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Ed. Paidós (1992).
- HOFFMAN, L. (1992): «Una postura reflexiva para la terapia familiar». En McNAMEE, S. y GERGEN, K.J. (1992): *La terapia como construcción social*. Barcelona: Ed. Paidós (1996).
- INSTITUTO NACIONAL DE EMPLEO (1995): *Desarrollo de los aspectos personales para el empleo*. Madrid: Instituto Nacional de Empleo.

- INSTITUTO NACIONAL DE EMPLEO (1997): *Desarrollo de los aspectos personales para la ocupación*. Madrid: Instituto Nacional de Empleo.
- JOVER, D. y MARQUEZ, F. (1988): *Formación, inserción y empleo juvenil*. Madrid: Ed. Popular.
- LAX, W.D. (1992): «El pensamiento posmoderno en una práctica clínica». En McNAMEE, S. y GERGEN, K.J. (1992): *La terapia como construcción social*. Barcelona: Ed. Paidós (1996).
- MALDONADO, I. (1994): «Evolución de la intervención en psicoterapia: Del psicoanálisis a las terapias familiares, de las terapias de primer orden a las terapias de segundo orden, del constructivismo al construccionismo social». Conferencia pronunciada en las Iª Jornadas Andaluzas de Terapia Familiar. Sevilla, 8/10/1994.
- McNAMEE, S. (1992): «Reconstrucción de la identidad: la construcción comunal de la crisis». En McNAMEE, S. y GERGEN, K.J. (1992): *La terapia como construcción social*. Barcelona: Ed. Paidós (1996).
- O'HANLON, W.H. (1992): «La historia llega a ser su historia: una terapia en colaboración y orientada hacia la solución de los efectos secundarios del abuso sexual». En McNAMEE, S. y GERGEN, K.J. (1992): *La terapia como construcción social*. Barcelona: Ed. Paidós (1996).
- O'HANLON, W.H. y WEINER-DAVIS, M. (1988): *En busca de soluciones*. Barcelona: Ed. paidós (1990).
- PAKMAN, M. (1995): «Investigación e intervención en grupos familiares, una perspectiva constructivista». En DELGADO, J.M. y GUTIERREZ, J. (1995): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Ed. Síntesis.
- PAKMAN, M. (1997): «Micropolítica de clase social en la vida familiar: la terapia como práctica social crítica». *Sistémica*, nº 2, 1997, pp. 67-76.
- PEIRO, J.M. y MORET, D. (1987): *Socialización laboral y desempleo juvenil: la transición de la Escuela al Trabajo*. Valencia: Ed. Nau Llibres.
- ROJO, M. (1990): «Mujer y Empleo, acabemos con el desencuentro». *Trabajo en Femenino*, 4, pp. 31-36.
- RODRIGUEZ MOREJON, A. (1994): *Un modelo de agencia humana para analizar el cambio en psicoterapia. Las expectativas de control percibido en terapia sistémica breve*. Tesis Doctoral. Universidad Pontificia de Salamanca. Fac. Psicología.
- STEIER, F. (1992): «Reflexivity and methodology: an ecological constructivism». Steier, F. (ed): *Research and Reflexivity*. Newbury Park. Sage.
- TORREGROSA, R.; BERGERE, J.; ALVARO-ESTRAMIANA, J.L. (1989): *Juventud, Trabajo y Desempleo: Un análisis psicosociológico*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- VIARO, M. (1980): «Case Report: smuggling family therapy through». *Familñy Process*, 19, pp. 35-44.

JUAN MIGUEL DE PABLO URBAN.



EXPERIENCIAS DE TRABAJO EN GRUPOS CON CONFLICTOS VIOLENTOS APORTACIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE LA VIOLENCIA

Francisca Alonso Usabiaga; Gregorio Armañanzas Ros; Mercedes Lezaun Alecha; Nekane Navarro Sanchez y Ricardo Zalduendo Pitilla

INTRODUCCION

Cinco profesionales de la psicología llevamos más de un año reuniéndonos quincenalmente. Nuestro objetivo es aportar algo a la resolución de los conflictos violentos que se dan en nuestra tierra: Euzkadi, el País Vasco.

Podemos entender muchos fenómenos violentos. Podemos comprender las intensas emociones que los originan.

Sentimos la responsabilidad de aportar algo desde nuestros conocimientos que ayude a terminar con la violencia.

Pero ¿de qué forma?, ¿en qué campo?, ¿medios de comunicación social?, ¿educación?, ¿grupos experienciales?.

Nos comentaba un colega que él conocía profesionales interesados en estos temas pero que cuando intentaba comprometerlos en algún tipo de trabajo o participación parece que desaparecían.

En terapia, en clínica logramos tras mucho entrenamiento un cierto grado de distancia terapéutica, de neutralidad, que nos permite manejar nuestros sentimientos cuando aparecen, controlarlos evitando que interfieran en la relación terapéutica. Evitando también que nos hagan daño.

Cuando entramos en el área de los conflictos políticos de nuestra tierra, las emociones nos desbordan. Somos ciudadanos como los demás y vivimos las mismas emociones, presiones y prejuicios que vive todo el mundo.

Comentaba un amigo médico acerca de un colega israelita con el que coincidió en un congreso. El le preguntó por el conflicto palestino. El médico israelita le dijo: "no pararemos hasta que los echemos al mar".

La reacción de éste amigo fue una gran sorpresa acerca de la postura tan radical y poco conciliadora. Suponemos en las personas formadas y cultas una actitud razonable y ecuánime. No es así. Los profesionales tenemos prejuicios y posiciones viscerales igual que los demás.

La cuestión que se plantea es si en los conflictos de nuestra tierra deben colaborar profesionales y mediadores de fuera, alejados de todas estas vivencias que nos remueven.

Por otra parte, las experiencias pueden dar a los profesionales del propio entorno la motivación para colaborar en la resolución de los problemas.

El terapeuta que quiere ayudar en el encuentro de esas partes enfrentadas debe asumir una postura de soledad y dolor: debe suspender el juicio, debe suspender la identificación que tenga como parte del grupo social del que siente formar parte. Debe relativizar sus sentimientos y tratar de compartir y sentir también como siente el otro lado. Mejor aún, no ser de ningún lado.

IDENTIDAD Y SIMPLIFICACION DEL OTRO

Nuestra sociedad está profundamente politizada. Cuando digo politizada, quiero decir dividida en grupos enfrentados con ideologías opuestas, formas enfrentadas de entender la realidad social.

Formas enfrentadas y a la vez muy dependientes la una de la otra: la identidad de los nacionalistas (separatistas) se da por contraposición a la de los españoles (los que quieren que el País Vasco sea sólo una región de España).

De la misma forma la identidad de España nace de la contraposición a otras naciones y nacionalismos: "¿Quiénes somos nosotros? : lo que no sean ellos".

Es más sencillo dividir la realidad en buenos y malos y poner las partes malas de uno mismo en el bando de enfrente.

Necesitamos simplificar. Y eso significa que vemos la realidad distorsionada en mayor o menor grado, en función de una serie de prejuicios que provienen de nuestra propia cultura y de presiones sociales.

Por ello, nuestras opiniones quedan simplificadas y estereotipadas. Podemos identificar dos estereotipos extremos:

1. En contra de los asesinatos de Eta. Esto se asocia con las siguientes actitudes:
 - A.- En contra del derecho a decidir por parte de los Vascos si quieren o no formar parte de España.
 - B.- En contra del Euskera, como idioma que se habla en este país.
 - C.- En contra de los demás elementos de esa cultura.
 - D.- En contra de muchas personas a las que no conocemos. Nos creamos un cliché de rechazo a todo un grupo social. Muchas veces ese rechazo se extiende a todos los que viven en una región.

Etc.-.
2. A favor de la independencia Vasca. Se asocia con lo siguiente:
 - A.- A favor del Euskera hasta llegar a imponerlo.
 - B.- En contra de todo lo que suene a español.
 - C.- Justificando los asesinatos de E.T.A. como autodefensa, compensación por otras muertes, etc.

Los medios de comunicación social difunden opiniones que refuerzan estos puntos de vista simplificadores. Medios de comunicación, políticos, etc., que solamente responden a la dependencia que tienen de los grupos y movimientos sociales que les votan, les compran el periódico, etc.

La realidad de hecho es más compleja. También hay posiciones autonomistas, abertzales, que rechazan la violencia de E.T.A.. También hay posiciones antiautonomistas que rechazan la violencia del Estado en la represión de E.T.A..

ALGO DE HISTORIA

Tras la guerra civil, Franco impuso su dictadura. Los Vascos sufrimos una fuerte represión cultural y del idioma particularmente.

Muere Franco y se inicia la democracia. Quedaban y aún quedan muchas heridas por curar. Muchas muertes, muchas humillaciones. El sentimiento de culpa social por todo lo que habíamos sufrido ha hecho que fuera tabú hablar de poner límites a lo Vasco. También influía el temor a ser tachado de franquista, algo muy rechazado en muchos medios sociales.

Lo que se podía decir públicamente era lo que iba a favor de la independencia Vasca.

Había una parte de la opinión social que estaba callada, que no se podía expresar. Estaba presionada.

Esta parte callada ha ido aumentando su fuerza, sin ser muy visible en los medios de comunicación.

El acontecimiento que desencadenó el cambio en cuanto a lo que se podía y no se podía hablar, fue el secuestro y asesinato por parte de E.T.A. del concejal Angel Blanco. De esto hace un año.

Nos hemos ido al otro extremo: los medios de comunicación expresan lo que antes era mal visto: la crítica, no sólo a los asesinatos, sino a personas, posturas y actitudes autonomistas.

Ahora da miedo hablar de la identidad Vasca, de lo Vasco con sus diferencias. El temor es a que te tachen de terrorista o colaborador. Una parte de la opinión está callada, no puede hablar, es presionada.

Es una postura muy dependiente de lo que hoy está bien visto decir y pensar. Tememos ser malinterpretados y rechazados por las personas de nuestro entorno.

EL IDIOMA

El idioma es un elemento clave del conflicto actual.

Empezaremos por decir que en nuestras reuniones hemos encontrado un gran paralelismo entre el conflicto Euskera-Castellano y el dilema del idioma para esta mesa redonda.

El idioma está cargado de fuertes connotaciones emocionales: hemos aprendido a comunicarnos y a ver el mundo en una lengua. Es una parte muy importante de nuestra identidad.

Además hablar un idioma trae como consecuencia que con algunas personas me puedo comunicar y con otras no, si no sé su idioma

En nuestro grupo apenas sabemos inglés. Traducir nuestros pensamientos al inglés supone un cambio de código que nos hace temer que los matices que podemos dar en nuestro lenguaje no van a poder ser recogidos. Este temor, en parte es real. No vamos a poder transmitir todos los matices del tema. En este tema tan delicado, en el que hay tantas cosas que nos cuesta decir, en que buscamos las palabras con cuidado en nuestro propio idioma, nos preguntamos cómo entenderéis lo que queremos decir.

Con el inglés nos ocurre como les pasa con el castellano a los que hablan euskera. El inglés es el idioma fuerte frente al castellano en el mundo. Tenemos miedo de ser abusados y no respetados en nuestro uso del idioma. Tememos el abuso del poder por parte del idioma fuerte.

Por otra parte no debemos esperar explotar esa supuesta debilidad y esperar que nos lo solucionen todo.

La debilidad, la inferioridad, es un arma muy poderosa que puede evocar sentimientos de culpa en el supuestamente fuerte.

Los que hablan euskera temen el abuso de poder por parte de los que hablan castellano. Por otra parte se están estructurando normas en el País Vasco, (más claramente en Cataluña con el catalán) que pueden tocar el extremo contrario: leyes que obligan a saber catalán o vasco para determinados trabajos. Es un proteccionismo de la lengua más allá de lo que el devenir social haga con ella: las minorías abusadas o por temor a serlo, pueden abusar como forma de defensa.

Otra razón de esa conducta, puede ser el cobrarse la deuda que tiene la historia con ellos, la revancha, la venganza.

Hay muchas emociones en torno al idioma. Los que no entienden el idioma que se está hablando en su entorno, ya sea castellano, euskera o inglés, se sienten rechazados y excluidos y esto inicia la espiral de violencia.

Los que, como es el caso del inglés o castellano, entienden la lengua que está en una posición de poder, tienen el peligro de ejercerlo de forma poco cuidadosa para con la sensibilidad de los que no lo entienden.

Que la lengua que uno habla sea el idioma universal es un deseo universal. Si todo el mundo habla mi lengua yo podré entenderme con todo el mundo mejor que algunas partes del mundo entre sí. Es pues también un elemento de control y de poder muy importante. Los que no sabemos inglés, o lo manejamos con dificultad, experimentamos sentimientos de infravaloración respecto a los que lo manejan con soltura.

Los vascos en la postguerra se sintieron vejados y despreciados por hablar vasco y por no entender castellano.

En los últimos años es muy repetido el hecho de que en aquellos años en la escuela a quien hablaba en vasco se le castigaba de forma pública.

Actualmente todos los que hablan vasco, euskera, son bilingües. Hablan también el castellano. El argumento ingenuo dice: si saben castellano que hablen castellano. No es tan sencillo. Ellos aman su lengua y quieren que viva y crezca.

Vamos como el péndulo de un extremo a otro. Primero ejercemos presión contra el euskera, luego contra el castellano.

Son luchas de poder que no tienen en cuenta los sentimientos de los otros grupos diferentes.

Es evidente que en el mundo actual sin fronteras se ha de establecer una lengua común. Pero ¿cómo hacerlo sin dejar detrás zonas de resentimiento, de sentimientos heridos, de sentimientos de incomprensión y de ser abusados?

En Europa y el mundo sin fronteras corremos el peligro de sentirnos perdidos y sin identidad.

Como españoles nos vamos a diluir en la Europa sin fronteras. Como vascos en España y en Europa. Late en el fondo del movimiento independentista vasco un miedo a perder la identidad. Perder la identidad es morir. Desde ahí se puede entender que para algunos esta lucha sea una lucha a vida o muerte.

EL DESCONOCIMIENTO, EL AISLAMIENTO Y LA PARANOIA

Las personas en posiciones extremas en esta lucha adoptan una actitud paranoide ante el otro bando. Es una visión coherente y que tratan de no romper manteniendo su aislamiento de otras realidades.

Una persona de Herri Batasuna (H.B.), partido radical próximo a E.T.A., nos contaba su visión del mundo: todo está manipulado por la policía y los centralistas.

Toda la prensa miente. Eso es una visión paranoide. Pero también contaba como habían torturado y violado a un familiar. Y eso era real. Con esa mezcla de realidad y paranoia, el sistema paranoide se refuerza. El aislamiento de relaciones afectivas fuera de ese entorno político e ideológico refuerza y mantiene esta visión del mundo.

Este aislamiento se mantiene de muy diversas formas. Para evitar el conflicto que generaría tener un amigo, alguien querido, que fuera de la ideología opuesta nos cercioramos muy bien antes de entablar una amistad de si esa persona es separatista o policía por ejemplo. Si un policía hiciera un amigo que luego resultara ser de H.B. esto le generaría un serio conflicto con su visión del mundo debido a la simplificación que muchos policías hacen de los separatistas y viceversa.

Esto implica actitudes paranoides y de desconfianza en determinados entornos sociales.

Estamos viendo como en Pamplona, en los colegios, la parte del colegio que da las clases en euskera se va separando de la que las da en castellano, y viceversa. Van usando alas diferentes del colegio, puertas diferentes y horarios ligeramente diferentes para no coincidir.

Uno de nosotros comenta acerca de la suerte de tener un amigo con responsabilidades en un sindicato próximo al entorno de H.B.: "Cuando motivado por la brutalidad de los asesinatos tiendo a simplificar y condenar todo el entorno independentista, cuando tiendo a verlos como demonios locos, le tengo a él para rescatarme: un buen padre cariñoso y tierno".

De la misma forma llevamos muchos años viendo como se caricaturiza a las personas de la policía y de la guardia civil. "Txakurras; txakurrada" (perros en euskera).

No es difícil caer en esa manipulación. Esa policía y esa guardia civil nos ha perseguido con porras en el franquismo. Para no entrar en contradicción con este prejuicio cuando conocemos a alguien con acento andaluz, podemos buscar rápidamente las pistas que nos digan si es o no policía (muchos policías son andaluces). Y no es difícil. El miedo y precaución de las personas que son policías nos dan sutiles pistas que nos hacen pensar en ello.

Es muy difícil romper el prejuicio hacia los policías. Es muy raro que los que no lo somos contactemos con ellos. Y si lo hacemos es más difícil que nos enteremos que lo son pues lo ocultan celosamente.

Incluso cuando van al médico o al psiquiatra, en la primera consulta eluden decir que son policías. Dicen que son funcionarios.

Temen el rechazo. Se les asocia con pobres y hambrientos de una raza inferior. Los del País Vasco somos los superiores.

También temen por su vida. Desconfían de toda relación que no sea con un compañero de trabajo.

ALGUNOS MECANISMOS QUE ESTIMULAN LA VIOLENCIA:

- Los prejuicios, las simplificaciones, las caricaturas, el desconocimiento de las personas que hay detrás de esas caricaturas.
- Lo incomodo que es asumir la complejidad de la realidad, que las cosas no son blanco o negro, buenos y malos. Lo gratificante que es sentirse el bueno de la película: el que no mata o el que no reprime sádicamente la libertad de un pueblo.
- Las dificultades para vivenciar el dolor, el duelo, y las lágrimas.
- La proyección en el otro de los propios sentimientos inaceptados: rabia, odio.
- El sentimiento de vulnerabilidad, de debilidad y dependencia.
- La falta o la insuficiencia de mecanismos sociales para canalizar de forma más sana todas las emociones grupales.

¿Qué estamos diciendo matando que no podemos decir de otra forma?.

¿Qué mecanismos sociales pueden ayudarnos?.

UN FORO ABIERTO

Como hemos dicho al principio, llevamos un tiempo trabajando en este tema en Pamplona.

Tenemos este foro abierto a todos los que queráis aportar algo a esta tarea: intercambio de ideas, experiencias, proyectos, etc.

INSTITUTO DE RELACIONES HUMANAS



EL LOCO DE KHLIL GIBRAN

El texto esta tomado de un libro de Claudio Naranjo (La única búsqueda. Edit. Sirio). Dice Naranjo:

“...sin embargo, hay que observar que la noción de comprobar la realidad no solo indica el reconocimiento de la percepción certera como una de las características de la cordura; a menudo ha sido usada también por algunos psicoanalistas refiriéndola a un “ajuste” con una “realidad consensual” que a los ojos de algunos pensadores (como Fromm o Szasz) es solo una ilusión compartida. Esta ultima opinión esta ilustrada por una fábula de El Loco de Kahlil Gibran:

Reinaba una vez en la lejana ciudad de Wirani un rey que era poderoso y sabio. Y era temido por su poder y amado por su sabiduría.

En el centro de aquella ciudad había un pozo de agua fresca y cristalina del que bebían todos sus habitantes incluso el rey y sus cortesanos, ya que no había otro.

Una noche, cuando todos dormían, entro una bruja en la ciudad y derramo siete gotas de un liquido extraño en el pozo y dijo: “Desde ahora el que beba de esta agua se volverá loco”.

A la mañana siguiente todos los habitantes, excepto el rey y su chambelán bebieron del pozo y se volvieron locos, tal como lo había pronosticado la bruja.

Y durante aquel día la gente en las callejuelas y en los mercados no dejaban de susurrarse mutuamente: El rey esta loco. Nuestro rey y su chambelán han perdido la razón. Sin duda no podemos ser gobernados por un rey loco. Debemos destronarle.

Aquella noche el rey ordeno que se llenase una copa de oro con agua del pozo y cuando se la trajeron bebió y se la ofreció a su chambelán para que bebiese.

Y hubo un gran regocijo en aquella ciudad de Wirani, porque su rey y su chambelán habían recobrado el juicio.

Mas adelante Naranjo escribe: “.....Después de todo la normalidad es un concepto estadístico que denota la mas frecuente y pocos son los que en la discutirían acerca de la cualidad patológica de la personalidad modal en nuestra cultura....”



TENSIÓN ENTRE “TAREA” Y “RELACIÓN”. UNA REFLEXIÓN SOBRE DINÁMICA GRUPAL EXPERIMENTADA EN LA INSTITUCIÓN. IGNACIO R. DE RIVERA

INTRODUCCIÓN

El propósito de estas líneas es únicamente aportar unas breves reflexiones que sirvan para continuar el intercambio que se dió en nuestro último simposio de Sitges. Con ello pretendo contribuir a la continuidad de las relaciones que se establecen (discon-

tinuamente) en nuestras reuniones anuales.

Para ello, me centraré en una dinámica que, según hemos podido observar, se ha venido dando en las Asambleas. De ahí que señale a la institución en el título de este artículo.

LOS HECHOS

Como todos sabéis, la Asamblea de la SEPTG se celebra en los mismos días que el simposio anual; lo cual ha producido frecuentes dificultades de organización, bien porque la Asamblea se insertaba como una cuña en medio de una actividad abierta, es decir, no reservada a los miembros de la Sociedad, bien porque, si se celebraba fuera del calendario del simposio, sufría la ausencia de muchos miembros.

Por otra parte, la brevedad del tiempo reservado para la Asamblea ocasionaba un cierto grado de frustración en muchos miembros, pues se veían reducidos a ocuparse únicamente de los asuntos del orden del día, es decir, de tipo organizativo; con lo que no se encontraba ocasión para tratar otro tipo de temas, como son los relativos a las diferentes dificultades de relación interpersonal.

La necesidad de atender a la ‘tarea’ propia de la institución, y que está enunciada en el orden del día de toda

asamblea, se ve estorbada por la otra necesidad, la de atender a la ‘relación’, propia de cualquier grupo humano. Esta tensión -inevitable- produce frecuentes interferencias en el desarrollo de la tarea, de modo que raramente la asamblea logra cumplir sus objetivos, y suelen quedar puntos pendientes de tratar, so pena de silenciar autoritariamente las expresiones espontáneas que surgen por la dimensión relacional presente.

Conscientes de esta dificultad, a lo largo de la vida de nuestra Sociedad se han intentado diversas soluciones, como la dividir la asamblea en dos partes, dejarla para el último día del simposio (domingo por la mañana), etc. Pero ninguna de ellas resultó exitosa.

A todo esto, que se refiere exclusivamente a la institución, hay que añadir lo relativo al simposio: puesto que éste no es un encuentro únicamente de los miembros de la SEPTG, sino que agrupa a otras muchas personas, no

resulta pertinente tratar los temas propios de la Sociedad en el Grupo Grande. Pero la insatisfacción antes señalada, procedente de la Asamblea, no puede dejar de manifestarse, en una u otra forma, en el desarrollo del Grupo Grande (del simposio).

REFLEXIONES

Debemos considerar, en primer lugar, que el simposio es una actividad organizada por la SEPTG, pero no es un simposio de los miembros de la Sociedad, sino que en él participa una elevada proporción de profesionales de lo grupal, los cuales acuden interesados por el tema del simposio, no necesariamente por la SEPTG.

Por otra parte, los miembros de la SEPTG acuden al simposio con un posible doble interés: el tema del simposio y el tema de la Sociedad. Y no siempre es fácil delimitar y distinguir ambos campos.

Dentro de la organización de la SEPTG, el simposio es un capítulo entre otros, por más importante que sea. Esto se plasma tanto en la Asamblea como en la Junta Directiva, dedicándole uno de los puntos de las órdenes del día. Con ello se cumple la atención debida a la dimensión de la 'tarea' de nuestra Sociedad.

Dentro de la organización del simposio, por su parte, también se distingue la 'tarea' de la 'relación': la tarea está representada por las ponencias, comunicaciones, debates, etc.; la relación lo está por los grupos, los espacios de convivencia, etc.

Pero esta enumeración deja fuera un espacio específico para atender la 'relación' propia de la SEPTG.

Con ello, también la 'tarea' propia del grupo grande (simposio) se ve interferida por la 'relación' que no le es propia, sino que pertenece al ámbito de la institución (asamblea SEPTG).

En consecuencia, este capítulo omitido hace su aparición extemporánea, inoportuna o disfuncionalmente tanto en la Asamblea como en el simposio, interfiriendo el buen desarrollo de ambos y, por otra parte, no satisfaciendo las necesidades que le son propias.

Resulta paradójico que una institución como la nuestra, dedicada a los grupos, no haya prestado la atención necesaria al aspecto relacional, que es propio de cualquier tipo de grupo; explicitando únicamente la dimensión de la 'tarea'.

Sin embargo, como los hechos tienen la cualidad de ser tozudos, la presión de dicha necesidad relacional ha ejercido reiteradamente su efecto, hasta que no hubo más remedio que hacerle caso. Esto resultó en una ocurrencia que se plasmó en nuestro último encuentro de Sitges.

No puedo recordar quién fue el autor de la propuesta, o si fue una elaboración colectiva de la Junta Directiva. El caso es que se decidió celebrar la Asamblea en dos tiempos, uno dedicado a la toma de decisiones propia del orden del día ordinario, y otro dedicado al diálogo libre sin programa establecido.

La consecuencia ha sido que la primera parte de la Asamblea (la Asamblea propiamente dicha) pudo complimentar su orden del día, su 'tarea',

(¡y lo hizo dentro del tiempo establecido!). Tal vez porque existía la expectativa de que más tarde se podría

hablar de los asuntos propios de la 'relación'.

CONCLUSIÓN

Esta medida de dividir la reunión de la SEPTG en dos tiempos diferenciados, ha cumplido la función de atender a las dos dimensiones -'tarea' y 'relación'- propias del grupo de los miembros.

En el desarrollo de cualquier grupo es imprescindible mantener un difícil equilibrio entre la 'tarea' y la 'relación'. La atención a una de las dimensiones siempre causa un efecto de tensión en la otra. Sólo en muy contadas ocasiones se produce una integración simultánea de ambas, lo que es sentido como una experiencia plenamente satisfactoria. Pero lo más común es que la realización de la una vaya acompañada de la insatisfacción de la otra.

Un modo que ha surgido (¿espontáneamente?) en el largo itinerario de la SEPTG, ha sido reservar explícitamente un tiempo para cada una de ellas. La consecuencia ha sido que la 'tarea' se ha podido cumplir de forma relativamente satisfactoria, mientras que la 'relación' ha encontrado una vía desarrollo y reflexión. Es un camino que tan sólo se ha iniciado; no es de esperar que alcance una satisfacción plena pero,

al menos, el proceso puede haber comenzado.

Al menos ahora, si proseguimos este camino, podremos desarrollar reflexiva y conscientemente el proceso relacional de este peculiar grupo que es nuestra Sociedad.

Espero que estas reflexiones sirvan de ayuda para nuestro crecimiento. El diálogo se ha iniciado explícitamente. Tal vez no sea casualidad que nuestro primer intento se haya centrado sobre el estatuto de los miembros de honor dentro de la SEPTG: al cumplirse los veinticinco años de la Sociedad, ésta ha tenido que pensar qué hace con sus 'viejos' y qué les deja hacer a estos. Nuestro compañero Marino planteó muy claramente cómo el 'honor' podía ir acompañado de la 'incapacitación', al verse privado del voto. Tal vez honrar a alguien vaya acompañado de envidia y, por tanto, es difícil conceder honor a los vivos y mucho más fácil es hacerlo a los muertos.

Como dice el refrán castellano: "arrieros somos, en el camino nos encontraremos".

Madrid, 20 de Octubre de 1998

Ignacio R. de Rivera





EL MITO DE PROCUSTRO

Procrustes es el sobrenombre de Damastes, un famoso bandido, llamado también Procoptes o Polipemon, que vivía cerca de Atenas. Acogía amablemente a los viajeros, aunque luego les hacía dormir en uno de sus dos lechos, uno largo y otro corto. En el primero hacía dormir a los de baja estatura, tirando de ellos cruelmente para estirarlos; en el corto, a los altos cortándoles los pies para que se acomodaran al lecho. (Lo mato Teseo aplicándole el mismo tormento) (Diccionario de Mitología Clásica. Edit. Alianza)

Este mito me ha sido particularmente eficaz por ejemplo para hablar acerca de los peligros que puede tener el manejo de un esquema referencia teórico rígido. Si el paciente no encaja dentro de nuestro esquema referencia -lo podemos estirar o acortar- para que encaje en nuestro esquema referencia, con la consiguiente tranquilidad que ello conlleva para el psicólogo. Claro que el paciente pasa a estar «recortado» a nuestra medida.

RESONANDO A PARTIR DE LA LECTURA DEL LIBRO: «CRÓNICAS E CONVERSAS PSICODRAMÁTICAS» M^{ra} ALICIA ROMA GUILLERMO VILASECA

Estoy sentado a la mesa del comedor de mi casa en Buenos Aires, Argentina.

Me propongo escribir a partir de un texto producido por una mujer que trabajó desde los primeros pasos del desarrollo del psicodrama en la Argentina, junto a quienes luego serían mis maestros.

Antes de conocerla personalmente, había leído sus libros y artículos sobre psicodrama pedagógico.

En estos dos últimos años he tenido acceso a partes de este libro que hoy releo en su totalidad y que esté próximo a ser publicado. El hecho de que en el mismo esté incluido el relato de la experiencia de nuestro encuentro, los intercambios epistolares y los trabajos compartidos me sumerge en emociones diversas y contradictorias.

Ahora pienso que tal vez esta conmoción, además de un año muy rico en proyectos profesionales y personales, me ha llevado a dilatar este momento. Así es como este libro que he ido releando por fragmentos me ha acompañado en estos últimos meses.

La posibilidad de encontrar mis palabras se hacía esperar. Los compromisos editoriales operaron de catalizador. A partir de «Exilio?? Isso Nao e Comigo!!» comienzo a descubrir que el texto me obliga a retransitar aspectos de mi inicio; los múltiples viajes a Brasil para visitar a mis amigos exilados. Recuerdo también que en esos años sólo lograba dormir tranquilo mientras duraban esos viajes. Había aprendido a contener el dolor, la tristeza, la incertidumbre, la rabia.

Evoco un recital público y abierto en el hall del Teatro General San Martín, poco tiempo antes de la vuelta a la etapa democrática. Escuchábamos a Marikena Monti. Después de muchos años me encontré cantando con otros y en la medida en que mi voz se me hacía audible en ese coro espontáneo percibí por primera vez la presencia de una coraza instalada en mi pecho que empezaba a aflojar su presión.

Un escalofrío, que todavía hoy recuerdo visceralmente, recorrió mi cuerpo mientras me resonaba el título de la película «Todos estamos en libertad condicional». Aparecen imágenes de múltiples situaciones que se nos habían hecho cotidianas: allanamiento de bares, controles en la calle, «hospedaje» de amigos, acompañamientos antes de la partida, etc.

A pesar de ese clima nuestra vida seguía, tratando de preservarnos e intentando forjar un espacio donde mantener vivos nuestros valores.

La Primera Escuela Privada de Psicología Social, fundada por el Dr. Enrique Pichón Riviére, nos cobijó en esa época en que estaba prohibido reunirse por el estado de sitio y había sido cerrada la facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

No sin miedo ni sobresaltos tuvimos nuestro bastión de resistencia y fue allí mismo donde el movimiento psicodramático argentino convocó a las «Primeras Jornadas de Intercambio, Profundización, Extensión de Conocimientos y Aplicaciones del Psicodrama» organizadas por la Sociedad de Psicodrama, en octubre de 1983.

Un evento científico se transformó en una fiesta donde compartimos el júbilo por los reencuentros, el dolor por los muertos y la añoranza por los ausentes. Allí pudimos preguntarnos y preguntarles a los maestros: ¿Cuáles son sus desarrollos en Psicodrama hoy?

La desgrabación de sus reflexiones nos impulsó para fundar la Revista Argentina de Psicodrama y Técnicas Grupales en la Sociedad Argentina de Psicodrama, que habíamos logrado instituir a partir de 1980.

Justamente en relación a la historia del movimiento psicodramático, el encuentro con María Alicia me permitió disfrutar, a través de sus relatos, de aspectos de la historia del nacimiento del psicodrama en la Argentina que ignoraba. Como se lo he dicho, creo que hay una generación para la cual sería interesante poder conocer su versión de esta historia, plena de gratitud y desde la perspectiva que brinda la distancia.

Este encuentro con María Alicia fue en 1996, a pocos meses del nacimiento de mi segunda hija, Marina, y sobre la fecha del octavo cumpleaños de mi hija mayor, Valeria.

Fue otro nacimiento, el de una amistad a partir de la cual comenzamos a intercambiar correspondencia. En este diálogo que accedí por primera vez a: «Psicodrama en Manhattan», donde comencé a sentirme hermanado por las coincidencias de nuestros respectivos recorridos.

Como en todo su trabajo, María Alicia se abre y brinda la oportunidad de participar de la particular metamorfosis que vamos experimentando en el devenir personas / ciudadanos / profesionales. Cual un diario de bitácora nos permite acompañar a un protagonista siempre inserto en grupos. Su derrotero atento a las producciones grupales invita a conectar con los propios tránsitos sin falsos pudores ni prejuicios, alejados de la seducción de los dogmatismos.

Así nos lleva a preguntarnos:

¿Cómo circulamos por los eventos científicos?

¿Qué facilita nuestras transformaciones?

¿Cómo concebimos nuestro posicionamiento como profesionales?

¿Qué imagen de nosotros mismos creemos construir en el intercambio con los otros?

¿Cómo circulamos por los encuentros personales?

¿Qué afectaciones nos potencian la capacidad de devenir?

En el capítulo «Entre viejos y nuevos caminos» María Alicia me honra con su descripción de mi trabajo a través de una mirada respetuosa, curiosa y permeable. Me da la oportunidad de re-visitar mi labor tal como fue experimentada por ella más allá de lo que yo hubiera pretendido hacer y/o decir. Su escena de «Rolling Stones» me retrotrae y hace sintonía con lo pétreo en mi pecho que cobra movimiento, se afloja, deviene leve...

Su puntuación de mi trabajo resalta la idea de una concepción del psicodrama que rescata y potencia el sentido de lo grupal, temática que es central en sus investigaciones.

Me surge un pensamiento que en principio aparece como una disgresión: Esta no es la primera vez que un maestro me pide que hable sobre un libro suyo. - Recuerdo

que en 1986 Gladys Brites de Vila me solicitó que hablara para la presentación de su libro: «Manual de Juegos para los más pequeños» en coautoría con Marina Miller. En 1975 Gladys era la directora del Centro del Lenguaje, mi primer trabajo rentado como terapeuta de grupos. Junto a ella y al equipo que integrábamos, trabajando con «rol playing», me inicié grupalista. Realizábamos una práctica asistencial comunitaria de admirable eficacia.

A fines de los 80 el Dr. Hernán Kesselman me invitó a hablar en la presentación del libro que escribieran con el Dr. Eduardo Pavlovsky: «multiplicación dramática». Así formé parte de un conjunto de multiplicadores que compartimos nuestras resonancias en otro encuentro / festejo en el familiar salón de la Escuela de Psicología Social, en el que una vez más Ana Quiroga nos albergara.

Hernán regresó de su exilio en España y establecimos una entrañable amistad que alimentamos en nuestros desayunos de los jueves junto con David Szyniak.

En el aula-taller de multiplicación dramática y psicoterapia operativa que el coordina me revigorice en un estar grupalista que potenciaba mi pasaje por la Escuela de Psicología Social y mi formación como psicodramatista con Eduardo Pavlovsky y Olga Albizuri de García.

Al agotar esta línea asociativa - hitos de una formación asistemática en épocas de crisis me doy cuenta de su sentido. La mirada de María Alicia sobre mi trabajo hace hincapié en este aspecto de mi estar grupalista permitiéndome acceder, en el diálogo con ella, a cierta integración de fragmentos que descubro disgregados de mi historia/formación.

En la descripción de sus trabajos con grupos, María Alicia da cuenta de las experiencias tal cual fueron, sin recortar las mismas a lo que hubiera pretendido que ocurriera. Compartir, pensar y reflexionar los actos de un coordinador desde la improvisación, sostenida en el marco del dispositivo que planificara y la confianza en su formación, le permite el encuentro con lo desconocido, con la sorpresa, accediendo a la dimensión de la investigación, a la aventura de la ciencia.

Esta es una senda en la cual entiendo se mantiene vivo el espíritu del Psicodrama, su condición mutante, su especificidad al transformarse en herramienta de intervención en distintos momentos de crisis.

La perspectiva del reciclado tratada en «Multiplicación por resonancia» aparece como una ecología esperanzada. La idea de ciclos, procesos de deconstrucción y reconstrucción en los que tenemos que volver a elegir en concordancia con nuevas situaciones y circunstancias posicionan el vivir como una permanente oportunidad para el despliegue de los flujos pasionales.

En «No rabo do foguete», surge el protagonismo como actitud responsable y activa ante los hechos de la realidad, que no es necesariamente bella ni armónica, sino que esté por ser construida por todos y cada uno en tanto nos construimos a nosotros mismos.

«Compondo uma oficina» evoca en mi interrogantes diversos:

¿Qué lecturas hacemos de los acontecimientos grupales?

¿Cómo correr los velos naturalizados por los determinantes climáticos, socio/históricos, económicos, etc. de nuestra época?

¿Cómo reconocer los interlocutores a quienes celebramos en nuestra tarea?

¿Cómo desentrañar los personajes que nos habitan sin saberlo e interfieren nuestra producción, creatividad, espontaneidad frenando el flujo de nuestra pasión?

¿Qué sentidos cobra hoy elegir un protagonista en un grupo?

¿Cuál es el lugar operativo para el director, coordinador, animador, facilitador?

¿Qué sentidos adquiere la co-coordinación?

¿Cuáles son las indicaciones y contraindicaciones de las diversas técnicas psicodramáticas?

¿Qué dispositivos potencian el sentido de la grupalidad, cuáles refuerzan la creencia de versiones del individualismo tales como : «sálvese quien pueda»?.

«Moreno no Brasil» es un coro que me hace percibir al creador del psicodrama como expresión de un saber y un quehacer que es co-re-descubierto en las practicas grupales, teatrales, artísticas y la interrogación atenta a los procesos sociales.

Cuando un grupo produce escenas suelo solicitarle que jueguen a inventar títulos. A partir de la lectura de este libro me surgen:

-De la condición de ciudadano como ser arbóreo enraizado al estar rizométrico.

-Del exilio a la brasilidad llegando a un fin de siglo mercosuriano.

-Del psicodrama como un estar con otros, atento, curioso, deconstructivo que nos abre a la apropiación del juego y la pasión.

En los grupos, después de una exposición, solemos pedir que pongan en voz alta alguna idea que sigan escuchando internamente. Se me impone:

-La educación por el arte camino hacia lo interdisciplinario.

-La interrogación como desafío de la curiosidad.

-El conocimiento y la verdad como producciones grupales.

-La metáfora como estructura que toma contacto con los hechos, late a partir de ellos sin agotarlos, resuena, los hace vibrar, no captura ni diseca, ofrece ficciones posible.

Quedo habitado de interrogantes:

¿Cuál es nuestra responsabilidad en la creación y diseño de dispositivos grupales?

¿Cómo percibir la potencia en las limitaciones y la sabiduría en las posibilidades?

¿Cómo reconocer el aprendizaje a partir de los errores frente a los aciertos casuales en una época exitista?

¿Cómo soportar que todas las versiones son provisionales y parciales?

¿Cómo contar narrar sin aburrir ni aburrirnos?

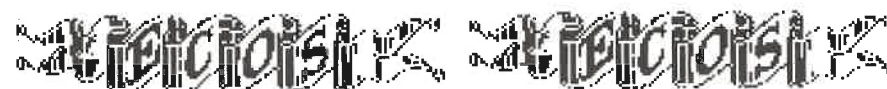
Al terminar esta lectura, siento gratitud por la confianza depositada y una gran responsabilidad al percibir que este libro da cuenta de un ciclo en la articulación personal-profesional de una colega que nos abre la cocina de sus y nuestros pensamientos.

Durante estos días en que le di forma a estas resonancias soñé y he organizado una nueva versión de mi historia profesional a partir de fragmentos de vida que no había enlazado hasta el presentes.

Gracias María Alicia por esta oportunidad.

**S.E.P.T.G.
Sociedad Viva**

**Ecos * Opiniones * Cartas *
Actividades * y más ...**



**Comentario *post hoc* a la Subponencia 1 del XXV Symposium de la
SEPTG 1998 de Sitges, "Nuevas formas de trabajo grupal en el
campo de la formación y en el cambio de actitudes sociales"**
Hanne Campos

Este comentario me da la oportunidad de informaros —seguramente leeréis algo más en otro apartado de este Boletín— de la interesantísima revista bimensual Campo Grupal que acaba de sacar su tercer número y cuyo director e inspirador es el colega argentino Román Mazzilli.

En el número inaugural de Campo Grupal de Julio-Agosto '98 se publica una entrevista del '96 a Paul Watzlawick. En ella Watzlawick defiende una postura crítica frente a los criterios de "adaptación a la realidad" y "buscar la causa del problema en el pasado" como criterios terapéuticos válidos. Uno puede o no estar de acuerdo con esta actitud algo radical. Sin embargo —y en esto sí estoy de acuerdo— él mantiene que lo que sí es decisivo es la realidad de segundo orden, la que construimos simbólicamente, la humana por antonomasia. Es allí, en las diferentes maneras de ver las cosas, de construir el mundo, donde de hecho surgen los problemas interpersonales y relacionales. Desde este punto de vista, Watzlawick se pregunta en aquella entrevista ¿por qué en nuestro campo no se ha empezado a estudiar el cambio, el cambio humano?

En este sentido, les refiero una vez más a la aproximación que hemos intentado hacer entre la teoría del cambio de Watzlawick, Weakland y Fisch y la del sociólogo Sztompka como punto de discusión para el Symposium de la SEPTG sobre el tema del cambio social. El resumen de este intento se encontraba en la introducción a la Subponencia 1 en: <http://www.psinet.com.ar/septg/subpon/sp1-t1.htm> El Boletín No.13 de la SEPTG también lleva resúmenes más largos de las dos obras pero que no aparecen en la Red.

Se trata de cuestiones sobre las que cualquier persona trabajando en el campo de las relaciones y problemáticas humanas necesita tener una postura propia; una construcción propia sobre cómo explicar en su trabajo el cambio individual y social de los seres humanos, y qué rol y función asigna a este cambio de segundo orden.

Esperamos oír de vuestras posturas personales y reflexiones al respecto.

RESUMEN DE LA SUBPONENCIA: TRABAJO GRUPAL EN ORGANISMOS DEPENDIENTES DE ADMINISTRACIONES

Maite Pi en representación de un grupo pluridisciplinar de Girona, ha transmitido la experiencia de trabajo coordinado en la detección, valoración e intervenciones de los problemas de maltrato infantil. José García Ibáñez habló de la aplicación del trabajo de grupo dentro de los organismos y departamentos de la Generalitat de Catalunya que incluyen departamentos de Sanidad, Bienestar Social, Ensenyament y Justicia. La intervención se ha centrado en un Plan de acciones coordinado para la actuación en el ámbito infantil y juvenil.

Martha, Carmen y Montse presentaron un trabajo sobre la intervención grupal en instituciones con adultos mayores. M^a Asunción Raposo, en nombre de varios compañeros, habló de una experiencia psicodramática en un Centro de Día. Subrayó la dificultades para este tipo de intervenciones grupales, a la vez que la utilidad y eficacia tras la aplicación. Finalmente, Arturo Ezquerro expuso un caso de abuso infantil en Inglaterra; de como se trabaja allí en estas situaciones y del gran riesgo que hay de la perpetuación del abuso; así como, de la necesidad de integrar en el tratamiento a todos los implicados.

El coloquio se ha desarrollado a partir de la última intervención, reflexionando y quedando en el aire preguntas sobre el tema del abuso.

RESUMEN DE LA COORDINACION DE LA SUBPONENCIA 3 PERE MIR

Como responsable de la coordinación de la subponencia 3 «Nuevas alternativas de trabajo grupal: O.N.G., grupos de autoayuda, voluntariado etc. » se me pide un resumen de lo acontecido en la presentación y posterior discusión de la mencionada subponencia.

No es fácil después de tantos meses recordar con demasiada precisión la dinámica que se generó en la sala, pero sí voy a tratar de transmitir de la manera más exacta posible el clima general en el cual se desenvolvió la presentación y discusión del tema que nos ocupa.

En mi introducción, previa a la presentación de los ponentes, resalté una idea que luego no hubo tiempo para ser retomada o bien no interesó a la audiencia. La idea giraba alrededor de la palabra cambio y me la había sugerido Hanne en su magnífica recensión del libro de Watzlawick « Cambio. Principios de Formulación de Problemas y de Resolución de Problemas » cuando insiste en que hay dos tipos de cambio tal y como sugieren los autores del libro. Un tipo de cambio-para simplificar- es aquél que se produce dentro del sistema pero que, de algún modo, no produce ninguna alteración en el mismo. Este permanece inalterable.

Sin embargo, hay otro tipo de cambio que sí genera un cambio del sistema.

Los trabajos que se presentaron iban en la línea de producir cambios dentro del sistema pero no en el sistema mismo. Ello, por supuesto, no significa ningún tipo desvalorización respecto al elevado nivel de los escritos. Nada más alejado de mi intención. Significa, simplemente, abordar el problema desde una óptica distinta.

Recomiendo, con el objetivo de refrescar la memoria, leer de nuevo las ponencias que se presentaron porque creo innecesario resumirlas nuevamente en este espacio. De este modo, podemos trasladarnos con ayuda de la imaginación al momento en el cual todos los ponentes, que habían respetado escrupulosamente el tiempo que tenían asignado, concluyeron sus presentaciones y empezó el coloquio.

A Jaime LLansó se le pidió que profundizará un poco más en el tema de las O.N.G. ya que era un buen conocedor de su problemática. Sus respuestas fueron en el sentido de dibujar un perfil de las O.N.G. como separadas en dos grandes bloques. Por un lado, estarían aquellas O.N.G. que funcionan como grandes empresas y que, asimismo, reciben una gran cantidad de ayudas económicas. Y, por otro lado, estarían otro gran grupo de pequeñas O.N.G., mucho más modestas y con un funcionamiento también mucho menos jeraquizado que recibirían escasas ayudas de los gobiernos. Este panorama apoyaría la hipótesis de los dos tipos de cambio: las O.N.G. menos manipulables serían las que quedarían más lejos de las ayudas y subvenciones estatales.

Se habló de la profesionalización del voluntariado como un problema a tener en cuenta para poder ser discutido y valorado adecuadamente.

Preguntas que se formularon a raíz de las presentaciones de Adela Torras y de Coro Matas, presidenta de una asociación de voluntariado y enfermera de un equipo PADES respectivamente. En ambos trabajos se ponía de manifiesto la dureza de los mismos pero también la dificultad de poder acceder a espacios de discusión y de contención de los propios profesionales. Asimismo, el problema de las subvenciones quedaba poco explicitado y permanecía como un lugar que se quería proteger-daba la impresión-en exceso.

Como siempre en estos casos la viveza del coloquio y de las múltiples intervenciones fue muy rica y la sensación final fue la de que faltó tiempo para proseguir la discusión. Creo que los asistentes nos marchamos repletos de ideas para reflexionar, elaborar y metabolizar con posterioridad como sucede habitualmente.

Para terminar quisiera traer algo que Pepe Ibáñez mencionó en el grupo grande del último día. Se hablaba acerca de cómo operativizar todo lo que nos llevábamos en nuestras cabezas del Symposium y transmitirlo fuera. El sentimiento general era de un cierto pesimismo. Pepe nos dijo que era cuestión de que cuando nos incorporáramos a nuestros lugares de trabajo al día siguiente pudiéramos transmitirlo no sólo con palabras sino con la actitud. ¡Tan sencillo y tan difícil al mismo tiempo!

CRÓNICAS DE UN CIBERGRUPO «PRESENCIAL» DE LA PRESENTACIÓN DE LA SUBPONENCIA 4

JOAN CAMPOS, MONTSE FORNÓS Y MERCÈ MARTÍNEZ

La Subponencia 4 se desarrolló el sábado día 2 de mayo a partir de las 4 de la tarde en la Sala Gaia del Calípolis. Allí estaba instalado el cuartel general de telemedia con tres ordenadores en red y una pantalla de televisión donde se proyectaban los contenidos del servidor local.

La Subponencia contaba con tres partes: en la primera, de 16:00 a 17:00 se hizo la presentación de comunicaciones expuestas y coordinadas por Juan, Mercè, y Montse, seguida por una discusión simultánea en cuatro grupos pequeños de 17:00 a 17:45, y una puesta en común en grupo grande de 17:45 a 18:30. Después del descanso, tuvo lugar otro Grupo Grande de 19:00 a 20:00 con el propósito de integrar toda la experiencia del día con las aportaciones recibidas a través de Internet y, finalmente, como ya sabéis un chat que había sido convocado a última hora (del cual adjuntamos algunas de las intervenciones intercalándolas a lo largo del texto).

«SEPTG: Acabamos hace unos instantes el último grupo grande, aquí hay varias personas dispuestas a hablar con vosotros. A mi lado tengo a Roberto que dice ser analfabeto informático.»

Pancho: Muchos lo somos

SEPTG: unos ochenta grupeando»

Esta Subponencia, la última del Symposium, tenía la ventaja de que los participantes del Symposium habían tenido tiempo de sobras para leer con detalle las participaciones publicadas en el Boletín No. 13 y las aportaciones a la Subponencia de Luís Fau, Roman Mazzilli y Michel Sauval colgadas ya en la página de la SEPTG en Internet donde el Symposium Virtual ya se había iniciado. El peligro estaba en que la curiosidad despertada por la novedad informática no se nos comiera el contenido de la discusión. En otras palabras, como diría MacLuhan, que el medio fuera el fin... literalmente.

Al estar presente el equipo técnico de Kool-site, hubo un momento que «de pronto» (ahora lo explicamos) todo el interés se centró en la vertiente tecnológica y el ¡¡¡contenido!!! casi se nos pierde en la maraña de términos (redes, Internet, chat ...). Os explicamos (del miedo a las nuevas tecnologías, incluidas la máquinas). Los ordenadores con personas dispuestas a ayudar estuvieron en el Symposium desde el primer día. Al principio (jueves y viernes) la gente hizo caso omiso de su existencia. Me decía Joan (uno de los técnicos) que tenía la sensación de ser invisible, un espectador que veía entrar y salir grupos. Progresivamente, algunos se fueron acercando al nuevo medio y el sábado el interés estaba desatado. Curiosamente, uno de los elementos que posibilitaron este cambio fue la actitud curiosa de nuestros miembros de Honor (los adorables veteranos de la SEPTG).

La Subponencia llevaba el propósito de articular las aportaciones publicadas con las que iban llegando por e-mail antes y durante el Symposium; establecer una conexión entre los participantes del XXV Symposium real, es decir cara a cara, en Sitges, con los del amplio WWW, el así llamado I Symposium Virtual de la SEPTG y, finalmente, familiarizar a los presentes con los «misterios» de las nuevas tecnologías telemáticas, animarles a utilizarlas y a superar las naturales resistencias que todo nuevo medio levanta. Surgieron las «persecutadas» ...

«SEPTG: los trabajos sobre los vínculos han interesado mucho, las resistencias al nuevo medio son muchas.»

Ros: digamos también que aún no son muy «populares»

SEPTG: lo serán

Luis: en muchos sentidos estamos como nuestro abuelos los simios, lanzando piedras a la luna

SEPTG: De 2001 Odisea en el espacio a Blade Runner

Ros: Por eso siempre digo que tenemos las ventajas de los pioneros, más cerca de los monos que HAL 9000.»

Como era de esperar la gente fue llegando parsimoniosamente de su «comida de trabajo»... cuando, pasada media hora el lento goteo había llenado ya medio foro, Juan -sentado a la derecha de la brecha que habíamos abierto en el corro a fin de hacer visible la pantalla de televisión por la cual nos asomábamos más allende de los mares a través del amplio mundo de Internet- introdujo la sesión recordando que con esta Subponencia dentro del tema general del Symposium, lo que nos habíamos propuesto era averiguar qué clase de cambio social, qué clase de cultura, si alguna, surgiría de la inevitable globalización de la información que trae Internet. Es decir, si de alguna manera el potencial de comunicación que ofrece Internet podría neutralizar el efecto narcisístico fomentado en las masas mediáticas y favorecer la aparición de cibergrupos solidarios.

Una Imagen: «Imaginense un grupo de personas sentadas en corro, algunas de las sillas han sido substituidas por las mesas de los ordenadores, una gran pantalla de televisión trae la palabra». Veis como estabais en el grupo con nosotros ;-)

De lo que contó y nos cuenta Juan Campos:

«A fines del siglo pasado, la solidaridad si no un hecho, era cuanto menos un valor: el internacionalismo privaba por todas partes, se soñaba en un socialismo igualitario, y los anarquistas no solo tiraban bombas, aprendían Esperanto y vivían de esperanza. Hoy la política es un negocio, el buen samaritano es un pendejo, la investigación y desarrollo un mercado, cada uno va a la suya, los problemas de los demás no me conciernen y al otro que le parta un rayo. En esta situación la aparición de Internet con su potencial para el diálogo y el establecimiento de redes de comunicación horizontales desjerarquizadas, rizomáticas, ¿Dará lugar a la aparición de cibergrupos solidarios, o por el contrario tan sólo a un nuevo producto de

consumo pasto de expertos, de profesionales de la comunicación y de explotadores del mercado? ¿Qué un cambio tecnológico implica un cambio social es algo nadie pone en duda... pero ¿a dónde nos lleva el cambio que trae Internet?

No estoy seguro de hasta qué punto estar de acuerdo con las preocupaciones que Baudrillard comparte con Canetti y que citaba en la presentación del Boletín: *«La aceleración de la modernidad, aceleración técnica, mediática, incidental, la aceleración de todos los intercambios, económicos, políticos, sexuales, nos ha conducido a una velocidad de vértigo tal que nos hemos salido de la esfera de relación de lo real y de la historia. Estaríamos en una órbita desorbitada, donde todos los átomos del sentido se pierden en el espacio, en el hiperespacio. Naufragamos en los océanos fantasmáticos de la World Wide Web. El mundo ahora sólo reconocería los extremos, anunciando el fin de la historia.»*

¿Naufragamos en los océanos fantasmáticos de la World Wide Web?

¿Se nos aproxima el fin de la historia? Siempre hubo agoreros, sobre todo cuando se acerca el fin de un siglo y más si coincide con el de un milenio. Pero en este caso, por lo menos en lo que hace al tema de esta Subponencia, el vaticinio no aplica. La idea de mantener un diálogo entre colegas, de establecer una correspondencia electrónica en mi surgió durante el pasado Congreso Mundial de Psicoterapia de Grupo celebrado en Buenos Aires en Agosto de 1995. Dos factores me llevaron a pensar en ello, por una parte la organización había decidido no publicar las aportaciones al congreso por falta de medios, mientras que por otra Bill Gates de Microsoft, a caballo de Internet, hizo la tan esperada presentación mundial del Windows95. Para colmo, el talante igualitario, no jerárquico de la Sección de Grupo Análisis que yo coordinaba allí no era del gusto del Presidente entrante de la IAGP, quien impuso una troika de expertos consultores para que establecieran unas normas democráticas de gobierno *comme il faut*. Para mi, el propósito de esta Asociación - «conseguir la colaboración entre aquellas organizaciones y personas a quienes concierne el uso u el estudio de recursos grupales en psicoterapia y en la resolución de problemas humanos»- queda invalidado cuando se atenta contra el presupuesto básico de dicha Asociación, es decir, el del respeto por la comunicación entre colegas de distintas teorías y prácticas. En vista de ello decidí tirarme a la red. Hay que recordar que en el camino de Itaca, el que estuvo por naufragar mil veces fue Ulises, pero quien mantenía la esperanza era Penélope, tejiendo y destechando redes.»

Tras la exposición de Joan se empezaron a presentar las comunicaciones a la subponencia. Empezó Jordi Vilanova explicando las posibilidades del medio. La mayoría de asistentes (unos 60) manifestaron no tener idea alguna de Internet, apenas de lo que era un ordenador más allá de su utilización como maquina de escribir. Quizás la «sorpresa» por las posibilidades de establecer comunicación continuada (listas, e-mail, chats ...) hizo que los participantes acribillarán a Jordi con preguntas técnicas. De hecho, tuvimos que cortar un poco la avalancha para introducir el resto de comunicaciones. Aparece entre estas preguntas la idea de si el medio es suficientemente seguro, especialmente desde la confidencialidad de determinada información: Salen los perseguidos ...

Mercè expuso la comunicación sobre «listas de distribución» y Montse habló sobre los seminarios y la formación a través de Internet, como medio que permite un espacio de formación e información continuada. En un mano a mano MontMer, se presentó el trabajo sobre «Vínculos e Internet» y las aportaciones de Luís, Roman y Michel. Se remitió a la lista para que leyeran el rico intercambio que se había producido entre los autores de las comunicaciones. El tiempo de exposición se agotó y cada cual fue a discutir con su grupo pequeño (Aire, Agua, Tierra y Fuego). En el grupo Tierra (Montse) se habló del imaginario grupal, de los silencios y de la evolución de la lista de Grupo-análisis. Salieron las resistencias habituales a participar, a seguir el ritmo de la lista, etc. La dificultad de no ver al otro en la comunicación. En el grupo Fuego (Juan) se habló de las posibilidades de utilizar Internet para realizar symposiums. En el grupo Aire (Mercè) se habló de los medios de comunicación de masas y su proyección social y, se continuo con el tema de la seguridad de la información. Algunos expresaron sus miedos por la información a la que pueden acceder los jóvenes. Como no, apareció el sexo por Internet. También se habló de que es un medio que puede aislar más que comunicar, Mercè les contó la experiencia con su hijo. Primero tenía este mismo temor pero de hecho Internet le permitió encontrar un grupo de pares con los que ahora se relaciona en el espacio real. Le abrió puertas más que cerrarlas. No sabemos que paso en el grupo Agua pues ninguno de los tres pudo estar allí.

En el GG (Gaia) aún sin decirlo, de una forma implícita, se abordó el tema de los vínculos. Hasta el punto en que Pachi se levanto y mandó un mensaje a los asistentes virtuales. Uno de los participantes habló de los grupos de autoayuda a través de Internet. Se fue caldeando el ambiente para la participación en el chat, aunque no fuese posible que interviniesen todos. Hasta los más «analfabetos informáticos» se sintieron picados por el gusanillo de la red. Al rato de la intervención de Patxi, los asistentes empezaron a acercarse al ordenador, estabamos a punto de cerrar el grupo grande. Cuando llego la hora del chat, conectamos con todos los que estabais al otro lado, fueron momentos de emoción y de confusión, ya que todos querían teclear algo y los mensajes salían sin orden en las respuestas. A continuación, rescatamos algunas frases del chat:

ANECDOTAS DEL CHAT

- Sobre la dificultad de comunicación que generó el entusiasmo:

SEPTG: «Cuándo llega el camarero con el café?»

ROS: «Ya pasó hace un rato»

SEPTG: «Mierda!!!»

ROS: «Tal vez vuelva»

SEPTG: «Hola, soy Hanne, fijaos, después de tanto Internet, en la última sesión acabamos hablando de cómo los terapeutas nos ganamos la vida»

JACINTO: «Hola, habéis recibido el último mensaje?»

MARY DAVENPORT: «Difícil. Pancho está de turno. El café se lo van a tener que servir ustedes»

ROS: «Hey, Luis, como ves la sincronía del chat :-))»

VIRGINIA: «Virgi al habla»

LUIS: «Tema obligado en todo congreso, simposio o cola de autobús»

SEPTG: «La comunicación por Internet ha recibido una buena acogida. La Junta directiva de la SEPTG está contemplando, así dicen, preparar las reuniones por Internet»

- Sobre las emociones desencadenadas:

SEPTG: «Jacinto, soy Montse al habla»

ROS: «Está en nosotros (que no se mal interprete)»

LUIS: «Hola Montse...»

SEPTG: «Please, que alguien ayude a Virginia...»

SEPTG: «Hola Luis, corazón»

ROS: «Qué sucede con Virginia!»

SEPTG: «No sé, pide ayuda...»

LUIS: «Qué problema tienes, Virginia»

ROS: «Hola Montse, como anduvo todo»

VIRGINIA: «Hola Montse... que emoción estar tan cerca!!!!»

SEPTG: «Lo mismo digo...!!!!»

VIRGINIA: «Estoy acá, tan fascinada que no puedo casi pensar»

- Sobre la confusión:

SEPTG: «Hola, soy Mercè Sanglós»

ROS: «Hola Mercè, te enteraste de mis problemas técnicos?»

SEPTG: «No entiendo que es esto de sugiero uno»

ROS: «Que uno (que soy yo) sugiere abocarnos a las anécdotas (las contables)»

SEPTG: «Mira, es la segunda vez que asisto a un symposium, es muy interesante para los que trabajamos en grupo»

SEPTG: «Desde aquí os pedimos paciencia porque somos muchos los que estamos entrando y no todos somos la misma persona»

ROS: «Clarísimo...»

SEPTG: «Hace un momento hablabas con una Mercè que no es la Mercè habitual...»

ROS: «Quiere decir que está cambiada o que es otra???;-)»

SEPTG: «Otro rato antes era Juan Campos el que hablaba»

ROS: «El habitual...?»

SEPTG: «Ahora os habla Isabel»

SEPTG: «No es la Mercè de los mails, es una chica que se inscribió en el Symposium pero que se llama igual!»

VIRGINIA: «Montse solo hay una?»

ROS: «Montse, estás ahí?»

SEPTG: «Las anécdotas, es que en este momento estamos justo al lado de una boda con música!»

SEPTG: «... y de un colega que tiene un vídeo a todo volumen!!!»

Una vez finalizado el chat, se dio por concluida la subponencia de los cibergrupos. Juan. Montse y Mercè se felicitaron mutuamente por la labor realizada (La frase traducida del catalán: «somos cojonud@s» que extendimos, evidentemente, al resto de compañeros que habían trabajado con nosotros a través de la red). (Tal como anunciamos en el chat, Montse y Mercè fueron a ponerse guapas -guapiiisimas- para la cena de gala. Allí comimos, hicimos un concurso de baile, y seguimos hasta altas horas de la madrugada. Cuando volvimos intentamos contactar con los del otro lado de la red pero ya estaban durmiendo jajajaja ;-)))))))))))))))).

Volviendo a lo serio Joan Campos apunta las siguientes conclusiones:

«Esta Subponencia es hija de la lista Foro de Grupo-Análisis en lengua castellana que coordino en RedIris, la cual a su vez es hija del Panel Internacional y Correspondencia Grupo Análisis (GAIPAC) que Foulkes lanzó en 1967 y va hermanada a la Lifwynn Correspondence publicada por The Lifwynn Foundation desde 1990. Mi labor como coordinador de la lista Grupo-Analisis me ha llevado a establecer contacto y amistad con otros coordinadores de lista. De ahí que, por una parte, se me ocurriera invitar a algunos de estos a elaborar la subponencia en cibergrupos y, por otra, ofrecer la página de Grup d'Anàlisi Barcelona para hospedar la página de la SEPTG y su XXV Symposium. Nuestro ejemplo cundió y Luis Fau, coordinador de Psinet, una de las páginas WWW más antiguas, nos ofreció generosamente todos sus recursos. Lo que no era de prever, es que una vez dado este paso, los organizadores del Symposium dieran al mismo una estructura radicalmente cibernética. Curiosamente pues, la introducción del Cibergrupo, el primer cambio que ha inducido ha sido un cambio en la estructura tradicional de los Symposiums de la SEPTG. El entusiasmo general ha dado pie a que, sin quererlo, a su vez la SEPTG ha generado el primer Symposium Virtual en Grupos del que tengo noticia. Pero, lo que me pregunto yo es si la idea básica a explorar no sería si Internet tiene alguna posibilidad de globalizar las comunicaciones y dar pie así a grupos cibermáticos que se retroalimentan en el diálogo o sencillamente, al igual que los demás medios de comunicación de masas, se limitará a informatizar la sociedad de consumo.

Durante muchos años, mi preocupación tanto a nivel local, nacional como internacional ha estado, como dice la SEPTG en sus fines, «agrupar aquellos trabajadores y promotores de la salud mental interesados en las teorías e instrumentos grupales para favorecer el cambio de puntos de vista y experiencia y promover la investigación y el desarrollo y técnico de los mismos». Por el contrario, las asociaciones profesionales a lo que tienden es a organizar congresos de masas, congresos turísticos, donde lo que menos importa es la comunicación. Como bien decía Ferenczi en 1911 cuando propone establecer el movimiento psicoanalítico internacional: «El psicoanálisis es todavía una ciencia joven, pero su historia es suficientemente rica en acontecimientos para justificar una pausa momentánea y revisar los resultados obtenidos, sopesando sus fracasos y éxitos. Tal evaluación nos debiera ayudar a aplicar nuestros esfuerzos de una manera más económica en un futuro y a sustituir los métodos poco eficaces por otros más fructíferos. Establecer estas hojas de balance de tanto en tanto es de tanta necesidad en los talleres científicos como lo es en el comercio y la industria. Los congresos generalmente no son sino una feria de vanidades, que proporcionan oportunidades para el exhibicionismo propio y el estreno de novedades científicas, cuando su verdadera tarea debiera estar en la solución de los problemas de política científica.» Bien, los congresos de la Internacional Psicoanalítica se convirtieron en congresos de masas y son los que han servido de modelo a toda organización psi que se precie y las verdades de que hablaba Ferenczi resultan ser tan válidas entonces como ahora.

La SEPTG a este respecto es excepción. De alguna manera, nos las hemos arreglado para mantener una continuidad de nuestros encuentros cara a cara con la comunicación por escrito que los precede y sigue en los Boletines. Ahora, con la introducción de los cibergrupos, grupos con un *feedback* acelerado o inmediato, esperamos complementar nuestro sistema de publicaciones, de hacer público lo que como grupo pensamos, y asegurar y potenciar nuestro peculiar sistema de enseñanza continuada y encuentros cara a cara.»

RECORRIDO POR EL GRUPO GAIA - 1 AL 3 DE MAYO DE 1998

M^a TERESA PI

1 de Mayo a media mañana, primera reunión del grupo Gaia. Tema: Nuevas formas de trabajo grupal en el campo de la formación y en el cambio de actitudes sociales. Los grupos Aire, Fuego, Mar y Tierra presentaron sus reflexiones, pero apareció la queja: ¿Es necesario ir de un grupo a otro?... En el grupo pequeño estábamos bien... tengo la sensación de que todo queda a medias... Nos vamos a pasar el día cambiando de lugar... Surgía el miedo a no terminar o a acabar demasiado pronto, sin haber podido compartir todo lo que se deseaba. También la rabia por tener que dejar prematuramente un grupo en el que - por su tamaño reducido - era más fácil participar y ser reconocido. No había habido tiempo suficiente para conocerse mejor.

Al mismo tiempo se iba elaborando el tema propuesto a partir de lo que había surgido en los cuatro grupos: Los cambios en el mundo de la formación, ¿Son reales o únicamente un cambio formal que mantiene los mismos presupuestos básicos? ¿De qué ideología parten? La Administración propone los programas, se supone que con la colaboración de profesionales. Los enseñantes deben aplicarlos, ¿cómo? ¿Disponen de las herramientas adecuadas? Todo puede reducirse al concepto tradicional - ideología - de que la verdad está del lado del profesor que debe transmitirla al alumno. Este debe aceptarla y no cuestionarla, pues antes «no sabía» y «de lo que no se sabe no se puede opinar». Puede que aún se vea al alumno como algo genérico, no como diferentes personas con diferentes necesidades, formas de pensar, capacidades... que conforman un grupo. Cuando se habla de la clase, los profesionales de la enseñanza se refieren al grupo clase. Cuando se dirigen a ellos, la mayoría lo hacen como si fuera una unidad. Ahí entran en contradicción, pero ¿qué formación grupal poseen? Muchos ninguna. Esta sería la asignatura pendiente de muchos de los programas de formación de los enseñantes, quizá la más importante, pues quizá sean los únicos que siempre deberán trabajar con grupos y éstos poseen unas leyes que deberían conocer y saber manejar. Se habla de experiencias en las que conduciendo la clase como un grupo de tarea se han conseguido resultados académicos mejores que haciéndolo como una clase tradicional. Esperamos que dichas experiencias no caigan en saco roto. También de la desvalorización del maestro y de los momentos difíciles por los que pasa la enseñanza, de los roles verticales, horizontales y organizacionales. Antes de que se hubiera dicho todo lo que se quería finalizó el tiempo del grupo.

Parece mentira que todo se acabe cuando está más interesante. Es un problema habitual, pero quizá gracias a ello deseamos seguir participando en otros grupos. Aún quedan algunos más hasta que finalice el Symposium, éste sólo era el primero de los Grupos Grandes.

Por la tarde volvemos a reunirnos, después de haber escuchado las comunicaciones relacionadas con el Trabajo grupal en los organismos dependientes de diferentes Administraciones y la discusión en los grupos pequeños. Vuelve la discusión sobre la ideología. Por un lado es bueno que la Administración promueva grupos de trabajo formados por profesionales para buscar soluciones a los problemas sociales que surgen a raíz de los cambios en la sociedad, pero ¿cuál es su finalidad? ¿integrar? ¿excluir? Dichos grupos pueden ser utilizados para mantener la ideología existente y no cambiar nada. ¿Interesa que haya cambios en la sociedad? Surgen los políticos que pretenden vender sus programas a partir de principios filosóficos como la libertad, cada cual desde su ideología en la que esa misma palabra, libertad, puede significar conceptos totalmente diferentes según el partido del que se trate.

Poco a poco, pero de manera intensa iba transcurriendo el día e íbamos avanzando en la elaboración del tema.

El día siguiente por la mañana tocaba el turno a las Nuevas alternativas de trabajo grupal: ONG, grupos de autoayuda, voluntariado, etc. Al llegar al grupo, procedente de los grupos pequeños donde se había discutido sobre el tema, aparece como primer

tema a tratar la ambivalencia en relación a estas nuevas alternativas por su posible utilización interesada desde los medios públicos y, en algunos casos, el intrusismo profesional que pueden representar. En relación a los medios públicos surge el hecho de que lo que no se dice a través de ellos no es verdad. Es más potente la credibilidad de lo que aparece por televisión, periódicos... que los testimonios directos de personas si no son ratificados por los mass media. Se dice que el voluntariado surge cuando desaparecen los elementos de apoyo en la sociedad y se ejemplifica con el tema de la elaboración del duelo, sobre el que se había presentado una comunicación en relación a grupos de autoayuda con ese fin. En cuanto a las ONG, parece que las hay de diferente categoría: Las que operan en el Tercer Mundo serían las más consideradas por las Administraciones Públicas, las que operan en nuestro propio mundo, trabajando con nuestros marginados - nuestra basura dice alguien - disfrutan de menos apoyo a todos los niveles, quizá porque a nadie le gusta que le muestren sus propias deficiencias. En relación a los voluntarios alguien se pregunta si en algunos casos no podrían ser personas que así canalizan su patología llegando a invadir a sus clientes para realizarse uno mismo. Queda en el aire. En ocasiones la transacción es buena. A menudo se ataca de formas similares a los voluntarios y éstos se colocan defensivamente frente a los profesionales. Alguien dice que cada cual debe juzgarse y no lanzar juicios desde fuera.

Seguimos por la tarde con la discusión sobre La gestación de una nueva cultura, la globalización de las comunicaciones a través de Internet: cibergrupos. Vuelve a surgir la ambivalencia: Puede favorecer la comunicación grupal, pero también puede negar al otro, no hay un contacto corporal, la relación es puramente virtual y no necesariamente favorece el intercambio: Si no te gusta lo que dice el otro, simplemente te desconectas. Aparece un cierto miedo ante la tecnología, como siempre ante algo que se desconoce. «Seguro que nuestros nietos no tendrán esta discusión, esta es una discusión de dinosaurios». Todo cambio va unido a una reestructuración y hay que entrenarse para la incertidumbre. Mientras hemos estado enviando mensajes a compañeros lejanos, algunos allende los mares, y ¡nos van respondiendo! gracias a las nuevas tecnologías personas relacionadas con el trabajo en grupo que se hallan en otros países están participando de nuestro grupo y parece ser que lo van a seguir haciendo durante un tiempo con intercambios sobre lo que se ha ido discutiendo. Como dicen en mi tierra: «¡I no és maco així?» (¿No es eso bonito?). Como todo, no podemos pararnos ni negar lo que va aconteciendo. El tiempo aclarará si realmente ha servido para favorecer la comunicación o para encerrarnos aún más en nosotros mismos. Se habla también de un chico autista que gracias al ordenador ha empezado a comunicarse cuando nunca antes lo había hecho. Se ha editado un libro con sus textos. Por este lado se abre una esperanza.

Ha llegado el domingo y con él la última reunión del grupo Gaia. Alguien que dice hablar en representación de otros reclama más tiempo para grupos y menos temas para discutir, pues no da tiempo a profundizar. Las personas que acuden por primera vez manifiestan que les es más fácil participar en grupo pequeño que en el grande, han encontrado escaso el tiempo dedicado a los grupos pequeños, también les hubiera gustado poder participar de todos los talleres. El tener que elegir y por tanto renunciar también es un aprendizaje. Algunos creen que este año ha habido

poco trabajo corporal. Alguien pregunte por los terapeutas conductistas, ¿es que no vienen? En un Symposium donde se habla del cambio social han surgido resistencias al cambio, se ha visto claramente en relación a internet. Todo cambio social implica un cambio personal y no siempre es fácil. Alguien nos alerta sobre la tendencia a ir hacia un mundo eficaz, ¡Cuidado! Puede esperarse que el cambio venga de fuera o promoverlo, depende de como se posicione cada uno, ¿cómo nos posicionamos como grupo?

Se nos acaba el tiempo, ya aparecen los proyectos para el próximo año. Se echa en falta un hilo conductor entre uno y otro Symposium, que no sea un corte, sino que exista posibilidad de continuidad. Como siempre que se disfruta con una tarea, resulta difícil abandonarla para dedicarse a otras, pero ¡el XXV Symposium ha terminado! ¡Hasta el próximo!

M. Teresa Pi Ordóñez. Conductora junto a José García Ibáñez del Grupo Gaia.

EL SYMPOSIUM SEPTG COMO TALLER IGNACIO RODRÍGUEZ DE RIVERA

Compartir con vosotros mis reflexiones me ayuda (¿nos ayuda?) a elaborar la experiencia del Symposium.

Mercè estimuló y dio cauce a mi reflexión con una pregunta: “¿Os habéis planteado que, tal vez, todo el Symposium, en su conjunto, es un taller?”.

Pregunta iluminadora como el haz de una linterna:

- Las diferentes ponencias, bajo esa luz, adquieren el significado de una dimensión cognitiva, es decir, constituyen, dentro del “Taller” los elementos de información.
- Los grupos pequeños (subgrupos del grupo grande) aparecen como lugar de intercambio, de diálogo. Seguimos en la dimensión cognitiva, pero ahora filtrada a través de la perspectiva personal, interpersonal. Ya no es sólo información de saberes, sino también expresión de personalidades.
- El grupo grande es re-uniión: lo cognitivo que nos unió en la sala de ponencias se re-une ahora con la impregnación de lo personal que lo “adobó” en el grupo pequeño. El grupo grande nos pilla, así, precaldeados, no aislados en nuestras individualidades, sino ya comunicados con los otros en el subgrupo. Podemos, pues, permitirnos que emerja la dimensión emocional de la mutua presencia, de la relación.

El taller: ¿cómo lo haces tu?, déjame entrar en tu modalidad de experiencia; no me lo cuentes: tengamos la experiencia según tu modo.

Y la cuádruple secuencia se repite varias veces, se repite no en círculo sino en espiral. Una espiral que crece centrífuga, si el miedo y la defensa no la obliga a decrecer centrípeta.

ECOS DEL SIMPOSIUM - SITGES 98

TALLER MULTIDISCIPLINAR

Mucho de este miedo se resuelve o, mejor, se ayuda a vencerlo en esos otros espacios intermedios que aparecen en el programa como descanso, comida, etc. en los pasillos, conversaciones, saludos, despistes, presentaciones, en las miradas a las que, a veces, se les pregunta el nombre. Todo eso ayuda a que la espiral sea centrífuga y no centrípeta.

Cada secuencia de ponencia-subgrupo-grupo grande-taller es una vuelta que abarca a las anteriores. (Pienso un anagrama para la SEPTG en la que destaque una gran G con forma de espiral, apertura, crecimiento centrado que define al grupo: sugerencia que hago, al paso, para los diseñadores gráficos).

El conjunto de todas las secuencias, como apuntó Mercè, es un Taller sin etiqueta prefijada (analítico, corporal, sistémico, psicodramático, simbólico, etc. etc.). Una experiencia pluridimensional, interpersonal, que es la SEPTG.

Varias personas que asisten por primera vez al Symposium no sólo asisten: participan; y dicen al final: "me alegro de haber participado, vine a conocerlos, pero algo he cambiado".

Lo que nos cambia es la experiencia, no tanto los conocimientos. Esta es la alquimia de la SEPTG, que no es ya una Sociedad, sino que resulta ser un alambique.

Cada año vuelvo al Symposium; una vez más se produce una trans-formación. Es alquimia porque (me voy dando cuenta) las sucesivas destilaciones no conducen a la obtención del elemento áureo: no es la materia sobre la que operamos lo que se decanta, llámese a esta materia conocimiento, teoría o técnica; ya no es eso lo que más importa que se transforme, sino que en el alambique lo que se transforma es el propio alquimista.

La SEPTG decidió no ser una institución que imparte formación encaminada a "acreditar" terapeutas (adscripción a la FEAP), sino una asociación de trabajadores del grupo que, como tales, están (algo) formados; esta asociación es, pues, un espacio trans-formativo; como el grupo mismo, que es un alambique alquímico "psicorporal".

La adscripción a una institución formativa, a una sociedad profesional, implica una dependencia que podría expresarse de este modo: quiero estar aquí porque me reconocen y avalan profesionalmente, me dan título, matrícula y permiso de circulación. Mi relación con este tipo de "entidades" es de la índole de: "te quiero porque te necesito" (me esfuerzo en que no sea: "te odio porque te necesito").

Mi relación con un espacio trans-formativo es: "te necesito porque te quiero" (me esfuerzo en que no sea: "te necesito porque te odio"). Y es que no es necesario odiar a lo que se necesita; por ejemplo la comida, por ejemplo el amor.

Una cita del Talmud, para acabar, me viene a la memoria: Si no soy yo para mí ¿quién lo será?; si no ahora ¿cuándo? y, por último, si sólo soy para mí ¿quién soy?.

Intentaré seguir elaborando con vosotros, mientras sea posible.

4 de Mayo de 1998

Joan presenta el taller diciendo que la SEPTG se fundó en el año 72 como una sociedad abierta que agrupaba a los que trabajamos con grupos, aunque con distintas técnicas.

En todos los Simposiums se han ofrecido talleres de los distintos modelos, pero por separado.

En el Puerto de Santa María, Cádiz, se hizo una experiencia con un grupo grande en el que nos turnábamos coordinadores de distintas técnicas, mientras en Aigua Blava, Gerona, los coordinadores de distintas técnicas nos situábamos en espacios fijos distintos por los que iban pasando sucesivamente cuatro grupos de colores.

Hoy aquí vamos a intentar una experiencia en la que, coordinadores de distintas técnicas (Carmen Tresaco por psicodrama, Mercedes Hidalgo por juego simbólico y yo por autoanálisis grupal) vamos a trabajar simultáneamente con el grupo.

Ignacio Rodríguez nos habla de los acercamientos a situaciones clínicas efectuados por terapeutas con distintos enfoques y nos explica cómo lo realizaron así Pablo Población por psicodrama, Paco Peñarubia por gestalt, Luís Pelayo por personoterapia bioenergética y Víctor de Dios y el mismo por psicoanálisis.

El grupo de palabra, a través de la asociación libre, cumple una función de caldeamiento verbal.

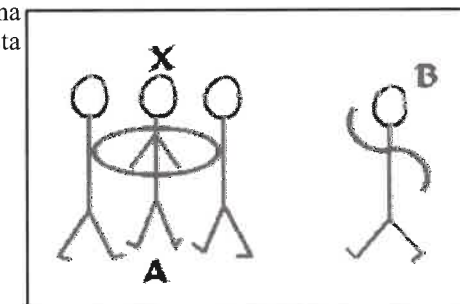
Después de un tiempo de intercomunicación verbal, uno de los participantes (X) nos dice que a él se le identifica con una determinada técnica, pero en realidad él se formó con otra en la que se encontraba constreñido y optó por cambiar a la actual en la que se siente más libre.

Carmen le invita a participar en una escultura en la que se exprese esta situación:

(Fig.1)

A.- Posición constreñida.

B.- Posición libre.



A continuación, con la técnica del soliloquio, los participantes van expresando lo que sienten en cada una de las posiciones.

Un participante que se ha colocado en la posición A dice encontrarse arropado y protegido. X, que ahora está en la posición B, dice sentir envidia y vuelve a la posición A. Ahora vuelve a sentirse constreñido y con rabia desea romper el cerco a codazos.

Después de un variado juego con la escultura, Mercedes pone en el suelo múltiples objetos: ropas y cuerdas de distintos colores, algún títere, máscaras y nos invita a expresarnos simbólicamente con ellos.

La primera representación que surge (Fig. 2) es semejante a la escultura (Fig. 1) con la variante de la cuerda que une las posiciones A y B.

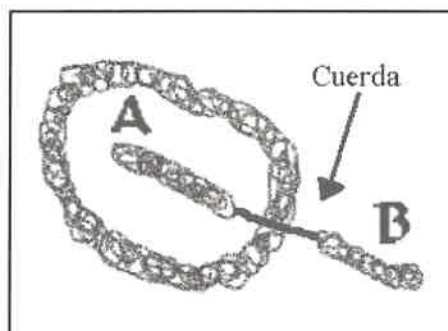


FIGURA 2

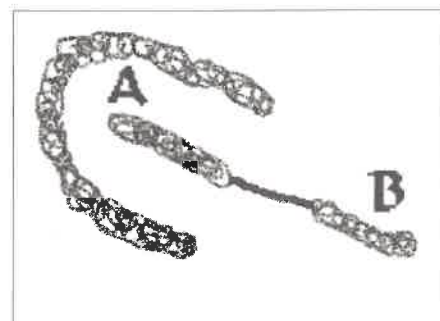


FIGURA 3

Joan, con una cuerda, confecciona un nudo corredizo como de horca y lo pone en el centro para que no nos olvidemos de los aspectos auto y heterodestructivos siempre presentes. Una chica deshace el lazo por sentir rechazo, pero a nivel verbal se recuerdan un par de suicidios de personas conocidas.

Muchas fueron las intervenciones con las que el grupo enriqueció la dinámica y se abrió el círculo, quedando un centro con los objetos en el que convergían los trozos de ropa de colores

Después se abre el cerco alrededor de A y queda así: (Fig. 3)

Más adelante, con los trozos de ropa, se confecciona un círculo (Fig. 4) en cuyo centro quedan los otros objetos.

Podría simbolizar un grupo cerrado. En el centro una muñeca representaría la parte infantil, muchas veces poco tenida en cuenta. Las máscaras, una boca arriba y otra boca abajo, la ambivalencia.

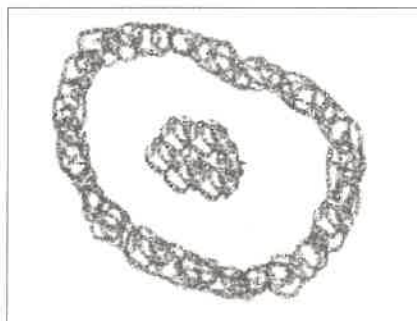


FIGURA 4

formando los radios de una estrella (Fig. 5).

Parece simbolizar un grupo con un centro de convergencia pero siendo cada miembro independiente.

Finalmente se llega a esta otra figura que parece reforzar los lazos de unión entre los miembros (Fig. 6).

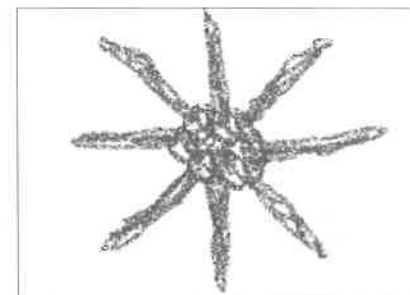


FIGURA 5

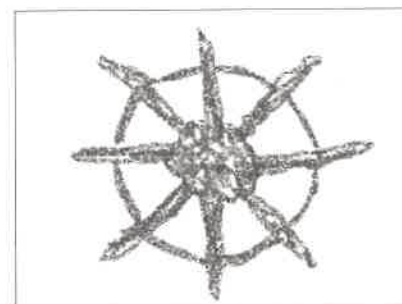


FIGURA 6

Ignacio Rodríguez nos escribe: "... el procedimiento multidisciplinar favorece la velocidad del proceso grupal. No parece posible realizar todo este trayecto en sólo 2 horas utilizando una sola técnica.

Por otra parte, mi dificultad inicial para recordar la primera etapa verbal del grupo, puede indicar un problema: al pasar al acto, lo que corresponde al

pensamiento es fácil que quede oculto, sin elaboración mental. Quiero decir que lo actuado permanece no pensado (¿reprimido?)."

Por nuestra parte teníamos presente la necesidad que el proceso se cerrara retornando a otros significados simbólicos: las palabras. Aunque durante el proceso se hicieron presentes, es cierto que no se dio una recogida final. Parecía como si la fuerza grupal transcurrida e integrada en la última imagen, hablara por sí misma.

Una anécdota que ocurrió hacia el final, fue que Joan recordó que el hombre es "materia estelar hecha consciente" y alguien lo tradujo por "polvo estelar" lo cual dio lugar a comentarios jocosos y sonrisas.

Ignacio concluye: "Es una experiencia importante, abre un nuevo camino que me parece valioso para desarrollar en el futuro como herramienta terapéutica y de investigación. Lo multidisciplinar puede permitir restablecer la unidad en lo multidimensional del ser humano. Siempre que el equipo esté integrado."

Javier Bolívar también nos hace llegar unos comentarios.

Para él, la primera parte con el espacio cerrado y el afuera expresaba la dialéctica entre lo regresivo y lo evolutivo. La dificultad de romper el cordón umbilical (Fig. 2) que después aparece como soga ¡Vida y muerte!

"Por último la síntesis: radios de colores, un centro y el anillo que relaciona los radios. Interacción.

Me quedé absorto ante la representación de la rueda de la vida, “mandala”, macrocosmos y centro del si-mismo.

Para mi fue un momento especial, sentí que el inconsciente del grupo se había expresado de esta manera.”

Sentimos satisfacción por la completud y profundidad conseguidas. Esperamos y deseamos seguir en el camino, dándonos cuenta que permite ensancharlo a otras “telas de colores”.

Carmen, Mercedes y Joan.

Junio 98.

En el XXV Symposium de la S.E.P.T.G. celebrado en Sitges participé en un taller que presentaban Carmen Tresaco, Mercedes Hidalgo y Joan Palet, titulado: Experiencia multidisciplinar.

Pasado algun tiempo Joan me pidió que escribiera algo sobre la experiencia. Cuando recibí su invitación, con lo primero que me encontré es con que no sabía que decir y que en el tiempo transcurrido no había vuelto a pensar en aquél taller.

Lo primero que rescaté del recuerdo de lo vivido fue que había sido simplemente una experiencia y que no me dejó la sensación de haber hecho nada especial ni raro, ni trabajoso, ni conflictivo ni así y que había sido de contornos suaves y muy cooperativa. Alguien propuso la tarea a hacer de una manera verbal y a partir de esa invitación la experiencia discurrió fluidamente mezclando la dramatización, la expresión plastica y verbal del pensamiento.

Un miembro del grupo quiso compartir con nosotros su crisis de integración personal de los modelos de formación profesional en los que se había criado, y fue de agradecer ya que era una crisis con la que, desde luego yo y me parece que una mayoría del grupo, podía identificarse.

Creo que esto hizo que el grupo asumiera pronto la crisis como suya, de manera que el protagonista de la historia pasó a un segundo plano y su conflicto se constituyó en el conflicto del grupo dando lugar a una sucesión de propuestas y contrapropuestas, de ensayos y reensayos, de ajustes, desajustes, reajustes encaminados a tratar de poner un poco de orden integrador de aquellas partes coincidentes y discrepantes. Se identificaron vinculos que podrian ser tanto integradores como estranguladores y se vislumbró la tarea tanto como posible que como imposible.

A mi me resultó particularmente sugerente, grato reconciliador que el modelo integrativo resultante fuera la reproducción de un modelo galáctico donde lo próximo y lo lejano son modos de formar parte de una misma unidad en un interminable proceso de cambio y reciclaje.

Desde mi experiencia personal creo que la incomodidad más significativa que sufrí fue la sensación de aferrarme a mis propuestas y que inicialmente me costara tanto aceptar verlas tan plásticamente zarandeadas en manos de otros reciclándose

en otras cosas, en otras propuestas que en muchas ocasiones se salían del marco de mi comprensión. Pude sentir envidia de quienes sentí se dejaban llevar más por su intuición que yo y creo que su invitación me permitió participar de una manera menos intelectual y menos controladora en un juego abierto al cambio como modo inevitable de vivir.

Han pasado ya unos meses desde que Joan me hizo su invitación y tengo ahora otra experiencia que añadir; la que se vincula a mi trabajo. En algunas ocasiones, ese taller ha vuelto a mi memoria en el marco de mi trabajo. Ha sido siempre trabajando con padres, con familias y con adolescentes. Ese taller aparece en mi recuerdo como una imagen, la imagen de una galaxia y yo lo he asociado a un modo de hacer en el que encontrar la manera de ayudar a formular problemas y facilitar experiencias, tiene más importancia que el ofrecer soluciones o recetar fórmulas magistrales. Situaciones en las que es más importante tomar conciencia de la propia creatividad, de los recursos y los riesgos que experimentar la estabilidad y los éxitos.

Recuerdo gratamente que en la experiencia que nos ocupa, no se percibiera, (al menos yo no lo recuerdo), inquietud ni frustración por llegar al final y no haberle resuelto el problema integrativo a nuestro colega. Allí el jugar, explorar, inventar cambiar y volver a empezar fue la verdadera tarea más que solucionar. Tampoco recuerdo que fuera particularmente importante saber si el trabajo del grupo le había servido de algo a nuestro colega. Lo que si estaba claro es que nos habíamos dado un montón de ideas y que no cerrábamos la puerta a ninguna posible opción. Todo cabía incluido el que la integración no fuera posible. No hubo desperdicios. Nada se desechó. Todo se recicló y en el contexto cultural en que nos movemos en pos de los resultados y los éxitos fue reconfortante experimentar que el ensayo de modelos, los recursos creativos y la capacidad de reciclar habían ganado la partida de nuestro interés.

Lo experimentado en este taller siento que me va a ser útil cuando trate con sistemas en equilibrio eternamente inestable como los grupos familiares o de trabajo, sometidos a un constante esfuerzo integrativo, o en las constelaciones personales, cuando trabaje con individuos jóvenes que ensayan sus primeros modelos de integración o con aquéllos cuyos referentes estructurantes externos desaparecen drásticamente por muertes, separaciones, crisis laborales, jubilaciones o catástrofes.

Francisco del Amo

Agosto 1998

Les remito la presente en respuesta a la petición que me habéis hecho, acerca de expresar mi opinión sobre los talleres en los que he participado durante la celebración del Symposium de la SEPTG - Sitges'98.

Antes que nada, quiero comentar que este es el primero al que asisto y que la experiencia ha sido muy enriquecedora, sobre todo teniendo en cuenta que he acabado mi carrera hace poco y que aún no he comenzado a ejercer profesionalmente como psicóloga.

Durante el transcurso del Symposium he participado en 3 talleres, cada cual con una temática bien diferente:

- Ensayo de Integración Inter-Técnicas.

(Carmen Tresaco, Mercedes Hidalgo, Joan Palet)

Han sido una experiencia de grupo muy impactante para mi, ya que jamás había participado en un siodrama. Pienso que todos hemos sacado provecho de aquella sesión grupal (los habituales porque se reencontraban y los nuevos porque hemos tenido que movilizar nuestras "habilidades sociales" y atrevernos a participar.

- Aterrizo como puedas.

(Mabel Campos)

En este taller nos invitaron a embarcarnos en un viaje muy emocionante.

Atraídos por un título tan seductor, los participantes de este "viaje" hemos imaginado (durante mas ó menos una hora) que realmente habíamos embarcado en un avión con destino a Japón.

La experiencia grupal fue tan relajante y distendida que incluso nos dividimos en tres grupos más pequeños.

- Terapia con caballos en adolescentes autistas.

(C. Ranera, R. Simoni, C. Miragaya, A. Sanchez)

Si bien este taller ha sido menos participativo (porque se visionaba un vídeo que mostraba las situaciones de relación entre estos adolescentes y los caballos) los comentarios que surgieron a partir de las imágenes así como la intervención de los propios educadores fueron muy estimulantes, ya que la terapia asistida con animales puede ser una puerta abierta dentro del difícil mundo de la terapia y la comunicación con los autistas.

Comentario final: Durante el tiempo que he compartido con vosotros en el Symposium hubo momentos en los que dudaba acerca del valor de mis aportaciones. Al estar con profesionales con tanta experiencia, ¿que podía agregar a un tema, que no lo hubiesen discutido ya en otras ocasiones?

Pero después me di cuenta de que estaba en un error y que, realmente, en el grupo eran bien recibidas todas las opiniones; que un *todo común* se construye con las aportaciones de todos, con las diferentes perspectivas personales y profesionales de cada uno.

Un abrazo y hasta pronto,

Montse Amorós
Barcelona, 8 de junio de 1998

ECOS DE SITGES: VALENCIA(*)

Soportar la frustración que me (¿nos?) produce estar en un grupo, además de lo que de él se pueda obtener como satisfactorio, y continuar participando, tal vez sea muestra de las inevitables tendencias masoquistas -por pánico a la soledad-, a menos que las satisfacciones superen claramente a las frustraciones. E incluso así puede que no dejase de serlo, salvo que el odio por ello generado pudiese metabolizarse y convertirse, lo aprovechable, en fructífero pensamiento. No sólo en ideas por tanto, que den vueltas por la cabeza propia, o vaya Vd. a saber por donde mas del cuerpo, sino que puedan ser de nuevo vertidas al grupo, comunicadas en él, y sirva para algo personal o grupal, evolucionar unas veces, estabilizarse otras, cambiar. A veces se confunde cambio con: no parar de moverse. La ansiedad unas veces nos paraliza y otras produce inquietud.

Este año, más que una frustración directa del grupo, por el que me he sentido bastante mejor cuidado y doy las gracias, especialmente a los organizadores a pesar del ritmo un tanto acelerado de subir y bajar, entrar y salir, y reconocido (al fin y al cabo aún no he sido repudiado como vocal), la frustración ha sido indirecta a través de una parte propiamente mía, mi parte cascarrabias, gruñona, churra o chorra, propensa a los chorreos vaya.

A veces me sorprende fantaseando sobre mi capacidad de desempeño y deseo ambicioso de ser líder, de un grupo más grande, me idealizo: rol de líder de un grupo de tarea. Pero, será que aún me asusta tanto caer en la dependencia, por lo que me atrae, ya que rápidamente soy propenso a liderar, si no se pone otro por delante, el aspecto peleón. Como dijo un simposiano: si el grupo no deja de «mirarte» así, en ese rol, va a ser difícil que cambies; más o menos.

¿Servirá de algo pedirnos ese favor?. ¿Hago lo que puedo por no ser peleón?. Tal vez por ahora en la zona Norte, como vocal... Pero mis buenas intenciones y tal vez las vuestras se diluyen en el grupo más grande, más ansiogeno, más importante, más desgarrador, más reparador.

¡Las buenas intenciones!, no son suficientes para refrenar mis impulsos (¿si los de alguien?) y evitar en mi caso esas faltas al respeto debido, adecuado, a quienes de verdad como personas quiero respetar, pues les admiro, aunque no comparta todas sus opiniones y menos algunas, tal vez porque no las entiendo y me descolocan. Me parecía oír que no era el único descolocado, claro, en un grupo...

Tampoco quiero pedir clemencia, no más que la que cualquiera merecemos. Pobrecito si está lleno de buenas intenciones... Aún no sé tolerar a los que van así,

(*) A modo de impronta empática, término elegido por Bion para expresar la particular capacidad personal de relacionarnos o dicho mejor, combinarnos, grupalmente a niveles protometales (no solo físicos, no solo mentales, sino además emocionales básicos) como si fuésemos elementos de la tabla periódica.

me asusta su destructividad de otra manera. Pero ¿es que hay que tolerar la destructividad disfrazada de manso cordero?. A ver si resulta que yo voy de duro por fuera porque me siento tierno por dentro: ¡quien llama a peta!.

*Victor Ortega
Vitoria Julio 1998*

PARA NUESTRO APARTADO DE VIVENCIAS Y REFLEXIONES DE UN SYMPOSIUM.

Con María camino hacia casa, llena como siempre de conocimientos de personas y formas distintas de trabajar en grupo, de reflexiones y emociones, algunas compartidas y otras guardadas, llena de diversión y, ¡cómo no! de cansancio.

Ya en la distancia, quiero centrarme en lo que dejé sin explicitar sobre la valoración del mismo en el Grupo Grande. Siento la dificultad de ser entendida y recogida en el mensaje que quiero transmitir. También me doy cuenta que el que se retorne del mismo una lectura parcial, cuando suele sernos difícil nuevos turnos de palabra para su aclaración, lo hace menos favorecedor.

Cuando reflexionábamos del por qué poníamos tantos temas y ponencias, aunque la presentación fuera corta, pensaba en el **interés que podemos tener como Sociedad en enraizarnos en tantos campos**, siendo por parte de los profesionales la manera más sencilla de darse a conocer a través del Boletín y del Symposium. Mas, esta multiplicidad va en detrimento de profundizar en nuestra reflexión así como en la recogida de conclusiones.

No conocía que se enviasen a los participantes no miembros los ecos del Symposium. El boletín puede resultar para muchos caro, denso y demasiado profesionalizado. (Así me ha pasado con conocidos de la enseñanza y de enfermería psiquiátrica).

Y, referente a que la forma de superar esta limitación sea el hacerse de la SEPTG, pienso que en ello se expresa una sobrevaloración de nuestro grupo sin tener en cuenta que, para muchos de los que participan, esto es de entrada imposible por los requisitos que requerimos.

También sobre **<un hilo conductor de los Symposiums>** se hizo la lectura de rigidez. Será tan rígido como sus miembros y, sobre todo la Junta, quiera. **¡Precisamente no es una característica de la que queremos!-.**

Se nos hizo ver el privilegio que teníamos de participar en el Grupo Grande entendido como TALLER. Hace tiempo que dejé de participar en otros encuentros unidireccionales y exclusivamente teóricos. Mas, con ello tomé conciencia de que estamos privilegiando el "taller de Grupoanálisis" sobre los demás. Me he intentado imaginar cómo podíamos hacer una devolución del Symposium desde los modelos presentes. Suelen surgir psicodramatistas que lo hacen individualmente desde su cuerpo; mas, ¿cómo podemos transmitirlo en grupo: el grupo de psicodramatistas,

el de sistémicos, los bionergéticos, los psicomotricistas, los psicoanalistas, los grupoanalistas, con devoluciones abiertas al resto de participantes?...¿Os imagináis...? Sería como un encuentro convergente de todo lo que hemos trabajado, como **la estrella simbólica de nuestro primer taller precisamente de intertécnicas.**

Vamos haciendo camino. En éste, Carmen, Isabel, Mercè y Pepe, habéis conseguido que, a pesar de la complejidad, se desarrollase con un engranaje ordenado, sin rupturas ni desajustes. **¡FELICIDADES!**

MERCEDES HIDALGO

Pd. He incorporado en el último día del Grupo de Palabra que realizo con psicóticos la devolución simbólica del mismo. Ya hablaremos-

Confesiones de un paciente ... actor!

De repente, en medio de una semana cargada de castings, rodajes y otros gajes, me llega la propuesta de colaborar en el Symposium de la SEPTG.

¿Que datos tenía? Realizar una animación en la cena de gala.

¿Quien formaba el grupo? Psiquiatras y Psicólogos.

Y claro, lo acepté y elaboré dos guiones distintos (esto me permitiría, tras observar el ambiente, soltar uno u otro).

Pero al llegar el día de la cena, pensé: ¿porque hacer una animación standard cuando tengo la oportunidad de aportar algo mucho mejor? Y fue entonces cuando se me ocurrió la idea: en mitad de la cena aparece por sorpresa un señor mal vestido, ridículo y mudo. Nadie identifica el personaje ni su rol, sólo ven que deambula mesa por mesa, entregando una tarjeta sin mediar explicación alguna. El resto, sería improvisado...

Pues bien, hasta aquí la idea y lo que habéis visto.

Ahora os cuento mi experiencia personal:

Es tarde, estoy solo en las oficinas del restaurante. Pienso que tal vez alguno de vosotros me podría "identificar" con un paciente recién fugado del psiquiátrico.

Entra uno de los socios del local (ajeno al tema) y se lleva un susto de muerte.

Al rato, sube un camarero y me avisa:- ya están en el segundo plato-

Me concentro en la "no expresión", el anti-personaje, ahora soy...nadie!

Bajo las escaleras. Coincido en el hall con la llegada de unos turistas que me miran con un desprecio increíble (ya veo por donde irán los tiros).

Cruzo una sala en dirección al comedor... !Y me detiene un camarero!

Como ya estaba a la vista de algunas mesas vuestras, no podía explicarle nada (y la verdad es que tampoco me apetecía, porque estaba empezando a disfrutar de la situación).

El camarero en cuestión me coge del brazo y dice que me largue de allí. Mientras forcejeaba con él apareció la encargada del local y le dijo algo al oído. En cuanto me suelta voy despacio hasta el centro de las mesas. Escucho risas, comentarios, preguntas. La mitad del grupo aún no me ha visto, o prefiere ignorarme (y pensé: esto promete...)

Al acercarme a las mesas hubo reacciones de todo tipo. Una señora me da 25 pesetas de propina; el señor que está a su lado se enfada, creo que acabo de cortar un ligue. Entonces me arrodillo y lo miro fijamente; él se pone muy nervioso, me insulta y luego me da 200 pesetas con tal de que desaparezca.

Otra mesa; un señor acapara toda la atención con su discurso. Voy hacia él y le hago repartir las tarjetas. Se puso rojo pero decidió colaborar (los demás estaban más pendientes de su reacción que no de mi presencia).

Luego cogí su copa de vino, me la bebí de un solo trago y le di un beso en la mejilla: ya no pudo seguir hablando...

Ahora me doy cuenta de que las demás mesas están esperando mi llegada (dejan de comer, me vigilan de reajo, etc). Entonces cambio de estrategia. Sonríe y juego a ser simpático. Pero el miedo sigue.

Aunque resultaba obvio que mi aparición estaba concertada, la mayoría me liquida por la vía rápida. Algunos con buen humor, otros no tanto, lo importante era que me alejara pronto.

Ya en la segunda entrada (de traje y anunciando el concurso de baile) aún había gente que me miraba con recelo, como preguntándose ¿con que derecho has ejercido de *observador*?

Creo que, sin querer, pude aportar una experiencia más al Symposium (para mí ha sido una buena terapia). Buen provecho!!!

Daniel Sesé



RECUERDOS Y SENTIMIENTOS DE UNA VOCAL DE LA ZONA ESTE

A MIS COMPAÑEROS DE VIAJE ...

Los recuerdos en un Video de tiempos pasados y presentes, con sus cambios tecnológicos. Nuevas formas, nuevos métodos, luchando lo tradicional con lo nuevo. Aunque nos resistamos en algunos momentos, nos tenemos que rendir a la evidencia y avanzar. Cuantas horas pasadas en un montaje de un Video, y pensar que con un ordenador se hubiera reducido el tiempo y mejorar la calidad

Vienen a mi memoria imágenes de un Taller del Symposium. Se hablaba de los muebles antiguos, de que manera podían dar paso a los ordenadores. Podrían vivir en armonía?. Yo, reconozco mi resistencia para ir incorporando las nuevas tecnologías. Me gustaría que los muebles de mis antepasados pudieran convivir al lado de los otros, que no se molestasen, que se respetasen, porque ambos pueden compartir vivencias diferentes; siempre que no quede en el olvido la importancia de esos muebles que han sobrevivido generaciones, que han observado diferentes personas, estilos y que han soportado cargas pesadas, cambios muy profundos y la carcoma hace su efecto, y a pesar de todo siguen resistiendo. Creo que sino sabemos comprender todo su valía es difícil que los Informáticos y en especial los jóvenes

Informáticos, comprendan todo el esfuerzo que a lo largo de la humanidad los artesanos han tenido que trabajar con mimo y esmero para poder llegar a navegar por nuevas rutas.



Lo importante es avanzar, no detenerse, continuar el viaje, pero no olvidar a los que se han quedado en el camino, que tengan la certeza de que su esfuerzo no fué estéril.

IN MEMORIAM:

A Maite Martí. Que supiste desde tu profundo dolor transmitirnos un estilo, tanto de vida como de muerte, a través de tu manera directa. Siempre pendiente de todos hasta el final. Pedí tu colaboración para un Taller de Sistémica organizado por la Zona Este y tu respondiste, como siempre, aunque con pocas fuerzas pero siempre solícita con la grupo y sin mostrar cansancio. Muchos

amigos fuimos a tu boda, reimos porque así lo querías. Cumplimos tus deseos como mejor pudimos, aunque el dolor se mostraba en los rostros de los que te queríamos, pero lo respetamos porque era tu deseo hasta el final de tus días, ese 15 de setiembre de 1.997.

Mi recuerdo a Pilar Miró, en mi reciente andadura por el mundo del "celuloide", tu eras un poco mi guía, mi referencia. Te veía cansada, pero siempre luchadora, trabajaste mucho y no todo bueno, pero lo hiciste y ese es tu auténtico valor; las dificultades te hicieron mas fuerte, luchaste con muchas adversidades, pero olvidaste que tenías un corazón debil, lo descuidaste a menudo, y dejó de latir un día. Gracias por tu existencia, Pilar Miró que estás en los cielos .

Y me reservo este final para nombrar a Susana: Tu presencia ha estado constantemente en este Symposium que a tí tanto te hubiera gustado participar. El recuerdo y el cariño mas profundo de los que compartieron contigo tu trabajo, junto con tu discreción, tu calma, tu ilusión. Pienso que te fuiste como habías vivido, sin hacer ruido, es por ello que se ha respetado ese silencio. Creo que tu mejor legado es tu buen hacer ...

MI DESPEDIDA ...

Mi agradecimiento a todos los que me acompañaron en mi andadura como Vocal, ha sido un navegar muy constructivo, ha sido una corta travesía pero intensa, ha habido tormentas, brisa suave, luz, alegría, tristeza, caos, pérdidas, frustraciones, sueños, esperanzas, amor ... pero lo mas importante es que la nave no se ha detenido.

Que podamos llegar a muchos puertos, sentir diferentes vientos, respirar olores nuevos, escuchar cantos de sirena, pero sobre todo que podamos llegar acompañados, con la fuerza que da el grupo desde lo igual y desde lo diferente, eso creo que es la auténtica riqueza del ser.

Hasta siempre.

Carmen Tresaco.

Diciembre de 1998



VOCALIA ZONA ESTE

ZONA NORTE

VÍCTOR ORTEGA, Vocal de la Zona Norte nos informa de las actividades que se han ido realizando a lo largo de este año.

Querido Socio / Simpatizante de la SEPTG,

Siendo una de las finalidades principales de la SEPTG el fomentar los encuentros grupales, y contando con las opiniones y colaboraciones* de algunos de vosotros, estoy contento de poder convocar de nuevo para una reunión de zona, abierta a profesionales interesados en los grupos (sirva para que animéis a conocidos).

III Reunión de Trabajo Grupal de la Zona Norte

Día 29 de Mayo de 1998, Viernes de 17,30 a 20,30 horas

Programa:

17,30 a 19,30- Comunicación: Resistencias a los grupos, ¿nuestras propias resistencias?

Tema propuesto por: Concepción Oneca, Diplomada en Trabajo Social, Grupoanalista, Ex Vicesecretaria de la SEPTG.

Abierto a la participación grupal.

19,30 a 20- Refrigerio.

20 a 20,30- Compartiendo informaciones SEPTG y propuestas: fechas, talleres, ponentes, de la IV Reunión.

Inscripción: aunque no exista cuota de inscripción para los socios, la organización agradece que los interesados confirmen su asistencia antes del día 26-5-98 llamando al
 dado que las plazas son limitadas. Se dará Certificado de Asistencia a quien lo solicite. Para no socios la cuota son 1.000 ptas. a la entrega del Certificado.

*Quiero agradecer especialmente por la participación en la II Reunión, la colaboración de: Francisca Vargas, Enrique Alonso, Francisco del Amo, Julián Alberdi, Conchi Oneca, Aitor Mauri, Araceli Fernández de Eribe.

Animaros a participar!!!

IV Reunión de Trabajo Grupal de la Zona Norte

Día 16 de Octubre de 1998, Viernes de 17,30 a 20,30 horas

Lugar, Clínica de Grupos en Urbina-Alava, Tfno 908 97 57 64

Programa:

17,30 a 19- Comunicación: Resistencias a los grupos, ¿nuestras propias resistencias?

Continuación del tema propuesto por: Concepción Oneca, Diplomada en Trabajo Social, Grupoanalista, Ex Vicesecretaria de la SEPTG.

Con énfasis en: La materialización de resistencias y espacios grupales, a propuesta mía propia.

Abierto a la participación grupal.

19 a 19,30- Refrigerio.

19,30 a 20,30- Compartiendo informaciones SEPTG y propuestas: fechas, talleres, ponentes, de la V Reunión. (Aprovecho para comunicaros que el 24 de Octubre hay reunión de Junta, en Barcelona)

*Quiero agradecer especialmente por la participación en la III Reunión, la colaboración de: Francisca Vargas, Enrique Alonso, Francisco del Amo, Julián Alberdi, Conchi Oneca, Paquita Alonso y Gregorio Armañanzas.

AVANCE V REUNION ZONA NORTE

FECHA 22-1-98

TEMA: AGORA, FOBIA, INSTITUCION

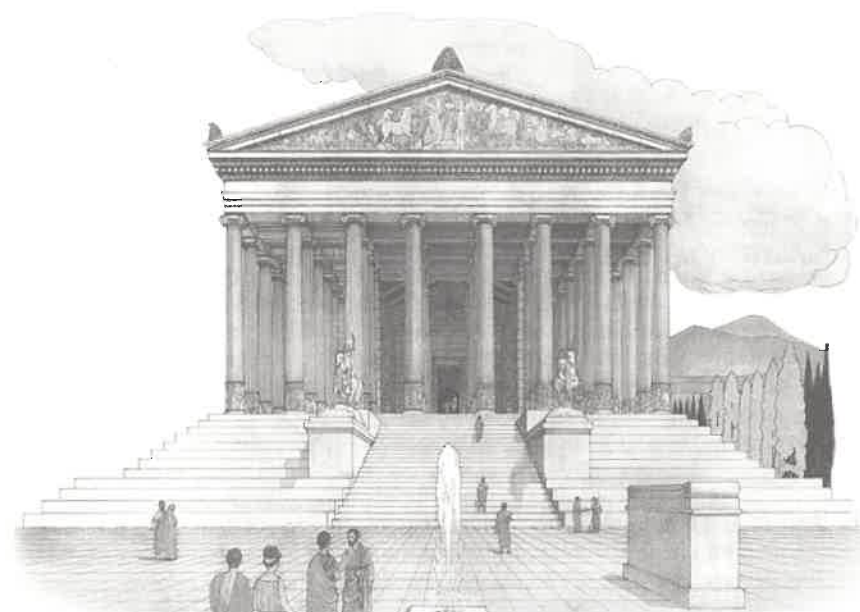
- Resistencias materializadas hoy en los grupos.
- Materialización de resistencias y espacios grupales.
- (Clínicas de grupos como hipótesis de conveniencia)

VÍCTOR ORTEGA. 1998

Se reseñan unas referencias bibliográficas clásicas sobre el tema. Se describe la situación actual. Se señalan las fisuras. Se plantea una hipótesis de trabajo.

Palabras clave: Espacio, Grupo.**Bibliografía repasada:****- Historia de las civilizaciones 4, Toynbee & Cols. Ed. Alianza / Labor 1988****VII. Lejos de la belleza pura. La arquitectura y el arte en el mundo greco romano. P 268**

Todas las salas, construidas con hormigón o con piedra, que hemos contemplado en estas páginas, desde las pertenecientes a las grandes termas hasta el Panteón, son esencialmente interiores, y la mayoría de ellas presentan en su exterior un aspecto austero, impasible y casi adusto ante el mundo externo, como para salvaguardar y acentuar mediante el contraste la riqueza de la parte artística y de la actividad existentes en su interior. Todas ellas, tanto las seculares como las semirreligiosas, eran recintos para la asamblea, *ecclesiae*; todas, incluso los mausoleos particulares o imperiales, servían para una función comunitaria y social, y algunas de ellas hacían que la mirada de quienes entraban se dirigiera a lo largo de su eje principal hasta un distante punto focal, ya fuese éste objeto o personaje.

**- Más allá del principio del placer, O.C. Tomo VII, as Freud, Ed. Biblioteca Nueva 1974. P 2514**

Para hallar mas comprensible esta obsesión de repetición (*Wiederholungszwang*) que se manifiesta en el tratamiento psicoanalítico de los neuróticos, hay que

libertarse ante todo del error que supone creer que en la lucha contra las resistencias se combate contra una resistencia de lo inconsciente. Lo inconsciente, esto es, lo reprimido, no presenta resistencia alguna a la labor curativa; no tiende por sí mismo a otra cosa que a abrirse paso hasta la conciencia o hallar un exutorio por medio del acto real, venciendo la coerción a que se halla sometido.

La resistencia procede en la cura de los mismos estratos y sistemas superiores de la vida psíquica que llevaron a cabo anteriormente la represión. Mas como los motivos de las resistencias y hasta estas mismas son - según nos demuestra la experiencia - inconscientes al principio de la cura, tenemos que modificar y perfeccionar un defecto de nuestro modo de expresarnos. Escaparemos a la falta de claridad oponiendo uno a otro, en lugar de lo consciente y lo inconsciente, el yo coherente y lo reprimido. Mucha parte del yo es seguramente inconsciente, sobre todo aquella que no puede denominarse el nódulo del yo, y de la cual solo un escaso sector queda comprendido en lo que denominamos preconsciente. Tras de esta sustitución de una expresión puramente descriptiva por otra sistemática o dinámica, podemos decir que la resistencia del analizado parte de su yo, y entonces vemos en seguida que la obsesión de repetición debe atribuirse a lo reprimido inconsciente, material que no podía probablemente exteriorizarse hasta que la labor terapéutica hubiera debilitado la represión.

Es indudablemente que la resistencia del yo consciente y preconsciente se halla al servicio del principio del placer, pues trata de ahorrar el displacer que sería causado por la libertad de lo reprimido. Así, nuestra labor será la de conseguir la admisión de tal displacer haciendo una llamada al principio de la realidad.

- Psicoterapia grupo-analítica, H Foulkes, Ed. Gedisa 1981. P 167

Carácter de la habitación y disposición de los asientos

La habitación debería ser de tamaño adecuado, ni estrecha ni excesivamente grande, y preferentemente redonda o cuadrada. Ha de ser cálida, tranquila y adecuadamente iluminada, aunque no con luz excesivamente brillante, preferiblemente por fuentes luminosas de ambos lados o bien del cielorraso, a fin de reducir al mínimo posible deslumbramientos y sombras. Si la habitación es oscura, se puede observar que las personas pueden ocultarse. No debiera haber mas mobiliario que el necesario, pero debe evitarse la apariencia demasiado fría; van bien algunos cuadros discretos y algunas sillas de más. El círculo de sillas se coloca alrededor de una pequeña mesa redonda; esto simboliza algo así como el centro del grupo, y es también un punto neutral donde dirigir la mirada. Una mesa redonda baja también tiene una función decorativa y ayuda a establecer un ámbito mas placentero que el relativamente duro y artificial que se crea cuando no la hay. Una mesa grande, alta, en cambio podría crear el clima mas propio de una reunión de un comité o de un consejo, y también oculta a las personas; así pues, antes que una mesa grande es preferible que no haya ninguna mesa. Las sillas han de ser todas iguales, cómodas y sencillas. No debieran ser sillas demasiado cómodas ni mullidos sillones que inviten a la molición. Las sillas no tienen que estar fijadas al suelo, y mas bien deben ser lo suficientemente livianas como para poder moverlas fácilmente. La cantidad de sillas en el círculo refleja la cantidad de personas que se espera; cuando se espera

que algún miembro falte, se quita una silla (se marca en la planilla de asistencia), y en consecuencia el círculo se cierra un poco. Cuando los pacientes faltan sin aviso previo, la silla permanece vacía en el círculo (o en la planilla de asistencia).

- La historia del Grupo Grande y sus fenómenos en relación a la psicoterapia de grupo analítica, P de Maré, Ed. Grup d'Anàlisi Barcelona 1988. P 23

Resistencias, cont.

Otra posibilidad es que se dispongan los asientos al azar, de manera que no haya contacto visual, o que se permita a los integrantes sentarse como quieren (en realidad, en grupos hasta cien personas, todos pueden verse muy bien si se sientan en un solo círculo).

- El grupo y el inconsciente, D Anzieu, Ed. Biblioteca Nueva 1978

P 36- Tiempo y espacio del encuentro

El desarrollo de estas interrelaciones se localiza en una situación de aquí y ahora, diferente de la cura psicoanalítica individual. El «aquí» es el lugar donde se reúne el grupo, lugar que éste se apropia y al que pone unas barreras. Las propias bandas de animales delimitan, generalmente con sus excrementos, un territorio, prohibiendo con amenazas la entrada a los extraños.

P 103 - El espacio

...La regla de la libre disposición del espacio es de aplicación demasiado reciente como para que podamos proceder a un inventario fiable de las disposiciones espaciales en el grupo amplio... El espacio en el grupo amplio es al principio vivenciado como el caos resultante de la pérdida de protección materna, caos que es necesario colmar aglutinándose, y que mas tarde es vivido como la imagen de la superficie y del interior del cuerpo materno, superficie e interior a explorar.

P 267 - El espacio imaginario del grupo

De la misma manera que el sueño nocturno se desarrolla sobre un telón de fondo que es la imagen del propio cuerpo desrealizada y posiblemente, más primitivamente aun, la imagen de la relación seno-boca, la fomentación fantasmática en un grupo se desarrolla con un telón de fondo que es el espacio imaginario del grupo.

- Terapia de Grupo, 3. Edición, H Kaplan & B Sadock, Ed. Panamericana 1996. P 85. Entorno físico

El establecimiento y mantenimiento de las condiciones físicas adecuadas para la terapia grupal son variables significativas que afectan a los resultados. Una habitación tranquila, bien iluminada y climatizada, con sillas cómodas dispuestas en círculo o en forma de U, son indispensables. Para impedir interrupciones durante el proceso de la terapia y evitar fisuras en la confidencialidad, el terapeuta debería restringir el acceso a la habitación.

- Guía breve de psicoterapia de grupo, Vinogradov & I Yalom, Ed. Paidós 1996. P 15

Los escenarios clínicos

Los escenarios clínicos de los grupos de psicoterapia varían ampliamente y afectan a la estructura y rendimiento total del grupo.

P 46 - Escenario del grupo

Es importante que el terapeuta de grupo elija un lugar de reunión del que siempre se pueda disponer, que tenga el tamaño adecuado, que disponga de asientos cómodos, que proporcione intimidad y no distraiga la atención. Esto puede aplicarse tanto a las reuniones de la psicoterapia de grupo tradicional como a las formas alternativas de trabajo grupal, tales como los cursillos para grupos de profesionales. El líder debe inspeccionar por adelantado cualquier lugar de reunión que planea utilizar, porque de lo contrario la sesión grupal puede convertirse en una lucha para encontrar la sala adecuada, para localizar sillas suficientes y para hacer frente a interrupciones imprevistas.

- La pérdida afectiva, tristeza y depresión. John Bowlby. Ed. Paidós 1993. P 441 Personas y lugares: consecuencias del estrecho vínculo mental

En este capítulo hicimos notar antes, que las observaciones muestran que cuando un niño de menos de doce meses busca un objeto ausente que echa de menos, es sumamente probable que trate de encontrarlo en el lugar donde lo vio por última vez o donde lo encontró por última vez y que se comporte análogamente con su madre ausente. Aunque esta tendencia a ubicar a las personas en lugares especiales y encontrar difícil imaginar que pudieran estar en otra parte, disminuye a medida que progresa el desarrollo, parece que no desaparece del todo con el correr del tiempo. Es más, las experiencias comunes sugieren que tal tendencia perdura durante toda la vida de ciertos individuos. Experimentos realizados por von Wright y otros (1975) sugieren que bien podría ser una característica básica del procesamiento de información humana el hecho de que la ubicación de una persona o cosa se codifique y se almacene en la memoria, de manera rutinaria y automática, con otras informaciones sobre esa persona o cosa.

Uno

La mayoría de los espacios, escenarios o entornos físicos, que en nuestra sociedad se habilitan para los encuentros personales en grupo, ya sean culturales, deportivos, políticos, científicos, educativos, sanitarios, religiosos, etc..., están dispuestos para trabajar especialmente con el supuesto básico de la dependencia (Bion) al marcar una posición preferente para mostrar y otra para recibir, lo cual resulta implementado por los actuales desarrollos tecnológicos en telecomunicación e informática. Además suelen pertrecharse con abundantes objetos materiales, arquitectónicos, de mobiliario y accesorios, que contribuyen a reforzar esta disposición como objetos intermediarios culturales u objetos transicionales (Winnicott) compartidos por el grupo, de manera que los supuestos básicos de lucha-fuga y apareamiento (Bion) queden relegados dentro de las limitaciones del sistema

protomental (Bion) para el conjunto del grupo reunido, incluso aunque en la posición preferente de la que la mayoría está pendiente se estén mostrando precisamente algunas formas de elaborar estos supuestos, a manera de exorcismo colectivo.

Del mismo modo en la disposición de los espacios mentales emocionales e imaginarios socialmente habilitados de forma institucional, y en su forma de organizar los encuentros interpersonales, se parece seguir las mismas o semejantes pautas.

No tiene nada de extraño el que suceda así, dado que tanto el apareamiento, como la pelea, suponen gran riesgo de desintegración del grupo si suceden en su interior, y la tendencia a establecer mecanismos de defensa grupales es implícita.

Dos

Así como el enemigo externo al grupo, o al menos lo sentido por éste como tal, sirve como factor de intensa cohesión grupal al focalizar hacia el exterior la pelea, y el apareamiento se consiente en su expresión mas literal y no pública, para reponer las bajas y crecer como grupo, y en la mas simbólica como otra variante de la misma dependencia de una idea o pensamiento grupal cara al futuro como esperanza mesiánica (Bion). El que se «relaje» el complejo y sofisticado entramado defensivo físico y mental necesario para mantener el nivel de desarrollo alcanzado socialmente, solo es posible en situaciones internas tan críticas que por su destructividad social resulten desbordantes. La regresión, entendida como desestructuración de defensas sofisticadas, deja entonces de ser amenazante al convertirse en la única alternativa al menos para una parte del grupo que por ende se resiste menos, siendo irremediamente mas o menos tolerada por el resto en proporción inversa a la intensidad y duración de la misma.

Tres

Podemos entender a manera de pánico, las resistencias a los grupos, a que se organicen grupos y a participar en ellos, a que además de que mentalmente tengamos espacios para los grupos, se dispongan y mantengan espacios físicos adecuados para realizarlos, se materialicen. Resistencias directamente proporcionales al énfasis del planteamiento grupal que pretenda trabajar sin conspiración con un supuesto básico, sin colusión contra otro supuesto básico. Así como la tecnología quirúrgica se vino practicando de forma heroica desde antaño sin los sofisticados medios actuales: quirófanos, utillaje, farmacología, asepsia, etc... Sin establecer una similitud geométrica con ella, que no ha lugar más que en algunas tangentes, la tecnología de psicoterapia de grupo: conocimientos, herramientas y conductas, cada vez es mas rica y sofisticada en conocimientos y experiencias, aunque alguna herramienta o al menos parte de ella: la materialización del espacio físico para celebrar el grupo, y su relación con aspectos emocionales de contaminación de mentalidad dentro/fuera, esté aún por investigar, conceptualizar y delimitar mas ampliamente, lo cual puede servir para favorecer la necesaria capacidad de contención mental y física para trabajar con grupos.

*Quiero agradecer especialmente por la participación en la III Reunión, la colaboración de: Francisca Vargas, Enrique Alonso, Conchi Oneca, Patxi del Amo, Paquita Alonso, Julián Alberdi y Aitor Mauri).



CARTAS

Queridos compañeros y compañeras de la SEPTG,

Este verano tuve la oportunidad de viajar a Brasil y Argentina. Fue sobre todo un viaje de encuentros con compañeros virtuales y no virtuales. De allí traje relaciones nuevas para la SEPTG y renové los vínculos con aquellas personas que durante tantos años han colaborado con nosotros de un modo u otro.

Visité a los Kesselman que os mandan sus cariños, artículos, libros y deseos enormes de reencontrarnos y abrazarnos a todos.

Se ha iniciado el intercambio con la revista Grupal y la revista de la Asociación Brasileña de Psicodrama.

El cibergrupo que trabajó durante el symposium se reunió en casa de Roman Mazilli, entre cervezas y pizzas, reforzamos vínculos, hablamos de grupos y ensanchamos la red que la SEPTG tiene al otro lado del Atlántico.

Debro recordaros que el próximo congreso de la Asociación Internacional de Psicodrama se celebrará el año próximo en Sao Paulo (Brasil).

No puedo contaros todo cuanto viví y traje conmigo, sin duda volví mucho más rica que cuando me fuí. Os dejo el poema del viaje que escribí a la vuelta para que os hagáis una idea, se titula "viaje..."

Abrí una mañana la ventana
y emprendí el largo vuelo
me envolvió la soledad
cual manto aséptico al dolor

Una exploración de mi soledad
apenas interrumpida por el ruido
desconocidos, Babel estrepitosa
muda de significado

Replegada en la coraza del cuerpo
poblada la mente de recuerdos
preñada de incógnitas y esperanzas
dormida esperando el despertar

Paloma mensajera enmudecida
paloma bailando al viento
paloma sangrante curando heridas
paloma, blanca paloma, esperanzada

Lento despertar al sol desconocido
sintiendo la arena bajo mis pies
arrullada por olas que hablan de mi
amigos, hermanos, padres me aguardan

Mi propia lengua me aguarda
más dulce, recupero la palabra
la coraza se funde lentamente al cariño
me reconozco, recupero el cuerpo y la mirada

Voy a una nueva torre de Babel
con ojos nuevos descubro el don de las lenguas
mis colegas, conocidos y desconocidos
abren caminos de conocimiento y afecto

Va completándose el transito curativo
los sentidos se avivan, reconozco
el juego de dar y recibir renueva el ciclo
gira la rueda del cambio, sin miedo al dolor

Con alegre nostalgia emprendo la vuelta
llena de afectos y relaciones nuevas
con las esperanzas cumplidas, desbordadas
agradecida de los cuidados recibidos

Vuela, vuela paloma
el camino esta despejado
Vuela, vuela paloma
el futuro puede ser compartido

Mercè (4 de Septiembre de 1998)



MESAS DE TRABAJO

Se podrán presentar Comunicaciones a las siguientes áreas temáticas

- * **Grupos de autoayuda:** será un encuentro entre personas interesadas por el tema, sea en el rol de usuario o en el de profesional acompañante para compartir experiencias y debatir puntos de interés.
- * **Grupos de formación:** el grupo como matriz de formación individual y social. La integración en el quehacer grupal como estímulo para el crecimiento intelectual y la maduración emocional: eficacia y satisfacción. La interacción comunicativa en el grupo.
- * **Formación en psicoterapia:** ¿cuales son los requisitos personales, motivacionales, experienciales, culturales, etc. de los «formandos», valoración y dimensiones teóricas; formación grupal y/o individual; ser del terapeuta didacta: ¿único o diversificado?; marco legal, público versus privado.
- * **Narrativa, construccionismo social y terapia sistémica:** la pertenencia del individuo a sistemas de relación - especialmente familia y grupos de referencia- genera su identidad y su construcción de un sentido y una coherencia, bajo la mirada de quienes le rodean. La narrativa es el medio de expresión de esta construcción social de la realidad.

Los resúmenes (máximo 1/2 folio) se remitirán antes del 31 de Enero y el texto completo antes del 15 de Febrero. Para publicación necesario: diskett 3.5, Words 6.0 o similar, dos copias en papel, 10-12 pg. DIN A4 a 1 espacio y medio, preferiblemente en CGTimes 12.

TALLERES

Se podrán ofertar libremente teniendo como tema central las diversas Estrategias y Técnicas para el Afrontamiento y Control del Estrés. Serán de dos horas de duración y las propuestas habrán de ser enviadas antes del 15 de Febrero, con la siguiente información: título, contenido, nº de asistentes y condiciones y material requerido.

INSCRIPCIÓN

Incluye documentación (excluidos acompañantes) y asistencia a todos los actos del programa, excepto tapeo y fiesta flamenca.

	Socios	No-soc	Estud.	Acomp.
Hasta 31 Dic	25000	30000	25000	20000
Hasta 15 Feb	30000	35000	30000	25000
Posteriormente	35000	40000	30000	30000

Enviar a: XXVI Symposium de la SEPTG. Dept. de Psicología Social. Universidad de Sevilla. Avda. San Francisco Javier s/n. 41005 - SEVILLA. Adjuntar justificante de ingreso a nombre de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo. CC: 2071 0960 95 0001378035. Caja San Fernando. Avda. Eduardo Dato, 32. 41005 - Sevilla.

XXVI SYMPOSIUM DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA Y TÉCNICAS DE GRUPO

Miembro de la *International
Association of Group
Psychotherapy*

GRUPOS: FORMACIÓN y COMUNICACIÓN Ponencia: Estrés profesional

SEVILLA del 29 de Abril
al 2 de Mayo de 1999
Lugar de celebración:
Club Antares
Genaro Parladé nº 7,
41013-Sevilla

PRESENTACIÓN

Coordinado desde la Vocalía de la Zona Sur, el XXVI Symposium de la S.E.P.T.G. propone profundizar en la realidad grupal como un espacio de comunicación en el que nos

Sevilla, 29 de Abril al 2 de Mayo de 1999
Lugar de Celebración: Club Antares - Genaro Parladé 7
41013 Sevilla

formamos. Espacio en el que se producen a veces conflictos, interferencias, e incluso ciertas patologías que afectan tanto a la consecución de los fines grupales, como a la salud de sus miembros, que sufren con frecuencia problemas de estrés. Es asimismo espacio idóneo para la terapia, en el que se alternan el caos y el orden, al igual que sucede en cualquier otro sistema de relaciones vivo y en continua reestructuración.

PROGRAMA

Jueves, 29 de Abril

17.00-20.30	Recepción y entrega documentación
16.30-19.00	Reunión de la Junta Directiva S.E.P.T.G.
19.00-20.30	Grupo S.E.P.T.G.
20.30	Coktail y visita turística

Viernes 30 de Abril

09.30-10.00	Inauguración oficial
10.00-12.00	Ponencia: El Estrés Profesional
* Prof. Dr. D. José Manuel Esteve Zarazaga. Universidad de Málaga.	
* Prof. Dr. D. José Mª Peiró Silla. Universidad de Valencia.	
* Dña. Hanne Campos. Member of Institute of Group Analysis.	
Ex presidenta de la SEPTG.	
12.00-12.30	Café
12.30-14.30	Mesas de Trabajo simultáneas
14.30-16.30	Comida de Trabajo
16.30-18.00	Talleres simultáneos
18.15-19.15	Grupo Grande
19.00-21.30	Asamblea de la S.E.P.T.G.
21.30	Tapeo y Fiesta flamenca

Sábado 1 de Mayo

10.00-12.00	Conferencia: Prof. Dr. Humberto Maturana Ramesín. Universidad de Santiago de Chile.
12.00-12.30	Café
12.30-14.30	Mesas de Trabajo simultáneas
14.30-16.30	Comida de Trabajo
16.30-18.00	Talleres simultáneos
18.15-19.15	Grupo Grande
21.30	Cena y baile oficial

Domingo 2 de Mayo

10.00-12.00	Reunión de la S.E.P.T.G.
12.30-13.30	Cocktail de Clausura

ALOJAMIENTO

Viajes Carmo

- Se recomienda reserven cuanto antes, dada la demanda en esta fecha -



Ha muerto María de los Ríos.

Y no hay palabras para describir el impacto de su joven muerte en muchos de nosotros. Nos ha acompañado desde el Symposium de "El Escorial" y en la foto esta con su esposo en el Symposium de Sutges.

Al abrir el correo me sorprendió el mensaje de Ana:

"Hola Merce."

Tenemos malas noticias. Este fin de semana ha muerto de repente María de los Ríos. Al parecer tenía una neurisma en la aorta y no sabían nada. Estamos todos los que la conocíamos muy impresionados. Ya te escribiera Antonio Redondo porque estaba con ellos en Cadiz, dando una conferencia sobre mediación, cuando se sintió mal. Tendríamos que sacar alguna nota en el próximo boletín.

Besos. Ana"

Esta fue mi respuesta:

"Querida Ana,

Realmente son malas noticias. Una espera resignada la noticia de la muerte de Angeles que esta enferma hace algún tiempo, en el último symposium la podía imaginar, cual ángel guardian, haciendo punto en uno de los rincones del grupo. Su silla estaba cuanto menos ocupada por el recuerdo, la pena avanzada de su pérdida que se elabora poco a poco, como esos innumerables jerséis que teje para sus nietos.

Pero María!!!, María, no por favor. Tan vital, tan decidida, bailando una sevillana con Roberto en El Escorial, cenando juntas en Sitges. Parecía muy seria y distante, yo creo que era un poco de timidez, luego hablabas con ella y era otra cosa.

Siento que perdemos algo al perder a María, una parte del grupo diferente, que quizás hubiera mediado bien entre terapeutas y no terapeutas.

Besos. Mercè"

Esas fueron nuestras primeras impresiones ... nuestra despedida. Adios María.

La historia de los tres picapedreros

Una historia que le aconteció a un viajero chino. Este iba pasando por una cantera donde había tres hombres trabajando. Al primero le pregunto: "Decidme, buen hombre, ¿qué es lo que haces?", y este le respondió: "Estoy picando piedras". Al segundo pregunto: "Decidme buen hombre, ¿qué es lo que haces?", y este le respondió: "Alimento a mi familia", y al tercero pregunto: "Decidme buen hombre, ¿qué es lo que haces?", y éste le respondió: "Construyo catedrales"...

...el lenguaje nos muestra formas diversas de englobar las mismas acciones, puesto que los tres picapedreros ejecutan lo mismo, solo que describen en relación a distintos contextos (F. Huneus).

Carlos Rodríguez



Romulo y Remo cuidados por la loba. Leyendas de Roma

ECOS DE Otras Asociaciones



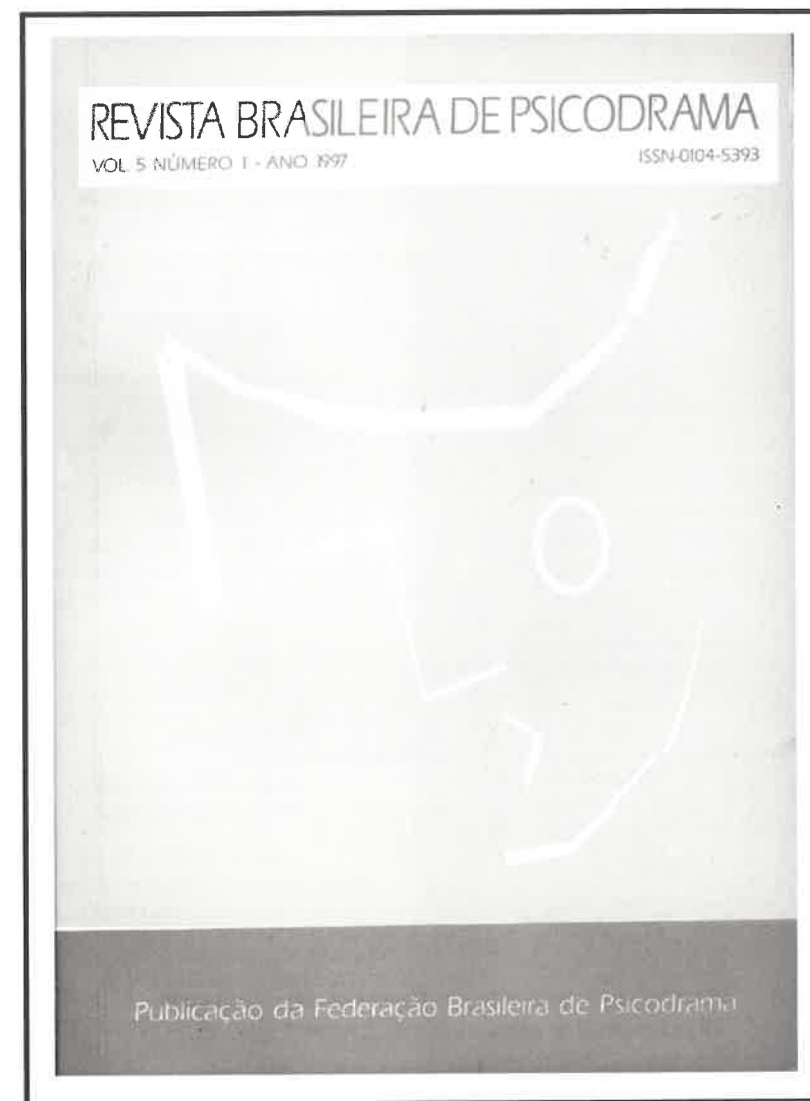
PSICOANÁLISIS DE LAS
CONFIGURACIONES VINCULARES

MALESTAR EN
LOS VÍNCULOS



REVISTA DE LA ASOCIACIÓN ARGENTINA DE PSICOLOGÍA Y PSICOTERAPIA DE GRUPO

Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo
1 (XXI), Buenos Aires, marzo 1998

Consideraciones sobre la intersubjetividad*Graciela Kasitzky de Bianchi***Montaje vincular asubjetivo. (Acerca de la violencia de los saberes instituidos)***Ricardo Claudio Gaspari***Subjetividad y vínculos con relación al contexto social actual***Lucila Edelman y Diana Kordon***Subjetividad adictiva: un tipo psico-social históricamente instituido***Ignacio Lewkowicz***La expulsión: una modalidad de lo negativo***Solchi Lifac***¿Equilibrio Vincular?***Alejandra J. Makintach***Realidad psíquica, vincular y social. Funciones del lazo familiar***María Cristina Rojas***Violencia y configuraciones vinculares***Graciela Ventrici, Griselda Santos y Cielo Rolfo***Las vicisitudes de la adolescencia en el escenario clínico***Ona Sujoy y Graciela Selener***La transmisión de la vida psíquica entre generaciones: aportes del psicoanálisis grupal***René Kaës***Entrevista con René Kaës***Mirta Segoviano***Grupo y producción***Regina Duarte Benevides de Barros***Función semiótica parental y "potencialidad somática".****Vicisitudes de la semantización parental perturbadora en torno al cuerpo***Oscar de Cristoforis***PRESENTACIÓN A MIEMBRO TITULAR****El ideal, el Edipo y la temporalidad. Dos posiciones de la subjetividad***Diana Singer***Comentarios de Mariano Dunayevich y Janine Puget****PASANDO REVISTA**

Revista Brasileira de psicodrama. Vol.5 nº 1- año 1997

Gracias al contacto personal con Cida Davoli y su esposo que nos visitaron el pasado mes de Octubre en Barcelona, hemos iniciado el intercambio de Boletines con esta asociación brasileña. Vamos ampliando la red!!!!

SUMARIO

EDITORIAL

ARTIGOS INÉDITOS

Maria Cristina Pereira Lima
*O Psicodrama e a Ensino Médico:
Reflexões a partir de uma
experiência inédita*

Mariângela Pinto da Fonseca Wechsler
*A Matriz de Identidade numa
perspectiva construtivista:
Locus de construção e conhecimento*

Maria Amália Faller Vitale
*Separação e Ciclo Vital Familiar:
Um enfoque sociodramático*

Pedro H. A. Mascarenhas
*O Psicodrama de Adolf Hitler:
Um Paradigma do Psicodrama e a sua
Relação com a Multiplicação Dramática*

Cida Davoli
*Aquecimento - Caminhos para
a Dramatização*

ARTIGO DE REVISÃO

Direce Ferreira da Cunha
Psicodrama Teórico

ARTIGO COMENTADO

Altivir João Völpe
*Escutando com a Angústia
Comentário de Camila Salles Gonçalves*

NOTAS PRÉVIAS E COMUNICAÇÕES

Andrea de Abreu Feijó de Mello
*A Manutenção de Sintomas
em Terapia Familiar*

DEPOIMENTO

Silvia Regina Antunes Petrilli
*"Cada um tem um pequeno palco
debaixo dos pés"*

MESA-REDONDA

Psicodrama e Arte
Devanir Merengue (Coordenador)
Luis Carlos Contro
Luis Falivene Roberto Alves
Maria Ester Esteves
Miriam Tassinari

RESENHAS

Elisabeth Maria Sene Costa
*A Exteriorização do Mundo Interior:
O psicodrama das relações objetivas*

Sergio Perazzo
Psicodrama da Loucura

Wilson Castello de Almeida
*A Crise da Razão e do Saber Objetivo:
As Ondas do Irracional*

NOTA BIO-BIBLIOGRÁFICA

Ronald de Carvalho Filho

CARTA AO EDITOR

Maria das Graças de Carvalho Campos

SALA DE AULA

Wilson Castello de Almeida
Sobrenome Moreno

ESTRUTURAÇÃO DA REVISTA

Normas para Publicação

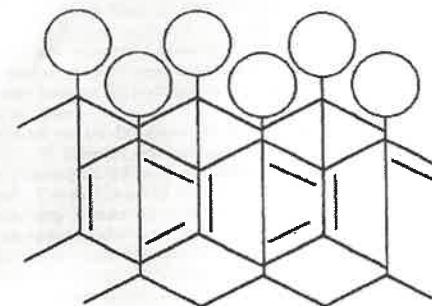
ENDEREÇO DOS AUTORES

BOLETÍN

Asociación de Psicoterapia Analítica Grupal. A.P.A.G.

Nº9 FEBRERO 1998

ISSN 1137-7496. Revista fundada en 1995. Depósito Legal nº: BI-893-1996



SUMARIO

<i>Presentación. Dr. J. Miquel Sunyer. Presidente de la APAG.</i>	2
<i>Supervisión de Equipos Sanitarios en distintas instituciones. Dr. Valentín Barenblat (Ponencia leída en las V Jornadas de la APAG).</i>	3
<i>Reflexiones en torno al equipo terapéutico. Dr. José María Ayerra (Ponencia leída en las V Jornadas de la APAG).</i>	17
<i>Información: Las VI Jornadas Anuales de la APAG. 20 y 21 de noviembre de 1998. Burgos. "Psicoterapia de grupo y Psiquiatría: un lugar de encuentro".</i>	47

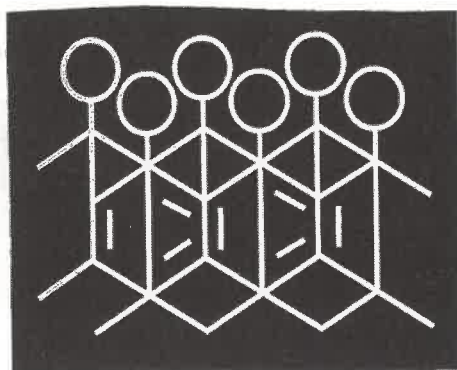
También se ha iniciado el intercambio con la Asociación de Psicoterapia Analítica Grupal (APAG). Tal como dice Florencio Moneo: "Tal y como acordamos hace más de un año, en nuestro encuentro en Santander, con motivo de la celebración del Symposium de la SEPTG ..." Bueno las cosas no siempre van tan rápido como querríamos pero todo llega. Gracias por el contacto Florencio!!

BOLETÍN

Asociación de Psicoterapia Analítica Grupal. A.P.A.G.

Nº 12 NOVIEMBRE 1998

ISSN 1137-7496, Revista fundada en 1995. Depósito Legal n.º: BI-893-1996



SUMARIO

Factores Terapéuticos Grupales en la Esquizofrenia.	
<i>Rico D. Surver M.</i>	3
Proyecto: Creación de un Centro de Salud Mental.	
<i>Moneo F, Fernández O, Castellanos E, Iturbe S, Ruiz P, López C.</i>	29
Informe sobre el primer año de A.P.A.G. en Internet.	
<i>Martínez O.</i>	51



Eduardo Pavlovsky, Raquel Bitman, Hernán Kesselman, José Perrés, Margarita Baz, Pedro Mascarenhas, Ricardo Bastianon, Walter Vargas, Mónica Torres, Máximo Lameiro, Martín Kesselman, Mario Buchbinder, Cynthia Mansfield, Patricia Mercado, Walter Scoltz, Roberto Sánchez, Daniel Seghezze, Marcela Antebi, Myriam Galil, Román Mazzilli.

Campo Grupal

Psicología Social / Psicodrama / Terapia Familiar
Gestalt / Psicoanálisis Grupal / Mediación
Análisis Institucional / Comunicación / Estética



Frente a la globalización
**Deviniendo
se resiste al presente**

3



Transmisión y formación
**Psicología Social
y producción de subjetividad**

4



El "Psicodrama de Adolfo Hitler"
**Un paradigma de grupo en la
perspectiva psicodramática**

6



Investigación
El vínculo a través de Internet

7



Necesidad de un múltiple abordaje
**Hacia la construcción
de un diagnóstico contextual**

10



Improvisación y creatividad
Exilios del cuerpo

12



Cortazareando desde Deleuze
Los pasajes a 'lo otro'

13



Reportaje a Paul Watzlawick
**"El criterio de adaptación a la
realidad ya no tiene sentido"**

18



Campo Grupal

Psicología Social / Psicodrama / Terapia Familiar
Gestalt / Psicoanálisis Grupal / Mediación
Análisis Institucional / Comunicación / Estética

Hernán Kesselman, Ana Quiroga, Graciela
Jasiner, Guillermo Vilaseca, Mario Lewin,
Guillermo Mendoza, Susana Kesselman,
Daniel Tarnovsky, Ignacio Lewkowicz, Walter
Vargas, Cristina Corea, Elena de la Aldea,
Walter Scolz, Daniel Seghezzo, Juan Lovari



Entrevista: Ana María Fernández

**“Mi preocupación es cómo
transformar la historia
sin olvidarnos del deseo”**

Rol y persona
¿Cómo coordinamos grupos?

Entoque sistémico
Nuevos paradigmas
para el terapeuta

Psicodrama y psicoanálisis
Teatro, creatividad y salud

Transdisciplina y subjetividad
El Corpodrama

Algunas precisiones
La comunidad, entre
lo público y lo privado

Hernán Kesselman
“Pichon en mi recuerdo”

2

Año 1 - N° 2
Septiembre - Octubre 1998 \$ 3.-

Campo Grupal

Psicología Social / Psicodrama / Terapia Familiar
Gestalt / Psicoanálisis Grupal / Mediación
Análisis Institucional / Comunicación / Estética

Diálogo con Armando Bauleo
**“En la Argentina
falta memoria
y se acabó la
curiosidad”**

Escenas, preguntas y devenires
**Actualidad
del Psicodrama**

Imagen corporal social
**Los cuerpos
de fin de siglo**

Estética, ética y micropolítica
**Apuntes rizomáticos
sobre la multiplicación
dramática**

Lo siniestro y lo maravilloso
¡Llegó la murga!

Deconstruyendo certezas
**Producciones de
subjetividad y
globalización
en la psicología
contemporánea**

Hospital Borda
**Trabajo y
rehabilitación
psicosocial**

Esquizoanálisis y literatura
**Noticias sobre
Félix Guattari**

Nuevos protagonistas
**La Mediación
en la escuela**

Eduardo Pavlovsky
Alfredo Grande
Marcelo Percia
Hernán Kesselman
Olga Albizuri de García
Mario Buchbinder
Carlos Martínez Bouquet
Víctor Reck
Dalmiro Bustos
Fidel Moccio
Elina Matoso
Carlos Menegazzo
Guillermo Vilaseca
Walter Vargas
Federico Bejarano
Mario Malaurie
Silvia Satulovsky
Patricia Mercado
Roberto Sánchez



3

Año 1 - N° 3
Noviembre - Diciembre 1998 \$ 3.-



Nuestros compañeros de la Asociación Andaluza de de Terapia Familiar y Sistemas Humanos nos han mandado el avance del próximo nº de su Revista.

En la foto Juan Miguel de Pablo y Antonio Redondo dos de los miembros de la Asociación en el Symposium de Sitges, con Ana y Mercè.

REVISTA «SYSTEMICA» Nº 4-5. año 1998. SUMARIO

- EDITORIAL

- Monográfico:

LA INTERVENCIÓN SISTÉMICA EN LOS CONTEXTOS NO CLÍNICOS

- CONFERENCIAS:

Intervenciones sistémicas en contextos no clínicos.

Stefano Cirillo

Violencia familiar, violencia sobre las familias.

Robert Neuburger

- ARTÍCULOS:

El modelo sistémico y el abuso sexual o un posible abordaje del diagnóstico y tratamiento.

Norberto Barbagelata, Alfonsa Rodríguez, María Jesús Ruano, Concha Vicente, Alberto Quintana y José Luis Gastañaga.

Abordaje familiar de los trastornos por uso de alcohol.

Sebastián Girón García y Sagrario Cruz Hernández

Familia monoparental y deficiencia mental. Utilización de los recursos de la psicoterapia sistémica para el trabajo con grupos de madres en un contexto preventivo.

Miguel Garrido Fernández y Pablo García-Cubillana de la Cruz

Aplicación de los enfoques narrativo y de terapia centrada en soluciones a los programas de intervención psicosocial.

Juan Miguel de Pablo Urban

La mediación desde la perspectiva de la teoría sistémica.

María de los Ríos Gómez

Intervención sistémica en un contexto laboral: Explicitación del contexto de ayuda como elemento de generación de cambio. Análisis de un caso.

Teresa Rodríguez Mercadilla

La familia multiproblemática y el modelo sistémico.

Magdalena Rodríguez Martínez

El trabajo de redes desde la comunidad. Aproximación ecológica-sistémica.

Cristina Villalba Quesada

Red social, sistema familiar y aprendizaje.

Elina Dabas

- REFLEXIONES

- INFORMACIONES:

- Cursos, seminarios, congresos...

- Noticias.

- Información sobre la Asociación Andaluza de Terapia Familiar y Sistemas Humanos.



Aquí les envío un cuento suffi. El texto de este cuento esta extraído del libro «El árbol del conocimiento» de H.Maturana y F.Varela.

Se cuenta la historia de una isla en Alguna parte, donde los anhelaban intensamente ir a otro lugar y fundar un mundo mas sano y digno. El problema, sin embargo, era que el arte y la ciencia de navegar nunca habían sido desarrollados -o quizás habían sido perdidos hacia mucho- Por esto había habitantes que simplemente se negaban siquiera a pensar en alternativas a la vida de la isla, mientras otros hacían algunos intentos de buscar soluciones a sus problemas, sin preocuparse de recuperar para la isla el conocimiento de cruzar las aguas. De vez en cuando algunos isleños reinventaban el arte de nadar y navegar. También de vez en cuando llegaba ellos algún estudiante, y se producía un dialogo como el que sigue:

-Quiero aprender a nadar.

-Qué arreglos quieres hacer para conseguirlo?

-Ninguno. Sólo deseo llevar conmigo mi tonelada de repollo.

-Qué repollo?

-La comida que necesitare al otro lado o donde quiera que este.

-Pero si hay otras comidas al otro lado.

-No se que quieres decir. No estoy seguro. Tengo que llevar mi repollo.

-Pero así no podrás nadar, para empezar, con una tonelada de repollo.

-Entonces no puedo aprender. Tu lo llamas una carga. Yo lo llamo mi nutrición esencial.

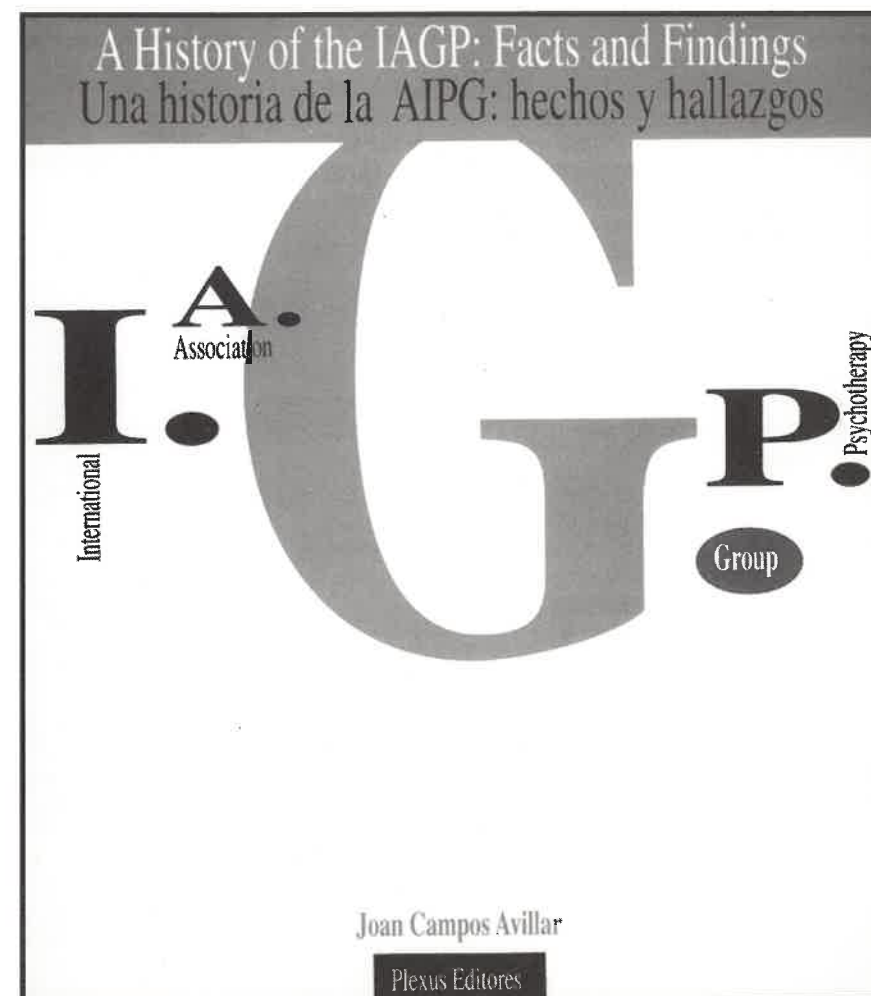
-Supongamos como una alegoría, que no decimos repollos sino ideas adquiridas, o presuposiciones o certidumbre?

-Mmm... Voy a llevar mis repollos donde alguien entienda mis necesidades.

Roman



LIBROS COMENTADOS



UNA HISTORIA DE LA AIPG : HECHOS Y HALLAZGOS. Joan Campos Avillar
Plexus Editores. Barcelona, 1998. 259 páginas.
Edición bilingüe: castellano-inglés.

Existe una tendencia representada en un grupo de críticos posmodernos que considera la producción literaria como un fenómeno ahistórico. Para ellos, la obra de un escritor no representa en modo alguno el resultado de millares de reflexiones, percepciones, sentimientos, ya sean reales o ficticios pero combinados de tal manera que es prácticamente imposible discernir qué pertenece al mundo del ensueño y qué se inserta en las grisáceas tonalidades de lo cotidiano. No. Para este conjunto de mediocres aprendices una novela o un ensayo- por poner un ejemplo- son como un fantasma que deambula patéticamente en busca de un lector robotizado, con la

frialidad del autómatas, donde descansar de sus tristes andanzas.

Advierto encarecidamente a esta pléyade de posmodernos que no lean, ni tan siquiera hojeen, el libro de Juan Campos « Una historia de la AIPG: hechos y hallazgos » porque este es un libro de historia en el sentido pleno del término. Narra el pasado, el presente y otea en el futuro de la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo para demostrarnos, fiel a la cita de Stendhal que encabeza la introducción al libro, que « la memoria está compuesta de olvidos y lo que no queda registrado se desvanece en el aire » Y estos olvidos Juan los puebla de vida que es sinónimo de dolor, de esperanza y de ilusiones frustradas.

El autor-médico, psiquiatra, psicoanalista, grupoanalista-utiliza el soporte estructural de una entrevista que le hicieron la licenciada Nora Speier y la Doctora Graciela Ventrici con motivo del XII congreso de la A.I.P.G. celebrado en Buenos Aires en 1995 para, desde ahí, armar un delicado y complejo armazón que permite con asombrosa claridad seguir el recorrido de la constitución de la A.I.P.G. desde su fundación hasta la actualidad.

El libro presenta tres partes bien diferenciadas. La primera profundiza en las distintas definiciones del término grupoanálisis que nunca han sido demasiado precisas ni tan siquiera para S.H. Foulkes creador de la teoría grupoanalítica. La segunda parte-la más larga en extensión del libro-arranca con el I Congreso Mundial en Salud Mental celebrado en Londres en 1948 para luego ocuparse del desarrollo histórico de la asociación. Juan Campos describe de forma muy amena los períodos previos a la constitución de la A.I.P.G. con las luchas terribles entre Moreno y Slavson, enemigos irreconciliables.

Ordena la historia de la asociación en cuatro grandes períodos: prehistoria (1948-1954); período prefundacional (1954-1973); período constitucional (1973-1977) y período de desarrollo organizativo (1977-1998).

La tercera y última parte del libro expone las reflexiones del autor en torno al futuro de la A.I.P.G. y cuestiona la validez de los macrocongresos como vehículo de comunicación.

Como T. Burrow cuando funda su comunidad terapéutica para la investigación en psiquiatría social analítica con el objetivo de comprobar qué sucede en su grupo que pueda aportar algunas claves de lo que acontece en la sociedad, Juan Campos aplica el mismo método de investigación a la A.I.P.G. con el propósito de demostrar que el funcionamiento de cualquier asociación es un fiel reflejo de la sociedad en la que vivimos.

El autor en su modestia y en sus profundas convicciones ideológicas siempre se ha mostrado más bien escéptico con la posibilidad de aglutinar a personas que continúen su obra. Creo que se engaña: el maravilloso prólogo del catedrático Jesús de Miguel lo desmiente con absoluta rotundidad. Juan deja-nos deja-una huella imborrable por los espacios donde transita y este libro es, en definitiva, la vida de un grupo en el que Juan Campos ha depositado parte de su vida y de su amor por lo grupal.

Pere Mir.



Pablo Población Knappe (1997) *Teoría y Práctica del Juego en Psicoterapia*, Madrid: Fundamentos Colección Ciencia, 269 pp.

Pablo Población —Ex-Presidente de la SEPTG y compañero de muchos años en esta Sociedad y otros ámbitos profesionales— nos presenta a partir de su vasta experiencia su forma de mirar el proceso de maduración del ser humano que se pone en juego en la interacción terapéutica. Citando a Popper y Laing nos recuerda que la ciencia es originalmente una forma de mirar y las teorías son ensayos, invenciones, hipótesis... Como dice Sergio Perazzo en el prólogo, Pablo nos introduce en el estudio de los juegos correlacionando curiosidad, juego y aprendizaje en su propia concepción de juego dramático firmemente anclada en la espontaneidad-creatividad moreniana y en el espacio-tiempo-no-cronológico.

El libro se dirige tanto a alumnos como a profesionales con diferentes grados de experiencia. La mayoría, es cierto, hemos vivido juegos y ejercicios, pero opina el autor, y con razón, que cuántos más salvavidas se tengan parece que se flotará mejor. Pablo Población nos ofrece generosamente y de manera articulada los conceptos, intuiciones y métodos atesorados a lo largo de su extensa vida personal y profesional. Un deseo muy especial del autor es que el libro no quede limitado al uso de los psicodramatistas y lo que persigue es “un encuentro en los significados de diferentes mensajes en una procura de traducción simultánea.”

Un libro como éste, y como lo reconoce el propio autor, conlleva la participación implícita o explícita de colegas, amigos, alumnos y pacientes. Los colegas de la SEPTG sabemos que otro miembro de nuestra Sociedad, la que Pablo describe como “co-experimentadora de mi vida en su rol de mi mujer”, Elisa López Barberá, también ha tenido un rol de comadrona en la venida al mundo de esta publicación. En el epílogo y a modo de metáfora de su filosofía vital, Elisa y Pablo nos regalan extractos de *El cocodrilo Pascual*, obra de teatro infantil escrito por ambos y presentado en el Teatro Español de Madrid a lo largo de la temporada 1970-71. Los

protagonistas son los niños Eli y Luis y el cocodrilo Pascual que, en palabras de Pablo, como fantasía y espontaneidad creadora les acompaña a lo largo de la obra. En uno de los actos, los niños se encuentran frente a una enorme puerta cerrada y preguntando al vagabundo ciego y con una guitarra sentado delante la puerta, éste les cuenta de las muchas, muchas puertas de la vida... Y ¿dónde estará el cocodrilo? Dentro y fuera, contesta el vagabundo... Y termina la obra:

“Para cruzar las puertas
necesitamos
unas veces del cantar
y otras veces de una mano.
Con el amor, con la canción, con un poco de ilusión...
Si una puerta se resiste
no te pongas a llorar
que la solución consiste
en volverla a empujar.
Con el amor, con la canción, con un poco de ilusión...
Si al paso tu te encuentras quien ya no puede cruzar
tiéndele tu mano
y juntos podréis marchar...”

Os dejo, pues, con esta bocanada de aire fresco que es la lectura del libro de Pablo Población para que alimente y reanime nuestra vitalidad personal y profesional.

Hanne Campos.



Cuando me propuse hacer la reseña de esta nueva obra de Pablo Población, no había reparado en la dificultad que conlleva el valorar el trabajo de un amigo con justicia y neutralidad, de tal manera que nadie pueda decir que te dominó el cariño, y que esta misma precaución no te lleve a un exceso de dureza en el juicio. El prólogo de Sergio Perazzo me sirvió de ejemplo sobre la medida justa que me habría gustado lograr en semejante tarea, por eso me voy a permitir extraer algunas de sus palabras para introducir este comentario.

Dice Sergio que, en sus páginas, Pablo «muestra no sólo su enorme experiencia como psicoterapeuta y, particularmente, como psicodramatista y profesor de psicodrama, sino también su notable capacidad para teorizar sobre la práctica clínica, con la desenvoltura de quien sobrepasa tranquilamente la tentación de hacer del asunto «Juegos» una simple lista de procedimientos técnicos recomendados a los que se inician». () Logra «recuperar a Moreno y hacerle justicia como pionero de la terapia grupal y como introductor de las técnicas de acción (recolocándolo) en un

lugar destacado como un verdadero revolucionario aportador de nuevos caminos de la psicoterapia». Su «concepción del terapeuta como un co-creador del proceso terapéutico más que solamente un co-experimentador, marca una diferencia de postura que se configura como una divisoria de aguas pre y posmorenianas.» (), al utilizar indistintamente conceptos y lenguajes tanto del campo psicodramático como del sistémico, él demuestra sin duda el paralelismo entre estas dos áreas de conocimiento. (). No podemos dejar de convencernos, leyendo este libro, que Moreno, sin saberlo, fue también un precursor, con su construcción psicodramática, de formulaciones posteriores de la teoría sistémica». («El juego es entendido aquí como la esencia de la psicoterapia, la vía capaz de romper con la cristalización de un pasado para construir creativamente un proyecto existencias para el futuro en permanente movimiento. A partir de estas coordenadas bien trazadas, Pablo Población nos introduce en la co-creación de los juegos a través del cuerpo que juega, del cuerpo en acción. En esta perspectiva nos da una visión amplia y generosa de las posibilidades de liberación del cuerpo aprisionado». () Sobrepasando la simple descripción, no remite «al juego como medio de exploración «de las conductas de un mundo relacionar» y, como tal, el instrumento que, al mismo tiempo, construye y desvela la escena representada, con sus textos, subtextos, intérpretes espontáneos, mitos y rituales. Traza una metodología clara aplicada al papel de terapeuta y nos describe y fundamenta teóricamente cada una de las técnicas psicodramáticas esenciales en nuestra práctica clínica, no dejando de situarnos en las diferencias que deben resaltarse entre juegos y ejercicios. Como un cirujano disecciona para nosotros, con precisión metodológica, los «ocho pasos en la aplicación de una técnica», una verdadera aula magna de estrategia psicoterapéutica, aplicable en la cotidianidad de los juegos y de los procesos terapéuticos, capaz de iluminar los pasos de cualquier terapeuta en la elección más adecuada de sus procedimientos técnicos». Realiza además una «revisión minuciosa de las diversas clasificaciones de los juegos en la literatura especializada». Y vincula «la utilización de los juegos a las fases evolutivas del grupo, confiriéndoles un dinamismo que nos da una idea consistente, como una película que gradualmente se revela, mostrando que los vínculos no sólo están en permanente movimiento, sino que también la construcción gradual de la interrelación humana pasa por un proceso obligatorio de lenta maduración».

Las palabras de Sergio Perazzo me evocan escenas de Pablo-maestro, Pablo-compañero y Pablo-amigo, desde los comienzos de los ochenta hasta la fecha, todas ellas con un hilo conductor: su visión y actitud integradora de la psicoterapia con la vida, manejando con soltura los componentes de la teoría y práctica moreniana en los dos niveles, empeñado siempre en resaltar la transcendencia de vivir / trabajar creativa y consecuentemente, aún a costa de la impopularidad. Porque Pablo, a mi juicio, como Moreno, también recibe un reconocimiento tardío.

Este libro sobre el Juego en Psicoterapia cristaliza, desde mi punto de vista, la actitud vital de Pablo Población, como también una buena parte de su obra escrita, inédita o publicada. En el primer borrador de Apuntes del I.T.G.P., ya recogía los puntos claves de la teoría psicodramática, que ahora rescata procesados con su producción posterior: los conceptos de espontaneidad-creatividad, tele-encuentro-relación, el cuerpo, el espacio y el tiempo en psicodrama, dinámica grupal, teoría

evolutiva..., con la relación, clasificación y contextos de aplicación que Pablo fue explorando minuciosamente (Bipersonal, Pareja, Familia, Infancia y Adolescencia ...), sirviéndole de fundamento para una ingente elaboración teórica, entre la que destacaría a propósito la Teoría de las Escenas, las Fases Grupales, lo Sincrónico y lo Diacrónico..., ilustrada en artículos tan sencillos y didácticos como «La Escena Primigenia y el Proceso Diabólico» 6 «Psicodrama y Teoría General de Sistemas», que no recibieron en su momento la merecida atención. Por fin, se han reunido los elementos necesarios para argumentar con solidez la figura de Moreno como precursor sistémico, una tesis en la que Pablo lleva insistiendo desde que tengo uso de razón psicodramática.

Pablo demuestra con esta obra su experiencia como psicoterapeuta (estoy con Perazzo)..., y como vividor. La vida -y también la psicoterapia- es un juego. El siempre enfatizó la capacidad lúdica del terapeuta para que fluya la creatividad necesaria en el proceso terapéutico, y le recuerdo jugando con sus alumnos y pacientes en las sesiones de trabajo, como Moreno insistía en la necesidad de cultivar el juego espontáneo para desatar esos instantes-momentos que permiten al hombre crear su vida con sentido, y jugaba con sus niños y actores...

Pero no se olvida de analizar las vicisitudes de la psicoterapia que pueden poner en apuros al terapeuta, facilitando las pautas de un proceso de análisis, toma de decisiones e intervenciones que guían magistralmente el camino terapéutico. Todos sabemos lo difícil que resulta poner palabras con orden a lo que hacemos en nuestro trabajo. No conozco una sistematización mejor de esos pasos que todos los terapeutas vamos dando poco a poco, intuitivamente, tambaleantes, llenos de inseguridad y que, sólo después de mucho tiempo, con la experiencia y muchos tropiezos, se constituyen en estrategias consolidadas y operativas, con este libro, Pablo nos ahorra una gran caminata. También comparto con Sergio Perazzo la idea de que es un libro para expertos. Espero que siga jugando.

Marisol Filgueira Bouza.
Hospital Marítimo de Oza.

«PSICODRAMA. TEORIA Y PRACTICA»

J Agustín Ramírez
Ed. Desclee. Bilbao, 1997.

Desde la primera ojeada que tuve ocasión de dar a esta interesante obra intuí que podría constituirse en el libro de estudio idóneo para los Normandos en psicodrama, es decir, se constituye en un texto que aporta los fundamentos que los alumnos precisan para su aprendizaje teórico y práctico. Una lectura más detenida me confirmaría en esta primera opinión, ampliando su utilidad a verlo constituido como el libro de mano de todo profesional que quiera tener un conocimiento claro, sintético y concreto de las bases de la obra de Jacobo Leví Moreno.

El autor, discípulo directo de Moreno, Director del Instituto de Psicodrama de Guadalajara (México) consigue aunar la sencillez de expresión para transmitir la complejidad de la teoría de este modelo con la claridad de comprensión de sus múltiples técnicas terapéuticas. Y, aún más, sin separarse de una transmisión enraizada en la ortodoxia moreniana nos ayuda a percibir de modo simultáneo la tremenda modernidad de las tesis de este autor, tesis que se van mostrando más próximas e incluso adelantadas a movimientos muy actuales como la teoría sistémica o post-modernos como el constructivismo social.

El libro abarca pues, los fundamentos de lo teoría y la práctica del Psicodrama con el lenguaje claro y fluido del que conoce muy a fondo la temática tratada, con lo que logra hacer la lectura amena y facilitar la aproximación a un autor, Moreno, que como creador e innovador que es a veces tremendamente complejo para él que se inicia en su modelo.

A lo interior se suma que introduce unos capítulos que solemos echar en falta en otros tratados análogos sobre entrenamiento en Psicodrama y sobre sus aplicaciones en diversas áreas. Son páginas eminentemente prácticas y apoyadas en casos y situaciones vividos en la experiencia del autor.

El libro de J.A. Ramírez nos parece, en suma, una obra de referencia obligada para todo estudioso del psicodrama y, de modo especial, un manual utilísimo para los Normandos en esta materia, a los que aporta una vía de encuentro con las construcciones fundamentales de J.L. Moreno.

Quiero terminar esta reseña adhiriéndome a la opinión del Prof García-Monge cuando nos dice que «en realidad no necesitaría presentación un libro que viene avalado por el propio Moreno y su esposa Zerka».

Pablo Población Knappe, MD.
Director del Instituto de Técnicas de Grupo y Psicodrama.

ESCU LTURA Y OTRAS TECNICAS PSICODRAMATICAS
APLICADAS EN PSICOTERAPIA

E. López Barberá, P. Población Knappe.
Barcelona, Paidós, 1997.

Me gustaría dar a conocer un nuevo texto sobre psicodrama recientemente publicado. Los psicodramatistas podemos felicitarnos por esta nueva época donde algunos compañeros dedican su esfuerzo a poner orden y grafía a la espontaneidad que nos identifica, sin que sea incompatible con el trabajo sistemático y reflexivo.

El texto que ahora presento no es un texto para psicodramatistas exclusivamente, es un texto abierto a todos aquellos psicoterapeutas que tengan interés por conocer

«herramientas» que puedan incorporar a su práctica clínica, pero, y este pero es a mi entender lo que embellece el libro, conociendo la teoría en la que se alumbran y desarrollan las herramientas psicodramáticas, de tal modo que la integración pueda ser realmente «integración» y no «yuxtaposición» de diferentes quehaceres.

Nuestra presentación se detendrá en la estructura del libro en un primer momento, para detenernos, en un segundo momento, en aquellos elementos que puedan resultarnos más innovadores, o permitan la discusión y la reflexión.

La disposición global del texto va del «todo a las partes» de tal forma que aunque el título es «la escultura y otras técnicas psicodramáticas aplicadas en Psicoterapia» los primeros capítulos son sobre psicodrama, por lo que se convierten en un «recordar/nos» el mundo psicodramático.

«Un mundo de acción con propósitos de sanar el sufrimiento».

A continuación, los autores se van deteniendo en la enumeración de las técnicas psicodramáticas, su explicación que siempre va acompañada de ejemplos que nos permiten la representación del psicodrama y las diferencias técnicas. Los autores le dedican los cuatro primeros capítulos.

Los psicoterapeutas de otras orientaciones, se encontrarán que estos cuatro primeros capítulos les ofrecen un primer acercamiento al mundo del psicodrama, que creo podría definirse por dos adjetivos «abarcativo» y «comprensivo». Abarcativo sin llegar a una enumeración extenuante de las técnicas psicodramáticas y «comprensivo» entendiendo por tal la precisión que delimita la extensión de lo que se explica, y nos advierte sobre excesos en su aplicación.

En relación a los contenidos que aquí podemos encontrar, entiendo que algunos merecen especial énfasis, como son el concepto de escena, en tanto es uno de los «ejes de pensamiento» que guían todo el libro:

«La escena es un entramado de roles en relación con un desarrollo dinámico en el tiempo». (pág. 35).

Otra de las aportaciones de este texto es sobre el «uso de las técnicas» como «proceso». Frecuentemente los psicodramatistas observamos el uso de las técnicas psicodramáticas sin ninguna lectura relacionar que nos dimensione y dote de significado su empleo. Pues bien los autores se detienen en mostrarnos una secuencia a seguir, donde van construyendo desde una lógica funcional cada uno de los pasos a dar (pág. 61 y siguientes).

El resto de los capítulos del V al IX se dedican a la escultura, los autores parten del «qué hacer» (Cap. V, la escultura ...) al «por qué» (Cap. VI, Teoría de la Técnica) y al «para qué» (Cap. VII, VIII y IX, aplicación de la técnica de la escultura, en distintos tipos y en distintos grupos).

A mi parecer, el capítulo más innovador es el de la Teoría de la Técnica, en el que los autores adoptan una posición arriesgada pero atractiva, que invita a la reflexión,

la dialéctica y la multiplicación dramática. Intentan llevarnos hacia la «gramática de la acción» a través de la analogía, con lo cual la estética explicativa es grande, pero cuenta con la limitación explicativa de la analogía. Hasta donde mi comprensión sea un «espejo» del pensamiento de los autores, la discusión que abren es apasionante.

En primer lugar abren una diferencia entre «teoría del código» y «teoría de la producción», podemos construir una gramática sobre la acción, las reglas de la acción, (El podemos es todavía un deseo para los psicodramatistas), y una teoría de la producción, las reglas pragmáticas de la acción. Los autores nos invitan a hacerlo desde dos coordenadas: la coherencia y la cohesión, como si de un texto escrito se tratara.

Me gustaría terminar felicitando a los autores por este trabajo, tanto por el valor que la obra tiene en sí misma como por poder tener un motivo más de reconocimiento para con dos viejos compañeros de viaje en el mundo de la psicoterapia, que inicié de la mano de Pablo Población con quién tengo la satisfacción de participar de sus ideas y enseñanzas.

Teodoro Herranz Castillo
Dpto. de Psicología Básica

Universidad Pontificia de Comillas (U. P. C.)



Susana Kesselman (1998). *Cómo afinar el cuerpo sin ir a California. Inteligencia emocional en el subdesarrollo.* Buenos Aires: Ed. LA FLOR.

Debo advertirles que este no es un comentario convencional, tampoco este libro lo es. Susana Kesselman es una escritora y una didacta genial y, por tanto, en el libro están ampliamente reflejadas ambas características. Transmite, con emoción y afecto, sus amplios conocimientos sobre como cuidar el cuerpo y la mente (casi se me escapaba, el espíritu), a través de un personaje: María y sus múltiples experiencias y personalidades. Pensarán que ¿quien soy yo? para hablarles de Susana. Sólo alguien que

la conoció este verano en Buenos Aires, junto con Roman, y quedo seducida por su calidez y sabiduría. Les dejó con mis resonancias sobre el libro de Susana y nuestro diálogo posterior por e-mail. Si disfrutan con esta pequeña reseña, no lo duden lean el libro, pues en él esta inspirada.

Hablando de y con María ...

María es una buena amiga que, tras una atropellada búsqueda, da consejos bastante sensatos sobre como manejarse con el cuerpo. Si me refiero al cuerpo de cada uno y no al cuerpo imaginario de las revistas de actualidad ... ella habla de cuidar el cuerpo de uno, el que tienes (y solo tienes uno) no de construir un cuerpo 10 ... sobre todo me gusta el mensaje subliminal de saber escuchar a tu cuerpo. Ha escrito un libro que voy a recomendar a algunos de mis amigos que andan por hay torturados con unos pies que no les dejan andar, unas jaquecas que aparecen y se van, unos dolores de espalda que les hacen adoptar posturas rígidas y distantes ... Y, me lo voy a recomendar a mi especialmente que sufro de mucho de lo que veo en mis amigos y no escucho las quejas de mi buen cuerpo que con excelente criterio me avisa de lo que me acontece.

De eso quería hablarte María, de algunas cosas de mi buen cuerpo ... como anécdotas que tal vez te sirvan para escribir el próximo *best-seller*, aunque no vayas a California. Aún no he leído a fondo tu libro, quiero decir que aun no se como pasear bien o como intimar con el suelo, o como practicar la gimnasia ocular. Pero me he reconciliado bastante con el cuerpo que llevo. Como te decía es un cuerpo muy bueno, avisa puntualmente y con claridad de mis estados internos. Te explicaré algunos ejemplos que hacen desternillar de risa a mis amigos psicoanalistas. Si tengo una fuerte discusión con alguien, mi cuerpo me avisa de que me han tocado a fondo con unos espasmos en la barriga ... un dolor terrible que me tumba este donde este. Pienso en lo que me ha dolido y la barriga deja de doler. Mis cargas siempre se manifiestan en la parte superior de la espalda, cuando son más de lo que puedo o debo soportar el músculo se inflama y aparece una pequeña joroba (que me joroba mucho), pero se en ese momento que debo descargar -compartir mi carga- y aliviarme de cargas innecesarias ... cambiar y reconocer que no voy a salvar a la humanidad. Hechos intrascendentes que se acumulan, malas vibraciones y mi cuerpo descarga (una diarrea de pocas horas de duración) y me deja como nueva -ya se que son cosas que no van conmigo y de las que tengo que deshacerme por la vía rápida. Cuando algo da vueltas en la cabeza de forma recurrente aparecen episodios cortos de mareo o vértigo, que otra cosa sino podría advertirme de que salga de ese circulo de pensamiento que no me lleva a ninguna parte. Podría contarte mas cosas de estas, pero creo que con estos ejemplos ya habrás entendido el buen reloj-avisador con el que nací incorporada. Y estoy contenta con el porque las molestias -excepto lo de la espalda que también es estructural- son benignas y no suelen durar mucho, en cuanto lo hago consciente para la alarma. Tal vez podrías añadir en el próximo libro un capítulo sobre los relojes despertadores, o las alarmas bio-psicológicas.

Me gustaron tanto tus grandes dudas como tus pequeñas certezas ¿qué credibilidad puede tener alguien que se cree en posesión de toda la verdad? Tus múltiples personalidades me recordaban algunas de las mías ... yo por ahí tengo además una científica formalista, una investigadora medio chiflada, una quinceañera que solo vive para divertirse ... en fin cada uno tiene su propia colección. También puede una reírse y llorar contigo en la experiencia de mama inexperta ... Reírse de lo que complicamos cosas tan naturales y llorar por como caemos en nuestros engaños, como la preocupación de hacerlo perfecto nos aparta de nuestros instintos de madre (si los hay, hay quien lo pone en duda). Al fin me tranquilice contigo ... mis hijos han sobrevivido a mi inexperiencia y son buenos proyectos de personas.

También es cierto que al hablar y compartir unas horas con Susana, la que me hizo conocerte, algo cambio. De pronto, la posición forzada en un sofá que solo ofrecía dos alternativas: despachurrarse hacia atrás medio desplomado o mantenerse correctamente sentado en el borde; me pareció insostenible. Me quite los botines que me molestaban para sentarme en el suelo y me senté ... estaba mucho mas cómoda y Susana estaba mucho mas cerca ... que cálido contacto. Me sentí un poco frustrada del tamaño del equipaje, por no agarrar la maleta mas grande tuve que renunciar a mis ropas de invierno mas cómodas que suelen consistir en mallas-pantalón (no se como le llamaran en Argentina) y jerseys amplios con una camiseta de algodón debajo. Mis trajes todo terreno no son demasiado incómodos pero claro tampoco me permiten la libertad de movimiento de las mallas. Y ver a Susana tan cómoda sobre el suelo me hizo pensar porque me había puesto mi ropa-coraza en este viaje ... que no quería expresar con mi cuerpo ... de que me protegía. Era una coraza hacia dentro de contención de mis emociones y era una coraza hacia afuera para no transmitir emociones. Notaba mi aislamiento, sabia que en este viaje conocería gente a la que irremediamente iba a querer (y la coraza no sirvió de mucho pues traje querencias nuevas) y a perder. A perder en la presencia física-real, queda el contacto también cálido pero excesivamente simbólico de lo virtual. Y claro si no pasábamos las barreras de la piel (ingenuamente mi inconsciente pensaba) no extrañaría la ausencia. Por los mensajes que he recibido parece que no sirvió de mucho -gracias a algún Dios- y que mis nuevos amigos percibieron agazapados tras la barrera mis afectos, mi sensibilidad ... Al lado de Susana mientras iba pensándolo me sentía aterrorizada y si me habían sentido distante y soberbia, si no entendían que el miedo a perderlos paralizaba mis muestras de afecto ... al llegar a casa les escribí una nota de despedida, la emoción en la pluma, la lagrima resbalando por la mejilla ...

Porque querida María, mi cuerpo libre a su albedrío es todo un sistema de señales. Hasta los del Norte son capaces de entender mi horrible ingles porque mi cuerpo que conoce el sistema internacional de signos va ilustrando todo lo que digo, a veces me interpretan mal también hay que decirlo porque tiene un acento excesivamente latino. Puede alejar y acercar, cuando pone en marcha sus sistemas de seducción no hay quien se le resista, la tristeza lo empequeñece y repliega, la alegría lo expande ... en fin que contarte que no sepas. Seguiré tus consejos y ya te iré contando como van nuestras relaciones (cuerpo-mente) y si mis personalidades más rebeldes (esas que piensan en el cuerpo como un simple receptáculo) se integran más en su realidad y dejan de vivir en y de las nubes del pensamiento.

Responde María (Susana Kesselman)

María esta emocionada y se enorgullece de tener una destinataria para su libro tan generosa y llena de resonancias motivadoras como tu. Te puedes imaginar que ella le esta contando a todos sus amigos acerca de tus comentarios y tus ricas asociaciones. Ya nadie puede soportar sus delirios de grandeza. La pobre se cree una mezcla de Chopra y Shirley McLaine y cada vez tiene menos pudor para vender sus recetas (muchas de ellas robadas) para la salud.

Dado que era una forma muy peculiar y personal de comentar un libro, le pregunté a Susana si lo publicaba o no. Y Susana responde:

"Querida Mercè:

Este titulo con letra de bolero responde a un impulso vital que me esta atacando mientras leo tu mail. Me hace muy bien sentirte cerca al igual que a Montse. Respecto de la publicación del trabajo de Hernán y de las resonancias al mío en el boletín de la SEPTG, me parece una excelente idea. Como tu dices es una manera de darlo a conocer en España, lugar que tuve en las entrañas cuando lo escribí. Ojalá podamos ir pronto a España. Apareció una lucecita para febrero, quizás 15 días, que para nosotros siempre resultara poco por la cantidad de amigos que necesitamos ver para seguir respirando ... Susy K"

*Mercè Martínez Torres
Septiembre de 1998*

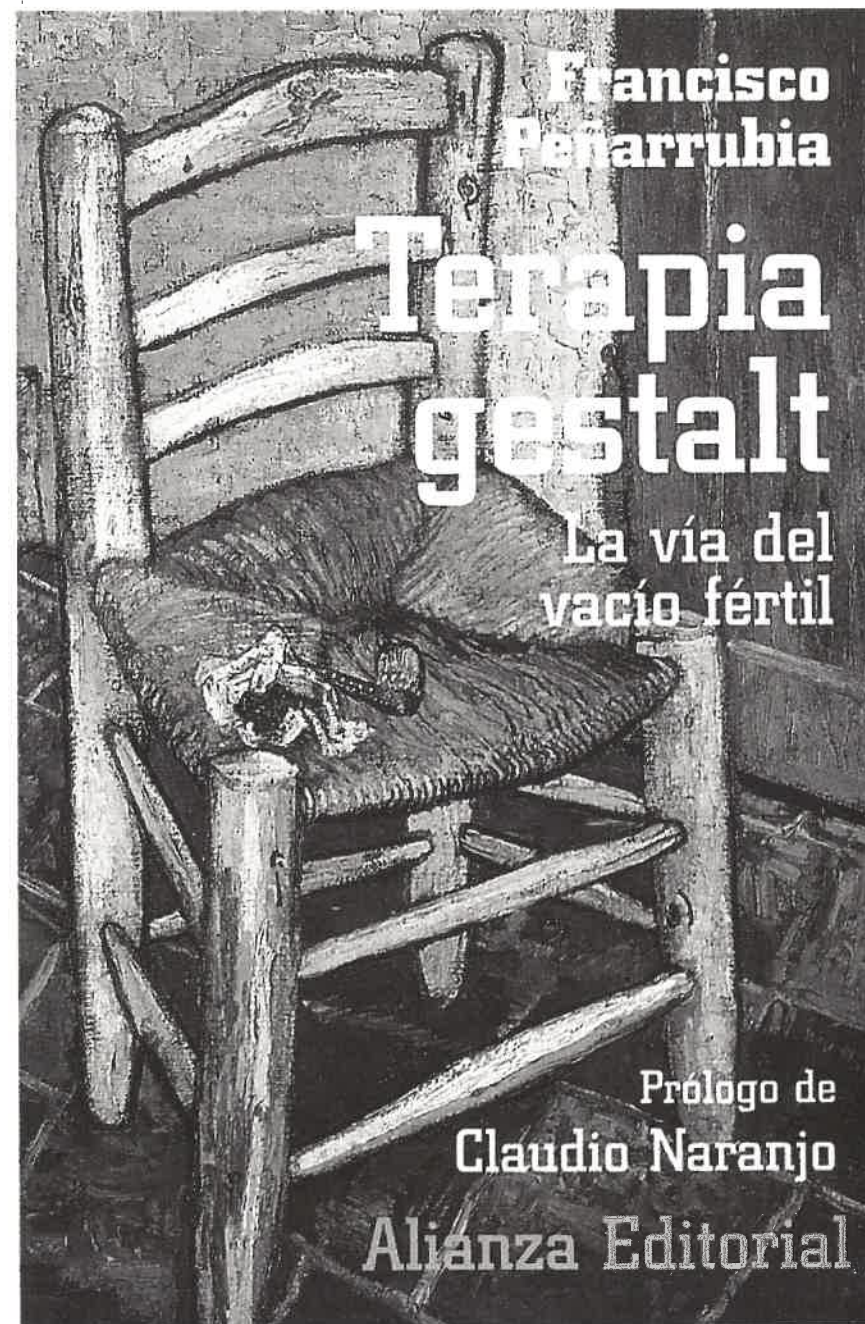


F. Peñarubia (1998). *Terapia gestalt. La vía del vacío fértil*. Madrid: Alianza Editorial.

Dice la contraportada que la terapia gestalt puede plantearse inicialmente como una tercera vía frente al psicoanálisis ortodoxo y el conductismo. Creo que aunque alguno de los iniciadores de esta vía, partían de un buen conocimiento del psicoanálisis y, justamente, su postura crítica les llevo a buscar otras alternativas, situarla entre psicoanálisis y conductismo (o la versión moderna conductual-cognitiva) es desmerecer la voluntad, a la vez integradora y original, de la terapia gestalt.

Antes de leer el libro de Paco -me parece mejor dirigirme a él como buen compañero de la SEPTG- sabía bien poco de los orígenes y bases teóricas de la terapia gestalt. Debo decir, en primer lugar, que su libro me atrapó tanto por su estilo claro de escritura como por los conceptos que iba introduciendo en los sucesivos apartados de la obra. Es un libro de los que te hace "tomar conciencia" o utilizando el lenguaje de la terapia gestalt "darte cuenta". Invita a la reflexión más que impone adoctrinamiento, cosa que como lector agradezco mucho.

Me han interesado, especialmente, el apartado dedicado a los contextos de la terapia gestalt y las reflexiones sobre el terapeuta y su oficio. En el primero, creo que



he conocido un poco más a F.S. Pearls, sus influencias y también las múltiples fuentes teóricas que marcaron el inicio y desarrollo de la terapia gestalt. El segundo apartado, expone las bases de la terapia gestalt: la escucha, el darse cuenta, las polaridades, el concepto de neurosis no como patología sino como desarrollo no finalizado, los mecanismos neuróticos, el ciclo gestáltico, la técnica gestáltica y el trabajo con sueños y psicofantasías. En el tercer apartado, considero que Francisco Peñarubia, muestra su evolución personal y como terapeuta, y va más allá de las técnicas de intervención, diría que trasciende. Como expresa Claudio naranjo en el prólogo: "Ya cuando conocí a Paco era él una persona muy querida entre los gestaltistas españoles e internacionalmente reconocido (aparte de ser el presidente de la Asociación Española de Terapia Gestalt). Hoy en día, después de los años de entrenamiento superior que ha representado su participación en mis intermitentes talleres en España ha llegado a un grado poco común de madurez aun entre psicoterapeutas y puede decirse portador del manto entre los que encarnan aquella "gestalt según el espíritu de Fritz" Tiene fama ya de transmitir una Gestalt genuina, que no produce técnicos sino gente arriesgada y comprometida. Tiene buena mano para convertir a sus pacientes o alumnos en buscadores, que terminan embarcándose en un camino que va más allá de solucionar sus problemas o ganarse bien la vida."

Leyendo el libro he visto en que anda tan ocupado Paco estos últimos años, porque es tan caro de ver en los encuentros de la SEPTG, desde aquí le digo que la diversidad de la SEPTG está faltada de una parte importante si faltas tu. Anímate, la sangre se ha renovado y los jóvenes queremos conocerte y disfrutar mas de esta vía que tan bien conoces: una vía de vacío fértil.

*Mercè Martínez
Diciembre de 1998*



¿Como presentar originales al Boletín de la SEPTG?

¡No os quedéis mirando hacia arriba y pensando que ya han llegado las normas! Simplemente os hago unas cuantas recomendaciones que facilitarán mi trabajo y el de los próximos vocales de prensa.

- 1.- Los trabajos deben mandarse **tanto en soporte de papel** (1 copia es suficiente) **como en soporte informático** (diskette 3 1/2). Podéis utilizar cualquier procesador de textos, siempre que se especifique el programa utilizado y si utilizáis PC o Macintosh.
- 2.- Los gráficos, tablas, etc. deberán separarse del texto original, e incluirse en un fichero aparte. Para los gráficos cualquier programa que pueda guardarlos en formato .tif es útil.
- 3.- Los trabajos deben remitirse a:

CORREO POSTAL:

Mercè Martínez Torres.

CORREO ELECTRÓNICO:

- 4.- Recomendamos que los originales incluyan un breve resumen del artículo (100 palabras aproximadamente) y una lista de palabras clave en inglés y castellano. Y que las referencias bibliográficas cumplan las normas de la A.P.A. (para ir cumpliendo las normas de presentación internacionales si queremos que la revista se incluya en catálogos como el Psychological abstracts).
- 5.- La Vocal de prensa no acepta responsabilidad alguna sobre el contenido de los trabajos publicados o las opiniones de sus autores.
- 6.- Nos reservamos el derecho consultar con otros miembros de la SEPTG sobre los trabajos recibidos. Los comentarios recibidos seran remitidos a los autores previamente a la publicación para ser debidamente contrastados. La finalidad no es tanto establecer un sistema de "censores" sino abrir el diálogo por escrito.
- 7.- Podéis colaborar en el Boletín en cualquiera de sus secciones enviando: artículos, cartas, comentarios y sugerencias, reseñas de libros, reseñas de actividades que estéis realizando, informaciones sobre otras asociaciones de las que seáis miembros, etc., etc., etc.

